

# Español

*Segundo grado LECTURAS*



Español Segundo grado LECTURAS

---

NOMBRE DEL ALUMNO (A)

---

ESCUELA                      GRUPO

---

POBLACIÓN

---

ENTIDAD FEDERATIVA

**Este libro de texto ha sido elaborado por el Gobierno de la República y se entrega en forma gratuita a los niños de las escuelas primarias del país.**

**Los juicios y opiniones de los maestros, de los padres y de los alumnos son muy importantes para mejorar la calidad de este libro. Sus comentarios pueden ser enviados a la siguiente dirección:**

**Subsecretaría de Educación Básica y Normal  
Dirección General de Materiales y Métodos Educativos  
Obrero Mundial 358  
colonia Narvarte, C.P. 03020  
México, D.F.**

**Las obras de arte que ilustran las cubiertas de los libros de texto gratuitos son representativas de las grandes etapas del arte mexicano. Constituyen un valioso respaldo educativo y son motivo de orgullo nacional.**

# Español

Segundo grado LECTURAS



*Español. Segundo grado. Lecturas* fue elaborado por el Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica, con la colaboración de la Dirección General de Materiales y Métodos Educativos, ambos de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública.

#### **Autores**

Margarita Gómez Palacio Muñoz  
Laura V. González Guerrero  
Gregorio Hernández Zamora  
Elia del Carmen Morales García  
Beatriz Rodríguez Sánchez  
María Beatriz Villarreal González  
Zoila Balmes Zúñiga  
Ana Rosa Díaz Aguilar  
Mariela Grimaldo Medina  
Laura Silvia Iñigo Dehud  
Lucía Jazmín Odabachian Bermúdez  
María Esther Salgado Hernández  
Elizabet Silva Castillo

#### **Coordinación editorial**

Elena Ortiz Hernán Pupareli

#### **Cuidado de la edición**

José Manuel Mateo Calderón  
Elia García

#### **Supervisión técnica**

Alejandro Portilla de Buen

#### **Portada**

Diseño: Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos  
Ilustración: *La escuela* (fragmento del mural *La expropiación petrolera*),  
Pablo O'Higgins, 1938-1940. Fresco, 210 m<sup>2</sup>.  
Escuela Estado de Michoacán, Ciudad de México.  
Reproducción autorizada por la Fundación O'Higgins  
Fotografía: Javier Hinojosa

DR © Secretaría de Educación Pública, 1998  
Argentina 28, Centro,  
06020, México, D.F.

**ISBN 970-18-1232-8** (Obra general)  
**970-18-1233-6**

Impreso en México  
Distribución gratuita-Prohibida su venta

#### **Servicios editoriales** CIDCLI

*Coordinación editorial e iconográfica:*  
Patricia van Rhijn Armida y Rocío Miranda

*Diseño:*  
Rogelio Rangel  
Annie Hasselkus  
Evangelina Rangel

*Ilustración:*  
Martha Avilés (lección 6)  
Irina Botcharova (lecciones 5, 20, 28, 35)  
Gloria Calderas (lecciones 3, 10, 36)  
Blanca Dorantes (lección 4)  
Elvia Esparza (lecciones 18, 26)  
Mauricio Gómez Morín (lección 11)  
Claudia Legnazzi (lecciones 1, 12, 17, 25)  
Leonid Nepomniachi (lecciones 7, 22, 30, 34)  
Ricardo Radosh (lecciones 8, 13, 19, 33)  
Maribel Suárez (lección 24)  
Tané, arte y diseño (lecciones 2, 9, 15, 23, 32, 38, 39)  
Felipe Ugalde (lecciones 27, 37)

*Reproducción fotográfica:*  
Rafael Miranda

**Preprensa**  
Tronix ®

## Presentación

La serie *Español. Segundo grado* está formada por tres nuevos libros de texto gratuitos: *Lecturas*, *Actividades* y *Recortable*. Fueron elaborados en 1998 y sustituyen a todos los materiales que, hasta el ciclo 1997-1998, se venían utilizando en las escuelas primarias para esta asignatura y grado.

El libro de *Lecturas* es el eje articulador de los nuevos materiales. Con base en los textos que reúne se plantean ejercicios y juegos en los libros de *Actividades* y *Recortable*.

La elaboración de estos materiales estuvo a cargo de maestros y especialistas cuya propuesta didáctica recupera, tanto resultados de investigaciones recientes sobre la adquisición de la lengua escrita y el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños, como la amplia experiencia docente acumulada a lo largo de varios años por muchos profesores de este ciclo escolar.

Las maestras y los maestros de segundo grado contarán además con el *Libro para el maestro* de Español, que incluye recomendaciones puntuales sobre el uso de los materiales dirigidos a los alumnos, las formas en que éstos se articulan y las maneras de vincular los otros libros de texto gratuitos del grado

con los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura. Este libro para el maestro se suma a la nueva edición del *Avance programático* y al *Fichero. Actividades didácticas*, previamente distribuidos. Los tres materiales, en conjunto, ofrecen los apoyos necesarios para que los profesores desempeñen adecuadamente su labor docente en este campo. La renovación de los libros de Español forma parte del proceso general para el mejoramiento de la calidad de la enseñanza primaria que desarrolla el gobierno de la República.

Para que esta tarea de renovación tenga éxito es indispensable mantener actualizados los materiales, a partir de las observaciones que surjan de su uso y evaluación. Para ello, son necesarias las opiniones de los niños y los maestros que trabajarán con estos libros, así como las sugerencias de las madres y los padres de familia que comparten con sus hijos las actividades escolares.

La Secretaría de Educación Pública necesita sus recomendaciones y críticas. Estas aportaciones serán estudiadas con atención y servirán para que el mejoramiento de los materiales educativos sea una actividad sistemática y permanente.



## Índice



### Lección 1

El primer día de clases **7**

### Lección 2

Teseo el renegón **14**

### Lección 3

Un día de pesca **20**

### Lección 4

Un regalo para Víctor **25**

### Lección 5

La ratoncita tímida **28**

### Lección 6

El viento travieso **34**

### Lección 7

El perro y el lobo **42**

### Lección 8

Los tres cochinitos y el lobo **46**

### Lección 9

El gusano medidor **50**

### Lección 10

El lápiz mágico **56**

### Lección 11

Rescate en el desierto **62**

### Lección 12

Una noche de espanto **66**

### Lección 13

La fiesta de don Gato **72**

### Lección 14

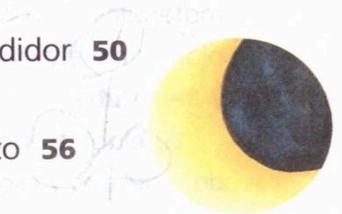
El maíz, nuestro alimento **76**

### Lección 15

El niño de hule **82**

### Lección 16

El sueño de volar **88**





- Lección 17**  
La jacaranda **94**
- Lección 18**  
Ranas y sapos **100**
- Lección 19**  
La adivinanza **106**
- Lección 20**  
El girasol **110**
- Lección 21**  
La mariposa Monarca **116**
- Lección 22**  
Juan sin Miedo **122**
- Lección 23**  
El día que amaneció  
dos veces **130**
- Lección 24**  
Los tres primos **136**

- Lección 25**  
Pinocho **144**
- Lección 26**  
El mar **154**
- Lección 27**  
Kox y el señor del agua **162**
- Lección 28**  
Una aventura en kayak **170**
- Lección 29**  
Tortugas en peligro **178**
- Lección 30**  
El juez sabio **186**
- Lección 31**  
Las ballenas **194**
- Lección 32**  
Sapo y el forastero **200**



- Lección 33**  
Tres piratas y un perico **212**
- Lección 34**  
La leyenda de Dédalo  
e Ícaro **218**
- Lección 35**  
El león y la zorra **224**
- Lección 36**  
Me gustaría  
ser astronauta **228**
- Lección 37**  
La leyenda de los volcanes **234**
- Lección 38**  
Don Lalo Malos Modos **240**
- Lección 39**  
Nos comunicamos **248**



—¡Qué casa tan linda, mamá!

¡Qué bueno que nos cambiamos!

—dijo Estela, pero enseguida pensó:

—¿Y la escuela? Me va a quedar muy lejos. ¿Cómo le voy a hacer?

—Creo que tendremos que buscar otra escuela. Hay una cerca de aquí. Tiene un patio muy grande donde podrás jugar a lo que quieras.

—¡No, mamá! ¡Eso sí que no!

¡De escuela no me cambio!

¿Y mis amigos? ¿Y mi maestra?

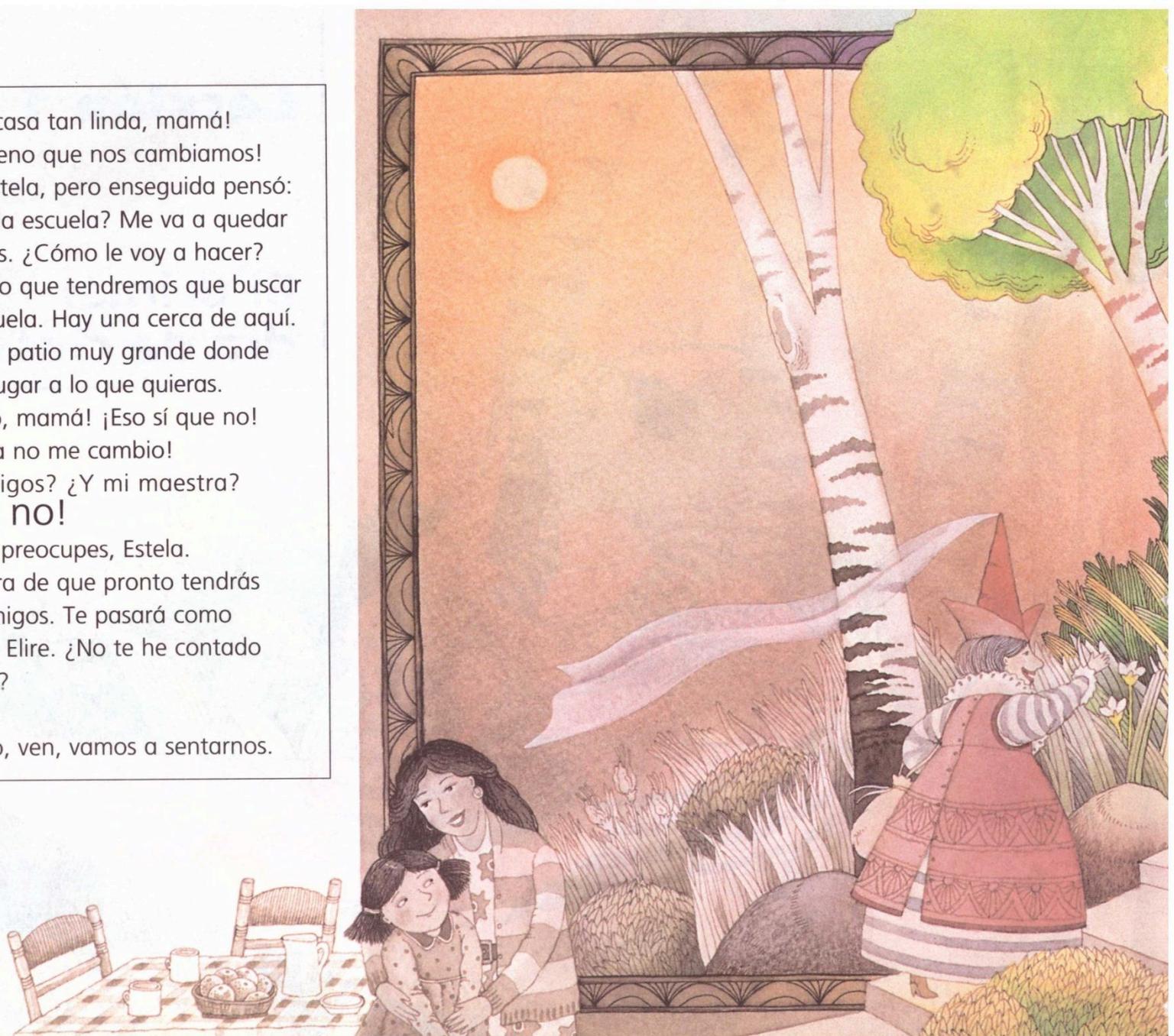
¡No, no y NO!

—No te preocupes, Estela.

Estoy segura de que pronto tendrás muchos amigos. Te pasará como a la bruja Elire. ¿No te he contado ese cuento?

—No.

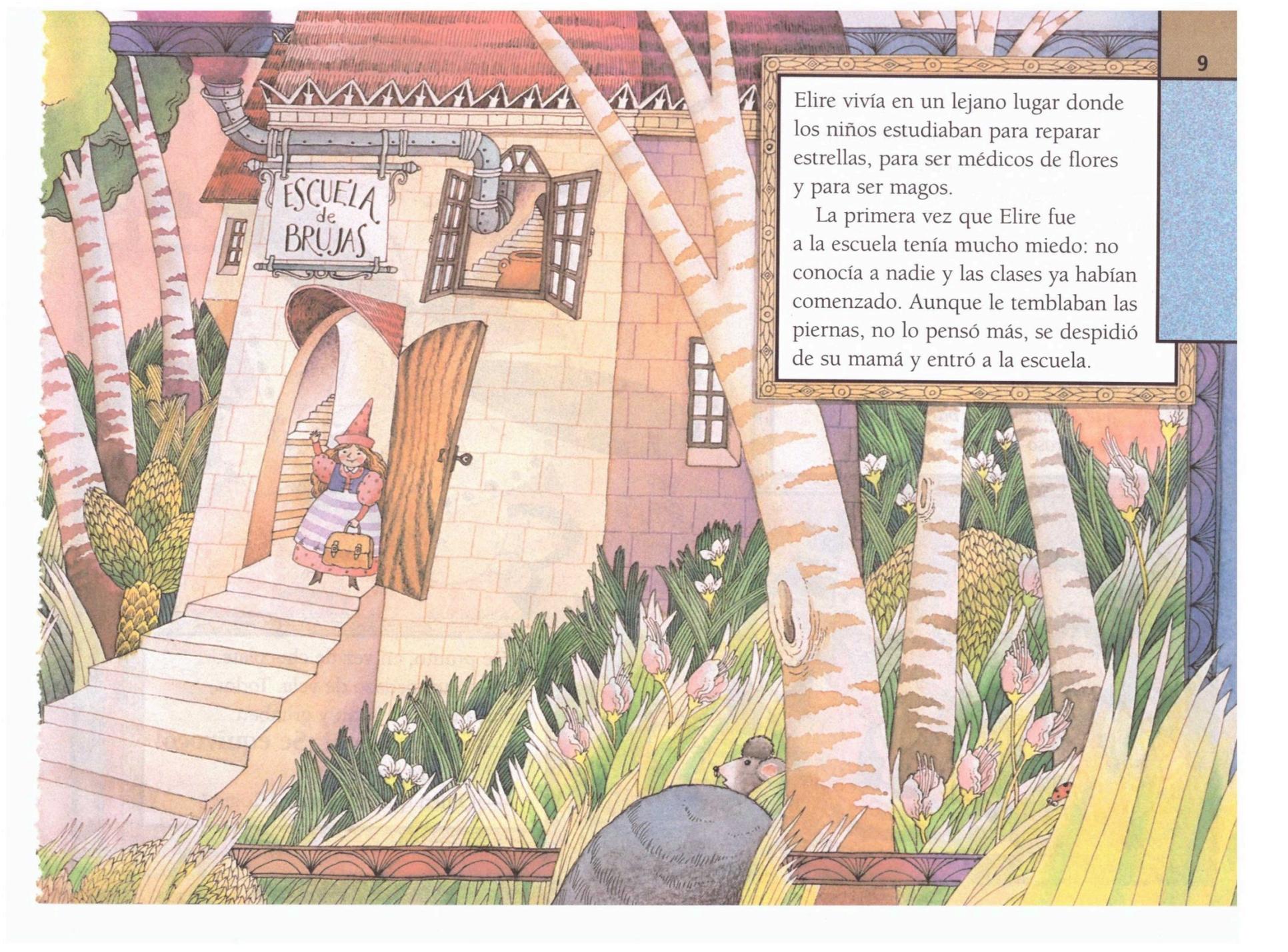
—Bueno, ven, vamos a sentarnos.



# Lección 1

## El primer día de clases





Elire vivía en un lejano lugar donde los niños estudiaban para reparar estrellas, para ser médicos de flores y para ser magos.

La primera vez que Elire fue a la escuela tenía mucho miedo: no conocía a nadie y las clases ya habían comenzado. Aunque le temblaban las piernas, no lo pensó más, se despidió de su mamá y entró a la escuela.

La maestra Encanto, que era una de las mejores brujas, recibió a Elire y esperó a que se sentara. Luego, dirigiéndose a un niño, preguntó:

—A ver, Togur, ¿recuerdas la lección de ayer?

Togur se levantó y dijo muy serio:

*Minino, minino,  
minino pabilo,  
que aparezca una barra  
de sabroso chocolate.*



De pronto, en vez de chocolate, apareció un pedazo de vela. Todos, incluso Elire, se reían y gritaban:

—**¡Se equivocó! ¡Se equivocó!**

La maestra preguntó:

—¿Quién quiere ayudar a Togur?





—Yo le ayudo —ofreció una niña—. Se dice:

*Minino, minino,  
minino colate,  
que aparezca una barra  
de sabroso chocolate.*

Todos aplaudieron cuando apareció una enorme barra de chocolate.



Ahora vamos a jugar al salto volador anunció la maestra—. El que no sepa la fórmula no podrá volar. Escuchen:

*Zumbaca, zumbaca,  
zumbaca larión,  
que vuele, que vuele  
así como avión.*

Algunos dijeron la fórmula equivocada y se cayeron de sentón, pero todos se rieron mucho.

La maestra enseñó otras fórmulas mágicas, útiles para toda ocasión.

Elire estaba tan entusiasmada, que levantó la mano para decir una fórmula mágica:

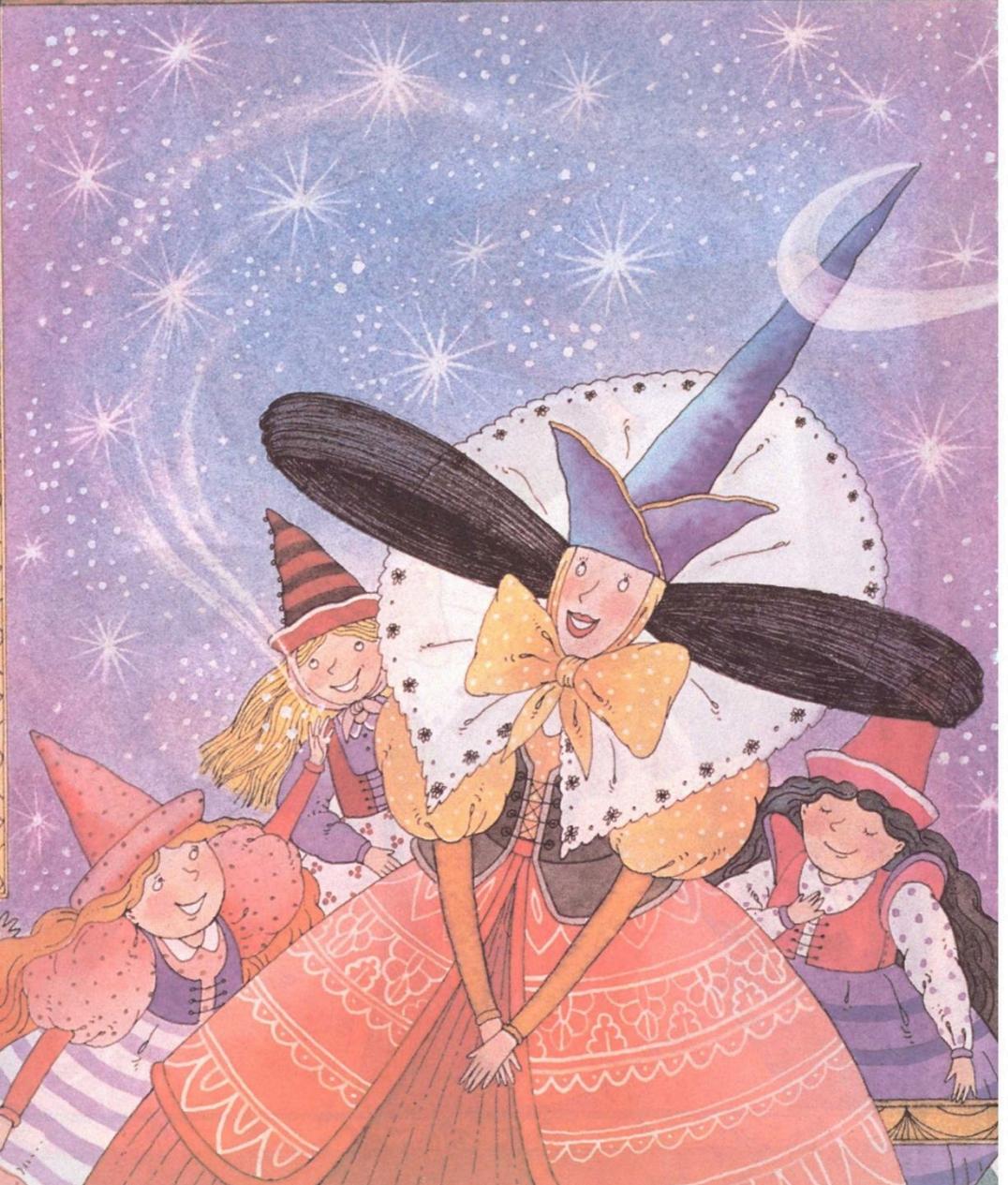
*Estere, celitas,  
estere trellitas,  
que todo el salón  
se llene de estrellitas*



Todos aplaudieron cuando miles de pequeñas estrellas aparecieron por todos lados.

Al final, los niños escribieron las fórmulas en su cuaderno para estudiarlas.

Elire regresó feliz a su casa, besó a su mamá y le contó cuánto se había divertido en su primer día de clases.



—Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. ¿Te gustó?

—Claro que me gustó

—le respondió Estela a su mamá—. Pero, ¿podrías llevarme a una escuela de brujas?



## Lección 2

### Teseo el renegón





Teseo era un campesino muy trabajador, pero si algo le salía mal empezaba a renegar así:

—¡**Maldición de las maldiciones malditas!**

Y así se la pasaba, renegando, refunfuñando, protestando y siempre malhumorado.

Un día, muy temprano, Teseo subió a su carreta y emprendió el viaje rumbo al pueblo. La mañana era fresca y los pájaros cantaban. Todo parecía perfecto hasta que la carreta se atascó. Una rueda se había hundido en el lodo del camino. Entonces Teseo comenzó a manotear y maldecir, pero no hizo nada para resolver el problema.

De pronto, Teseo se acordó de Atlas, un personaje muy poderoso que, según la leyenda, era capaz de cargar el mundo en la espalda.

—**¡Atlas!** —empezó a gritar Teseo—. ¡Ven y saca mi carreta del lodo! Ayúdame, por favor. **¡Tengo que llegar al pueblo!**

Teseo estaba seguro de que Atlas llegaría para ayudarlo, así que lo llamó



y lo llamó hasta que el gran Atlas se hizo presente. Teseo lo miró asombrado.

—**¿Qué es lo que quieres?**

—preguntó Atlas.

—Bueno —comenzó Teseo, nervioso—, mi carreta se atascó y no puedo sacarla yo solo.

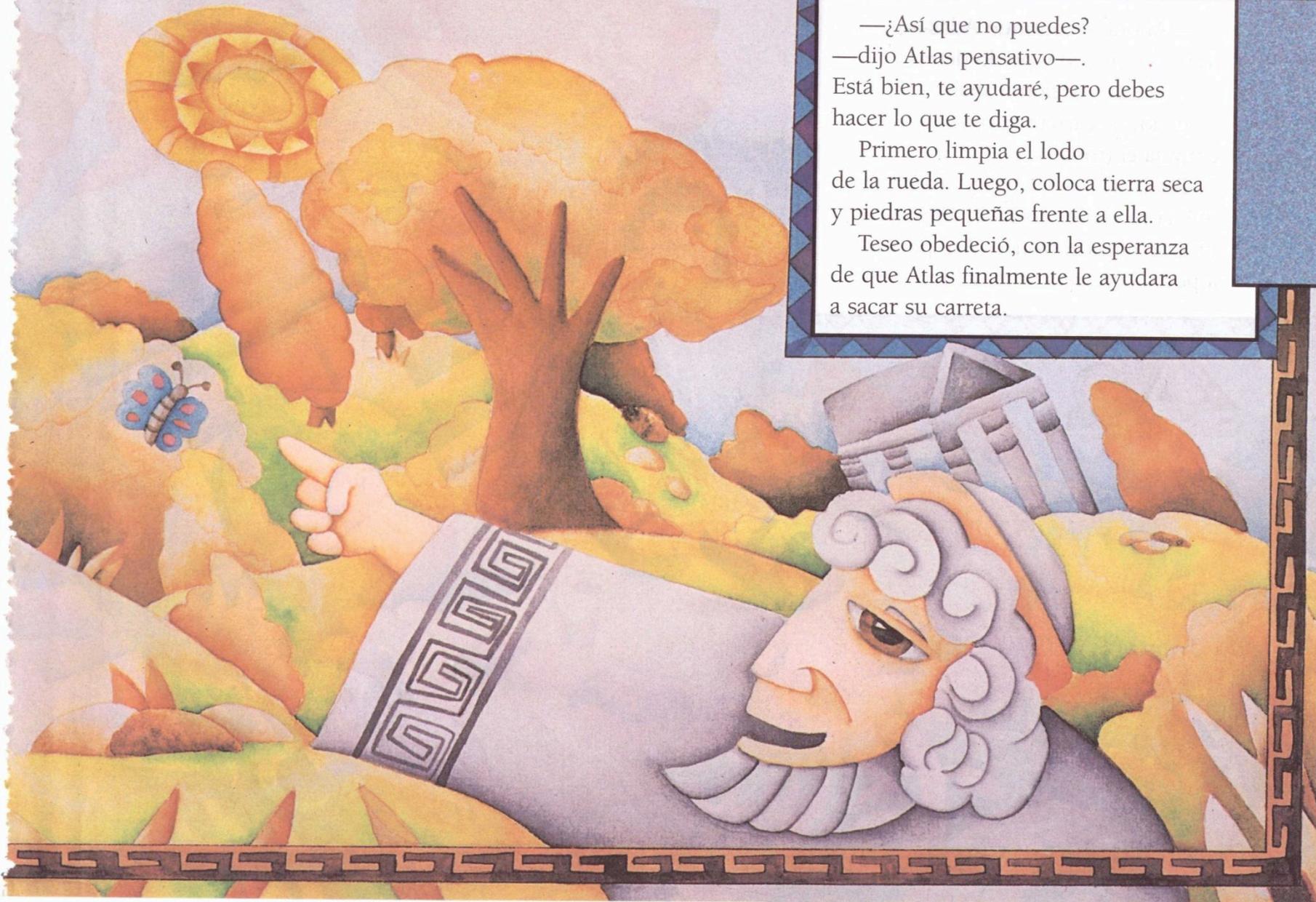
—¿Así que no puedes?

—dijo Atlas pensativo—.

Está bien, te ayudaré, pero debes hacer lo que te diga.

Primero limpia el lodo de la rueda. Luego, coloca tierra seca y piedras pequeñas frente a ella.

Teseo obedeció, con la esperanza de que Atlas finalmente le ayudara a sacar su carreta.



—Ahora —continuó Atlas—, toma ese tronco y ponlo detrás de la rueda. Arrea tu caballo y cuando la carreta se mueva, empuja el tronco.

Teseo arreó su caballo y cada vez que la rueda se movía, él empujaba un poco más el tronco. Así, poco a poco, la carreta salió del lodazal.





—¡Gracias, Atlas! Sin tu ayuda mi carreta aún seguiría atascada.

—Pero si fuiste tú quien hizo todo —señaló Atlas—. Sólo deja de renegar y piensa cómo solucionar tus problemas. Tú no me necesitas.

En ese momento Atlas desapareció, tan misteriosamente como había llegado.

Teseo continuó su camino hacia el pueblo. Desde ese día reniega menos y trata de resolver sus problemas sin maldecir ni refunfuñar.

# Lección 3

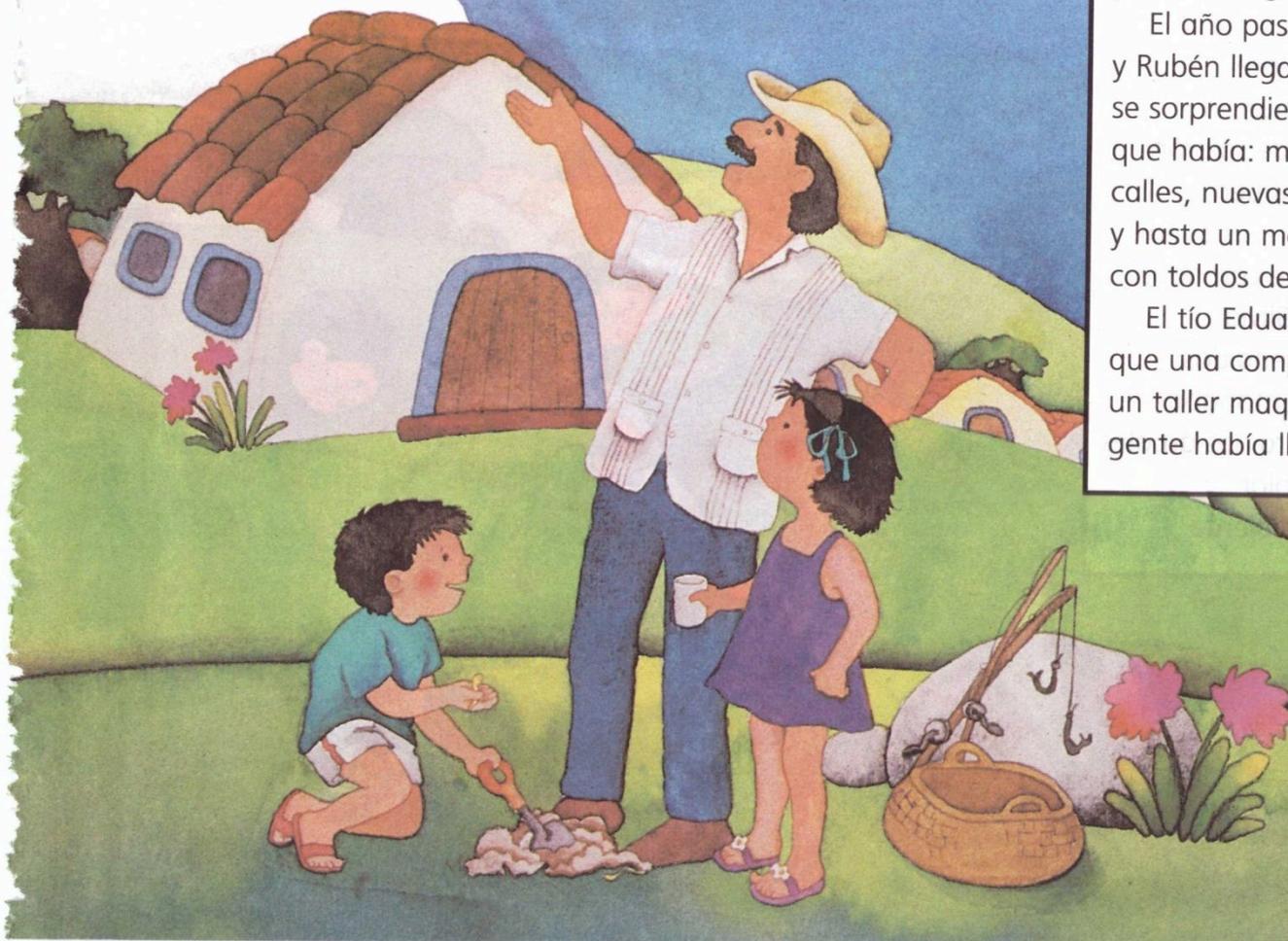
Un día  
de pesca



Cada año, Silvia y Rubén pasan las vacaciones en el pueblo del tío Eduardo, que está cerca de un río, al que los niños pueden ir a pescar bañarse y retozar con sus primos y otros amigos del lugar.

El año pasado, cuando Silvia y Rubén llegaron al pueblo, se sorprendieron de los cambios que había: mucha gente en las calles, nuevas casas cerca del río y hasta un mercado improvisado con toldos de colores.

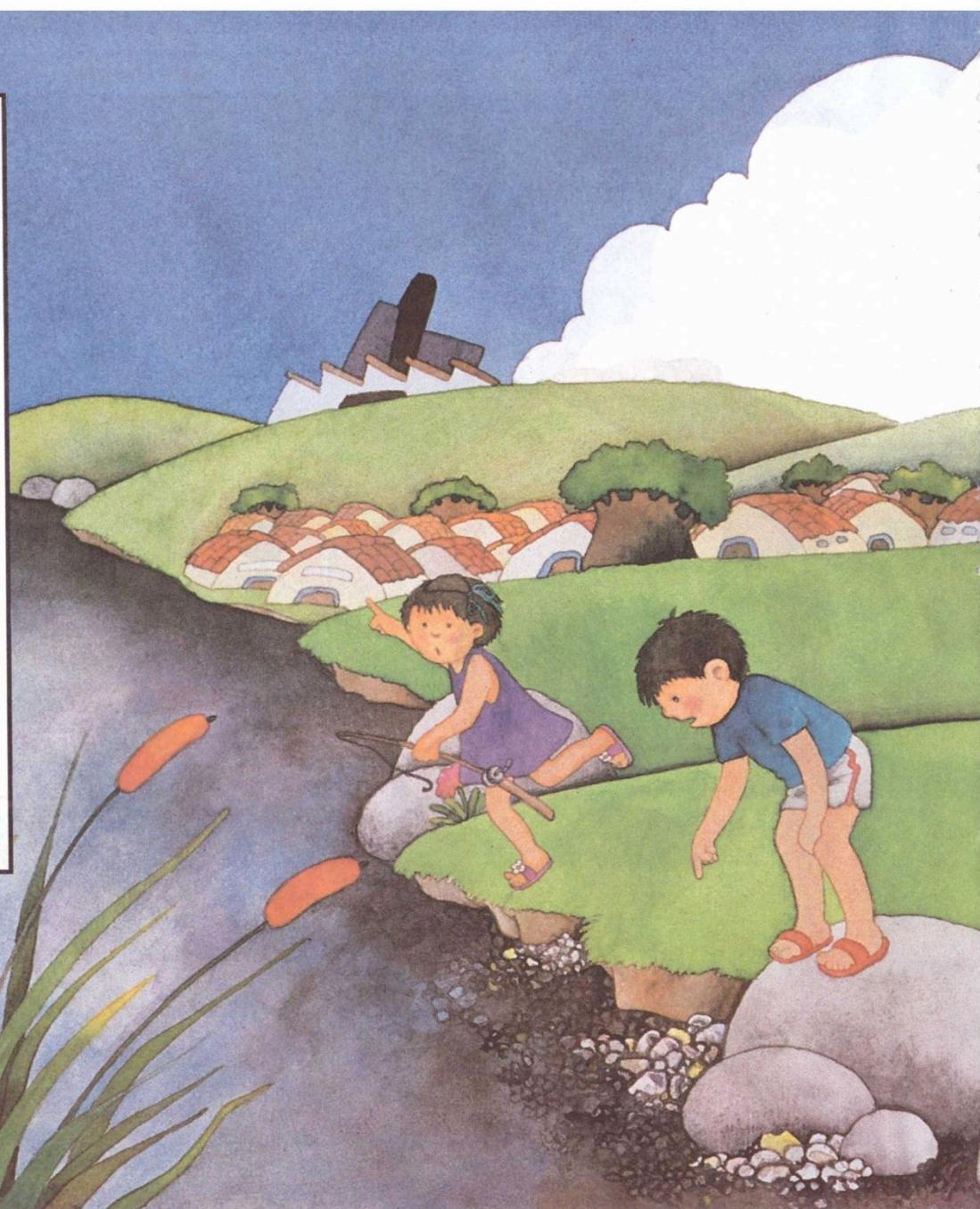
El tío Eduardo explicó a los niños que una compañía había abierto un taller maquilador y que mucha gente había llegado a trabajar en él.



Desde que Silvia y Rubén llegaron, invitaron a sus primos para ir temprano a pescar en el río. Los primos aceptaron, pero no con mucho entusiasmo. Algo había cambiado y los niños no sabían qué era.

En efecto, al día siguiente cuando los niños se levantaron para ir al río, los primos decidieron no acompañarlos. Silvia y Rubén, sin desanimarse, prepararon las cañas de pescar y los gusanitos de carnada.

Cuando llegaron al río, Silvia y Rubén se quedaron sorprendidos. En las orillas del río se amontonaba una gran cantidad de basura, los árboles casi no tenían hojas, y un olor desagradable llenaba el ambiente.



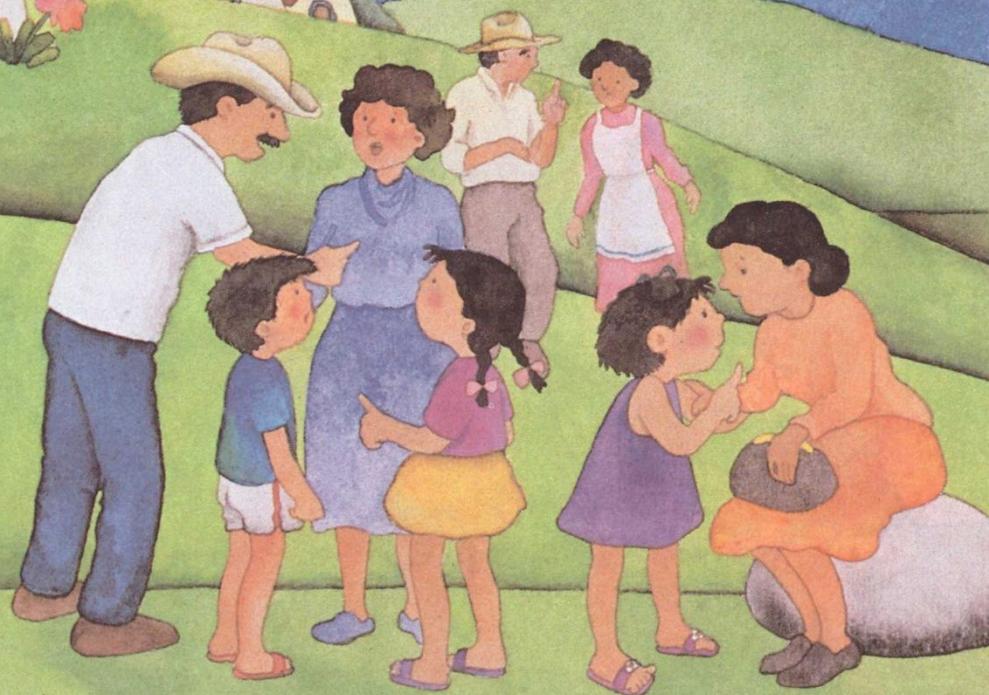
Los niños corrieron a contar a su tío lo que habían encontrado.

Don Eduardo gritó: —¡Esa agua sucia debe venir del taller maquilador!

Inmediatamente, don Eduardo, acompañado de los niños, invitó a unos vecinos para que todos juntos fueran a hablar con el encargado del taller para pedirle que no tirara desperdicios al río.

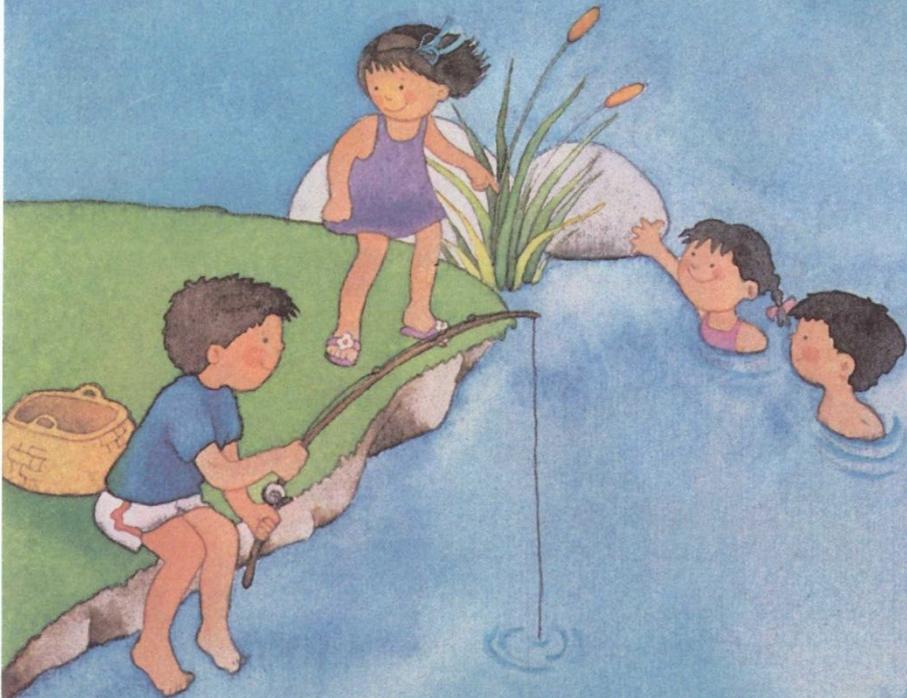
—¿Te das cuenta? ¡El río está contaminado! ¡Aquí no debe haber ya ni un pececito! ¡Con razón los primos no quisieron venir con nosotros! —comentó Silvia a Rubén.

Cuando se disponían a regresar a la casa, Silvia descubrió que un líquido turbio brotaba del otro lado del río —¡Mira, Rubén, cerca de esa agua sucia hay peces muertos! —dijo Silvia.



Por iniciativa de don Eduardo la comunidad se organizó para comenzar la limpieza del río.

Silvia y Rubén participaron con mucho entusiasmo.



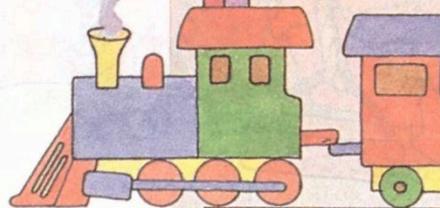
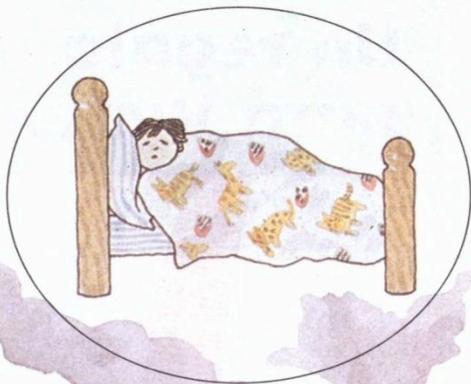
Al final de las vacaciones estaban muy cansados, pero orgullosos de haber colaborado para salvar el río.

## Lección 4

### Un regalo para Víctor



Víctor es mi mejor amigo.  
Ha estado enfermo y quiero darle  
un regalo para que se anime.  
¿Qué podré regalarle?



**¡Ya sé! ¡Un avión!**

Pero si los motores enciende  
y a los vecinos asusta,  
Víctor de seguro se disgusta.

**¿Un avión? ¡No!**

Entonces, ¿qué le regalaré?

**¡Ya sé! ¡Un ferrocarril!**

Pero si se sale de la vía...  
¡Qué susto nos pegaría!

**¿Un ferrocarril? ¡Tampoco!**

¿Qué otra cosa puedo darle?  
**¡Ya sé!** Una bicicleta  
para que salga de paseo.  
Aunque si no la sabe montar...  
¡Qué golpe se puede dar!

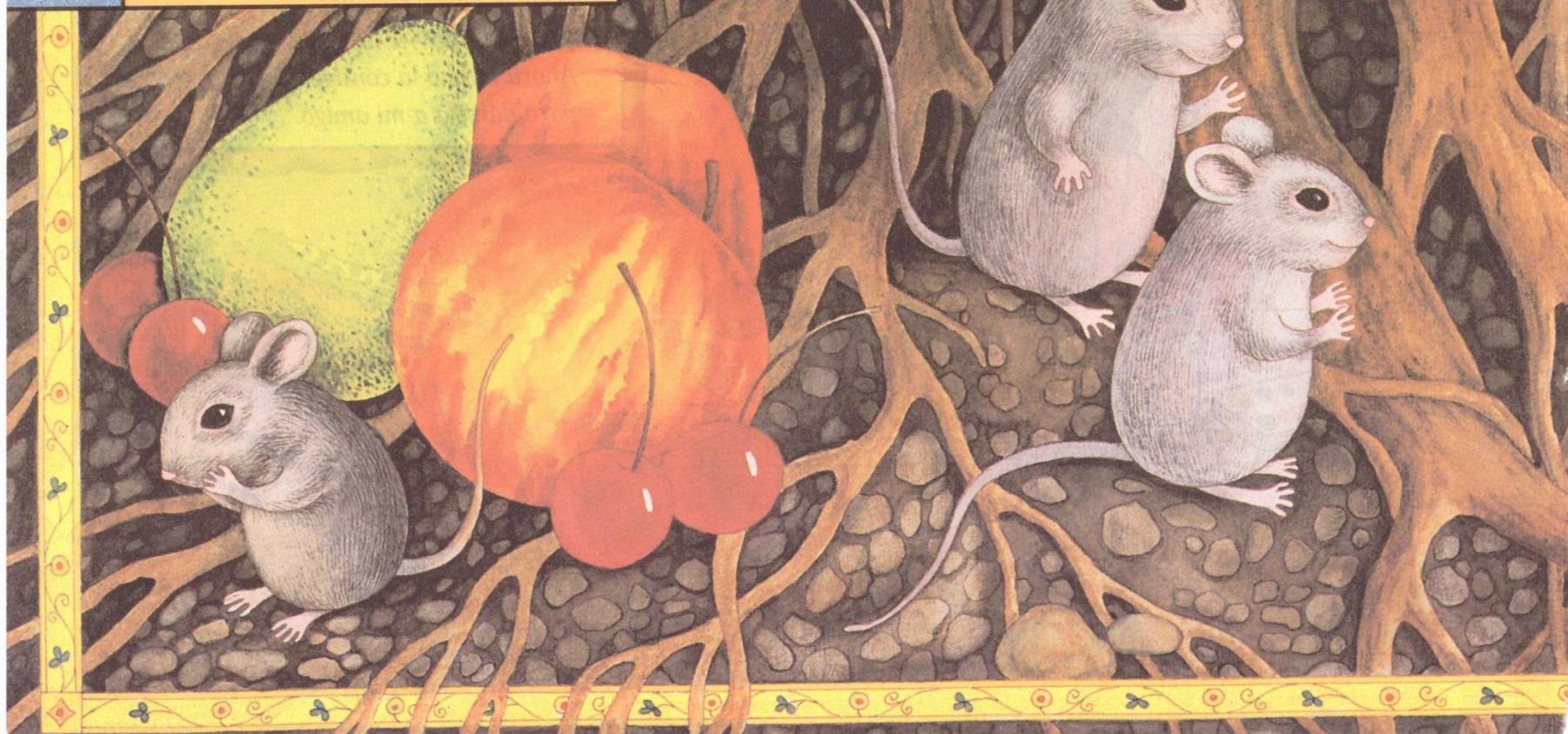
¿Una bicicleta? **¡Jamás!**

¿Qué le puedo regalar?  
**¡Ya sé!** ¡Voy a hacerle una tarjeta!  
Ahora mismo la consigo  
para dársela a mi amigo.



## Lección 5

### La ratoncita tímida





• A la ratoncita Xóchitl todo le daba pena, si alguien llegaba de visita a su casa, le daba vergüenza saludar y corría a esconderse.

En la escuela, Xóchitl escogía para sentarse el último lugar de la última fila. Ella pensaba: “Así no me verán y no tendré que hablar con nadie”. Sus papás se preocupaban porque siempre estaba sola.

—¿Por qué no te haces amiga de tus compañeros? —preguntó una vez su mamá.

—Me da miedo, es muy difícil —contestó Xóchitl.

—Haz el intento. En realidad es más sencillo de lo que piensas.

Xóchitl se quedó callada.

Un día, cuando el maestro preguntó a quién le gustaría escribir su nombre en el pizarrón, nadie levantó la mano. Xóchitl quería hacerlo, pero le dio tanto miedo que decidió no moverse. “Mejor mañana”, pensó.

Al día siguiente, el maestro pidió que alguien pasara al pizarrón. Xóchitl levantó la mano, pero tan poquito que el maestro no la vio y escogió a otro alumno.

Cuando todos salían al recreo, se formaban pequeños grupos de amigos para platicar o jugar. Pero Xóchitl se apartaba de todos mientras pensaba: “Así es mejor. Nadie me necesita”.

Cierta vez, Xóchitl sintió muchas ganas de platicar con alguien y se acercó a la cabrita Lupe.



— ¡Hola! —le dijo, pero en voz tan baja que la cabrita no pudo escucharla.  
— ¡Hola! —repitió Xóchitl, pero su volumen de voz fue todavía débil y la cabrita Lupe siguió su camino sin voltear. Xóchitl se sintió triste por no haber hablado más fuerte.

A la mañana siguiente, decidió saludar con más fuerza.

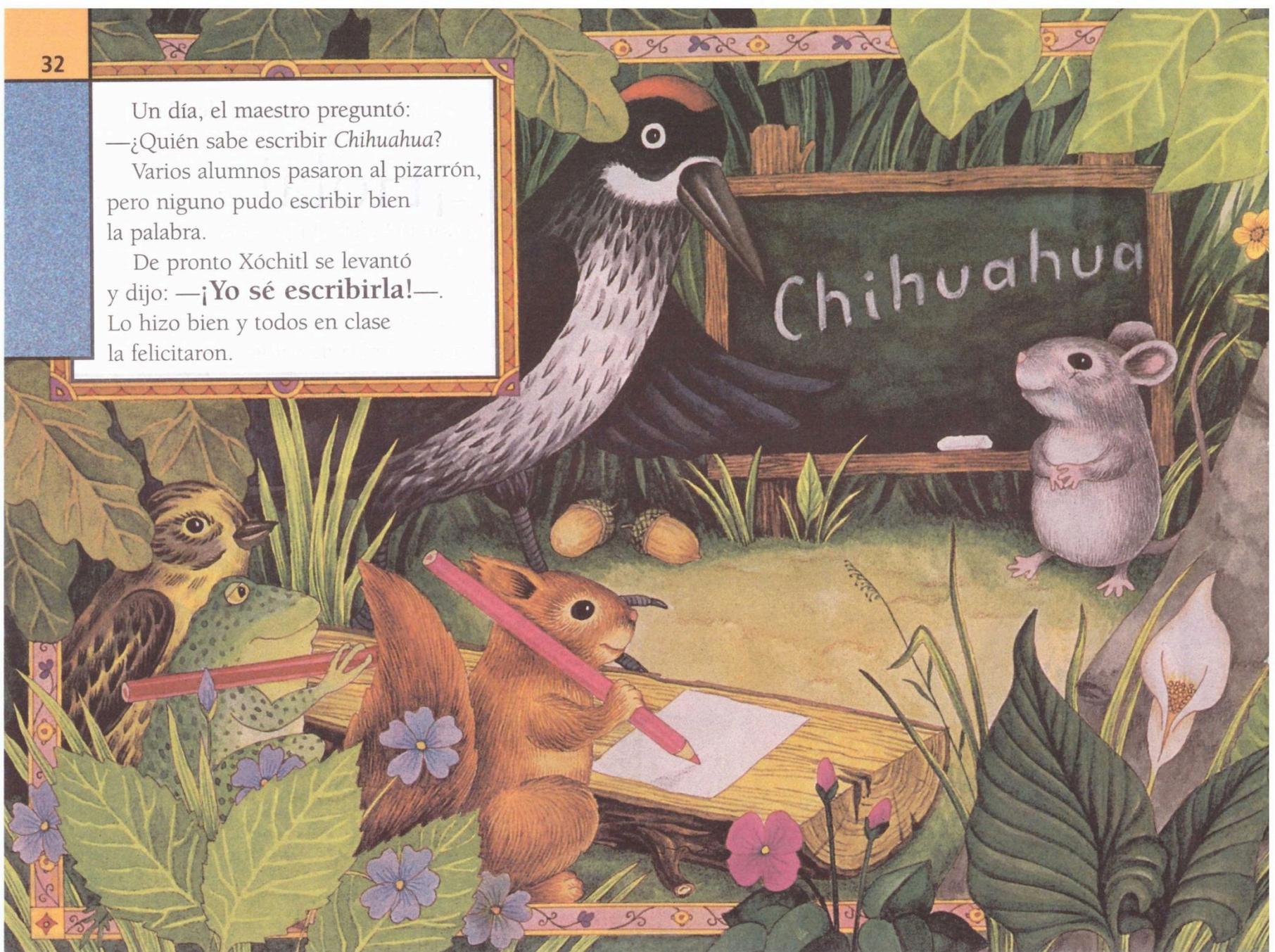
—¡Hola! —le gritó al sapito Sergio. El pobre sapo brincó asustado por el grito y dejó caer sus libros. Xóchitl le pidió una disculpa y pensó que ya nunca intentaría hacerse amiga de nadie.



Un día, el maestro preguntó:  
—¿Quién sabe escribir *Chihuahua*?

Varios alumnos pasaron al pizarrón,  
pero ninguno pudo escribir bien  
la palabra.

De pronto Xóchitl se levantó  
y dijo: —**¡Yo sé escribirla!**—.  
Lo hizo bien y todos en clase  
la felicitaron.



A la salida, el búho Quique le preguntó:

—¿Tú podrías enseñarme a escribir?

—**¡Seguro!** —respondió Xóchitl—. ¿Quieres venir a mi casa?

El búho contestó que sí y se fueron juntos platicando.

Cuando llegaron a la casa, Xóchitl presentó a Quique con su mamá:

—Seguramente tú eres amigo de Xóchitl —dijo ella y luego les ofreció una rebanada de pastel.

Así, muy contentos, Xóchitl y Quique se sentaron a estudiar.

Xóchitl ya tenía un amigo.

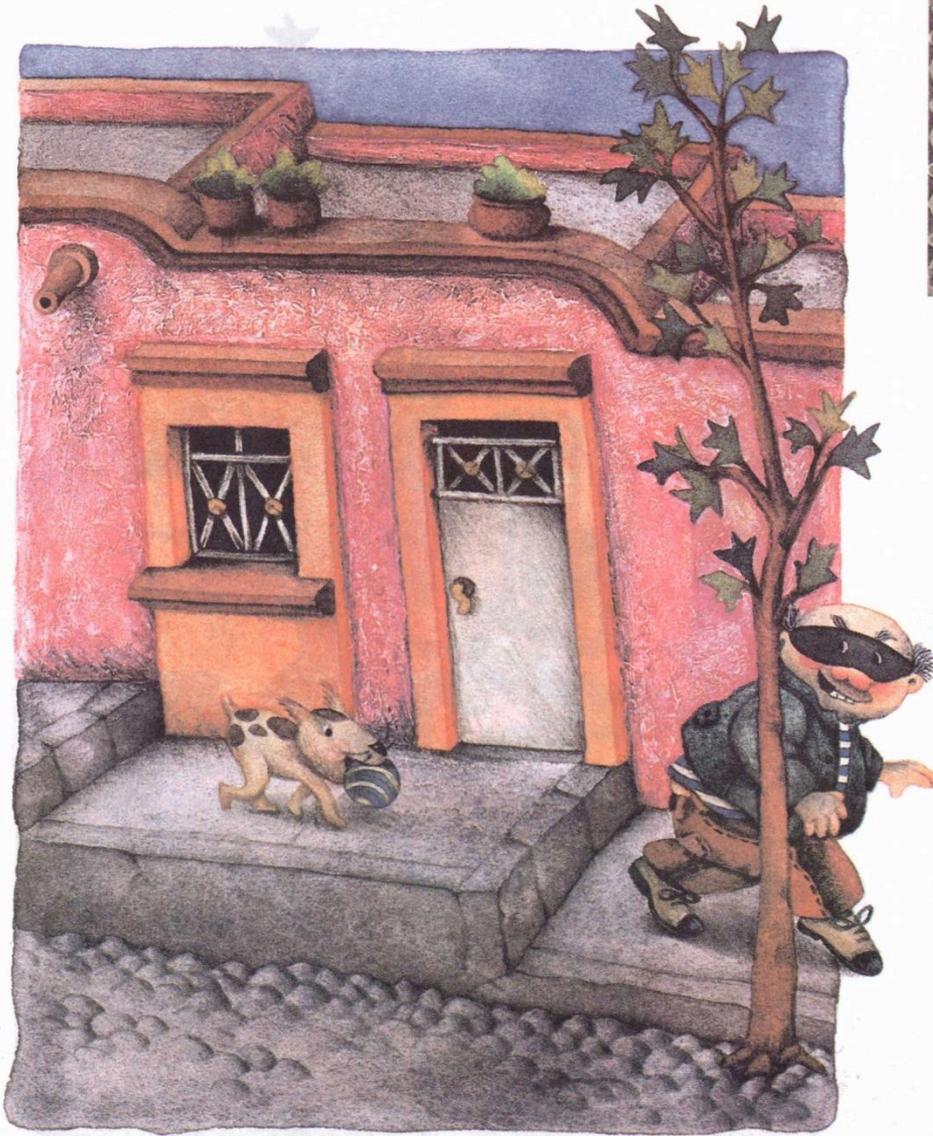


## Lección 6

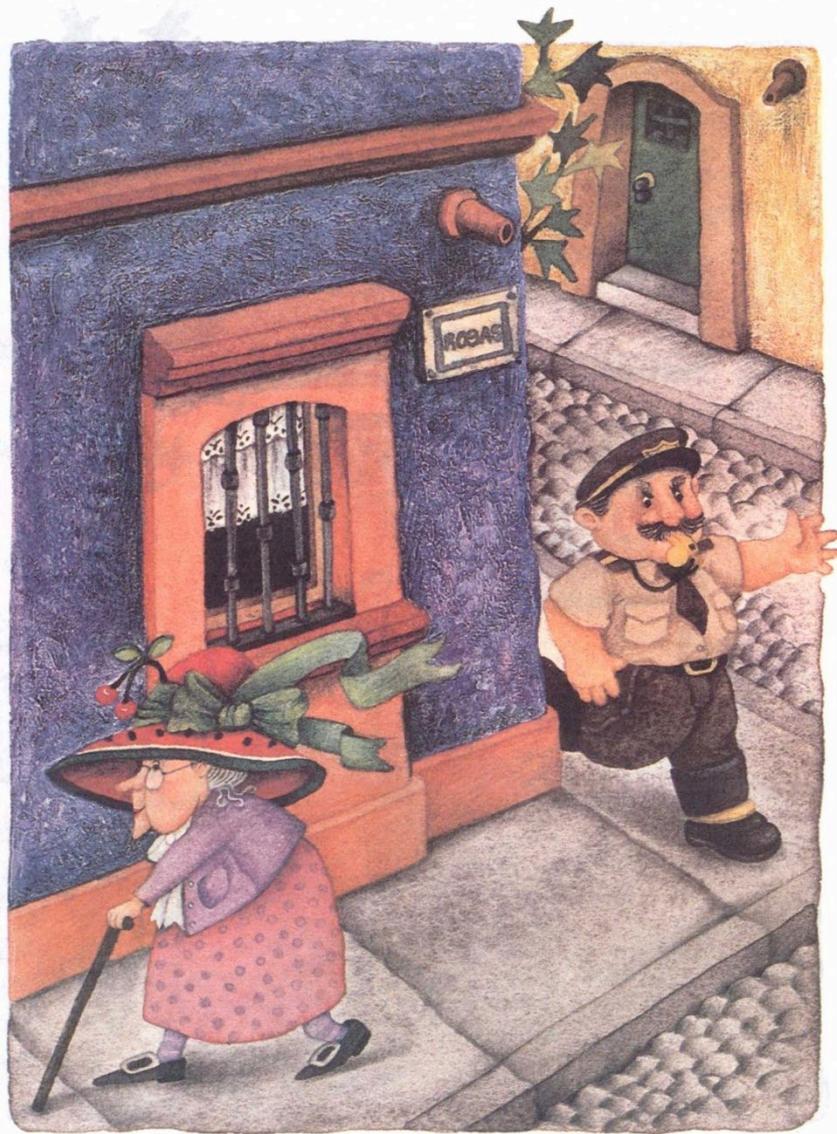
### El viento travieso



Iban caminando por la calle...  
Una señora cargando un bebé  
con un biberón, un señor con  
bigote, un perro con una pelota,  
un ladrón con un antifaz.



Una viejita con un sombrero  
chistoso, un policía con un silbato,  
un rey con una corona y un gato  
con un moño azul, cuando...  
el viento sopló y sopló.





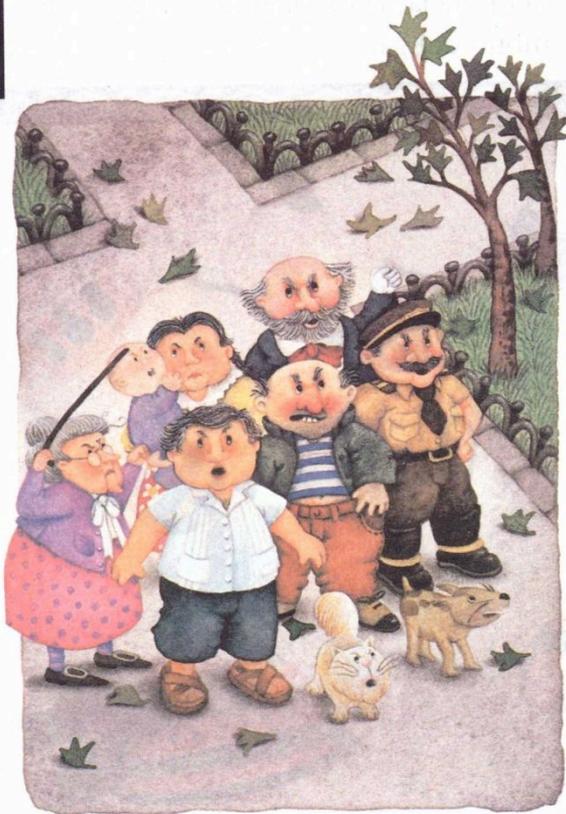
Sopló tan fuerte... tan fuerte  
que hizo que volaran todas las cosas.

Voló el biberón del bebé,  
el bigote del señor, el antifaz del  
ladrón, la pelota del perro,  
el sombrero de la viejita, el silbato  
del policía, la corona del rey y el  
moño del gato.

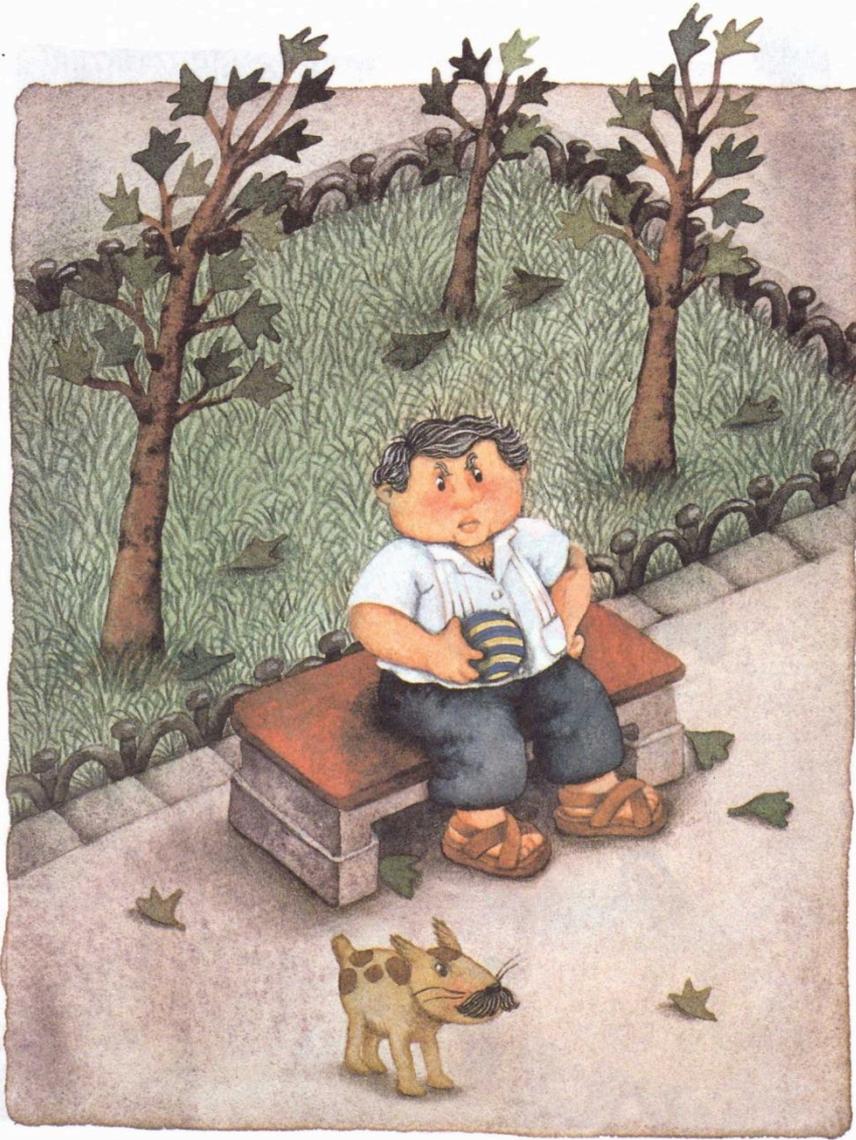


Todos estaban muy enojados  
y le gritaron al viento que  
les devolviera todas sus cosas.

Entonces, el viento sopló  
y sopló, pero...



El antifaz del ladrón le cayó  
al bebé; el biberón del bebé, al ladrón;  
el bigote del señor le cayó al perro,  
y la pelota del perro, al señor...



El sombrero chistoso  
de la viejita le cayó al policía;  
y el silbato del policía, a la viejita;  
la corona del rey le cayó al gato  
y el moño azul del gato le cayó al rey.  
Y el viento se reía y se reía...

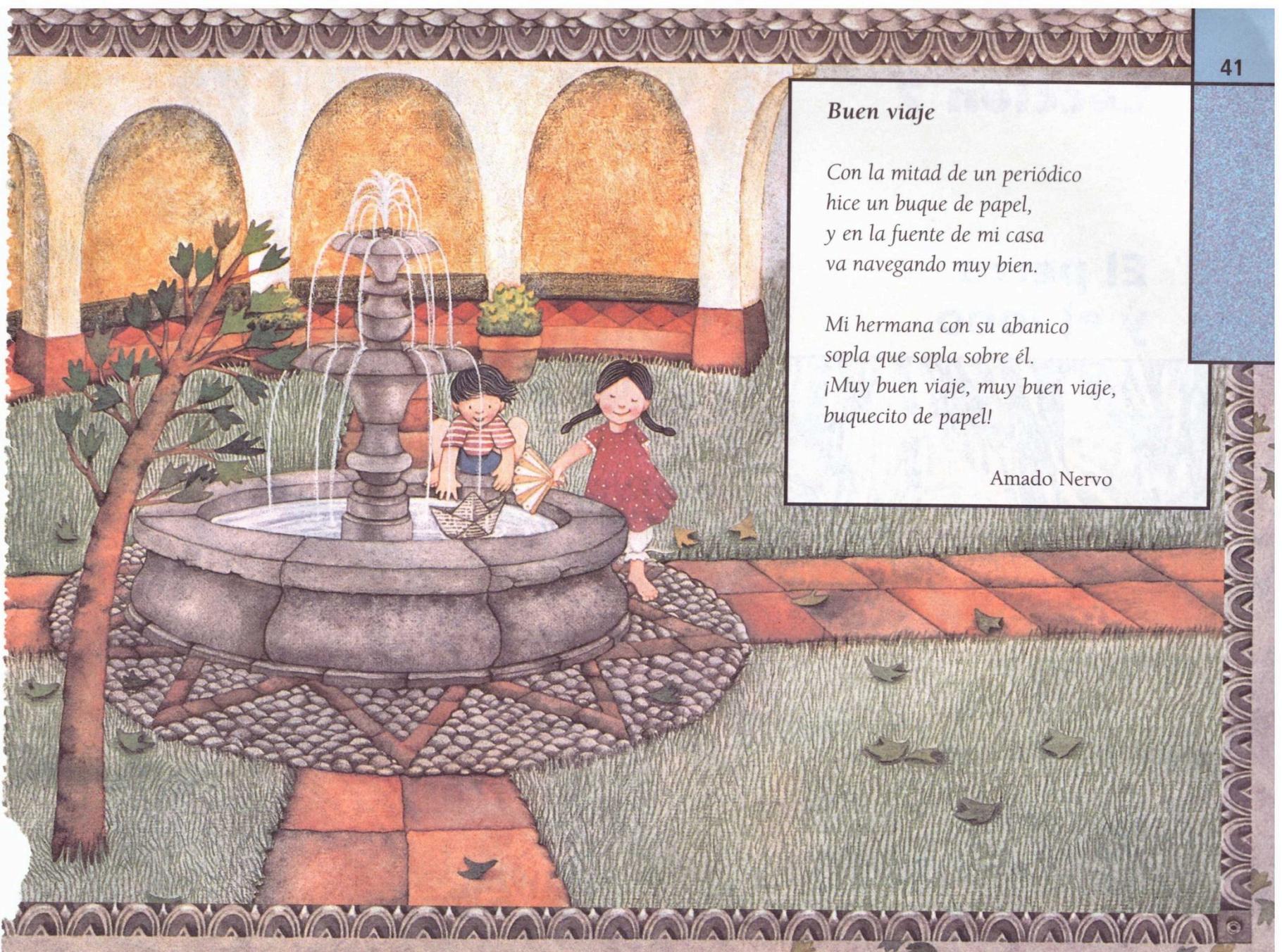


### Buen viaje

Con la mitad de un periódico  
hice un buque de papel,  
y en la fuente de mi casa  
va navegando muy bien.

Mi hermana con su abanico  
sopla que sopla sobre él.  
¡Muy buen viaje, muy buen viaje,  
buquecito de papel!

Amado Nervo



## Lección 7

### El perro y el lobo





En una casa, cerca del bosque, vivía un perro que se encargaba de cuidar la propiedad de sus amos.

Un día el perro se alejó de su casa porque deseaba conocer a los animales que vivían en el bosque.

Encontró muchos animales que parecían muy felices y pensó que sería divertido jugar libremente con todos ellos.

De regreso a su casa, el perro se encontró con un lobo.

Los dos se miraron sorprendidos. “Nos parecemos tanto que podríamos ser hermanos”, pensaron.

El perro y el lobo comenzaron a platicar y se fueron caminando juntos.

Sintieron hambre y el lobo le propuso al perro que cazaran algo para comer.

—Mira —explicó el lobo—, podemos cazar una liebre. No es nada sencillo, así que debes ayudarme.

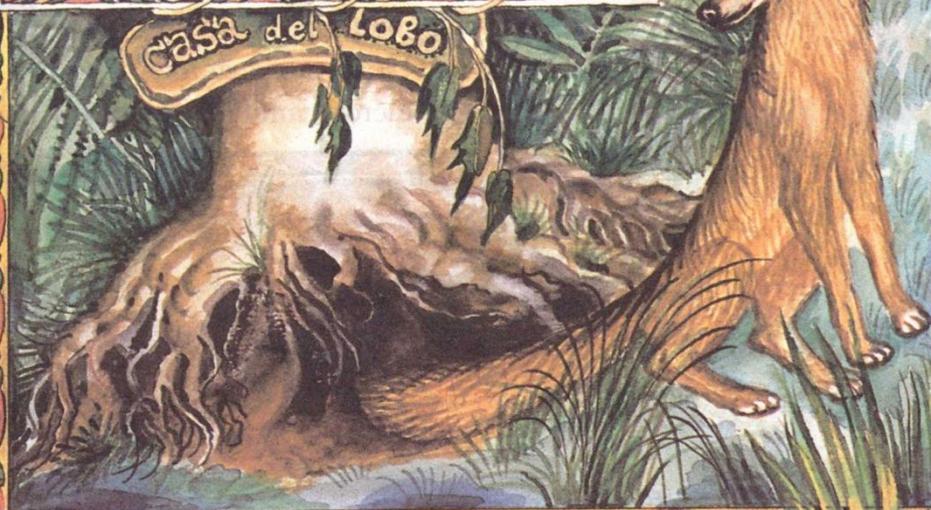
—Pero yo nunca he cazado —se disculpó el perro.

—¿Entonces qué comes?

—Tengo un dueño que siempre me alimenta. A mí me gusta estar con él y ayudarlo a cuidar la casa donde vivimos.



CASA del LOBO



—A mí —dijo el lobo— lo que me gusta es cazar.

Después de un rato, el perro y el lobo encontraron una liebre. El lobo la persiguió y la atrapó.

Llegó la noche y los dos se fueron a dormir. El perro se sentía tan confundido por la forma de vida del lobo que no pudo descansar.



A la mañana siguiente, el perro decidió volver con sus amos e invitó al lobo. Quería compartir su casa y su comida con él.

El lobo entró a la casa del perro. Mientras comían, el perro le explicó lo agradable que era vivir y jugar con los amos. El lobo pensó que si él viviera como el perro no tendría la libertad ni las emociones a las que estaba acostumbrado. Entonces comentó que no se sentía a gusto en la casa. Ambos compararon sus costumbres y concluyeron que las de uno y otro eran buenas, pero que cada quien debía escoger las que más les gustaran.

El lobo se despidió amistosamente del perro. Cada uno respetó la forma de vida del otro y siguieron siendo buenos amigos.

## Lección 8

# Los tres cochinitos y el lobo

(Representación)

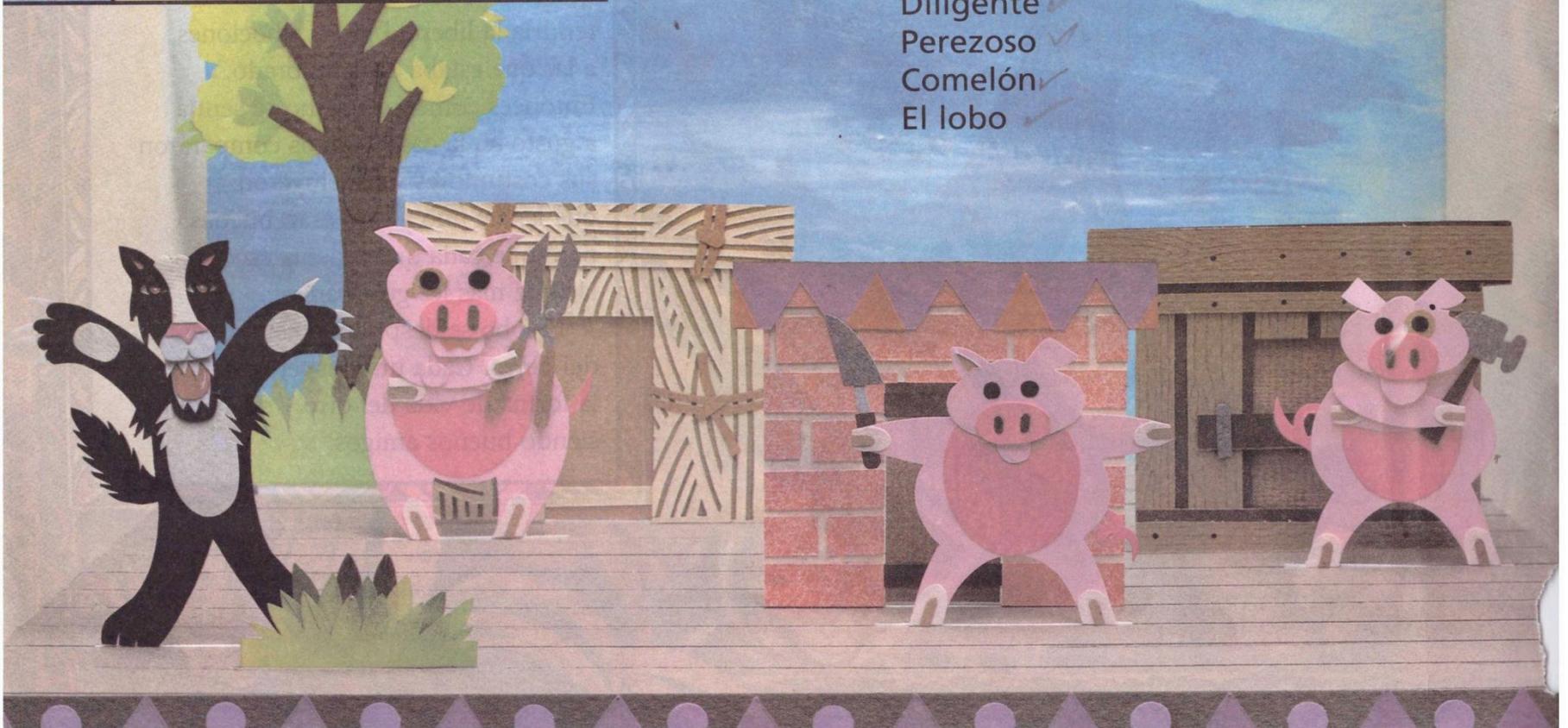
Personajes:

Diligente ✓

Perezoso ✓

Comelón ✓

El lobo ✓



*(Los cochinitos entran al escenario.  
Caminan de un lado a otro y observan  
a su alrededor. Después comienzan a platicar.)*

**Diligente:** Éste es un buen lugar para hacer nuestras casas. ¿No lo creen?

**Perezoso:** Sí, hay mucho espacio para aprisa trabajar y pronto descansar.

**Comelón:** Sí, y mucha avena y centeno.

**¡Con eso pasteles haremos!**



**Diligente:** Eso que dicen está bien, pero no olviden hacer su casa resistente para que el lobo no entre.

**Perezoso: ¡Miren!**

Aquí hay mucha paja. Con ella mi casa haré y pronto descansaré.

**Comelón:** Aquí también hay madera. Muy fácil mi casa haré y pasteles comeré.

**Diligente:** Hagan lo que quieran. La mía será resistente. Ladrillos prepararé y con ellos mi casa haré.

*(Los tres cochinitos salen. Perezoso y Comelón se van juntos mientras cantan alegremente. Después llega el lobo, hablando con voz amenazante.)*

**Lobo:** ¡Un cochinito yo quiero porque de hambre me muero! Pero si encuentro tres,

**¡a los tres devoraré!**

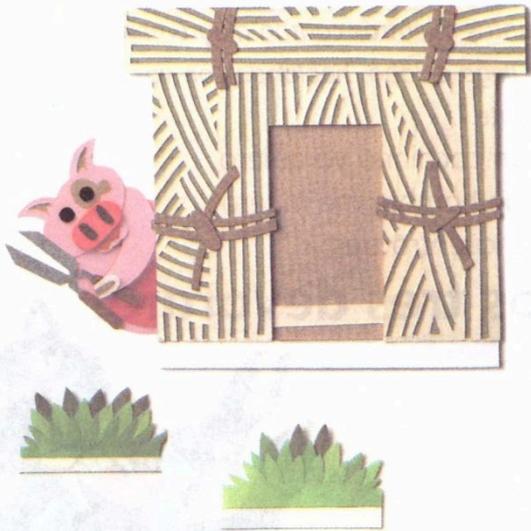


*(El lobo sale. En el escenario se colocan las casas de los cochinitos. El lobo regresa, se para frente a la casa de paja y habla con voz dulzona.)*

**Lobo:** Cochinito, cochinito, ven conmigo un ratito. Te prometo un regalo y un cómodo colchoncito.

*(Perezoso se asoma, pero se esconde enseguida. El lobo grita enojado.)*

¡Si no abres la puerta, soplaré y soplaré  
**y tu casa tumbaré!**



*(El lobo sopla y sopla, la casa se cae y Perezoso sale corriendo a la casa de Diligente.)*

**Perezoso:** ¡Ay, hermanito! ¿Puedo quedarme contigo? El lobo tiró mi casa de tres soplidos.

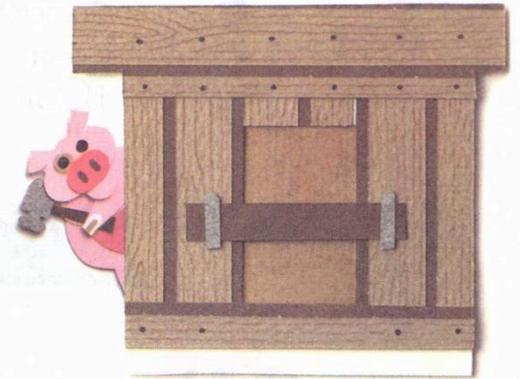
**Diligente:** Ya ves, por perezoso. Te dije que hicieras una casa resistente.

*(El lobo llega a la casa de madera y habla con voz amable.)*

**Lobo:** Cochinito, cochinito, ven conmigo un ratito. Te prometo un tamalito y un sabroso pastelito.

*(Comelón se asoma, pero se esconde enseguida. El lobo grita enojado.)*  
¡Si no abres la puerta,

soplaré  
y soplaré  
y tu casa  
**tumbaré!**



*(El lobo sopla y sopla, se cae la casa y Comelón sale corriendo hacia la casa de Diligente.)*

**Comelón:** ¡Ay, hermanito! ¿Puedo quedarme contigo? El lobo tiró mi casa de tres soplidos.

**Diligente:** ¿Ahora entienden por qué vale la pena trabajar? ¡Esta casa es a prueba de lobos!

*(El lobo llega a la casa de ladrillos y trata de parecer convincente.)*

**Lobo:** Cochinito, cochinito, ven conmigo un ratito.

Te prometo clavitos y un precioso martillito.

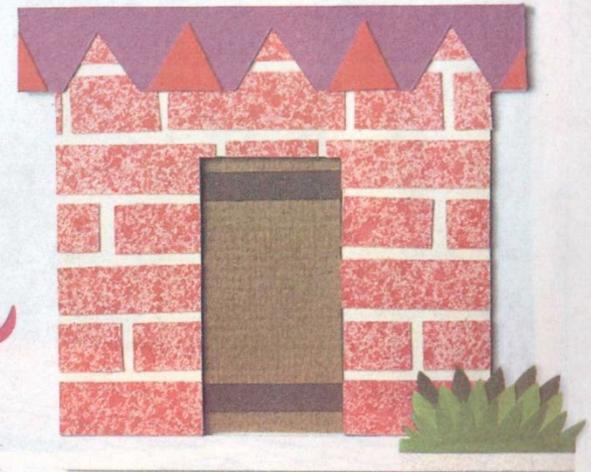
*(Los cochinitos se ríen a carcajadas y el lobo enojado grita.)*

¡Si no abren la puerta, soplaré y soplaré  
**y la casa tumbaré!**

*(El lobo sopla y sopla y después de mucho soplar cae desmayado. Los cochinitos salen juntos, se toman de la mano y cantan muy contentos.)*

**Los tres cochinitos:**

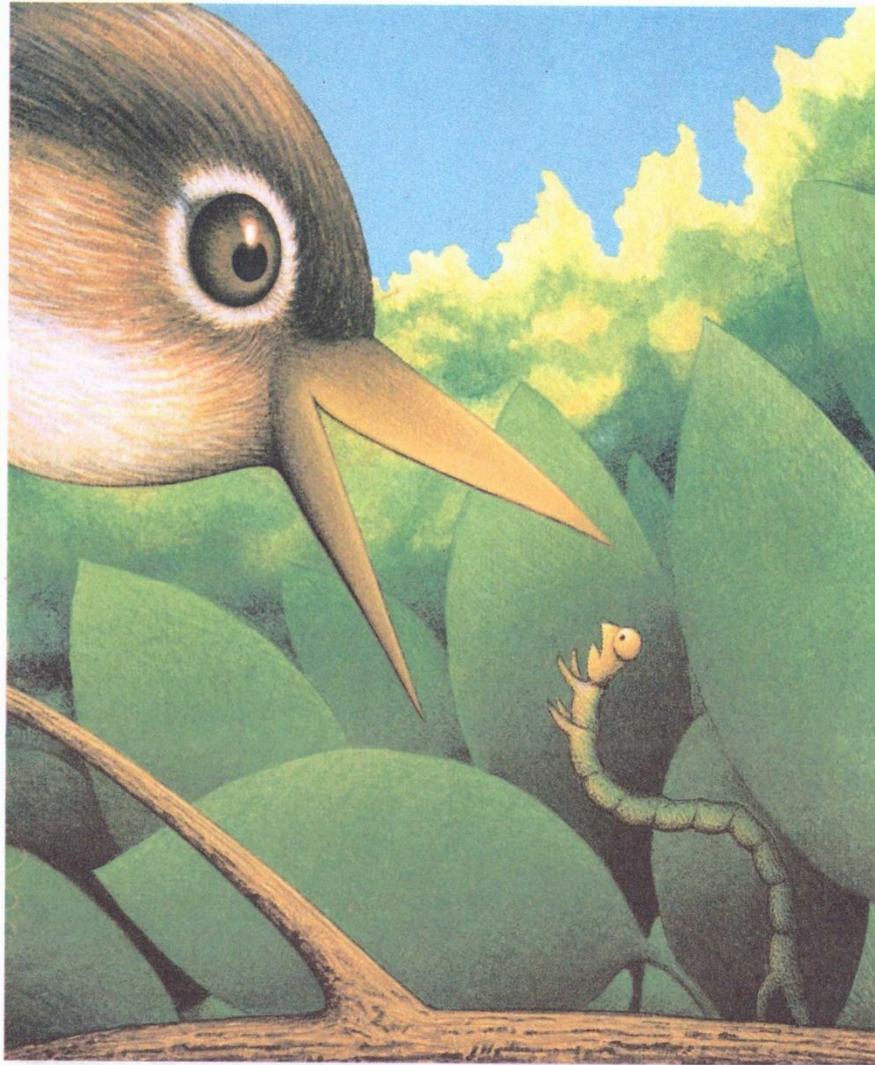
Jugaremos en el bosque mientras el lobo no está. Porque si el lobo aparece a todos nos comerá. Lobo, ¿estás ahí?



# Lección 9

## El gusano medidor





Una mañana soleada, el gusano medidor descansaba tranquilamente sobre una rama.

De pronto, el ruiñeñor, que es un pájaro presumido, se acercó para comérselo.

—Espera, no me comas, yo soy muy útil y puedo decirte algo que tú no sabes —dijo el gusano.

—¿Algo que no sé? —preguntó el ruiñeñor.

—Sí, cuánto mide tu hermosa cola.

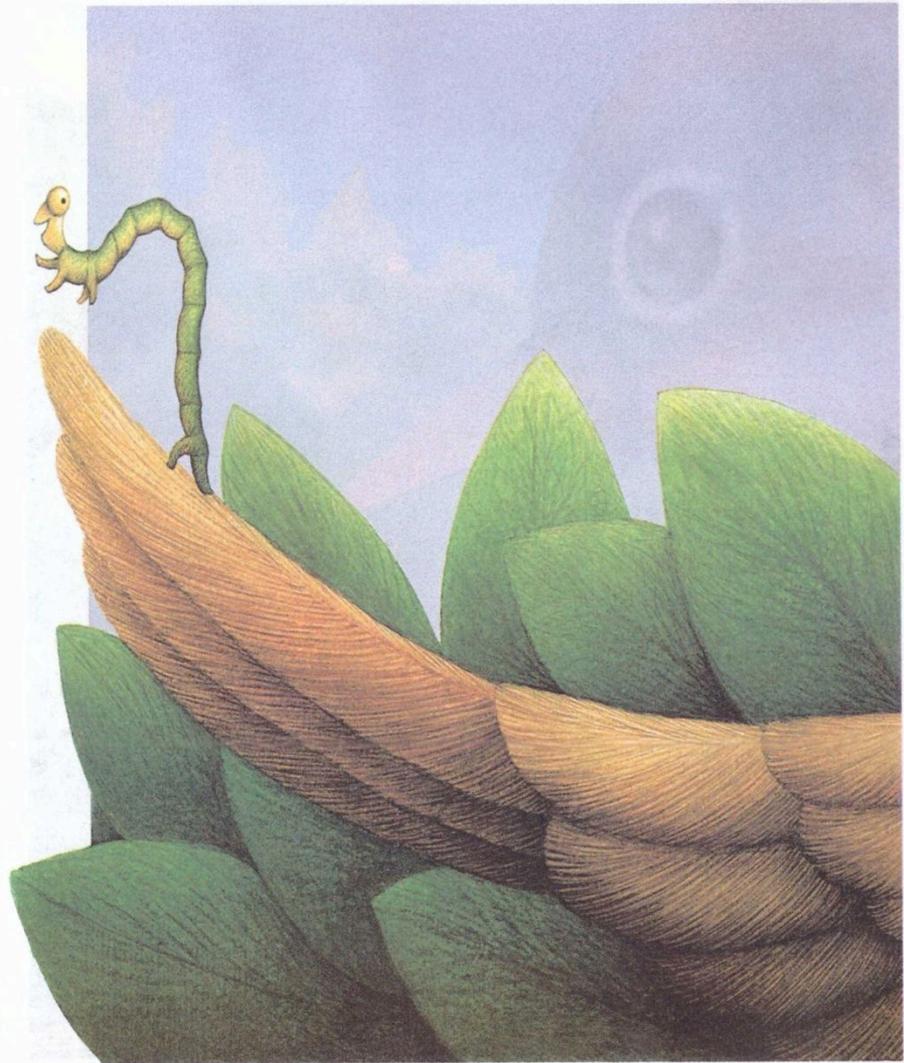


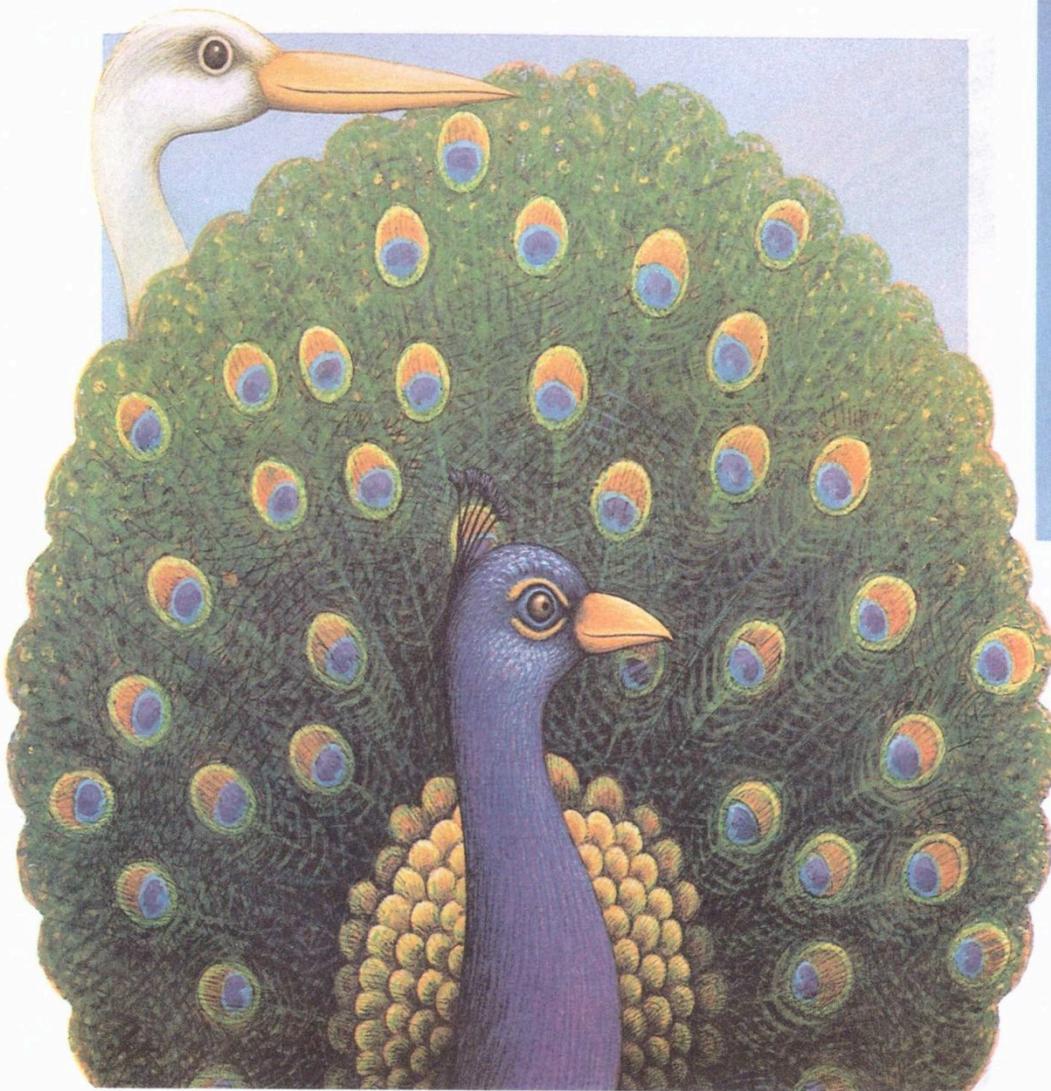
El ruiñeñor tuvo curiosidad  
y aceptó. Entonces el gusano  
empezó a medir dando pasitos.

—Uno, dos, tres, cuatro...  
tu cola mide cuatro pasos.

—¿Qué otras cosas puedes medir?  
—quiso saber el ruiñeñor.

—Todo lo que tú me pidas.



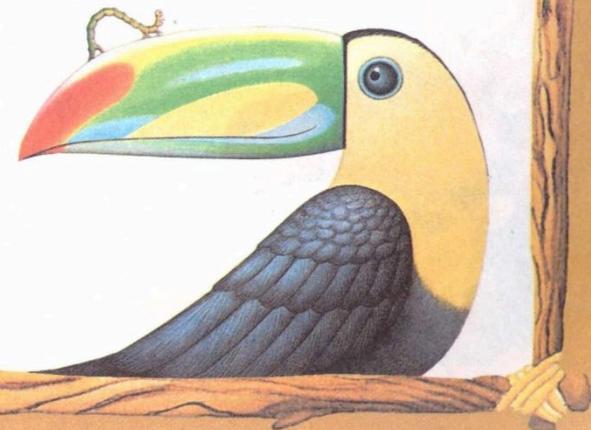


Para probar si era cierto, el ruiseñor llamó al tucán, a la garza y al pavo real.

—¡Mide lo más bello que tienen, si no, te como! —le advirtió.

En poco tiempo, el gusano midió el pico del tucán, el cuello de la garza y la cola del pavo real.

Como premio las aves lo dejaron ir, pero el ruiseñor, muy enojado, se puso frente a él.



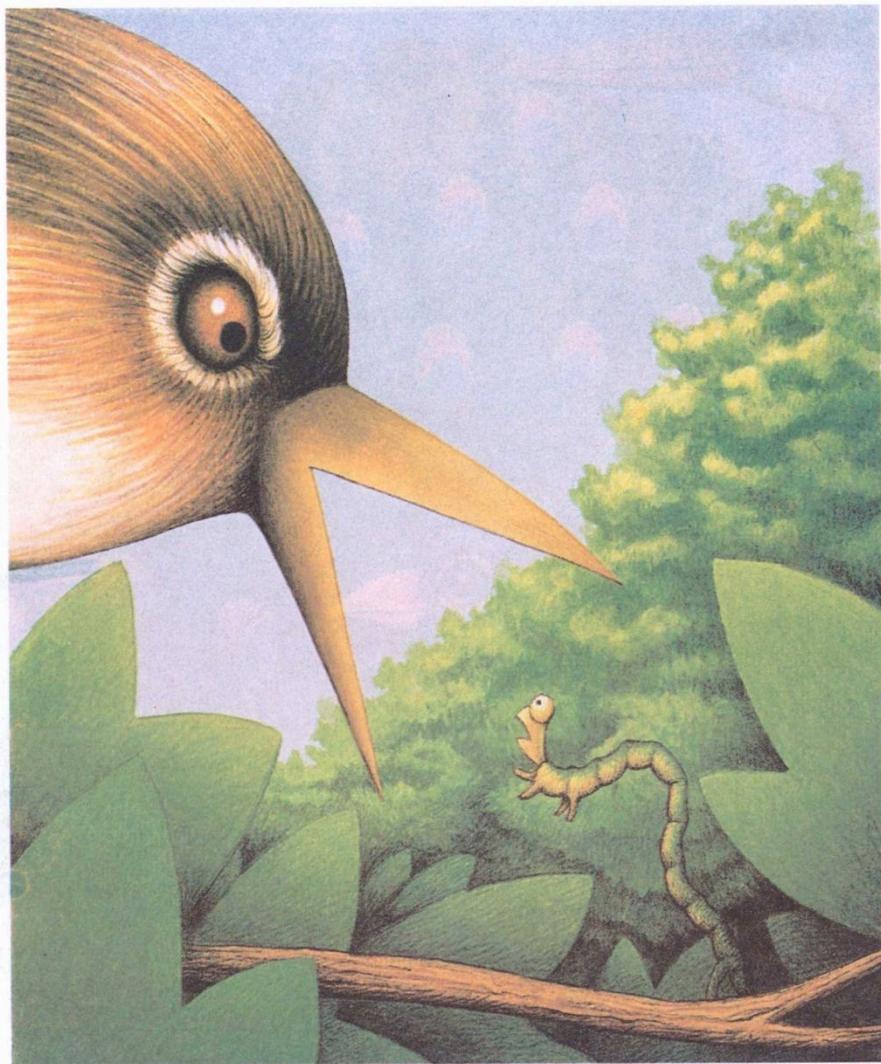
—Antes de irte, mide lo más bonito que tengo: mi canto.

—Pero yo sólo mido cosas, no canciones —respondió el gusano.

Como el ruiñeñor ya se lo iba a comer, el gusano pidió asustado:

—Está bien, empieza a cantar.

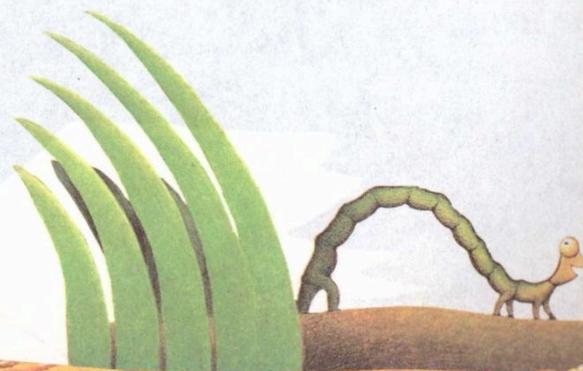
El ruiñeñor inventó una canción tan bonita que el venado, la ardilla y el pato se acercaron a escucharlo.





Al darse cuenta, cantó aún mejor,  
mientras el gusano medía  
y avanzaba paso a pasito.

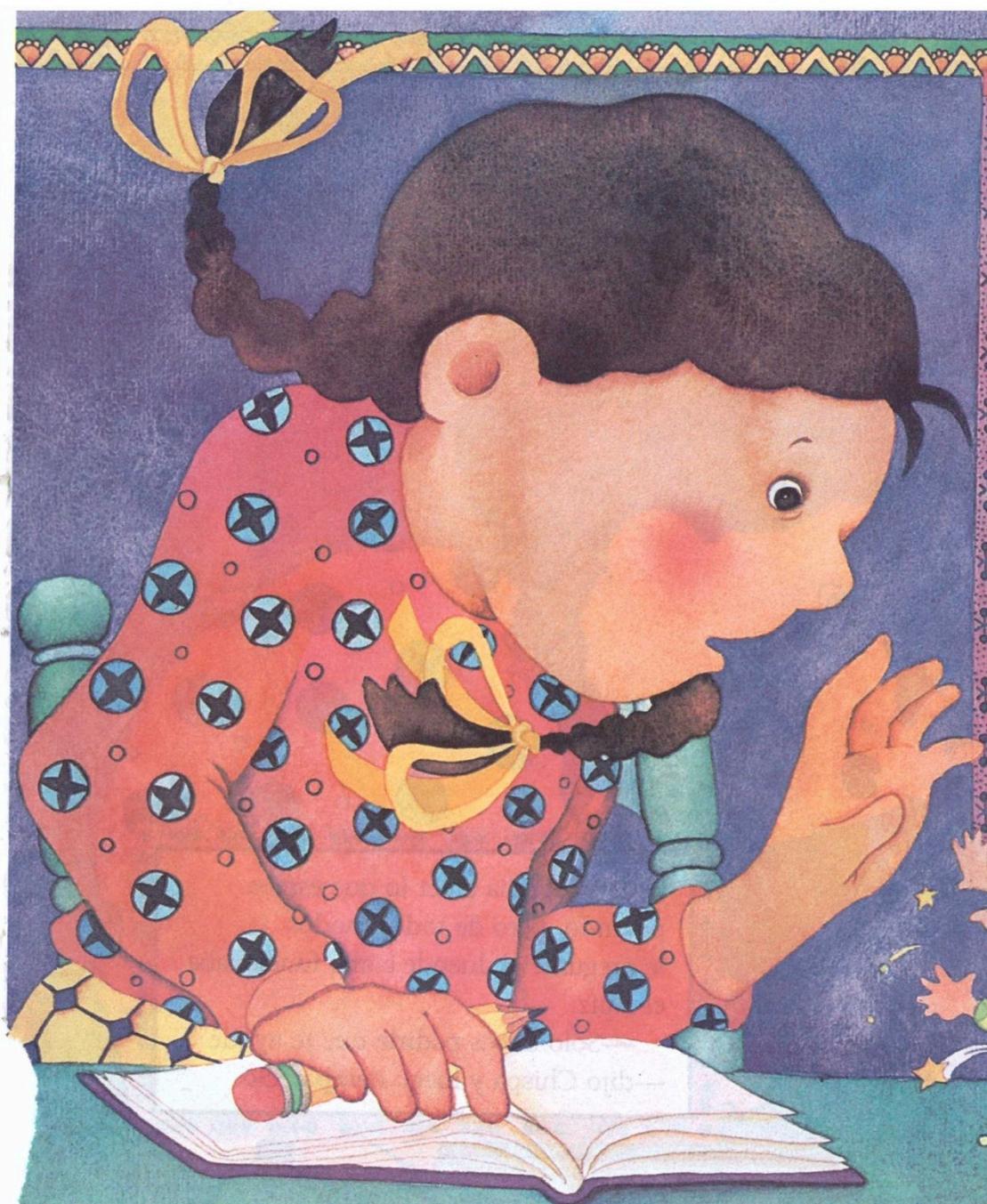
Cuando por fin el orgulloso  
ruiseñor terminó de cantar, el gusano  
ya se había escapado lejos de ahí.



# Lección 10

## El lápiz mágico





Un día la maestra nos pidió que, de tarea, escribiéramos un cuento. Por la tarde, cuando estaba sentada frente a mi cuaderno y con el lápiz en la mano, pensaba y pensaba qué escribir, pero no se me ocurría nada. En eso estaba cuando escuché que alguien decía mi nombre: —**¡Carlota, Carlota!**

Miré a un lado y a otro, pero no encontré a nadie. Entonces volví a escuchar la misma voz: —**¡Carlota, Carlota! ¡Aquí, en la mesa!**

Casi me caigo del susto cuando vi un pequeño duende frente a mí. Estaba vestido de color verde, con sombrerito y zapatos negros.

—¿Quién eres? ¿De dónde saliste? —pregunté toda espantada.

—No te asustes —respondió el duende—. Me llamo Chispa. Pasaba por aquí y te vi tan preocupada que sentí deseos de ayudarte. ¿Qué te sucede?

—Tengo que escribir un cuento de tarea y no se me ocurre nada —dije.

Chispa se quedó pensando un momento. Luego sacó un lápiz y me lo dio.

—Toma, te presto mi lápiz —dijo. Con él podrás escribir lo que quieras.



Yo no podía creer lo que estaba pasando, pero de todos modos le pregunté al duende cómo funcionaba el lápiz.

—Sólo debes pedirle que te ayude —dijo Chispa y luego desapareció.

Yo tomé el lápiz, lo miré  
y le pedí que escribiéramos  
un cuento de aventuras.

—Mira —le dije en voz alta—,  
quiero que todo ocurra en una selva,  
mientras navego por un río...

Puse el lápiz sobre la hoja  
del cuaderno y comencé a escribir.  
No despegué el lápiz del papel hasta  
que terminé mi cuento.

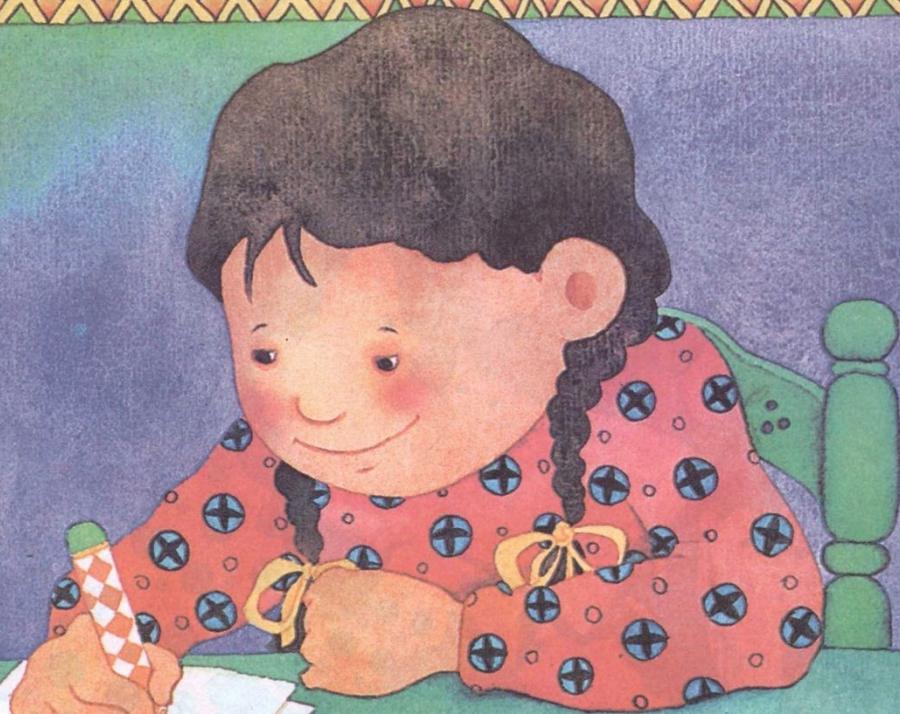
Al otro día lo leí en la clase.  
A la maestra y a mis compañeros  
les gustó tanto que al final aplaudieron  
y me pidieron que escribiera otro.



Durante varios días el lápiz y yo escribimos cuentos divertidos y aventuras emocionantes.

Una noche tuve un sueño muy bonito. Me gustó tanto lo que soñé que decidí escribirlo.

Tomé el lápiz y escribí hasta olvidar que el lápiz era mágico, y cuando puse el punto final, escuché la voz de Chispa.



—¡Qué tal, Carlota! ¿Has escrito muchos cuentos?

—Sí, y a mis compañeros les han gustado mucho —respondí.

—Qué bueno, me alegro que ya no tengas problemas para escribir. Creo que ahora podrás devolverme el lápiz.

—¿El lápiz mágico? Pero yo lo necesito —dije asustada.

—No lo creo —comentó Chispa—.  
Escribiste tu sueño sin que el lápiz  
te ayudara. La verdad, puedes  
escribir lo que quieras porque  
el lápiz siempre escribió lo que tú  
pensabas.

—¡Es cierto! —dije—. Puedo  
escribir miles de aventuras, historias  
y sueños que se me ocurran.  
¡Y todo eso lo puedo escribir yo sola!

Chispa tomó el lápiz mágico  
y desapareció. Desde entonces  
no lo he vuelto a ver.

Pero ya no me preocupa tener frente  
a mí una hoja en blanco. Ahora sé que  
puedo escribir en ella lo que yo quiera.



## Lección 11

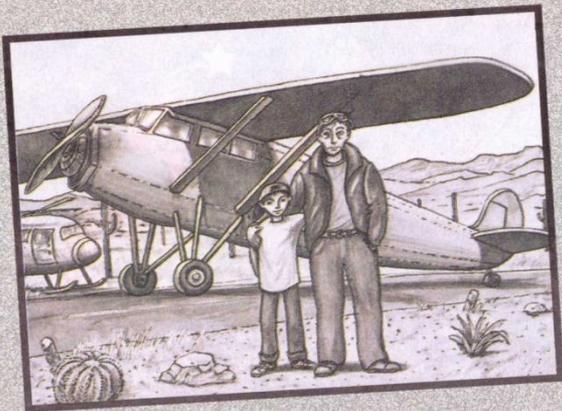
### Rescate en el desierto

# Nuestras Noticias

Martes 25 de mayo de 1998.

## Yo quería que nos salvaran...

- Eloy García cuenta su aventura en el desierto •



### Rescate en el desierto

La semana pasada cayó una pequeña avioneta en el desierto de Sonora. La avioneta se dirigía a la ciudad de Mexicali y era piloteada por el capitán Damián García, acompañado de su sobrino, Eloy García, de nueve años.

Tras varios intentos de comunicarse por radio sin

resultados, el padre de Eloy, Fernando García, dirigió al equipo de rescate a bordo de un helicóptero.

Gracias a la intervención del niño, quien con señas alertó al helicóptero, lograron rescatar a Eloy y al capitán Damián García.

Nuestras Noticias • Martes 25 de mayo de 1998.

### Entrevista a Eloy García

**Reportero:** Eloy, estamos muy interesados en saber cómo fue el accidente y cómo se salvaron tu tío Damián y tú.

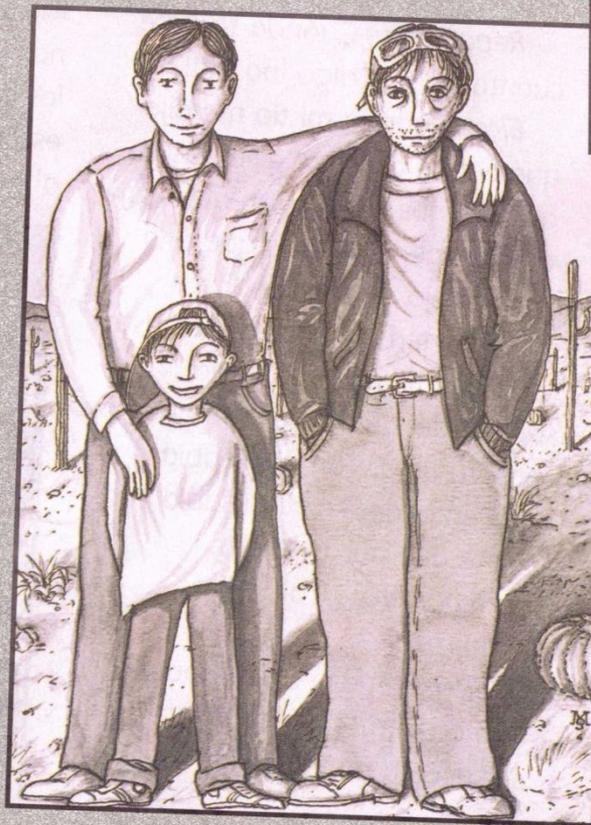
Cuéntanos primero por qué viajabas en la avioneta.

**Eloy:** Mi tío me invitó a acompañarlo en su viaje.

Yo les rogué a mis papás que me dieran permiso y ellos dijeron que sí.

**Reportero:** ¿Habías viajado antes en avioneta?

**Eloy:** Sólo una vez, en otro viaje con mi tío. Pero esa vez no pasó nada.



Eloy, su papá y el tío Damián,  
el día del rescate.

**Nuestras Noticias** • Martes 25 de mayo de 1998.

**Reportero:** ¿Cuándo te diste cuenta de que algo iba mal?

**Eloy:** Cuando mi tío me dijo que no me asustara. Me avisó que íbamos a hacer un aterrizaje de emergencia. Yo vi que una hélice dejó de funcionar.

**Reportero:** ¿Y no te asustaste?

**Eloy:** ¡Sí, mucho! Tenía miedo del aterrizaje y de que nos pasara algo. También sabía que en el desierto no había gente que nos ayudara.

**Reportero:** ¿Cómo fue el aterrizaje?

**Eloy:** Empezó a salir mucho humo del motor. ¡La avioneta se sacudía muy fuerte!

Me sentí mareado. Creí que nos íbamos a estrellar y cerré los ojos. Cuando los abrí ya estábamos sobre una carretera abandonada.



*Eloy a salvo en su casa,  
con su familia.*

**Reportero:** ¿Qué hicieron tú y el capitán García después del aterrizaje?

**Eloy:** Yo no quería salir de la cabina. Mi tío sacó una caja de herramientas para componer el motor.

**Reportero:** ¿Tú le ayudaste?

**Eloy:** ¿Yo? Si no sé nada de motores.

**Reportero:** ¿Por qué no pidieron ayuda por radio? Eso hubiera servido para localizarlos más rápido.

**Eloy:** Con el golpe del aterrizaje se descompuso el radio. No podíamos pedir ayuda.

**Nuestras Noticias** • Martes 25 de mayo de 1998.

**Reportero:** ¿Qué sentiste cuando se hizo de noche? En el desierto las noches son muy frías y ustedes estaban en peligro.

**Eloy:** Cuando se hizo de noche nos subimos a la cabina. Me dieron muchas ganas de llorar. Mi tío me dijo que todo iba a salir bien. Después pensé que tenía que ser valiente y me quedé dormido.

**Reportero:** ¿Qué pasó al día siguiente?

**Eloy:** Por la mañana, mi tío trató de arreglar la avioneta. Después me dijo que el motor estaba dañado, que si no venían a salvarnos estaríamos perdidos. De pronto oímos el ruido de un helicóptero. Hicimos señas, pero no nos vieron. Yo quería que nos salvaran. Quería que supieran que allí estábamos.

**Reportero:** ¿Qué hiciste entonces?

**Eloy:** Corrí, me quité la camisa roja que traía y empecé a hacer señales con ella. Mi papá alcanzó a verme y bajaron a rescatarnos.

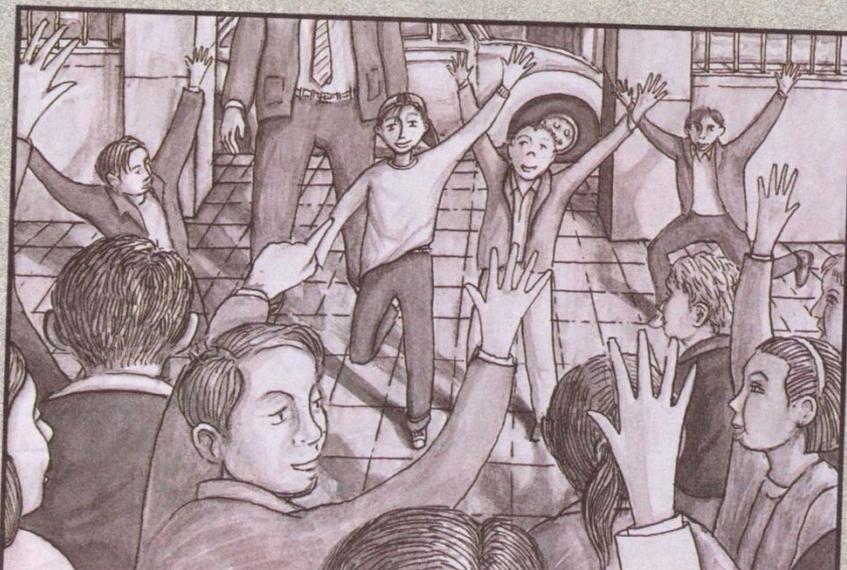
**Reportero:** ¿Qué sentiste al ver a tu papá en el helicóptero?

**Eloy:** Me sentí muy contento. Lo abracé muy fuerte y él me abrazó más fuerte. Me dijo que me quería mucho.

**Reportero:** ¿Cómo te sientes ahora?

**Eloy:** Muy feliz con mis papás y mis hermanos. En la escuela dicen que soy un héroe. Y me gusta mucho ver mi nombre en los periódicos.

*Así terminamos nuestra entrevista con Eloy, quien ha demostrado ser un niño muy listo.*



*Eloy en su escuela.*

# Lección 12

## Una noche de espanto





Sergio estaba feliz. Él y sus padres se habían mudado, ese día, de un departamento a una casa. Aunque se sentía un poco solo porque allí no tenía vecinos, estaba muy emocionado porque en la casa había un enorme terreno donde jugar.

La primera noche que pasaron en la casa, los papás de Sergio tuvieron que salir a ver a la abuelita porque se puso un poco enferma.

—No tengas miedo. Vamos a regresar pronto —le explicaron sus papás.

Sergio subió a su cuarto y se acostó. Estaba durmiéndose cuando escuchó ruidos. Parecía que tocaban la puerta.

¡Pum!

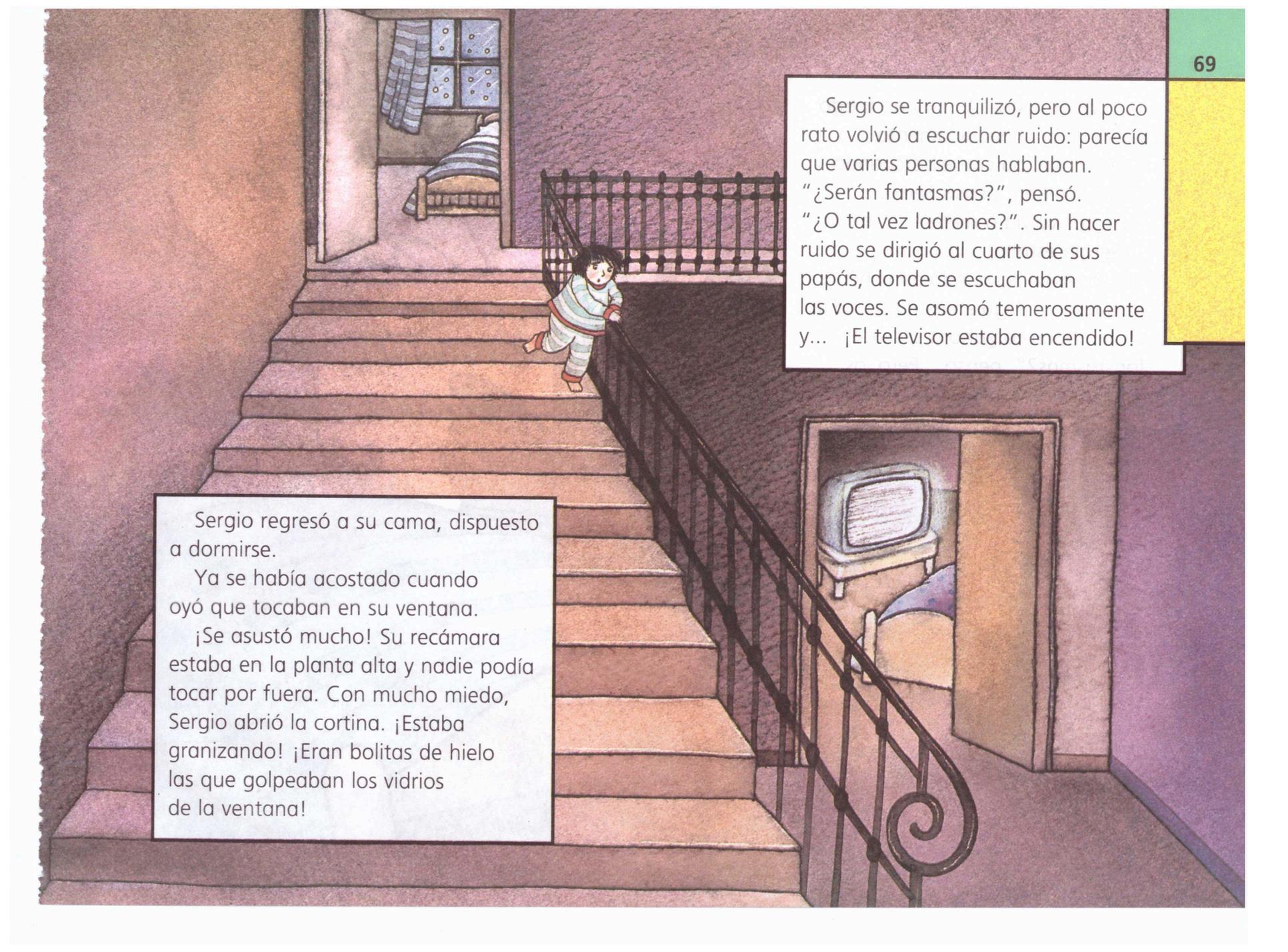
¡Zaz!

¡Tras!

¡Los ruidos se hicieron más fuertes! Sergio se asomó por la ventana y vio cómo caía el bote de basura. También vio un gato que salía corriendo entre latas de refresco y bolsas de plástico.

—¡Gato sinvergüenza! —gritó Sergio aún nervioso.



A child in striped pajamas is walking down a wooden staircase with a black metal railing. The child is looking towards a doorway on the right. Inside the doorway, a television is visible on a stand. In the background, another doorway leads to a bedroom with a bed and a window with a striped curtain.

Sergio se tranquilizó, pero al poco rato volvió a escuchar ruido: parecía que varias personas hablaban. "¿Serán fantasmas?", pensó. "¿O tal vez ladrones?". Sin hacer ruido se dirigió al cuarto de sus papás, donde se escuchaban las voces. Se asomó temerosamente y... ¡El televisor estaba encendido!

Sergio regresó a su cama, dispuesto a dormirse.

Ya se había acostado cuando oyó que tocaban en su ventana.

¡Se asustó mucho! Su recámara estaba en la planta alta y nadie podía tocar por fuera. Con mucho miedo, Sergio abrió la cortina. ¡Estaba granizando! ¡Eran bolitas de hielo las que golpeaban los vidrios de la ventana!

“¡Vaya sustos! Y aquí no tengo vecinos. En el departamento siempre me iba con ellos cuando sentía miedo”, pensó Sergio mientras volvía a meterse a la cama.

Sergio estaba cubriéndose con las cobijas cuando escuchó otro ruido. “Alguien está escondido en mi ropero o ¿ahora sí serán fanstasmas?”, pensó. “Pero los fanstasmas no existen”, se dijo Sergio.



Entonces se armó de valor y abrió la puerta del ropero... ¡Paf!  
¡Saltó un pequeño ratón!

Sergio respiró aliviado y comenzó a reír. "Claro", pensó, "en todas las casas se oyen ruidos. Pero como es la primera noche que paso aquí, con todo me asusto. Los fantasmas no existen y esta casa es maravillosa".

Sergio llamó a sus papás para decirles que estaba bien y que no había fantasmas. Luego se fue a dormir muy tranquilo.



# Lección 13

## La fiesta de don Gato

### Personajes

Ardilla  
Oso  
Tortuga  
Conejo 1  
Conejo 2  
Cuervo  
Ciervo  
Venada  
Gato



*(Se abre el telón y aparecen la ardilla, el oso y la tortuga. La ardilla lleva una invitación en la mano, cojea cuando camina y tiene una venda en la rodilla.)*

**Ardilla:** ¿Cómo está, señor don Oso? Usted, como siempre, tan hermoso.

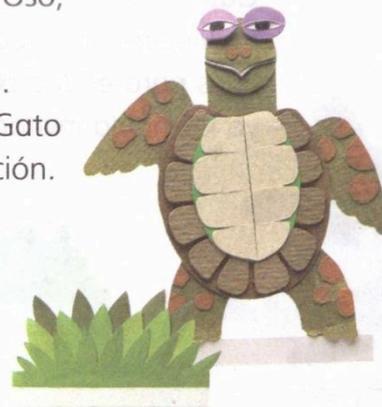
*(El oso se inclina para saludar y se queda inclinado, viendo la rodilla de la ardilla.)*

**Oso:** Buenos días, señora Ardilla. ¿Qué le pasó en la rodilla?

*(La ardilla tocándose la rodilla y con la invitación en la otra mano.)*

**Ardilla:** ¡Ay! Me pegué con la sombrilla.

¡Ah!, señor don Oso, mi amiguita la tortuga me trajo una invitación. Dice que el señor don Gato hará una gran celebración.



*(La tortuga leyendo en voz alta la invitación que trae en la mano la ardilla.)*

**Tortuga:** Vengan todos, los espero a celebrar el seis de enero.

**Oso:** Doña Ardilla, ¿me permite acompañarla? A la fiesta de don Gato quisiera poder llevarla.

*(Aparecen los conejos brincando, uno tras otro.)*

**Ardilla:** ¡Claro, señor don Oso! Pero quisiera invitar a los lindos conejitos que darán unos brinquitos.

*(El oso acepta muy animado.  
Los conejos lo escuchan con atención.)*

**Oso:** Amigos conejitos,  
¿nos quieren acompañar?  
En el bosque habrá una fiesta  
que mucho les va a gustar.

*(Brincando sin parar y en coro.)*

**Conejos:** Con mucho gusto iremos  
y todos nos divertiremos.

*(Aparecen el cuervo cantando  
y el ciervo bailando.)*

**Conejo 1:** ¡Hola, señor don Cuervo,  
termine ya de cantar,  
que nos vamos con el ciervo,  
todos juntos a bailar!

*(Aparece la cara tímida de la venada,  
en la ventana de su choza.)*

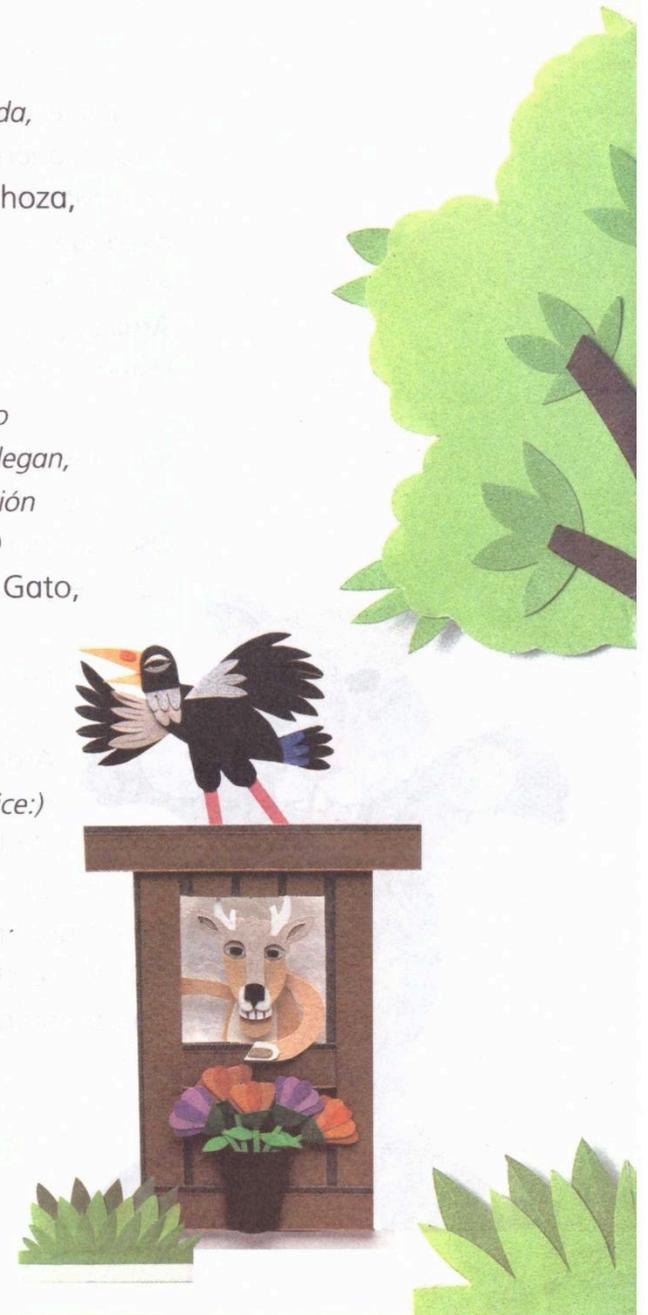
**Conejo 2:** Salga pronto de su choza,  
señora doña Venada,  
vamos todos a la fiesta,  
que no le pasará nada.

*(Los animales se toman de la mano  
y van a la casa del gato. Cuando llegan,  
la ardilla va al frente con la invitación  
en la mano y todos dicen en coro:)*

**Todos:** Buenos días, señor don Gato,  
venimos con gran emoción.  
Pasaremos un buen rato.  
¡Gracias por su invitación!

*(El gato los recibe en la puerta y dice:)*

**Gato:** Esto me da mucha risa,  
no vinieron muy deprisa.  
Pues para el año pasado  
yo los había invitado.



*(Sorprendidos, viéndose unos a otros y dirigiéndose al gato.)*

**Todos, menos el gato:** ¿Cómo?  
¿Qué fue lo que pasó?

*(Señalando a la tortuga, quien está apenada, con la cabeza inclinada.)*

**Gato:** Pues que un año se tardó  
doña Tortuga en llegar.  
La fiesta se celebró  
sin ustedes. ¡Qué pesar!

**Todos, menos el gato:** ¿Y ahora  
qué pasará?  
¿No habrá fiesta, de verdad?

*(La tortuga trata de calmar a los animales  
y al final mira al gato.)*

**Tortuga:** La fiesta tendrá lugar,  
pues don Gato es generoso.  
Canciones nos va a cantar  
y bailaremos con gozo.

*(Gato contento, haciendo señas  
para que pasen a su casa.)*

**Gato:** Pasen, pasen, amiguitos,  
la fiesta improvisaremos  
y con canciones bonitas  
mucho nos divertiremos.

Bailaremos quebradita,  
un bolero y un danczón  
y hasta los más chiquititos  
sentirán gran emoción.

*(En el interior de la casa del gato,  
todos los animales bailan y cantan  
la canción de Cri-Crí: "¿Cómo le va?".)*



## Lección 14

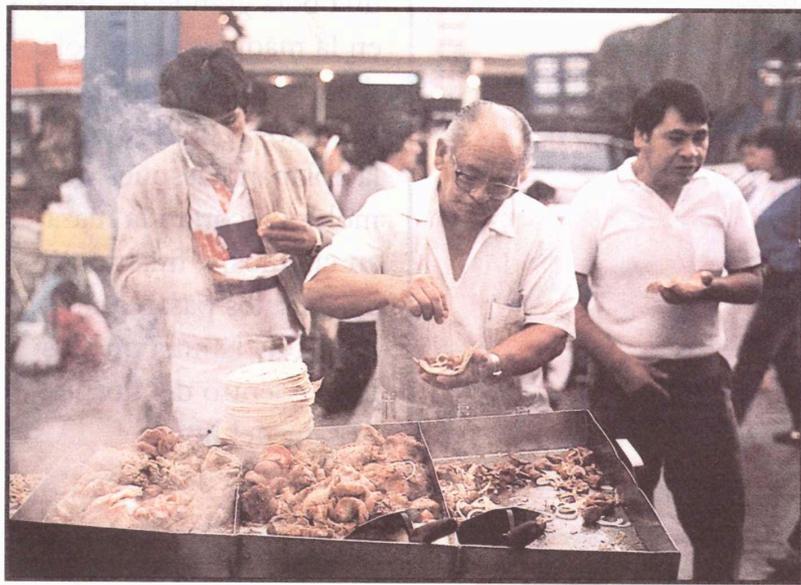
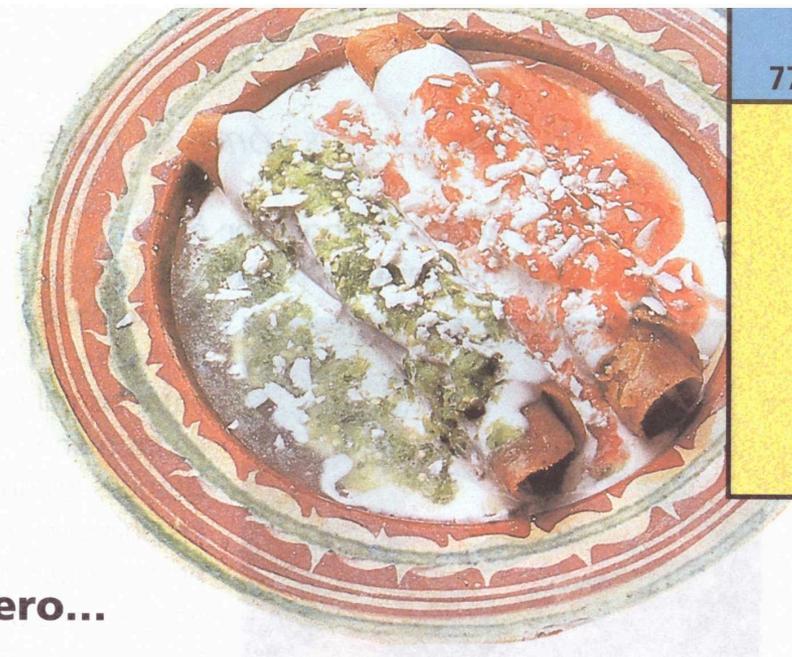
### El maíz, nuestro alimento



Los tacos de frijoles,  
de carnitas,  
de nopales,  
al pastor,  
de sal...



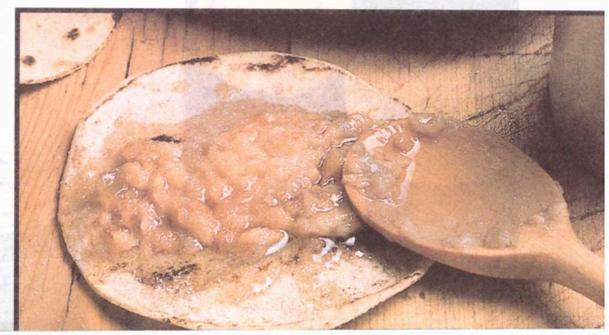
¡Mmm,  
qué ricos  
son los tacos! Pero...



*¿Cómo se hacen los tacos?*

Antes de ser tacos, los tacos son tortillas.  
Se toma la tortilla, se extiende,  
se le pone el relleno, se enrolla y...

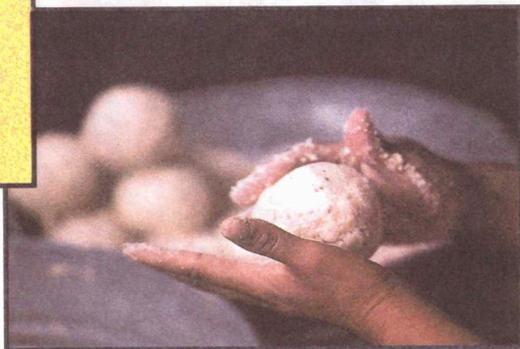
**¡Ya está! ¡A saborear el taco!**



## ¿Y las tortillas cómo se hacen?

Las tortillas se hacen con masa.

Algunas personas hacen las tortillas a mano.



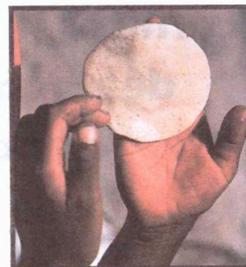
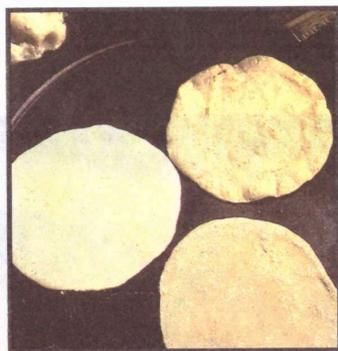
Forman bolas con la masa y las ponen entre las palmas de las manos.

Después las aplanan, las palmean y las tortean hasta convertirlas en delgados discos.

Los discos de masa se colocan sobre un

comal caliente donde se cuecen, primero por un lado y luego por el otro. Así las tortillas quedan...

**¡Listas para comer!**



Las tortillas también se hacen en máquinas. Primero se pone una bola grande de masa en la máquina. Esta bola de masa pasa primero por unos rodillos que la aplanan. Después unos moldes recortan la masa en círculos, y finalmente los círculos pasan a una banda de lámina que los lleva adentro del horno. Al salir del horno, los círculos de masa ya son tortillas.

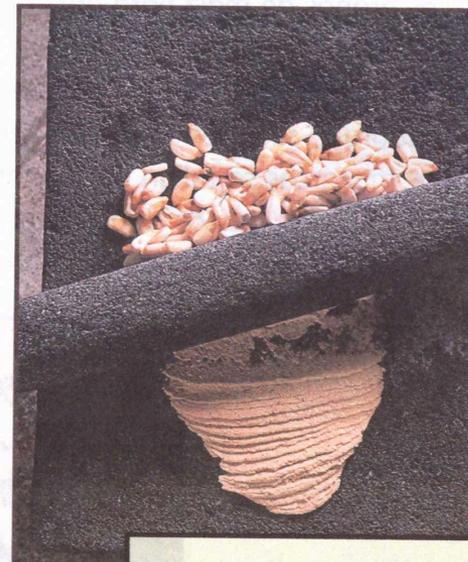


## ¿Pero la masa de dónde sale?

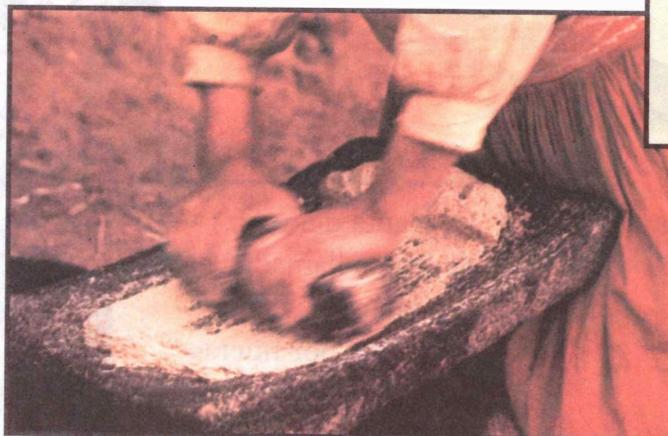
La masa se hace con nixtamal. Se llama nixtamal a los granos de maíz seco ya cocidos y lavados. Para preparar el nixtamal se pone a remojar el maíz en cubetas o tinas con agua y cal. La mezcla de agua, cal y maíz se deja hervir hasta que los granos estén suaves. Después se retira del fuego y el maíz se lava para quitarle la cal y limpiarlo.

El nixtamal se pone en un molino, que muele los granos y...

**¡Ya está la masa!**



En muchos lugares todavía se usa el metate para moler los granos de maíz.



## ¿Y los granos de maíz de dónde salen?

Los granos de maíz para hacer el nixtamal se toman de las mazorcas.

Las mazorcas son los elotes que se dejan madurar y secar en la planta del maíz.

Las mazorcas se tallan unas contra otras para que los granos se desprendan.

Lo que queda después de desgranar la mazorca se llama olote.



La planta del maíz da frutos llamados elotes. Los elotes están formados por hileras de granos de maíz tierno.

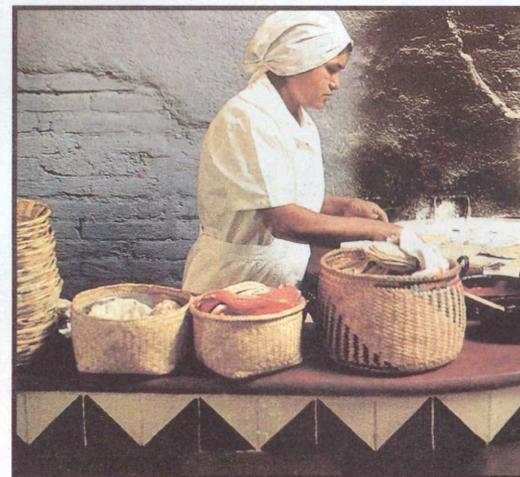


## ¿Y las plantas de maíz de dónde salen?

La plantas de maíz nacen de semillas, que son los granos secos que se seleccionan de las mazorcas para sembrarlos. Al sembradío de maíz se le llama milpa.



Como ves, los tacos se hacen con tortillas de maíz. ¿Conoces otros alimentos que también se hagan de maíz?



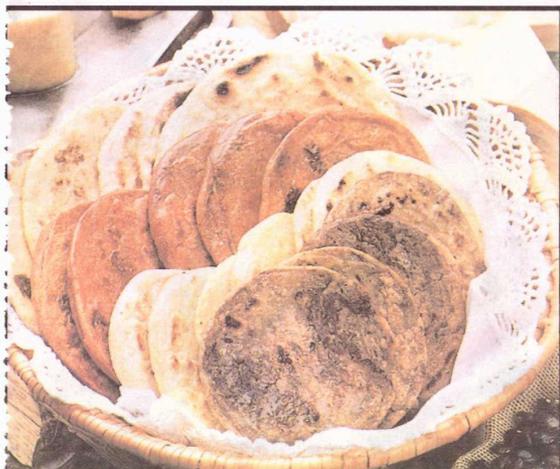
**Tamales, atole,**

**quesadillas,**

**tlacoyos, sopes,**

**pozole, gorditas,**

**panuchos...**



# Lección 15

## El niño de hule



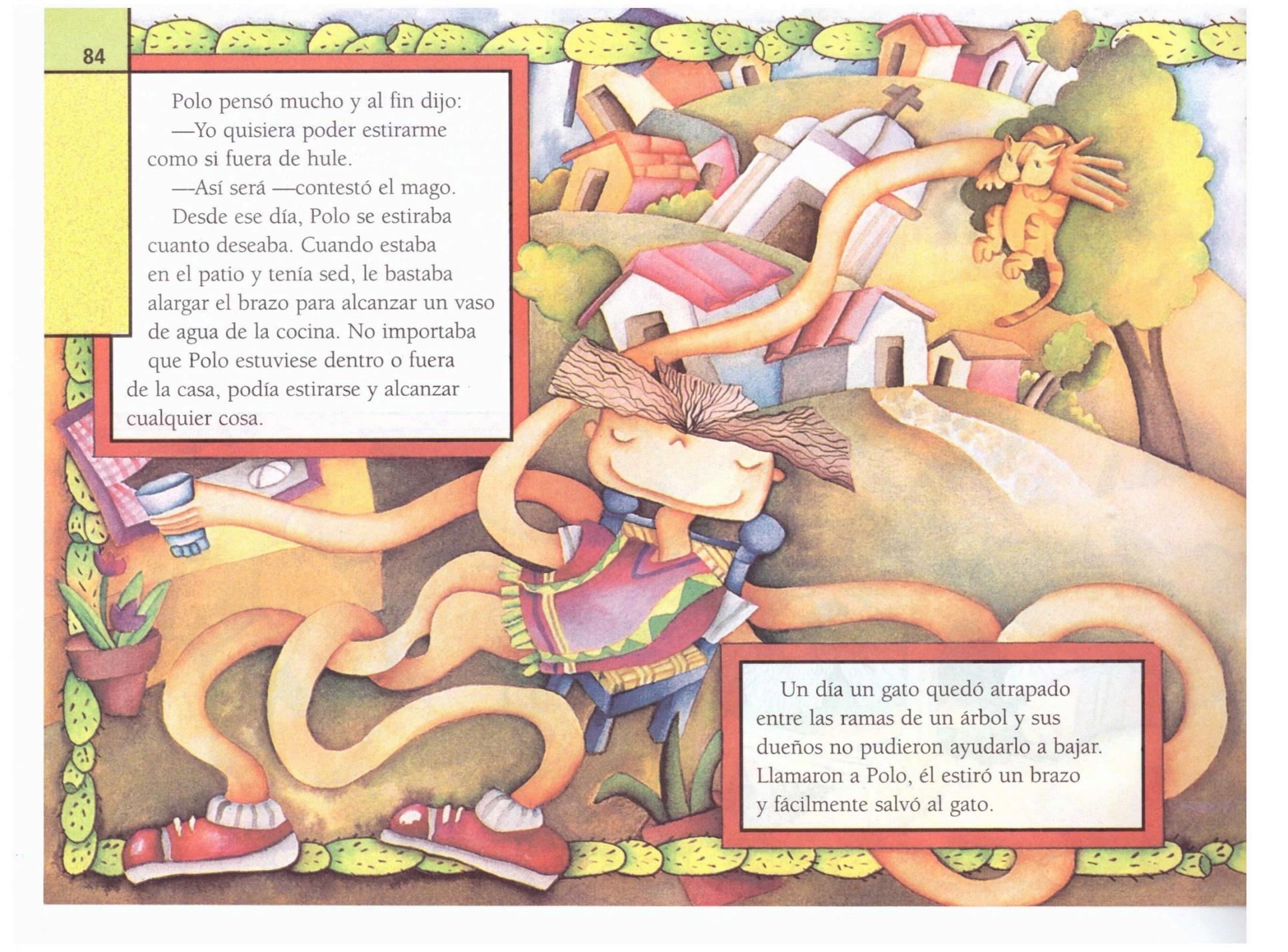


Polo salió muy temprano a la escuela, como siempre. Iba por la calle, cuando vio que un hombre viejo se había caído en un charco. Polo corrió para ayudarlo a levantarse y con mucho cuidado le quitó el lodo de la ropa. El viejo, agradecido, le dijo a Polo: —¡Qué buen niño eres! En recompensa por tu ayuda te concederé lo que me pidas. Yo soy un mago.

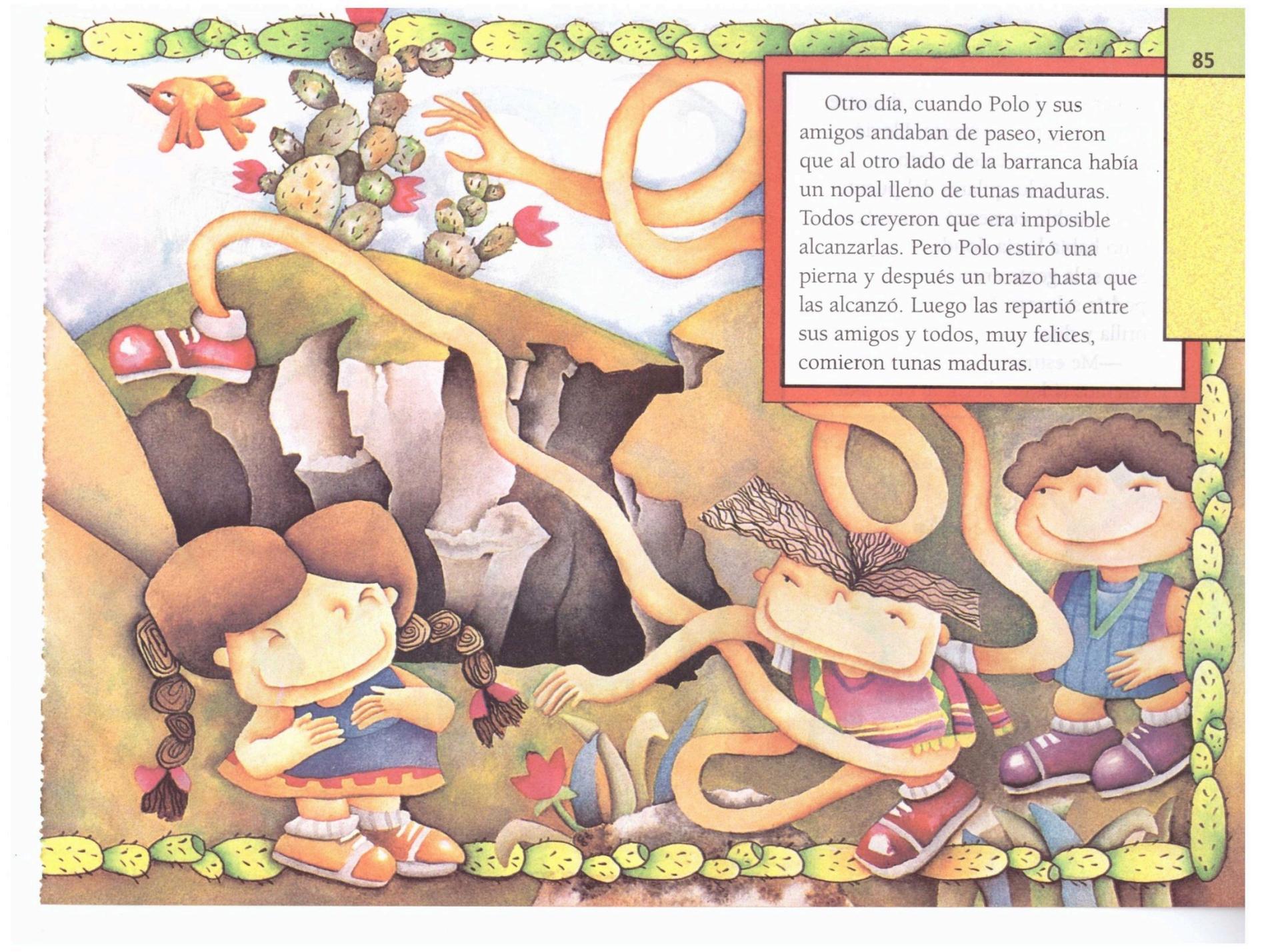
Polo pensó mucho y al fin dijo:  
—Yo quisiera poder estirarme  
como si fuera de hule.

—Así será —contestó el mago.

Desde ese día, Polo se estiraba  
cuanto deseaba. Cuando estaba  
en el patio y tenía sed, le bastaba  
alargar el brazo para alcanzar un vaso  
de agua de la cocina. No importaba  
que Polo estuviese dentro o fuera  
de la casa, podía estirarse y alcanzar  
cualquier cosa.



Un día un gato quedó atrapado  
entre las ramas de un árbol y sus  
dueños no pudieron ayudarlo a bajar.  
Llamaron a Polo, él estiró un brazo  
y fácilmente salvó al gato.



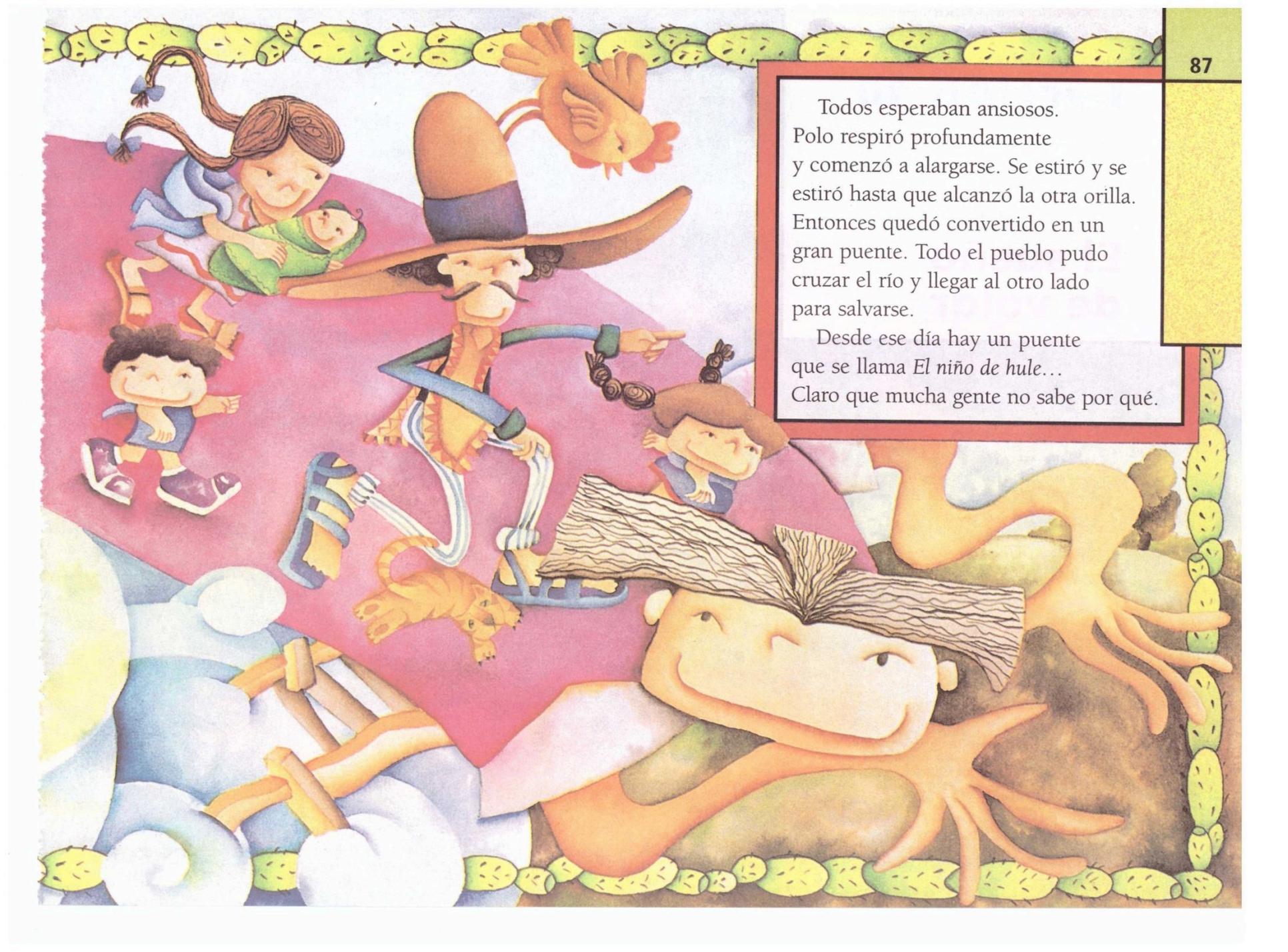
Otro día, cuando Polo y sus amigos andaban de paseo, vieron que al otro lado de la barranca había un nopal lleno de tunas maduras. Todos creyeron que era imposible alcanzarlas. Pero Polo estiró una pierna y después un brazo hasta que las alcanzó. Luego las repartió entre sus amigos y todos, muy felices, comieron tunas maduras.

Pero un día sucedió un desastre. Cayó una gran tormenta. Llovió mucho y el río creció tanto que rompió los pilares del puente.

El pueblo comenzó a inundarse y no había hacia dónde escapar. Sólo si la gente cruzaba el río podría salvarse. Polo vio la otra orilla y dijo:

—Me estiraré lo más que pueda y veremos si logro llegar al otro lado.





Todos esperaban ansiosos. Polo respiró profundamente y comenzó a alargarse. Se estiró y se estiró hasta que alcanzó la otra orilla. Entonces quedó convertido en un gran puente. Todo el pueblo pudo cruzar el río y llegar al otro lado para salvarse.

Desde ese día hay un puente que se llama *El niño de hule*... Claro que mucha gente no sabe por qué.

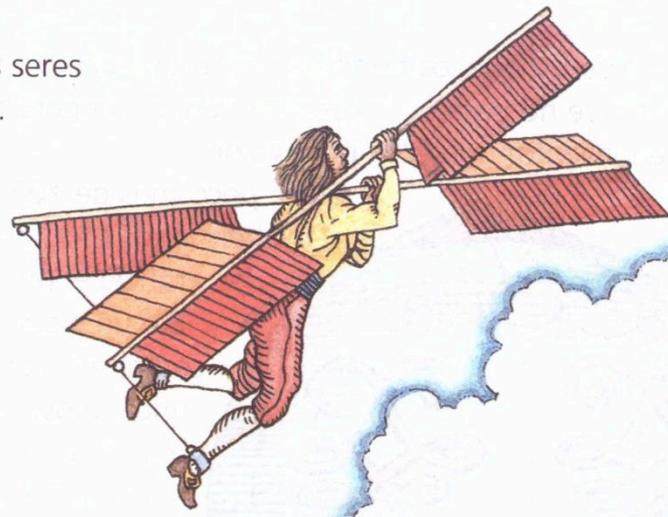
## Lección 16

### El sueño de volar

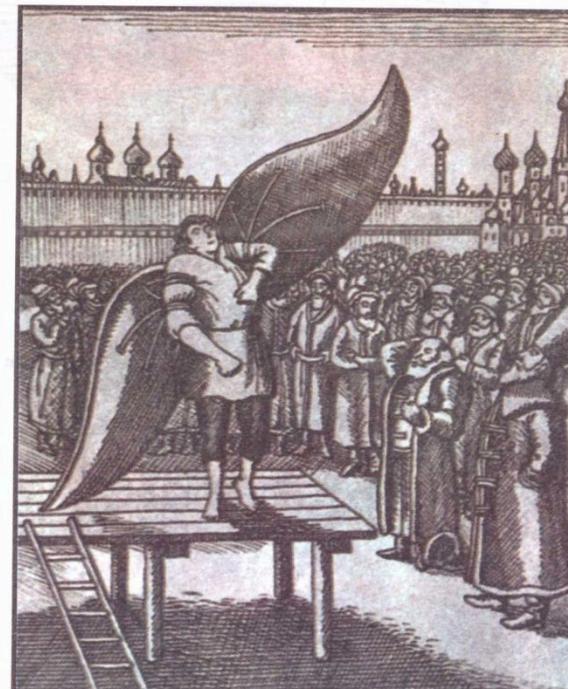


Desde hace más de mil años los seres humanos han soñado con volar.

Al principio las personas pensaron que bastaba con ponerse un par de alas para volar como los pájaros, pero eso no funcionó y hubo muchos accidentes.



Algunos hombres se pusieron a investigar y descubrieron que los pájaros podían volar porque todo su cuerpo estaba hecho para el vuelo. Tener alas no era suficiente.

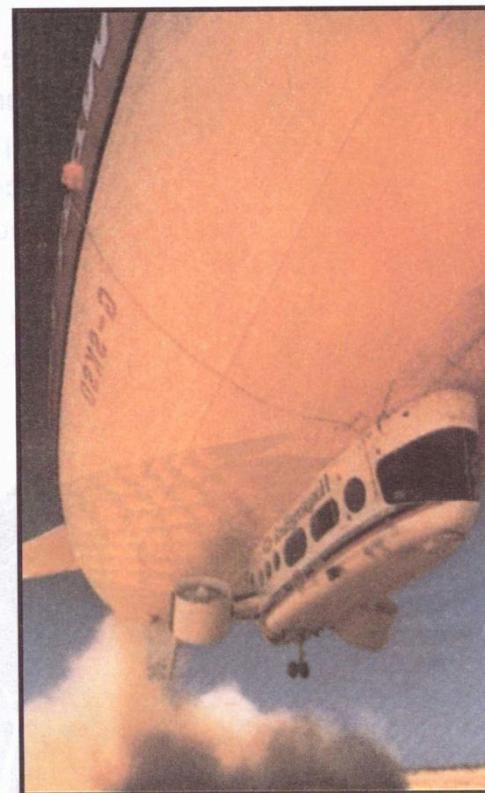
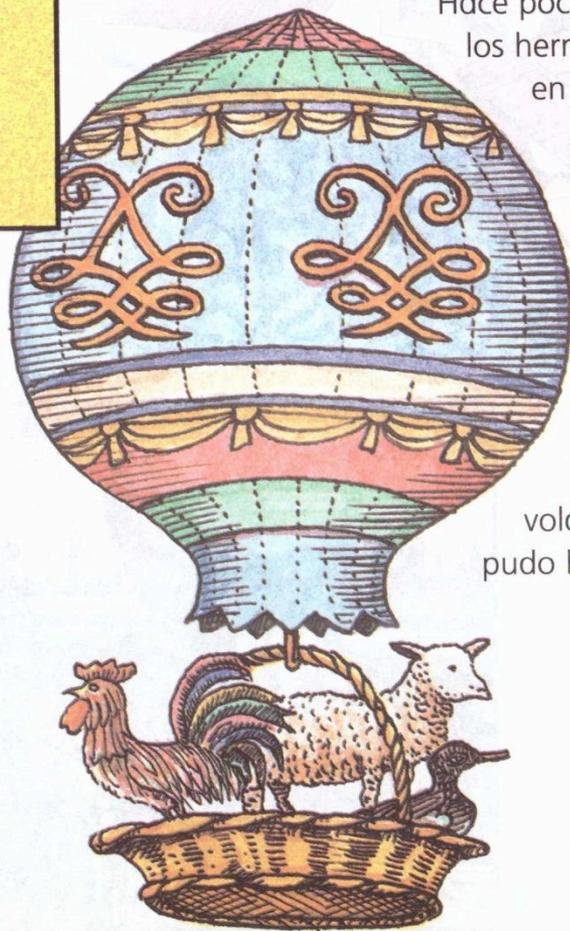


Fue así que los hombres se dieron cuenta de que no podrían volar como pájaros y pensaron en inventar aparatos para volar.

Hace poco más de 200 años, los hermanos Montgolfier inventaron en Francia el primer globo volador.

Era un globo de tela inflado con aire caliente. Del globo colgaron una canastilla en la que viajaron los primeros pasajeros aéreos de la historia: un pato, un gallo y un borrego.

Estos animales realizaron un vuelo que duró ocho minutos. Se hicieron otros intentos para volar en globo, hasta que la gente pudo hacerlo con seguridad.



Pero en las canastillas de los globos sólo podían viajar unas cuantas personas.

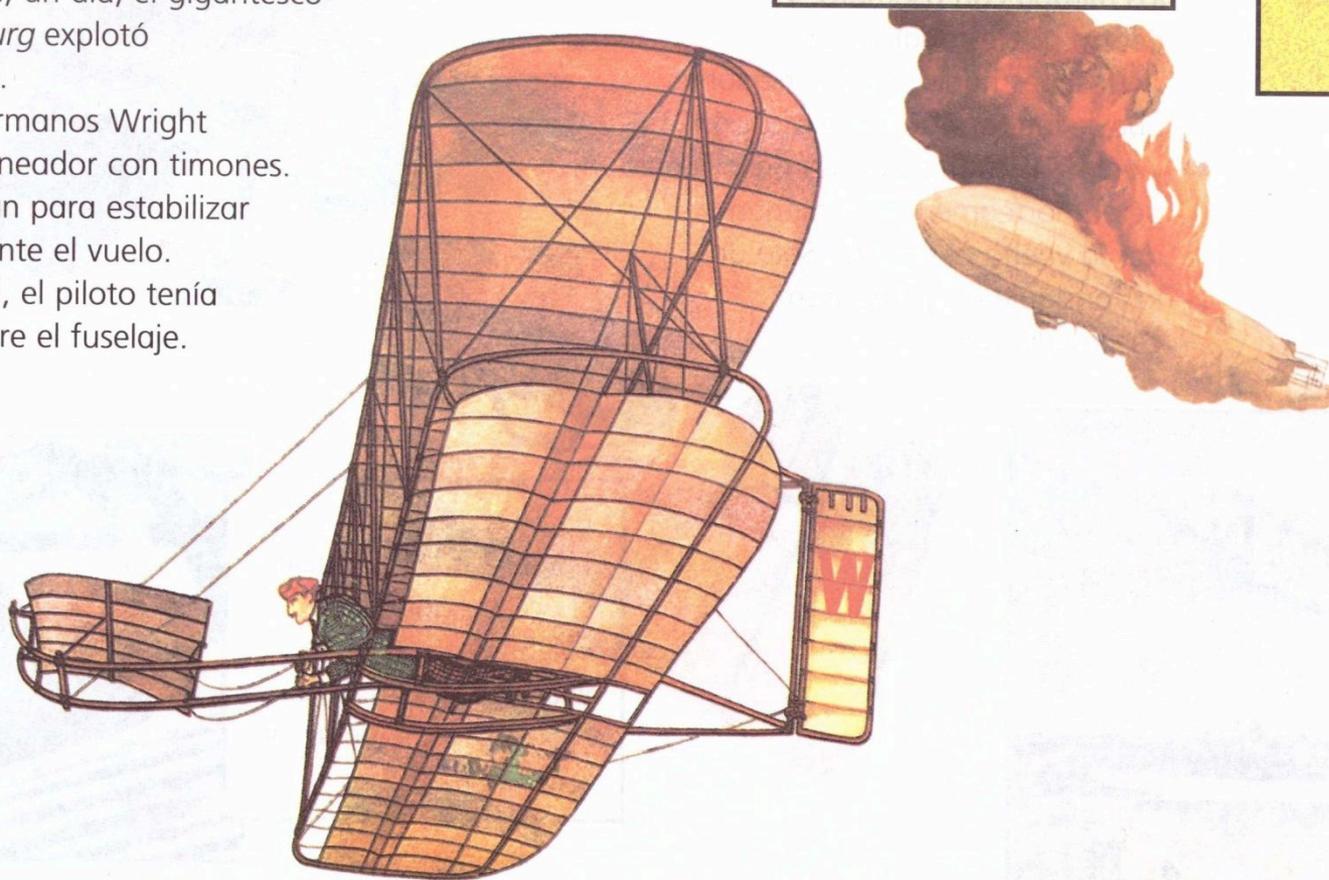
Por eso se inventaron los dirigibles o *zeppelines*, que estaban equipados con motor, hélice y un amplio compartimiento de pasajeros.

Sin embargo, los dirigibles eran grandes, lentos y muy peligrosos, porque los inflaban con un gas que explota fácilmente. Muchas personas se atrevieron a viajar en ellos hasta que, un día, el gigantesco dirigible *Hindenburg* explotó inexplicablemente.

En 1900 los hermanos Wright inventaron un planeador con timones. Los timones servían para estabilizar el planeador durante el vuelo.

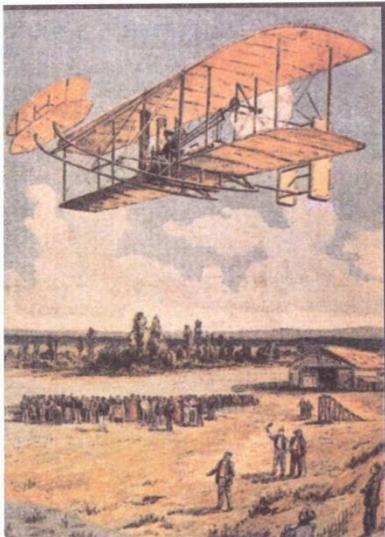
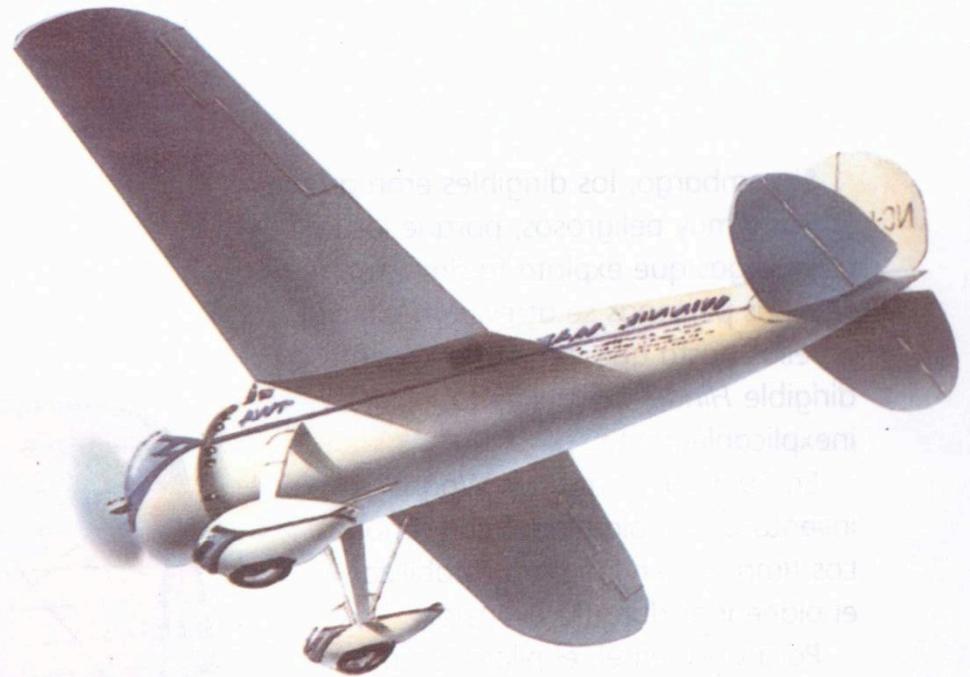
Para volar en él, el piloto tenía que acostarse sobre el fuselaje.

Muchas personas murieron en el accidente del *Hindenburg* y desde entonces los dirigibles dejaron de usarse como medio de transporte.



Tres años después, los hermanos Wright construyeron el primer avión con motor y hélices, que en su primer intento voló casi 40 metros. La gente los miraba con asombro, y muchos decían que estaban locos.

Después hubo muchas personas que se interesaron en la aviación, y en 1924 cuatro aviones de la fuerza aérea norteamericana intentaron dar la vuelta al mundo. Sólo dos lo consiguieron y tardaron casi medio año.



En 1927, Charles Lindbergh logró cruzar el océano Atlántico, volando solo y en un viaje sin escalas. Tardó aproximadamente un día y medio.



Pocos años después los aviones empezaron a usarse como medio de transporte. En 1933 surgió el *Boeing 247*, que fue el primer avión de pasajeros. Tenía dos motores de hélice y podía transportar 10 personas. Los aviones posteriores usaron cuatro motores.



En 1939 se construyó en Alemania el primer avión a reacción o *jet*.

Muy pronto se construyeron más y mejores aviones, como los que existen en la actualidad.

El avión de pasajeros más grande que existe es el *Boeing 747* o *Jumbo*. Este avión puede transportar más de 400 pasajeros y sólo se necesitan dos personas para pilotarlo.

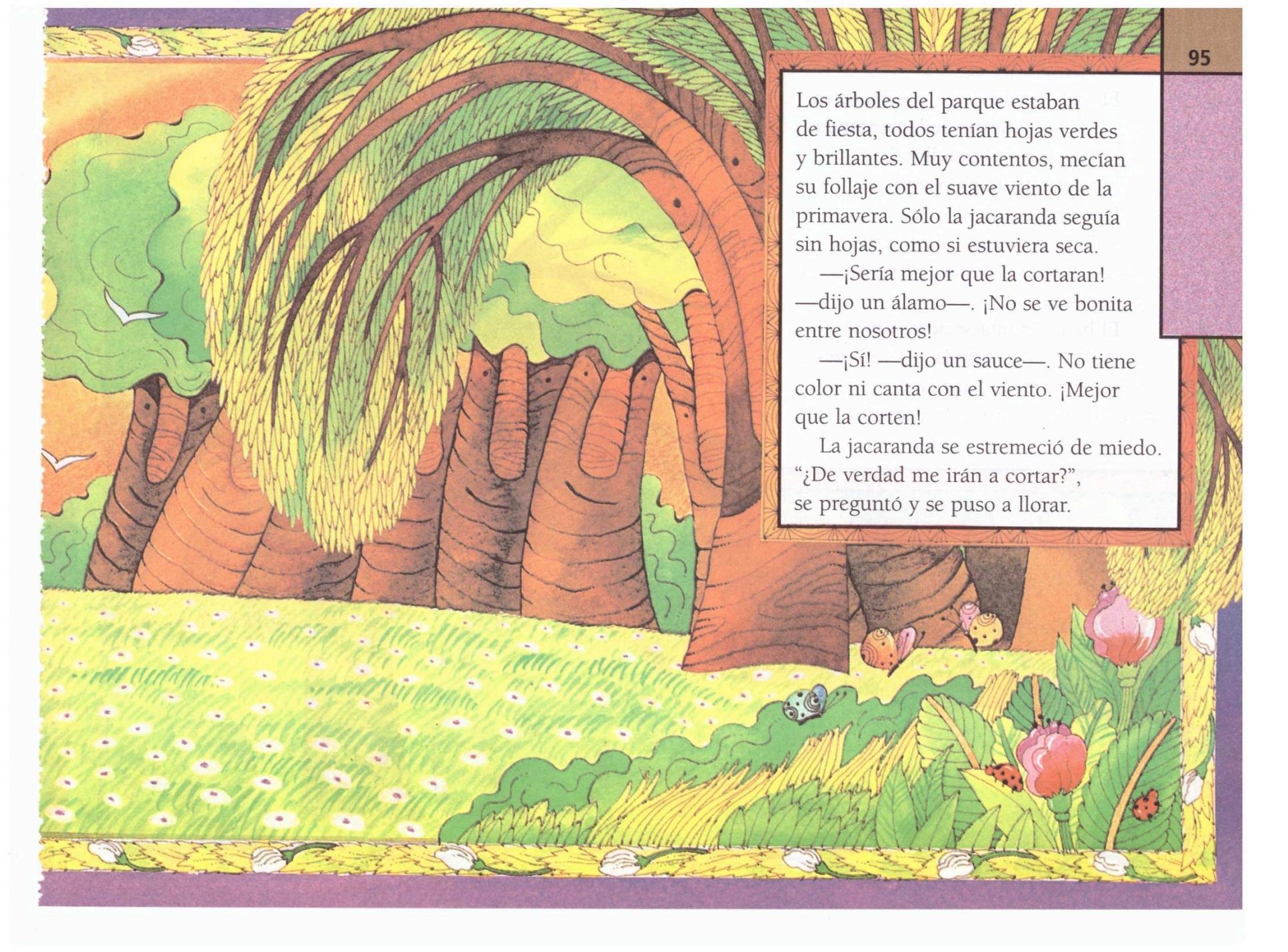
El *Concorde* es el avión de pasajeros más veloz del mundo y fue inventado por ingleses y franceses. Así, mucha gente ha cumplido el sueño de volar.



# Lección 17

## La jacaranda





Los árboles del parque estaban de fiesta, todos tenían hojas verdes y brillantes. Muy contentos, mecían su follaje con el suave viento de la primavera. Sólo la jacaranda seguía sin hojas, como si estuviera seca.

—¡Sería mejor que la cortaran!  
—dijo un álamo—. ¡No se ve bonita entre nosotros!

—¡Sí! —dijo un sauce—. No tiene color ni canta con el viento. ¡Mejor que la corten!

La jacaranda se estremeció de miedo. “¿De verdad me irán a cortar?”, se preguntó y se puso a llorar.

El hada Azulita, que pasaba cerca, escuchó los sollozos de la jacaranda y preguntó: —¿Quién llora?

¿Quién está triste en primavera?

Los árboles dijeron:

—Es la jacaranda. Está triste porque la van a cortar. ¡Se ve muy fea y muy seca!

El hada Azulita se acercó para consolar a la jacaranda. —No llores —dijo—, lo que te hace falta son cuidados y cariño. Voy a pedir a mis amigos que te ayuden.





—Entonces hablaré con la nube  
—dijo el hada Azulita.

—Querida señora —dijo  
el hada—, ¿podría usted moverse  
un poquito para que la luz del Sol  
pueda llegar a la jacaranda?

—¡No puedo! —se disculpó  
la nube—. ¿No ve usted que estoy  
cargada de agua y no puedo moverme?

El hada Azulita se despidió  
de la jacaranda y fue a ver al Sol.

—¡Señor Sol! —gritó el hada  
Azulita—. ¿Puede usted darle uno  
de sus rayos a la jacaranda?

—No puedo —respondió el Sol—.  
Me gustaría regalarle un poco de luz  
y calor, pero la señora Nube no se ha  
movido y no deja que mis rayos  
lleguen a la jacaranda.



El hada se quedó pensando y se le ocurrió pedirle ayuda al viento.

—Señor Viento —dijo—, ¿podría usted ayudarme a mover a la señora Nube para que la luz del Sol pueda llegar hasta la jacaranda?

El viento aceptó: comenzó a soplar. Sopló y sopló hasta que, de pronto, la nube se reventó y una lluvia fina cayó sobre la jacaranda.





Al tocarlas con su varita mágica  
todas las flores se volvieron azulitas.

Los árboles se sorprendieron,  
pero se alegraron mucho al ver  
que la jacaranda florida adornaba  
el parque con su hermoso color.

Desde ese día ya nadie pensó  
en cortar a la jacaranda.

Después el Sol le dio luz y calor.  
Poco a poco aparecieron hermosas  
floremitas que llenaron las ramas  
de la jacaranda.

Entonces, el hada Azulita dijo:  
—Para que la jacaranda se vea  
aún más hermosa, pintaré sus flores  
de mi color preferido.

# Lección 18

## Ranas y sapos



*¿Alguna vez has visto  
una rana o un sapo?*

Las ranas y los sapos  
pueden tener diferentes colores.

Hay ranas y sapos azules, rojos, amarillos,  
café y verdes, con una gran variedad  
de rayas y lunares. El color de  
estos animales depende  
de la humedad  
y la temperatura  
del lugar donde  
viven.

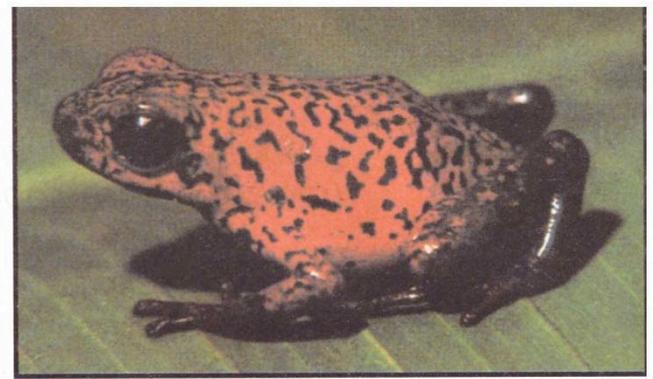


## ¿Es una rana o un sapo?

### Las ranas

Hay ranas macho y hembra.

Las ranas tienen la piel húmeda y lisa, son delgadas y se mueven con saltos graciosos. Viven cerca del agua.



### Los sapos

Hay sapos macho y hembra.

Los sapos son pesados y se mueven con saltos torpes. Su piel es áspera, seca y con verrugas.



El salto más largo que ha dado una rana es de 6.5 metros.

*¿Sabías que las ranas y los sapos existen desde hace millones de años?*

Las ranas y los sapos pertenecen a la clase de animales llamados *anfibios*. Los anfibios



aparecieron en la tierra hace muchos millones de años.

Las ranas y los sapos que conocemos no se parecen a sus antepasados, que llegaron a medir hasta cuatro metros de largo.

Durante la época de lluvias podemos encontrar ranas y sapos en charcos, estanques y lagunas. Aunque a veces no los vemos, sí podemos escucharlos porque las ranas y los sapos cantan.

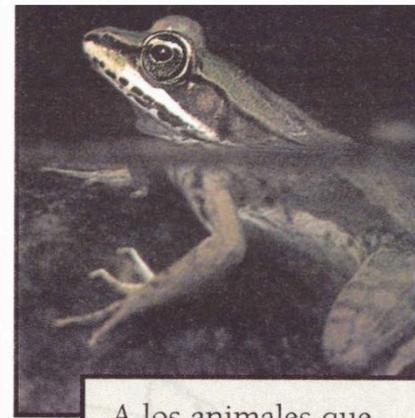
Cada especie tiene su propia

manera de cantar.

Así los miembros de la especie pueden reconocerse.



En general sólo las ranas macho cantan y lo hacen en primavera para llamar a las ranas hembra.

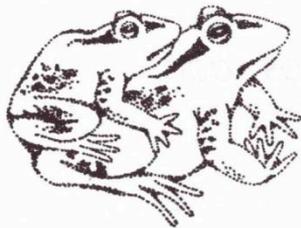


A los animales que pueden vivir en el agua y en la tierra se les llama anfibios.



La rana más pequeña mide 13 mm de largo y vive en Cuba.  
La rana Goliat mide 35 cm de largo y pesa 6 kg.  
Esta rana vive en África.

¿Sabes cómo nacen las ranas y los sapos?



El macho y la hembra se aparean.



La hembra pone huevos.



Dentro de los huevos se desarrollan embriones.



Adulto.



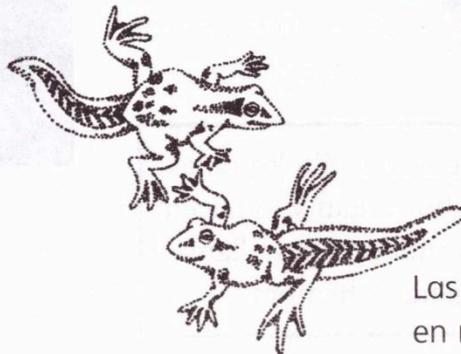
Las ranas y los sapos se alimentan principalmente de gusanos, insectos, arañas y otros animales pequeños. Tienen una sustancia pegajosa en la lengua. Con esta sustancia atrapan fácilmente a los insectos y luego se los tragan.



Los renacuajos crecen y se convierten en adultos jóvenes.



Los embriones crecen hasta ser larvas y salen de los huevos.



Las larvas se convierten en renacuajos.

Algunas ranas pasan la mayor parte del tiempo en los árboles, arbustos y hierbas.

Pueden trepar a los árboles y no caerse porque sus patas terminan en dedos anchos que funcionan como una ventosa.

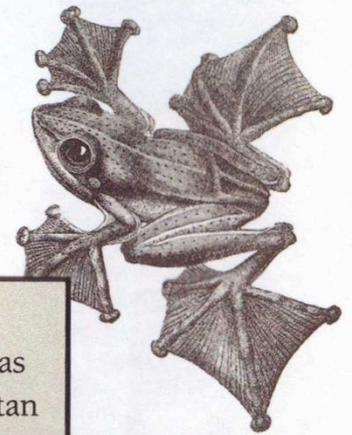
Otras ranas tienen en la piel un veneno que les sirve para defenderse cuando las atacan.

Los sapos y las ranas son de gran ayuda, pues algunas personas los aprovechan para controlar plagas de insectos. Además, ciertas ranas pueden usarse para preparar deliciosos platillos.

¿Has comido  
ancas de rana?



La rana venenosa vive en Panamá.



Las ranas voladoras son trepadoras expertas y algunas especies saltan al aire para cazar insectos. Tienen grandes patas con membranas que funcionan como paracaídas.

# Lección 19

## La adivinanza

### Personajes

Raúl

Sofía

Toño

José

Ana

Genio



*(Se ve una playa, el mar y una palmera. Cinco niños sentados bajo la sombra de la palmera.)*

**Raúl:** ¡Vamos a jugar!

**Sofía:** ¡Sí, vamos a hacer un castillo muy grande!

**Toño:** ¡Yo les ayudo a poner las torres!

**José:** No, yo no quiero hacer un castillo. Mejor vamos a enterrarnos en la arena.

**Ana:** ¡No! Hagamos un castillo. Yo les ayudo a escarbar.

*(Comienza a escarbar y encuentra algo: una vasija.)*

**Ana:** ¡Eh! ¡Miren lo que encontré! ¡Qué emoción!

*(Todos los niños corren a ver. Ana les muestra la vasija.)*

**Raúl:** ¿Qué es?

**Sofía:** ¡Es muy grande!

**Toño:** ¿Qué habrá adentro?

**José:** *(Destapa la vasija y la sacude.)*

¡Sólo es una vasija vieja!

**Ana:** Hay que limpiarla para regalársela a mamá.

**Raúl:** ¡Sí, si la dejamos muy brillante quizá podamos venderla!

**Toño:** ¡Yo les ayudo!

**José:** ¡Ay, qué flojera! Mejor vámonos.

*(Ana saca un pañuelo de una bolsa que está cerca de ella y limpia la vasija. Súbitamente, aparece un genio viejo y somnoliento tallándose los ojos.)*

**Todos los niños: ¡Un genio!**



**Genio:** *(Mira alrededor somnoliento y confundido.)* ¿Dónde estoy?

*(Los niños lo observan sorprendidos. Nadie le responde.)*

**Raúl:** ¿Quién eres?

**Genio:** Soy el gran genio del desierto.

**Sofía:** ¿Y por qué estás aquí?

**Genio:** Seguramente alguien arrojó mi vasija al mar y las olas me trajeron

hasta aquí. Hace mucho tiempo que duermo dentro de la vasija. Sólo despierto cuando la frotan tres veces, y hasta hoy nadie la había frotado.

**Toño:** ¿Y eres de los genios que conceden deseos?

**Genio:** *(El genio responde enojado.)*

¡No! Yo soy un genio muy especial. Soy el gran genio del desierto y siempre he dado muchos regalos.

**Raúl:** ¿Y nos vas a dar muchos regalos?

**Genio:** ¡No! Sólo puedo dar un regalo cada vez que despierto.

Y para obtenerlo necesitan resolver una adivinanza. ¿Quieren intentarlo?

**Todos los niños:** ¡Sí!



**Genio:** Les advierto que es muy difícil.

**Raúl:** No importa.

**Sofía:** Dinos la adivinanza.

**Toño:** Sí, entre todos de seguro podremos resolver la adivinanza.

**José:** ¿Y no podrías darnos el regalo sin adivinanza?

**Genio:** No, pero les daré tres pistas para que adivinen. Se trata de un animal que tiene cuatro patas.

**José:** *(Rápidamente responde.)*

Es un perro o un gato.

**Genio:** No. Es un animal muy grande.

**Sofía:** Es un elefante.

**Genio:** No. Tiene el cuello muy largo.

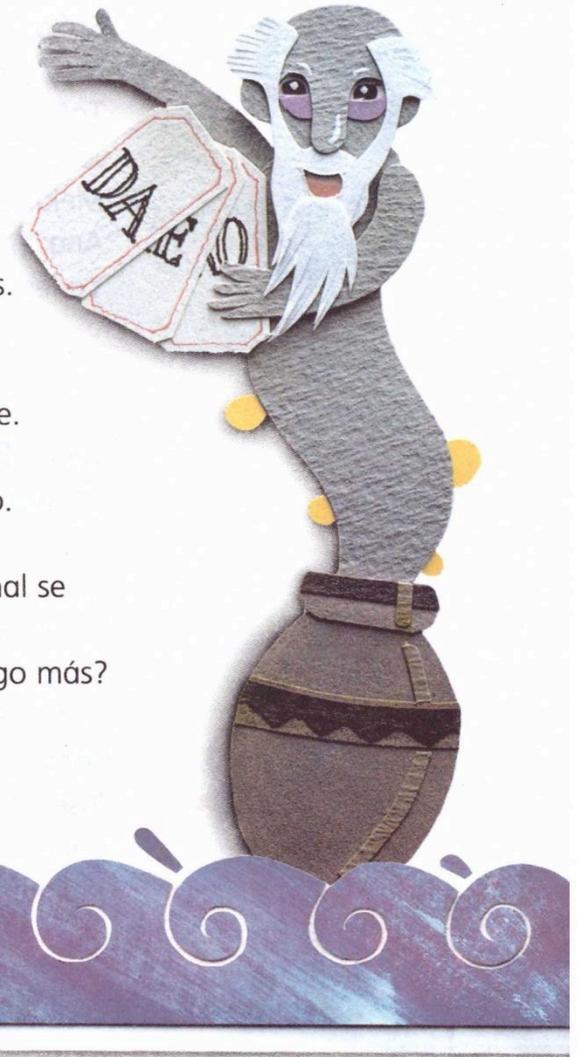
**Toño:** Es una jirafa.

**Genio:** No, no adivinaron. Este animal se usa, además, como bestia de carga.

**Ana:** ¿No podrías decirnos algo más?

**Toño:** ¡Sí, por favor!

**Genio:** Bueno, les daré otra oportunidad.



*(El genio saca cinco juegos de cuatro tarjetas cada uno y le da uno a cada niño.)*

En estas tarjetas hay sílabas escritas, acomódenlas y encontrarán el nombre del animal. *(Los niños acomodan las tarjetas.)*

**José:** *(Muestra sus tarjetas con la palabra que formó: RIO ME DA DRO.)*

**¡Ya está! Es un riomedadro.**

**Sofía:** *(Enseña sus cuatro tarjetas con la palabra DA ME DRO RIO.)*

**¡Es un damedrorio!**

**Toño:** *(Muestra sus tarjetas con la palabra ME DA RIO DRO.)*

**¡Es un medariodro!**

**Raúl:** *(Enseña la palabra que formó: DRO RIO ME DA.)*

**¡No, no han adivinado!**

**¡Es un droriomeda!**

**Ana:** *(Muestra la palabra que formó: DRO ME DA RIO.)* **¡Ah, ya sé!**

**¡Es un dromedario!** El dromedario es un animal muy grande, con un cuello muy largo, que se usa como animal de carga y de transporte en el desierto. Es diferente del camello porque el dromedario sólo tiene una joroba.

**Genio:** ¡Muy bien! Por fin adivinaron. Les regalaré el dromedario.

*(Entra en escena el dromedario y desaparece el genio. Los niños muy contentos se suben al dromedario y, antes de salir de escena, se dirigen al público.)*

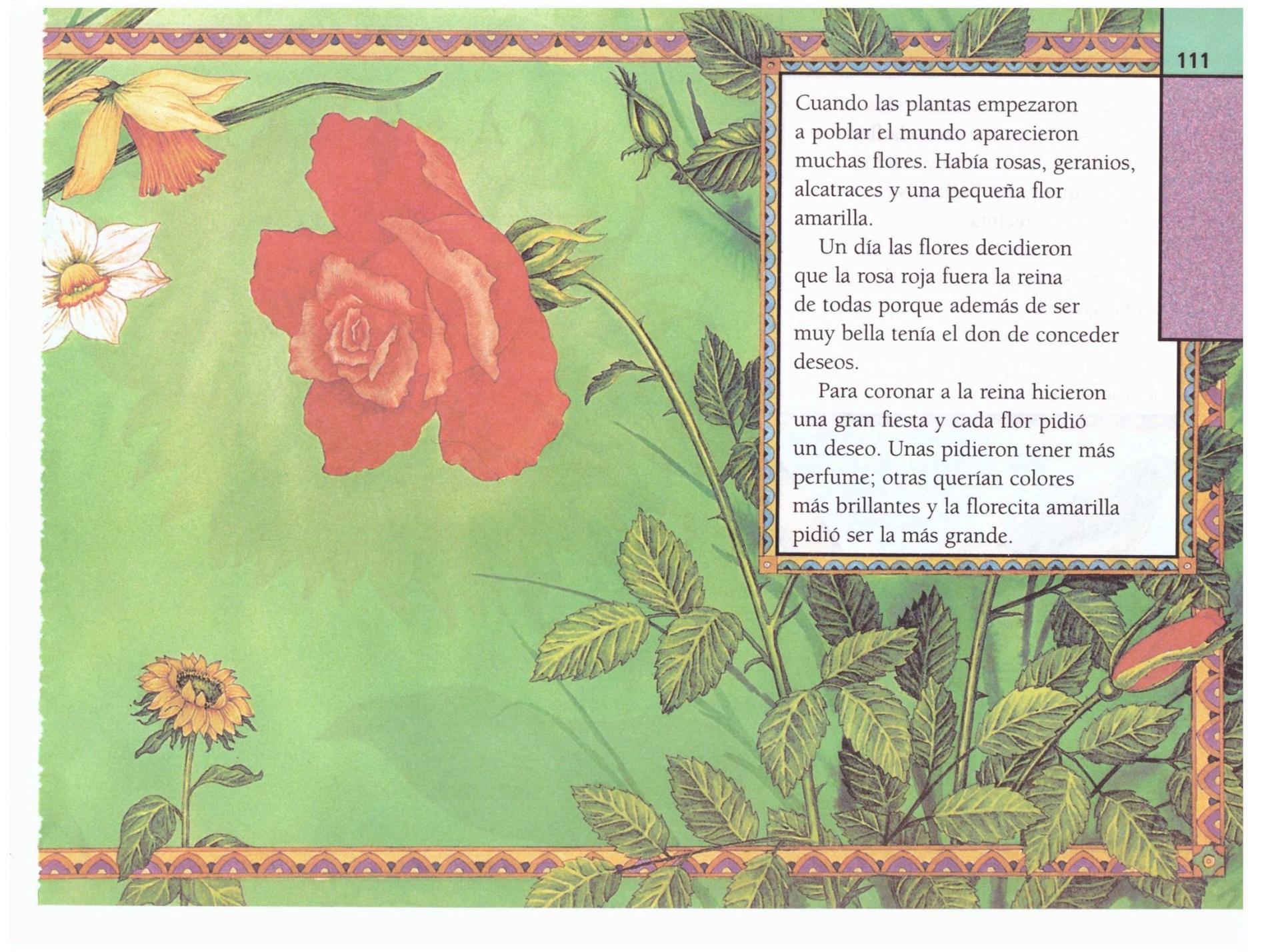
**Todos los niños:** ¿Ustedes sabían cómo es un dromedario?



# Lección 20

## El girasol





Cuando las plantas empezaron a poblar el mundo aparecieron muchas flores. Había rosas, geranios, alcatraces y una pequeña flor amarilla.

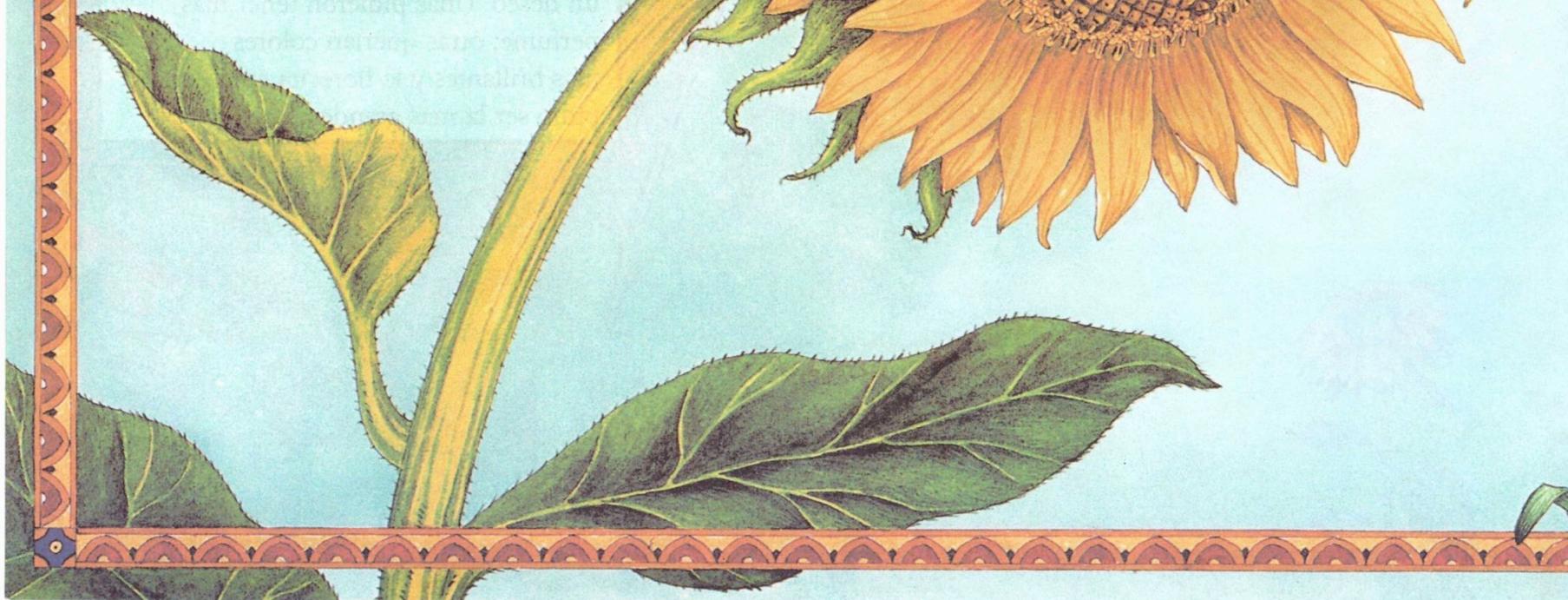
Un día las flores decidieron que la rosa roja fuera la reina de todas porque además de ser muy bella tenía el don de conceder deseos.

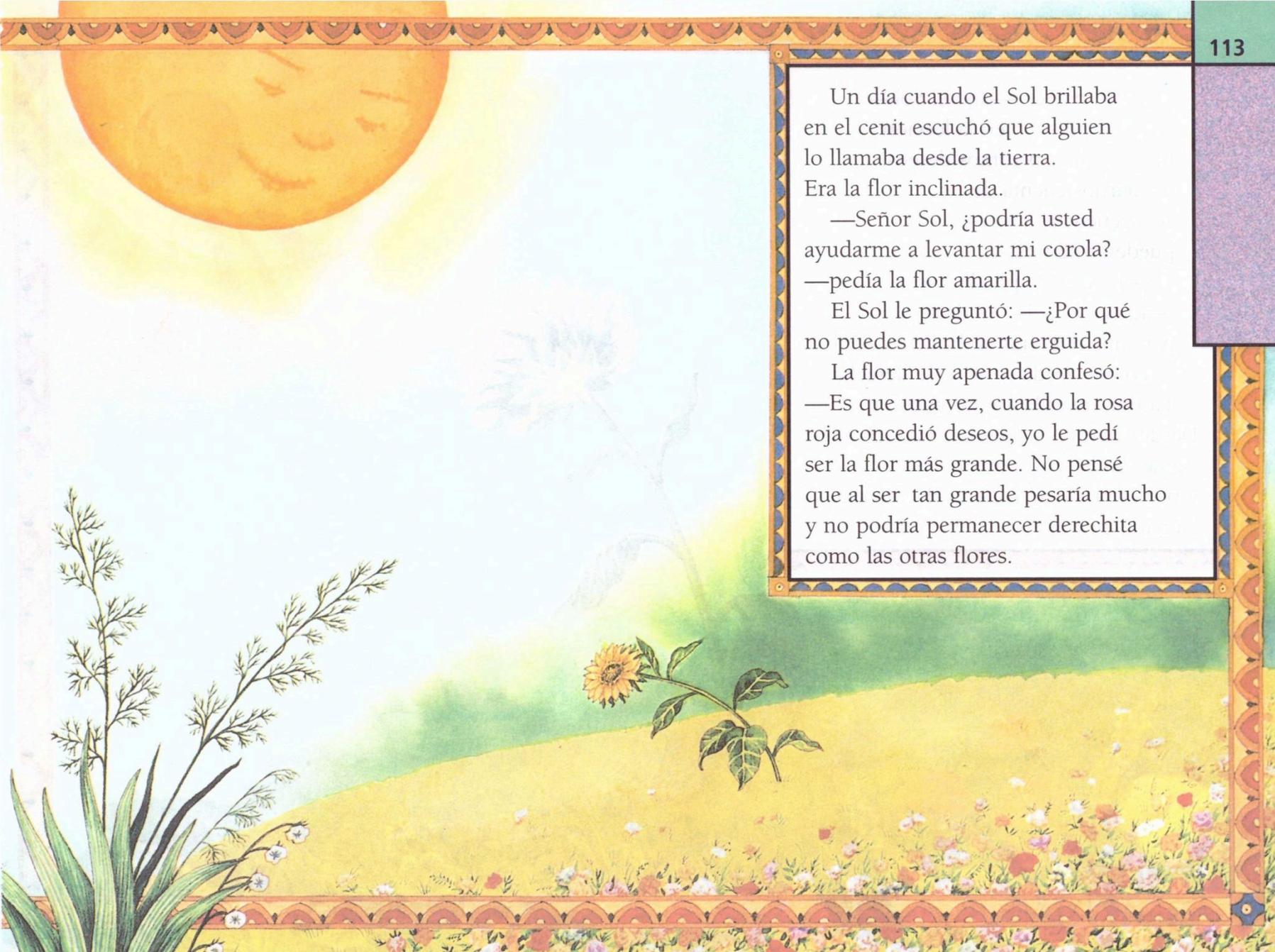
Para coronar a la reina hicieron una gran fiesta y cada flor pidió un deseo. Unas pidieron tener más perfume; otras querían colores más brillantes y la florecita amarilla pidió ser la más grande.

La rosa roja concedió todos los deseos y así fue como la flor amarilla creció, creció y creció. Tanto, que ya no pudo sostener su corola derecha.

La flor amarilla comprendió entonces que por querer ser la flor más grande ahora tendría que vivir siempre inclinada.

Se puso muy triste y decidió pedirle ayuda al Sol.





Un día cuando el Sol brillaba  
en el cenit escuchó que alguien  
lo llamaba desde la tierra.  
Era la flor inclinada.

—Señor Sol, ¿podría usted  
ayudarme a levantar mi corola?

—pedía la flor amarilla.

El Sol le preguntó: —¿Por qué  
no puedes mantenerte erguida?

La flor muy apenada confesó:  
—Es que una vez, cuando la rosa  
roja concedió deseos, yo le pedí  
ser la flor más grande. No pensé  
que al ser tan grande pesaría mucho  
y no podría permanecer derechita  
como las otras flores.

—Me parece —dijo el Sol—  
que aprendiste bien la lección.  
En ocasiones pedimos deseos  
sin darnos cuenta de las  
consecuencias que éstos  
pueden traernos.

—Lo que yo puedo hacer  
—agregó el Sol— es darte fuerza  
para que mientras yo brille en el cielo,  
tu corola pueda sostenerse derecha.

La flor amarilla aceptó gustosa.  
Desde entonces, cada día gira su corola  
siguiendo la trayectoria del Sol,  
y por eso las demás flores decidieron  
llamarla girasol.



### El sol trabajador

A la mañanita,  
 cuando el gallo canta,  
 rayito a rayito  
 el sol se levanta:  
 el pelo rubio  
 todo despeinado:  
 los ojos, de sueño  
 todos colorados.  
 Se baña en el río  
 con agüita clara,  
 y con el pastito  
 se seca la cara.  
 Y después trabaja  
 toda la mañana:  
 pinta las mejillas

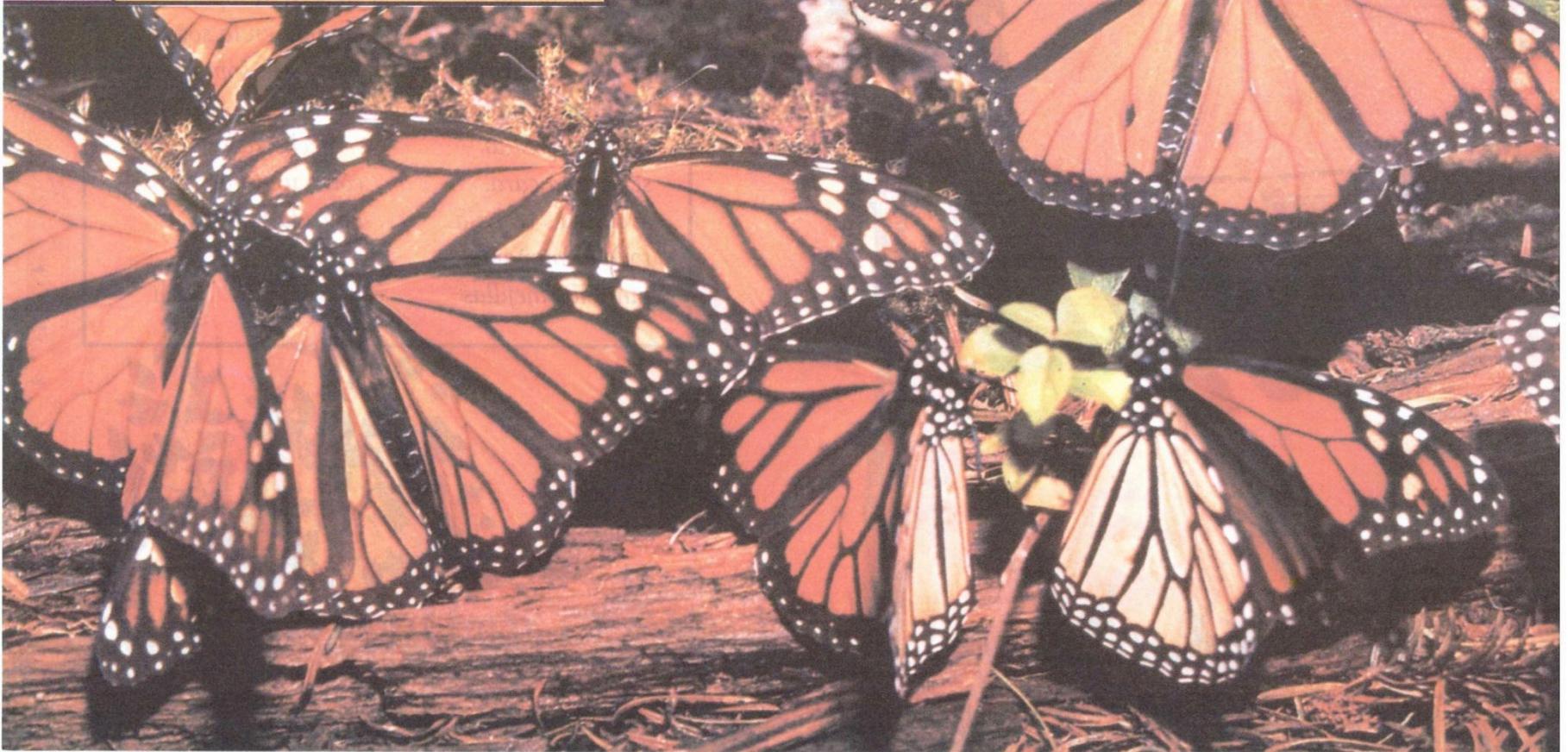
a cuatro manzanas,  
 da clases de canto  
 a los pajaritos,  
 y lleva a los nenes  
 a su paseito.  
 Para mediodía  
 ya secó la ropa  
 tendida en la soga  
 y toma la sopa  
 en todas las mesas  
 —hecho redondel—  
 como una moneda  
 en cada mantel.

Yali



## Lección 21

### Las mariposas Monarca



Las mariposas son insectos de cuerpo pequeño y grandes alas de colores.

Todas son muy bonitas, pero las mariposas Monarca son muy especiales, ¿sabes por qué?

### *Mariposas que emigran*

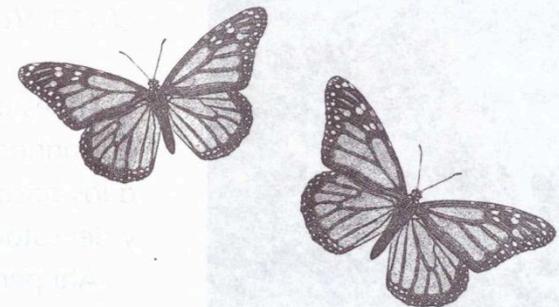
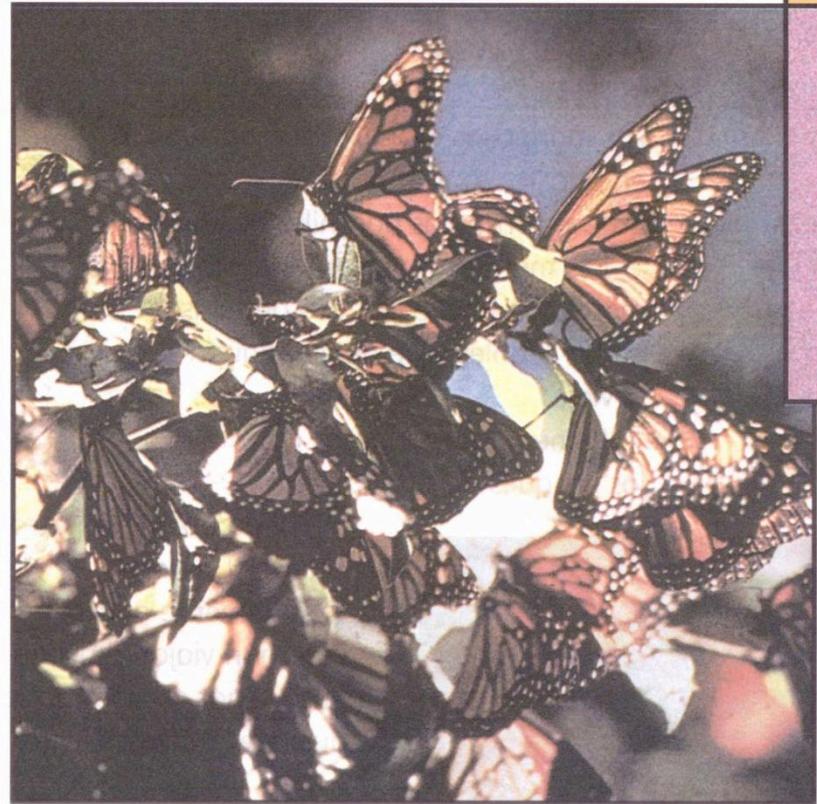
Cada año las mariposas Monarca realizan un viaje muy pero muy largo para venir a México.

### *¿De dónde vienen y por qué?*

Las mariposas Monarca viven en los bosques de Canadá, un país que está cerca del Polo Norte. En invierno estos bosques se cubren de nieve.

Como las mariposas no resisten el frío, se marchan. Van en busca de sitios más cálidos dónde pasar el invierno sin morir de frío.

Millones de ellas emigran hacia México.



## *El gran viaje*

Las mariposas Monarca inician su viaje en agosto. Vuelan hacia el Sur en grupos formados por miles de ellas.

Las mariposas vuelan durante tres meses. De noche bajan a descansar en los árboles y de día continúan el viaje.

Primero las mariposas cruzan los bosques de Canadá.

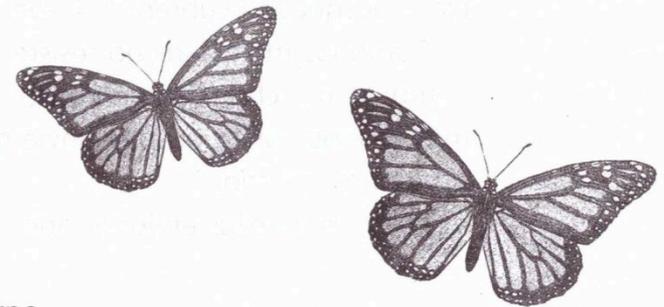
Luego atraviesan otro país: Estados Unidos.

Finalmente entran en México. Pero aún viajan muchos kilómetros para llegar al lugar donde viven durante el invierno.

### *¿Dónde viven durante el invierno?*

Después del larguísimo viaje, las mariposas llegan en noviembre a los bosques de Michoacán y del Estado de México.

Ahí permanecen durante el invierno.



## *Millones de mariposas*

Cuando las mariposas llegan el espectáculo es increíble, pues los bosques de oyameles quedan cubiertos por ellas.

En estos bosques encuentran su alimento y se quedan dormidas durante más de dos meses.

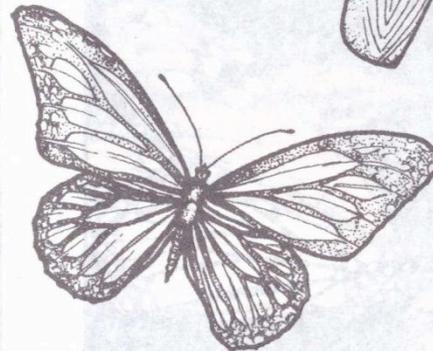
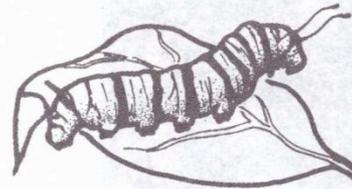
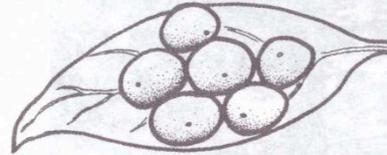


## El regreso

En febrero del siguiente año, las mariposas despiertan y revolotean. Después se aparean para reproducirse.

Finalmente, cuando llega la primavera, las mariposas inician su largo viaje de regreso a Canadá.

Si cuidamos los bosques para tener dónde recibirlas, cada año las mariposas Monarca regresarán a México.



## Así crece una mariposa Monarca

### Huevos

La hembra pone alrededor de 400 huevos en las hojas de una planta llamada asclepia.

### Oruga

Del huevo nace un gusano amarillo, negro y blanco, con muchas patas.

### Capullo

El gusano se cuelga de una rama y con la boca teje una bolsa de seda en la que se envuelve.

### Mariposa

Después de ocho o 10 días el capullo se rompe. La oruga se ha transformado en mariposa.

## Mariposas

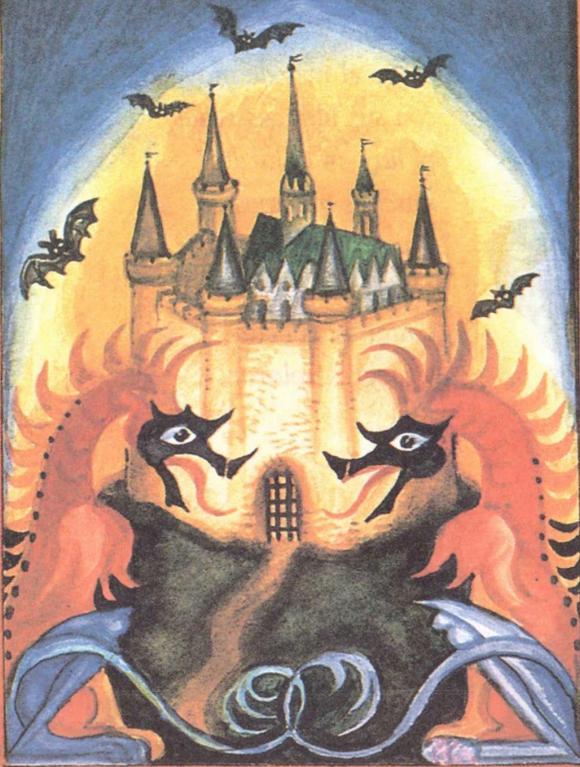
En los viejos sauces  
de nuestro jardín,  
hay mil gusanitos  
en el mes de abril.  
Con sueño y con frío  
suben por el muro,  
buscando un lugar  
caliente y seguro.  
Llega el mes de mayo  
con sus blancas rosas  
¡y hay en el jardín  
muchas mariposas!  
Ya no hay gusanitos;  
cuando despertaron  
tenían alas bellas  
y alegres volaron.

Anónimo



# Lección 22

## Juan sin Miedo





En un reino lejano, hace muchos años, había un rey llamado Jorge el Grande. El rey Jorge estaba muy preocupado porque su única hija no quería casarse. “¿Quién heredará el reino si no tengo nietos ni nietas?”, pensaba el rey.

—Padre —le decía la princesa—, yo quiero como esposo al hombre más valiente del reino. Sólo me casaré con quien sea capaz de traerme los tesoros del castillo encantado.

“¿Los tesoros del castillo encantado? ¡Es imposible!”, pensaba el rey. “Nadie se atreve a ir a ese castillo. Dicen que hay fantasmas horribles y brujas muy peligrosas”.

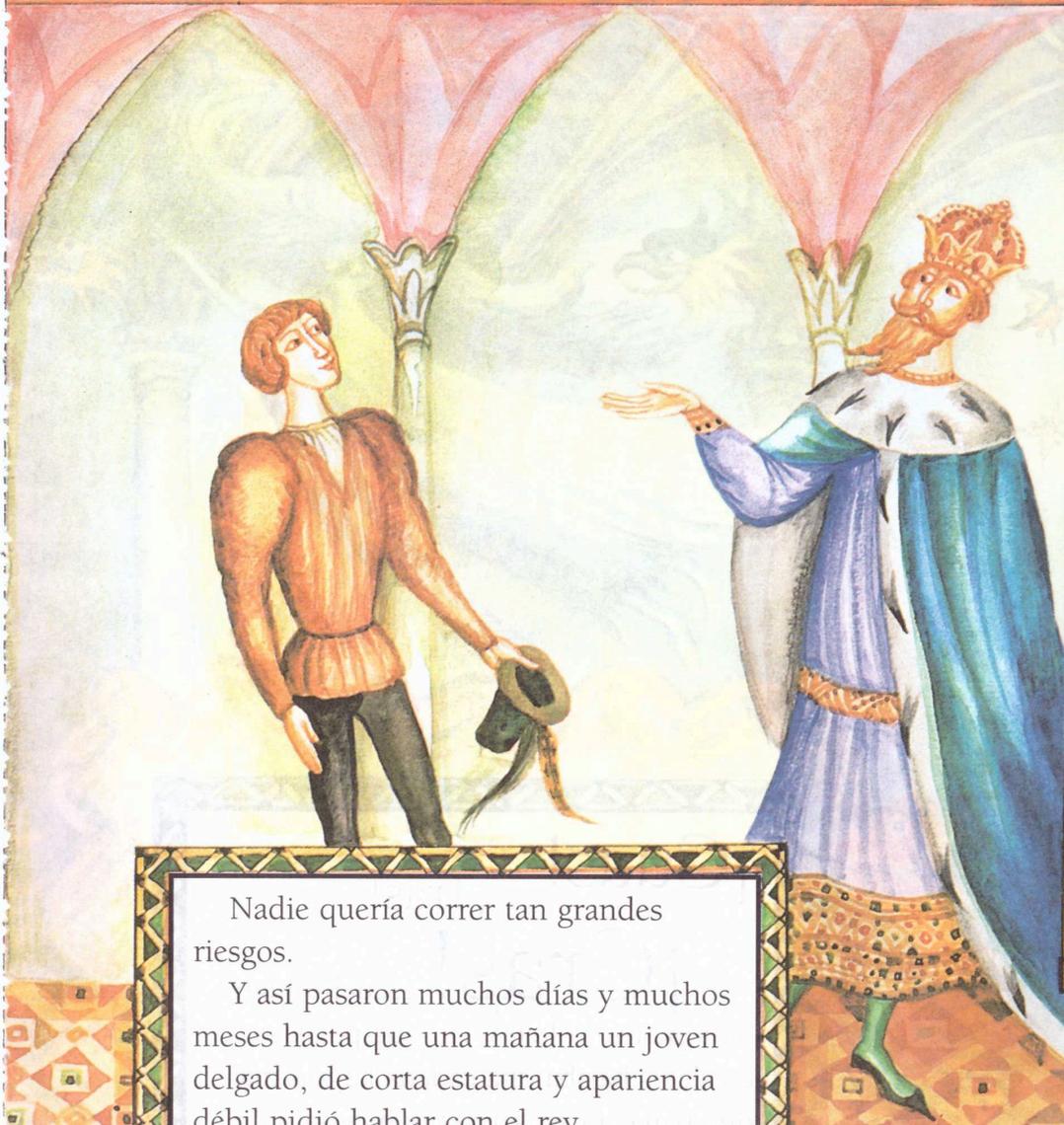


Con gran desesperación, el rey convocó a todos los consejeros del reino para buscar una solución.

Pensando y pensando, encontraron una: anunciarían que la princesa tomaría como esposo al joven que le llevara los tesoros del castillo encantado.

Un pregonero real llevó la noticia a todas las ciudades del reino. Al escuchar el mensaje, los jóvenes se entusiasmaban, pero también se morían de miedo. “El castillo es demasiado peligroso”, pensaban.





Nadie quería correr tan grandes riesgos.

Y así pasaron muchos días y muchos meses hasta que una mañana un joven delgado, de corta estatura y apariencia débil pidió hablar con el rey.

—Su majestad —dijo el joven—, he escuchado al prisionero. Sé que usted busca al hombre más valiente del reino, a un hombre que se atreva a entrar al castillo encantado.

—¡Así es! —contestó el rey—. ¿Conoces a un hombre tan fuerte y valiente?

—Majestad —dijo el joven—, si me da su consentimiento seré yo quien traiga los tesoros.

—**¡Ja!** —rió el rey—. Eres demasiado soñador. No tienes ni la fuerza ni la altura para enfrentar los peligros del castillo encantado.

—Majestad —respondió el joven con firmeza—, a mí me llaman Juan sin Miedo porque no le temo a nada.

El rey no podía creerle, pero finalmente le dio su consentimiento.

Y así, Juan sin Miedo se dirigió al castillo encantado, adonde nadie en el reino se atrevía a entrar.

Dentro del castillo todo estaba oscuro. Juan no podía ver nada. A tientas y tropezones caminó por un pasillo hasta que, de pronto, vio frente a él un fantasma.

Juan lo saludó muy entusiasmado, sin sentir ningún temor. El fantasma se fue volando hacia el comedor y Juan lo siguió.



¡Cuas! ¡Tras!  
¡Cras! escuchó Juan  
de repente. Volteó y vio que por las  
escaleras bajaba una cadena larguísima  
que parecía una serpiente furiosa.



Juan siguió caminando y al llegar al comedor encontró brujas moradas, con manos, labios y cabellos rojos. También había fantasmas con orejas largas y puntiagudas que reían a carcajadas. El fantasma más grande le gritó:

—¡Ven, Juan, a ver si te atreves a cenar con nosotros!

Juan, que sentía un gran apetito, aceptó gustoso. Se sentó a la mesa y saboreó el delicioso platillo que habían preparado las brujas: renacuajos y víboras en escabeche.

Juan cenó y muy satisfecho les dio las gracias y se fue a dormir.

Mientras Juan dormía sintió que su cama se elevaba. Se dio cuenta de que volaba por todas las habitaciones. “¡Qué divertido!”, pensaba Juan. “No hay por qué tener miedo”.

Por fin, la cama volvió al suelo y Juan se quedó dormido.

Al día siguiente, cuando Juan despertó, las brujas y los fantasmas rodeaban su cama.

—Eres el primero en tratarnos sin miedo y con amabilidad —dijeron los fantasmas—, por eso queremos regalarte los tesoros del castillo encantado.

Las brujas le entregaron a Juan un saco de monedas de oro y él, muy contento, abrazó a cada fantasma y a cada bruja. Después, con el saco en la espalda, salió rumbo al palacio del rey.





Quando llegó, todos los habitantes del palacio aplaudieron. El rey y la princesa salieron para recibir a Juan. Él les platicó sus aventuras en el castillo. Todos admiraron el valor de Juan y comprendieron que para enfrentar los peligros es importante no guiarse por las apariencias ni dejarse vencer por el miedo.

El día de la boda, Juan y la princesa estaban muy felices y repartieron las monedas de oro entre los habitantes del reino.



## Lección 23

### El día que amaneció dos veces





Yo era un niño cuando en México pasó algo increíble: ¡Era el mediodía y se hizo de noche!

Fue el 11 de julio de 1991. Ya un año antes se había anunciado por radio y televisión que habría un eclipse de Sol.

Yo sabía lo que era un eclipse, porque la maestra Claudia nos lo había explicado en clase:

“Durante unos minutos la Luna se coloca entre el Sol y la Tierra, tapando la luz del Sol, como si fuera una sombrilla gigante. La sombra de la Luna es tan grande que hace que parezca de noche.”

El día del eclipse estábamos muy entusiasmados. Jorge, un amigo de mi papá, vino para invitarnos a ver el eclipse en Cuicuilco, una zona arqueológica al sur de la Ciudad de México donde podríamos verlo mejor.

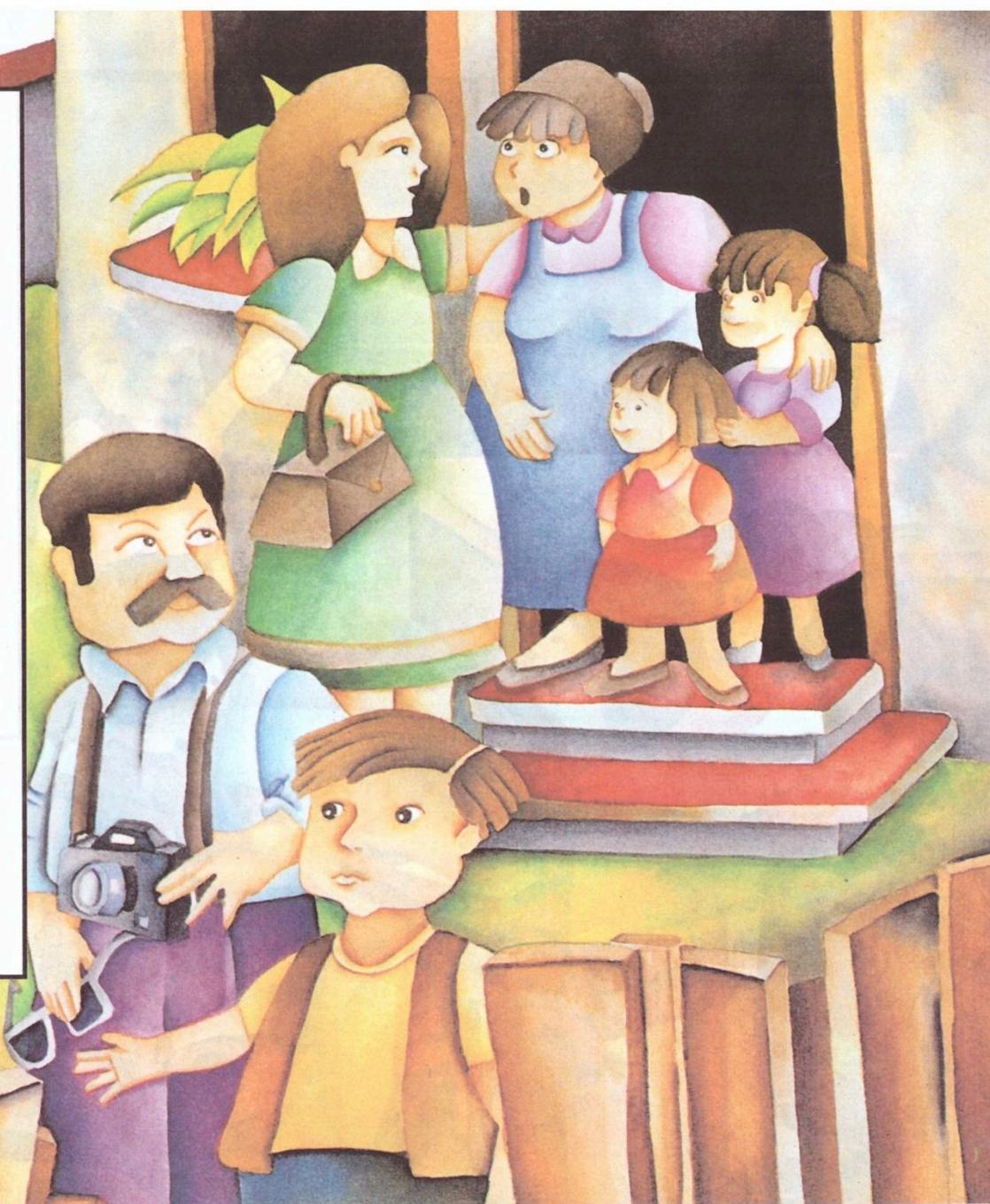
Cuando ya íbamos rumbo a Cuicuilco, encontramos a doña Came, la vecina. Estaba muy asustada y le dije a mi mamá:

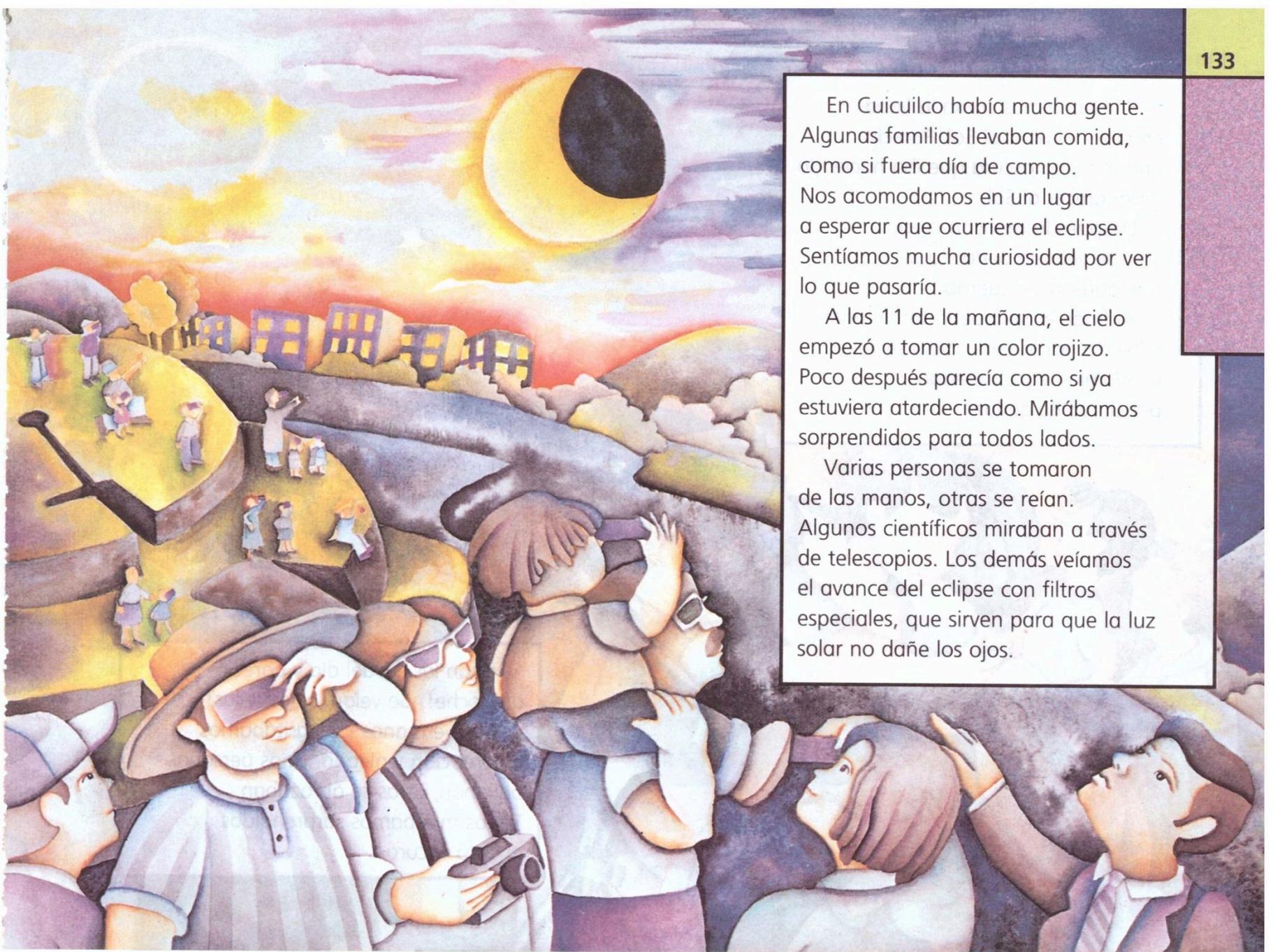
—Me voy a encerrar con mis hijas, y para que no se asomen voy a tapar las ventanas.

Mi mamá trató de calmarla.

—No, doña Came —le respondió mi mamá—, lo único que debe cuidar es que no vean el Sol directamente, porque esto hace daño a los ojos.

—De todos modos me voy a encerrar porque tengo miedo. ¡No vaya a ser la de malas!





En Cuicuilco había mucha gente. Algunas familias llevaban comida, como si fuera día de campo. Nos acomodamos en un lugar a esperar que ocurriera el eclipse. Sentíamos mucha curiosidad por ver lo que pasaría.

A las 11 de la mañana, el cielo empezó a tomar un color rojizo. Poco después parecía como si ya estuviera atardeciendo. Mirábamos sorprendidos para todos lados.

Varias personas se tomaron de las manos, otras se reían. Algunos científicos miraban a través de telescopios. Los demás veíamos el avance del eclipse con filtros especiales, que sirven para que la luz solar no dañe los ojos.

Primero vimos cómo la Luna empezó a cubrir al Sol. Parecía una mancha oscura que iba haciendo desaparecer al Sol.

Después la mancha creció. Sólo se veía un pedacito de Sol que parecía un cuerno.

Al final, el Sol quedó totalmente cubierto por la Luna. Sólo se veía un círculo negro rodeado por un anillo de luz.



¡Eran las 12 del día y parecía de noche! ¡Se veían las estrellas!  
Mis hermanos y yo gritábamos de emoción y alegría. Unas personas bailaban, otras se abrazaban. Todos mirábamos sorprendidos el cielo oscuro.

En pocos minutos el Sol volvió a brillar. ¡Amaneció dos veces el mismo día!

Cuando regresamos, salió doña Came. Junto con sus hijas había visto el eclipse por televisión y se convencieron de que no causaba ningún daño. Además, les había gustado mucho.

¡Y los científicos dicen que esto no volverá a pasar en México, sino hasta dentro de muchos, muchos años!



## Lección 24

# Los tres primos



Beto, María y Héctor fueron a pasar las vacaciones en el rancho del tío Simón.

Un día, mientras jugaban, Héctor contó a sus primos que en la montaña cercana al rancho había unas grutas inmensas.

Los tres pensaron que sería emocionante ir de excursión a las grutas, pero sabían que su tío no les daría permiso. Así que planearon irse de escapada en la mañana y sólo dejaron un recado que decía:

*Tío:  
Regresaremos en la noche.  
Tus sobrinos*



El camino de subida a la montaña era muy pesado, y cuando llegaron a la cima ya era muy tarde.

Antes de entrar a las grutas hicieron una fogata y calentaron los tacos que llevaban para comer.

Beto sintió miedo y no quería entrar. Héctor lo calmó diciéndole que no se preocupara, pues él llevaba su lámpara de pilas para alumbrar el camino. María les pidió que se apresuraran a comer para entrar a las grutas cuanto antes.



Entraron a las grutas y encontraron estalactitas y estalagmitas que formaban figuras de palmeras, elefantes y castillos.

Todo era tan bello que no se dieron cuenta de cuánto habían caminado ni del tiempo transcurrido.

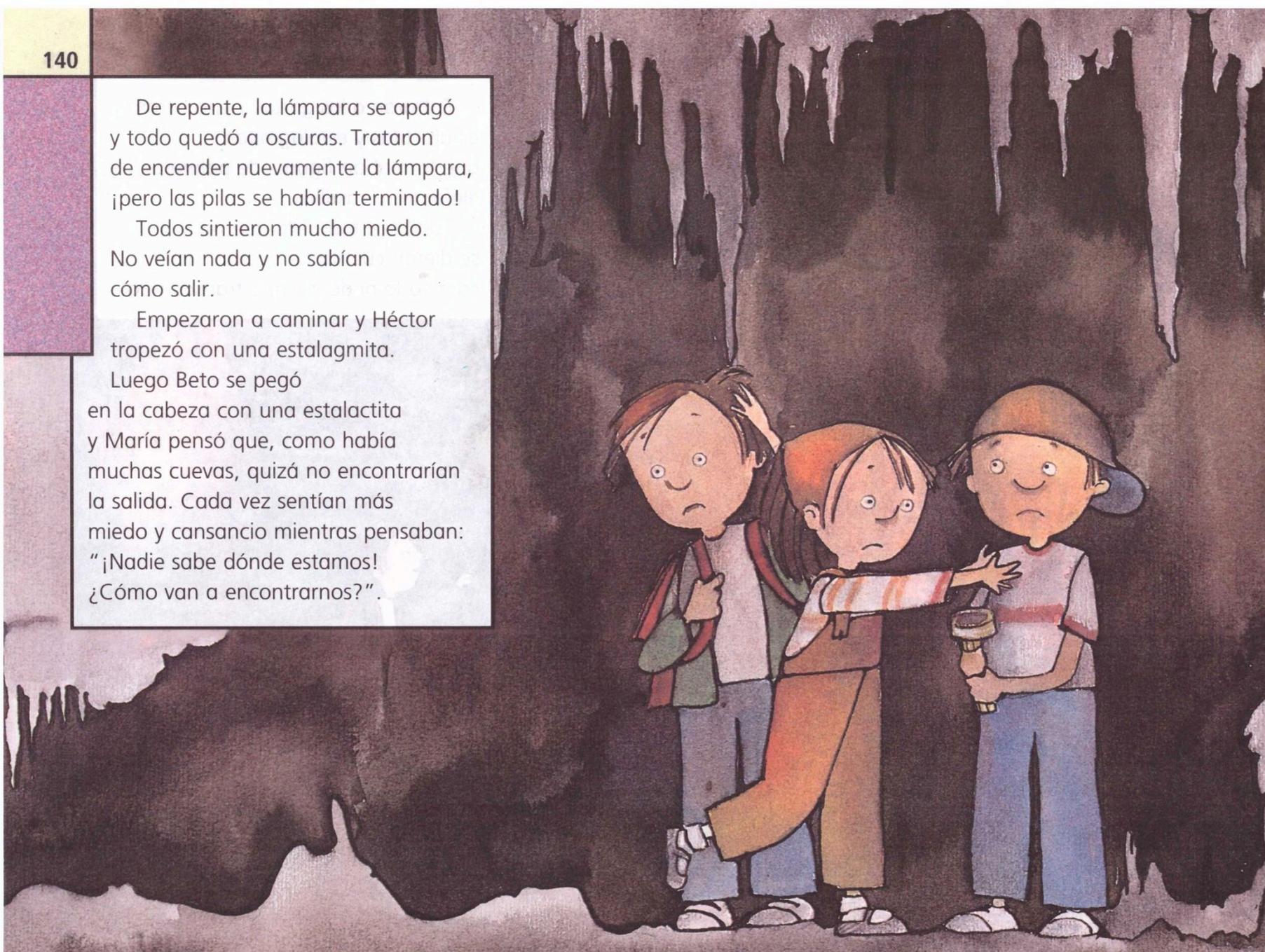


De repente, la lámpara se apagó y todo quedó a oscuras. trataron de encender nuevamente la lámpara, ¡pero las pilas se habían terminado!

Todos sintieron mucho miedo. No veían nada y no sabían cómo salir.

Empezaron a caminar y Héctor tropezó con una estalagmita.

Luego Beto se pegó en la cabeza con una estalactita y María pensó que, como había muchas cuevas, quizá no encontrarían la salida. Cada vez sentían más miedo y cansancio mientras pensaban: "¡Nadie sabe dónde estamos! ¿Cómo van a encontrarnos?"



Beto empezó a llorar, y después siguieron María y Héctor. Los tres se quedaron dormidos, pensando que nunca los encontrarían.



# ¡Crac!

Se escuchó repentinamente un ruido que los despertó a todos. Vieron que caían piedras porque se había roto una estalactita.

—¡Ay! —gritó Héctor—.

Por ahí voló un animal.

—¡Cuidado! —respondió María—. Quizá sea un murciélago.

—Sí —dijo Beto—, yo también lo oí.



El tío Simón se había preocupado y pidió ayuda a los rescatistas. Al ver los restos de la fogata en la entrada de las grutas, pensaron que los niños podían estar allí.

Ya de regreso en el rancho, los rescatistas explicaron a Beto, a María y a Héctor todos los peligros a los que se habían expuesto.

Los tres primos prometieron a su tío que ya no volverían a ir de excursión a escondidas.



Los niños empezaban a discutir cuando escucharon voces y vieron una luz.

Eran las lámparas de los rescatistas que venían con el tío Simón.

# Lección 25

## Pinocho





Gepeto era un viejo carpintero que vivía solo. Deseaba tanto tener compañía, que un día fabricó un lindo muñeco de madera de pino, al que llamó Pinocho.

Pinocho tenía una cara muy simpática. Parecía un niño, pero no platicaba ni cantaba ni jugaba. Gepeto seguía sintiéndose solo y cada vez más triste.

Una noche, mientras contemplaba la Luna, Gepeto pensó con tristeza: “Cuánto desearía que Pinocho fuera un niño”.



Cuando Gepeto se quedó dormido, el hada Luna apareció en el taller del viejo carpintero y dio vida al muñeco. El hada le dijo a Pinocho que lo convertiría en un niño de verdad si demostraba ser bueno y cariñoso con Gepeto.

Pinocho empezó a moverse y a hablar, pero no entendió lo que quería decir *ser bueno*, así que el hada Luna nombró un consejero para el muñeco: el grillito José.





Todo esto despertó la codicia de don Gato y don Zorro, un par de pillos que planearon hacer un gran negocio aprovechándose de Pinocho, y un día le tendieron una trampa: lo invitaron a ir con ellos al teatro ambulante. El grillito José advirtió a Pinocho sobre el peligro de aceptar la invitación de unos desconocidos, pero Pinocho quería conocer el teatro y aceptó ir con ellos.

Al despertar, Gepeto vio que Pinocho hablaba y se movía. Se alegró tanto que inmediatamente empezó a tratarlo como a un hijo y lo mandó a la escuela.

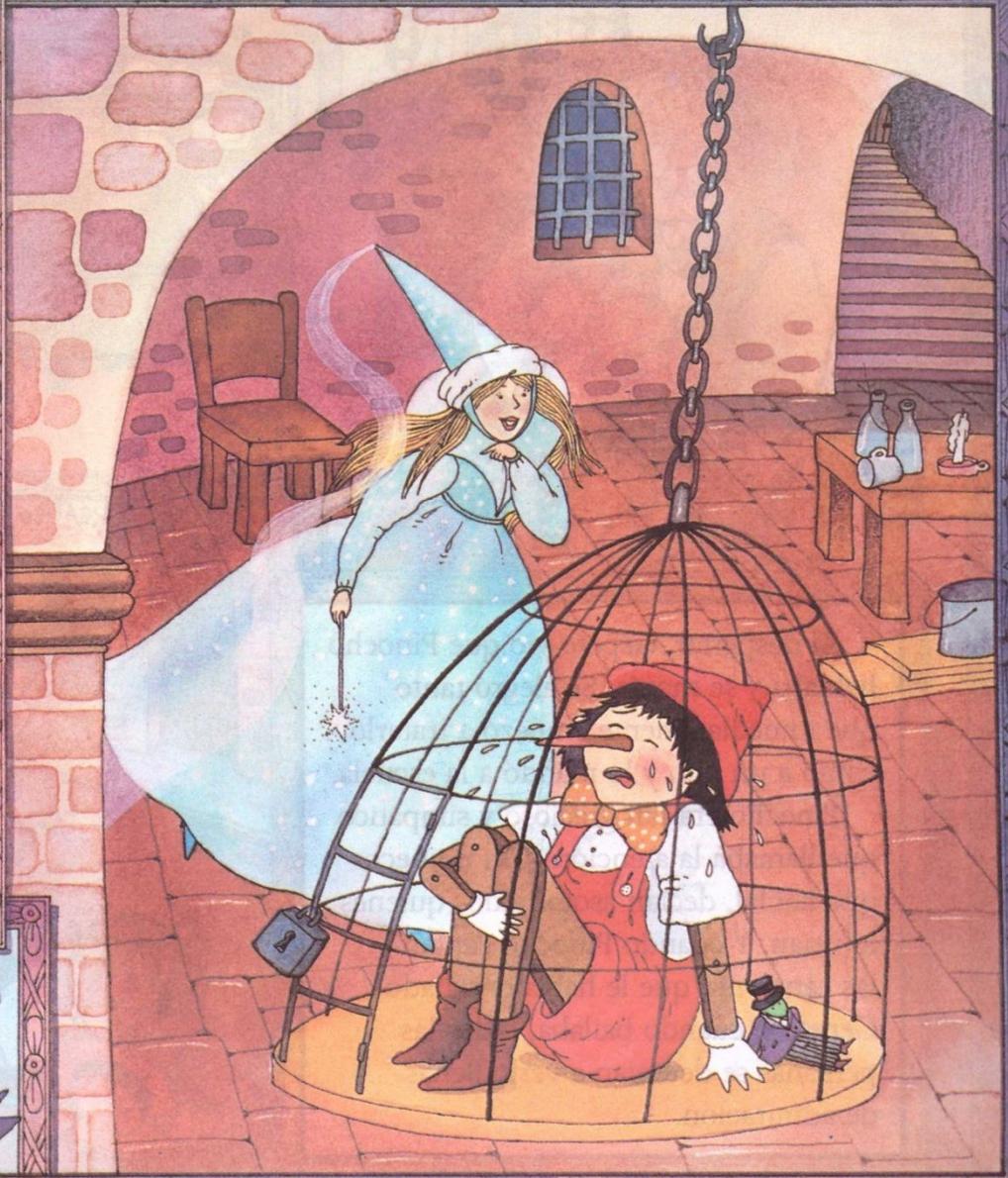
Pinocho era tan gracioso y simpático que llamaba la atención. ¡Un muñeco que habla!, decían asombrados quienes lo veían. Y cuando Pinocho cantaba las canciones que le había enseñado Gepeto o cuando bailaba, todas las personas se detenían a verlo llenas de admiración.



Apenas llegaron, don Gato y don Zorro vendieron a Pinocho al dueño del teatro para que lo presentara como el único muñeco en el mundo que hablaba, cantaba y bailaba.

Cayó la noche y Gepeto vio que Pinocho no regresaba de la escuela. Entonces pensó que Pinocho se había perdido.

Después de la función el dueño del teatro encerró a Pinocho en una jaula. Pinocho estaba muy triste porque nunca más vería a Gepeto si se quedaba atrapado allí. Entonces apareció el hada Luna y le preguntó qué había pasado. Pinocho, avergonzado por no haber seguido los consejos del grillito José respondió con mentiras, pero con cada mentira la nariz le crecía más y más. Pinocho prefirió contar la verdad.





Días después, cuando Pinocho caminaba rumbo a la escuela, se encontró nuevamente con don Gato y don Zorro. Esta vez, lo invitaron a la Isla Encantada. Pinocho les dijo que no iría con ellos porque lo habían engañado. Para convencerlo, los pillos le prometieron que en esa isla no haría nada más que jugar y comer todos los dulces que quisiera.

El grillito José le advirtió a Pinocho que si iba a la Isla Encantada no vería de nuevo a Gepeto ni a sus amigos y no podría ir a la escuela. Pinocho no quiso escuchar.

Al saber lo que había pasado, el hada hizo que la nariz de Pinocho volviera a su tamaño normal y lo liberó de la jaula para que regresara con Gepeto.

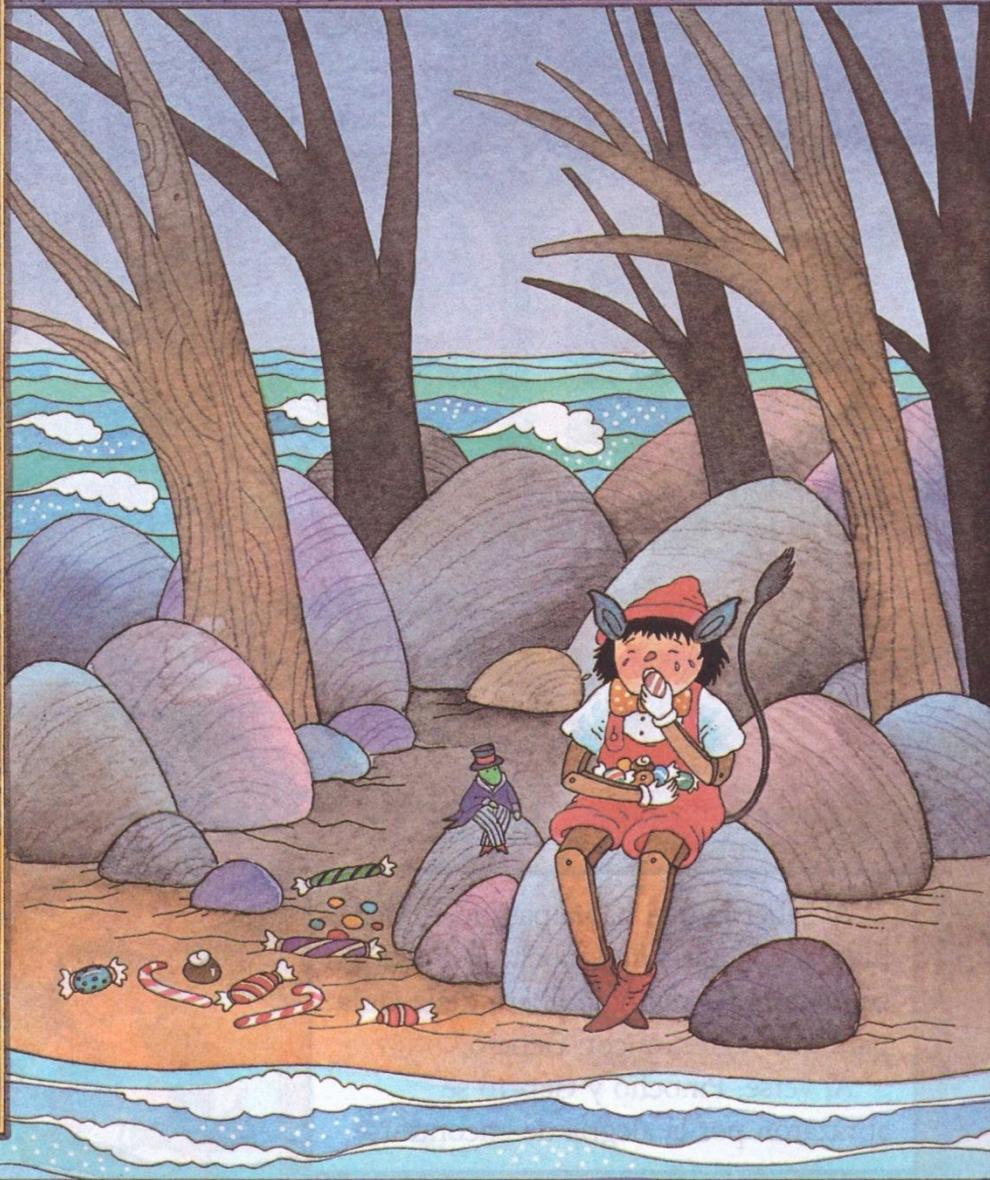
Al verse, Pinocho y Gepeto se abrazaron por la alegría de encontrarse.



Por segunda vez aceptó la invitación de los pillos y se fue con ellos a la Isla Encantada. Al principio, estaba muy contento, porque don Gato y don Zorro habían dicho la verdad: sólo jugaba y comía dulces. Pero después de unos días, comenzaron a salirle orejas y cola de burro. Pinocho se dio cuenta de que otra vez lo habían engañado y le pidió ayuda al grillito José para salir de la isla.

Gepeto estaba muy preocupado. Esta vez pensó que alguien se había robado a su hijo y salió a buscarlo. Un vecino le dijo que había visto a Pinocho en el barco que iba a la Isla Encantada y Gepeto decidió ir a buscarlo.

Pinocho y el grillito José lograron escapar de la isla. Cuando por fin llegaron a la casa, buscaron a Gepeto por todas partes. Como no lo encontraron, pensaron que había ido a la Isla Encantada.



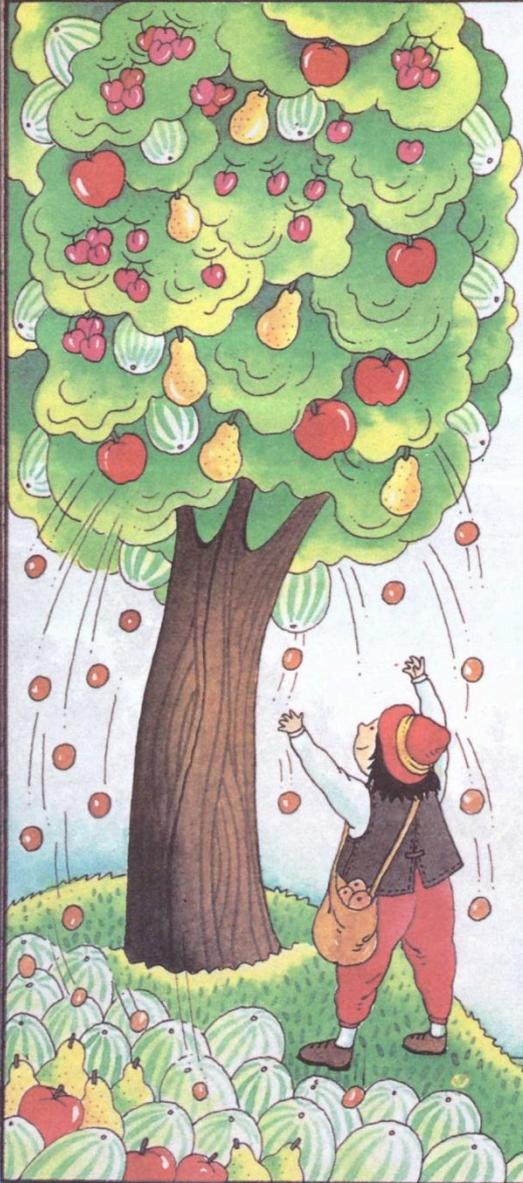
Pinocho y José corrieron hasta la playa, tomaron una lancha y se adentraron en el mar. A la mitad del camino, apareció una enorme ballena que se puso frente a ellos y se los tragó. Pinocho todavía no se recuperaba del susto cuando, con sorpresa, vio a Gepeto. Ambos se sintieron felices de encontrarse, aunque estaban preocupados por estar dentro de la ballena. De pronto, el animal comenzó a estremecerse y en un segundo estornudó. Con el estornudo, la ballena echó fuera a Gepeto, a Pinocho y al grillito José. Los tres nadaron hacia tierra firme para salvarse, pero Gepeto se cansó y se hundió en el agua. Entonces Pinocho lo abrazó y lo remolcó hasta la orilla.



Cuando Gepeto, Pinocho y el grillo José estuvieron a salvo, apareció el hada Luna. Premió el valor de Pinocho convirtiéndolo en un niño de carne y hueso.

Fue así como Gepeto ganó un hijo cariñoso, Pinocho tuvo un buen padre a quien querer y con el grillo José vivió muchas aventuras.





### *Vamos a contar mentiras*

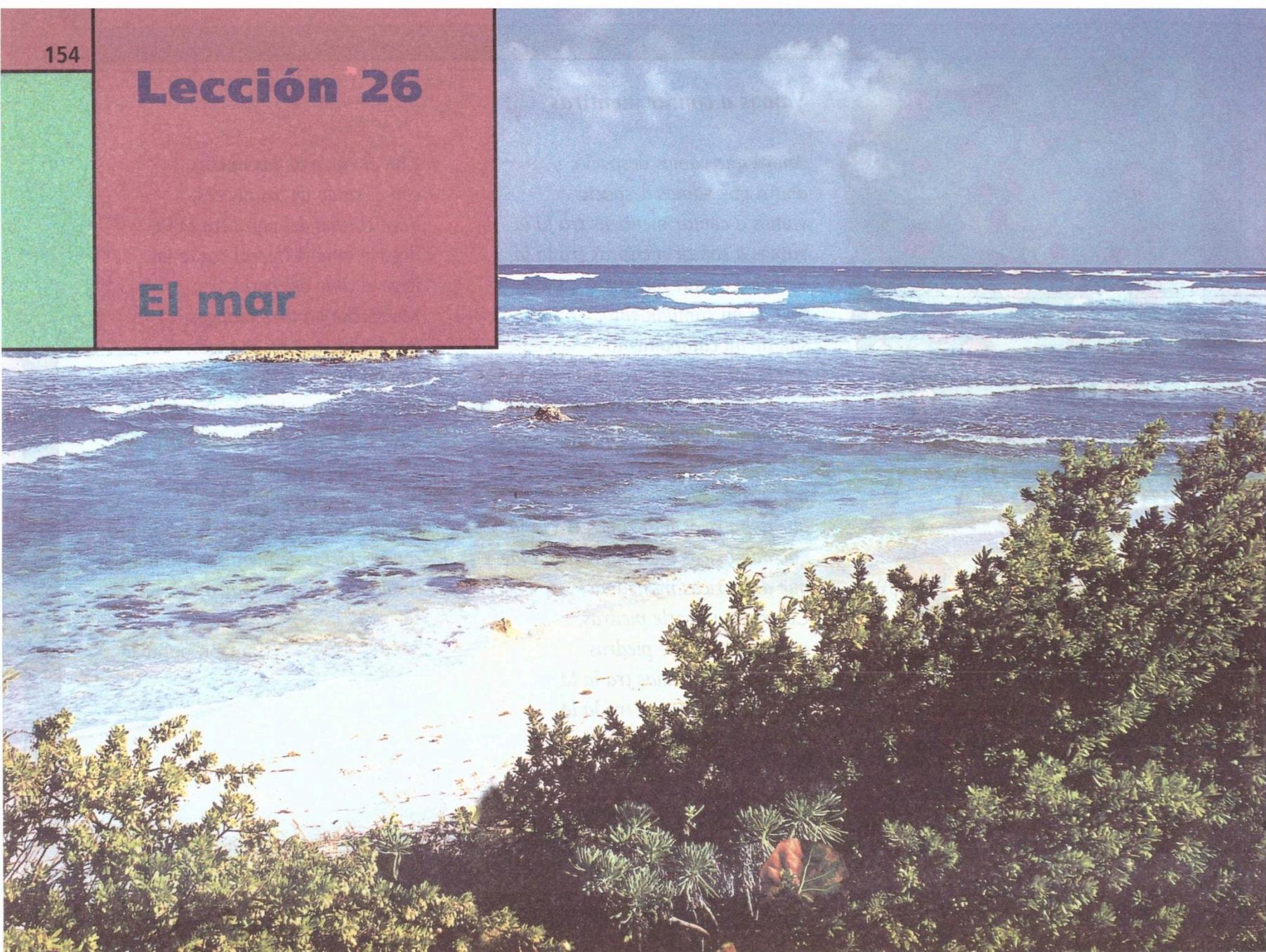
Ahora que vamos despacio,  
 ahora que vamos despacio  
 vamos a contar mentiras tra la lá,  
 vamos a contar mentiras tra la lá,  
 vamos a contar mentiras.  
 Salí de mi campamento,  
 salí de mi campamento  
 con hambre de tres semanas tra la lá,  
 con hambre de tres semanas tra la lá,  
 con hambre de tres semanas.  
 Me encontré con un ciruelo,  
 me encontré con un ciruelo  
 que daba ricas manzanas tra la lá,  
 que daba ricas manzanas tra la lá,  
 que daba ricas manzanas.  
 Comencé a tirarle piedras,  
 comencé a tirarle piedras  
 y cayeron avellanas tra la lá,  
 y cayeron avellanas tra la lá  
 y cayeron avellanas.

Con el ruido de las nueces,  
 con el ruido de las nueces,  
 llegó el amo del peral tra la lá,  
 llegó el amo del peral tra la lá,  
 llegó el amo del peral.  
 Muchacho no tires mangos,  
 muchacho no tires mangos,  
 que no es mío el melonar tra la lá,  
 que no es mío el melonar tra la lá,  
 que no es mío el melonar.  
 Me fui ya muy satisfecho,  
 me fui ya muy satisfecho  
 con las tortas de mentiras tra la lá,  
 con las tortas de mentiras tra la lá  
 con las tortas de mentiras.

Canción popular

# Lección 26

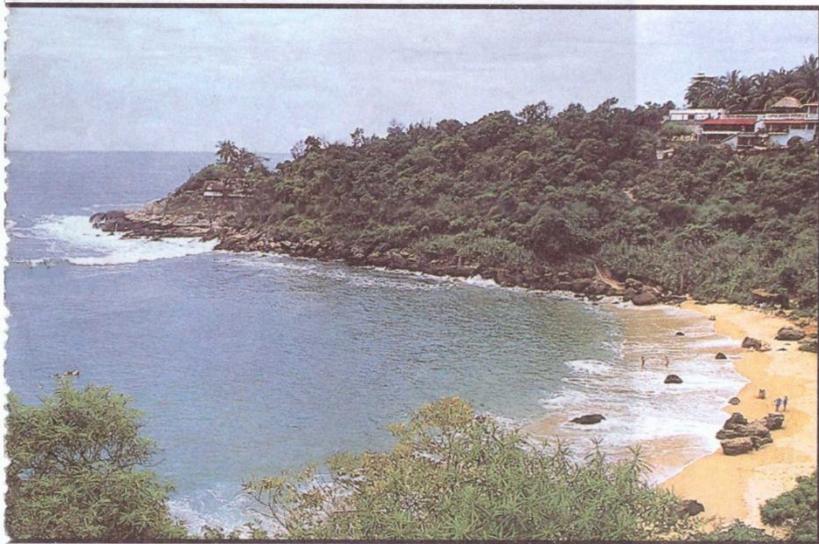
## El mar



*¿Sabías que a la Tierra se le llama el planeta azul?*

Mucha gente la llama así porque está cubierta por más agua que tierra.

El agua de los mares baña las orillas de los continentes. A esas orillas se les llama costas o litorales.



En otras costas los hombres construyen puertos. A los puertos pueden llegar barcos grandes y pequeños.



## *¿Sabes cómo es el fondo del mar?*

Lo más profundo del mar es frío y oscuro; tanto, que para ver es necesario llevar luz artificial.

En el fondo del mar también hay montañas, a veces son tan altas que salen a la superficie y forman islas.

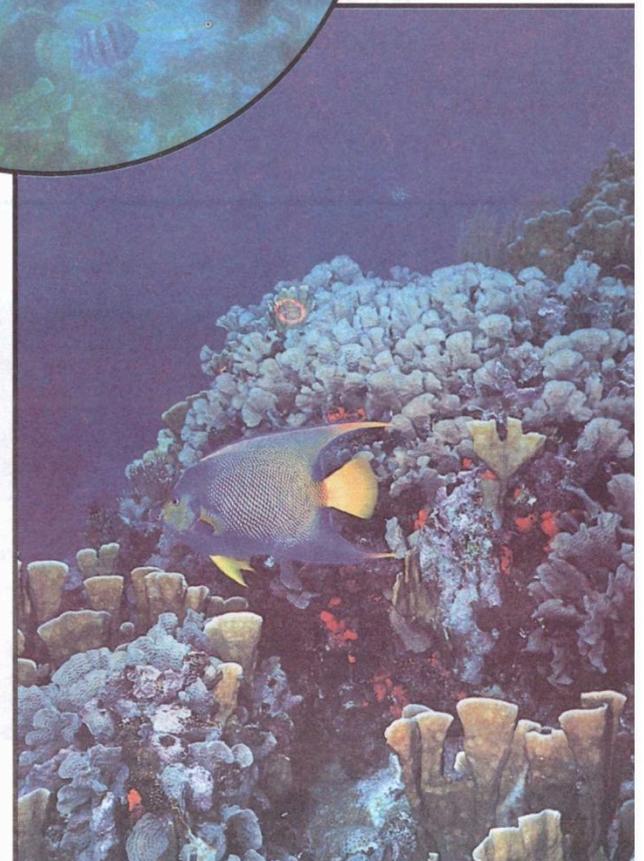


## *¡En el mar hay vida!*

A las partes poco profundas del mar llega suficiente luz del Sol, por eso viven allí tantos animales y plantas acuáticas.

En las partes más profundas y oscuras del mar viven peces y animales extraños.

Algunos tienen órganos luminosos que utilizan para atraer a otros peces y comérselos.



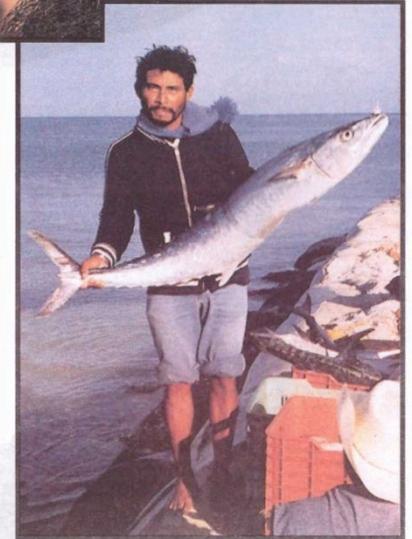
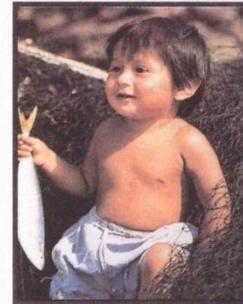
## El mar y los alimentos

Algunas plantas y muchos de los animales que viven en el mar sirven de alimento para las personas.

Los más conocidos son:

Plantas como las algas,  
y peces como la sardina, la mojarra,  
el mero, el robalo, el atún y el tiburón.

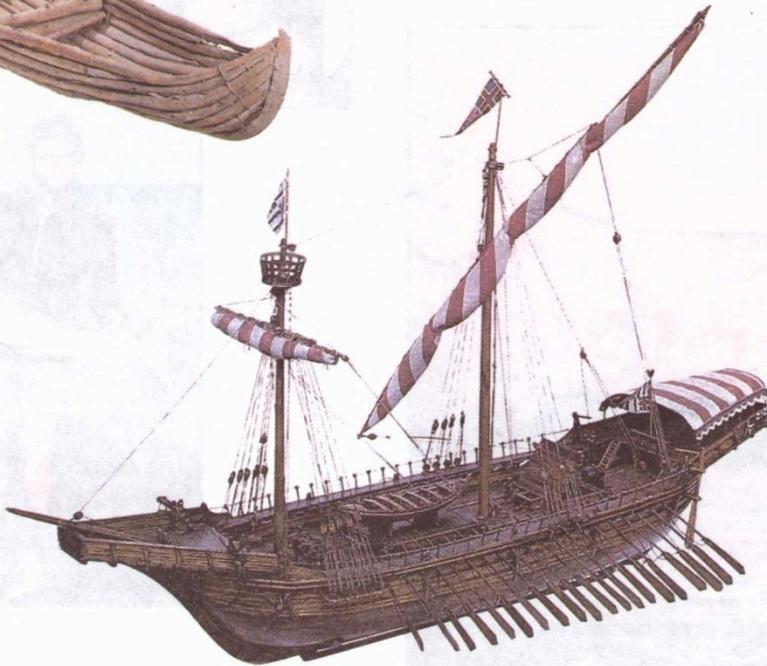
También se utilizan como alimento otros animales:  
camarones, almejas, ostiones, calamares y pulpos.



## *El mar y los barcos*

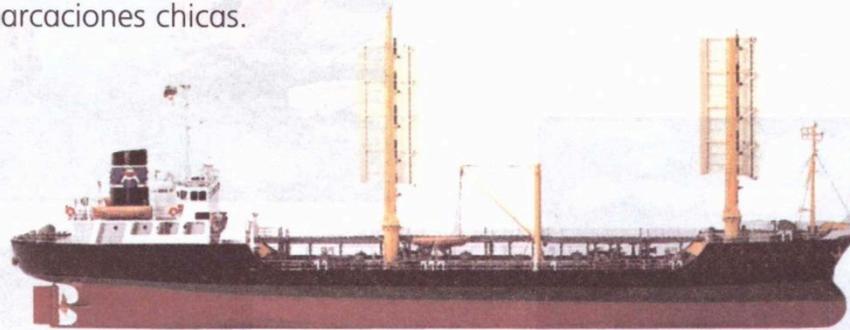
Los hombres han aprovechado el mar para buscar alimento, para comerciar con otros pueblos y para viajar.

Las primeras embarcaciones que los hombres inventaron fueron balsas hechas con troncos delgados, juncos o cañas. Después usaron troncos ahuecados y barcas hechas con tablas o con pieles de animales. Para impulsar estas embarcaciones primero usaron remos y después velas.



Hace aproximadamente 200 años los barcos comenzaron a construirse con hierro y a impulsarse con grandes motores de vapor. En la actualidad los motores de los barcos funcionan con diésel.

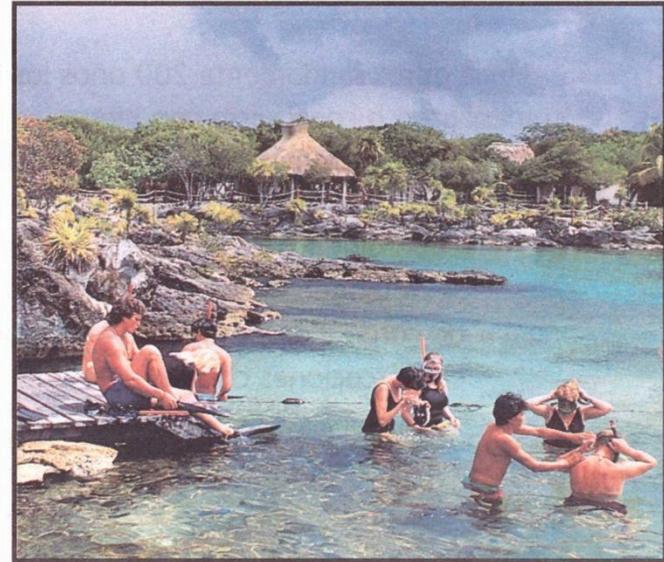
En algunas costas se construyen puertos para que los barcos se detengan. A los puertos grandes llegan barcos de pesca, de carga y de pasajeros. A los puertos pequeños sólo llegan embarcaciones chicas.



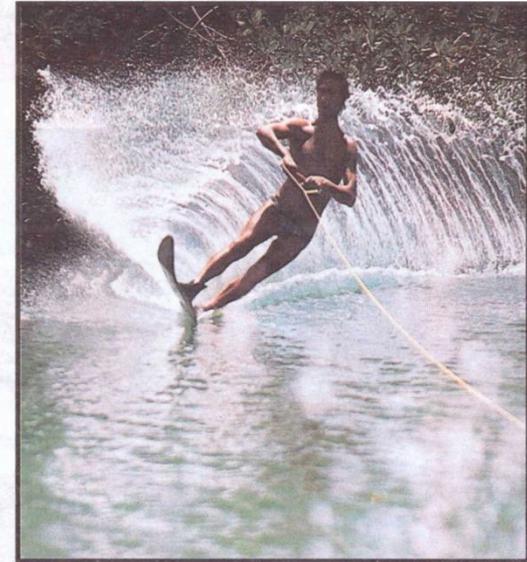
## *El mar y las diversiones*

El mar tiene playas maravillosas, en donde las personas pueden vivir y trabajar.

Pero a la gente también le gusta ir a la playa y nadar o pasear en un barco y bucear. En fin, en el mar todos pueden divertirse.



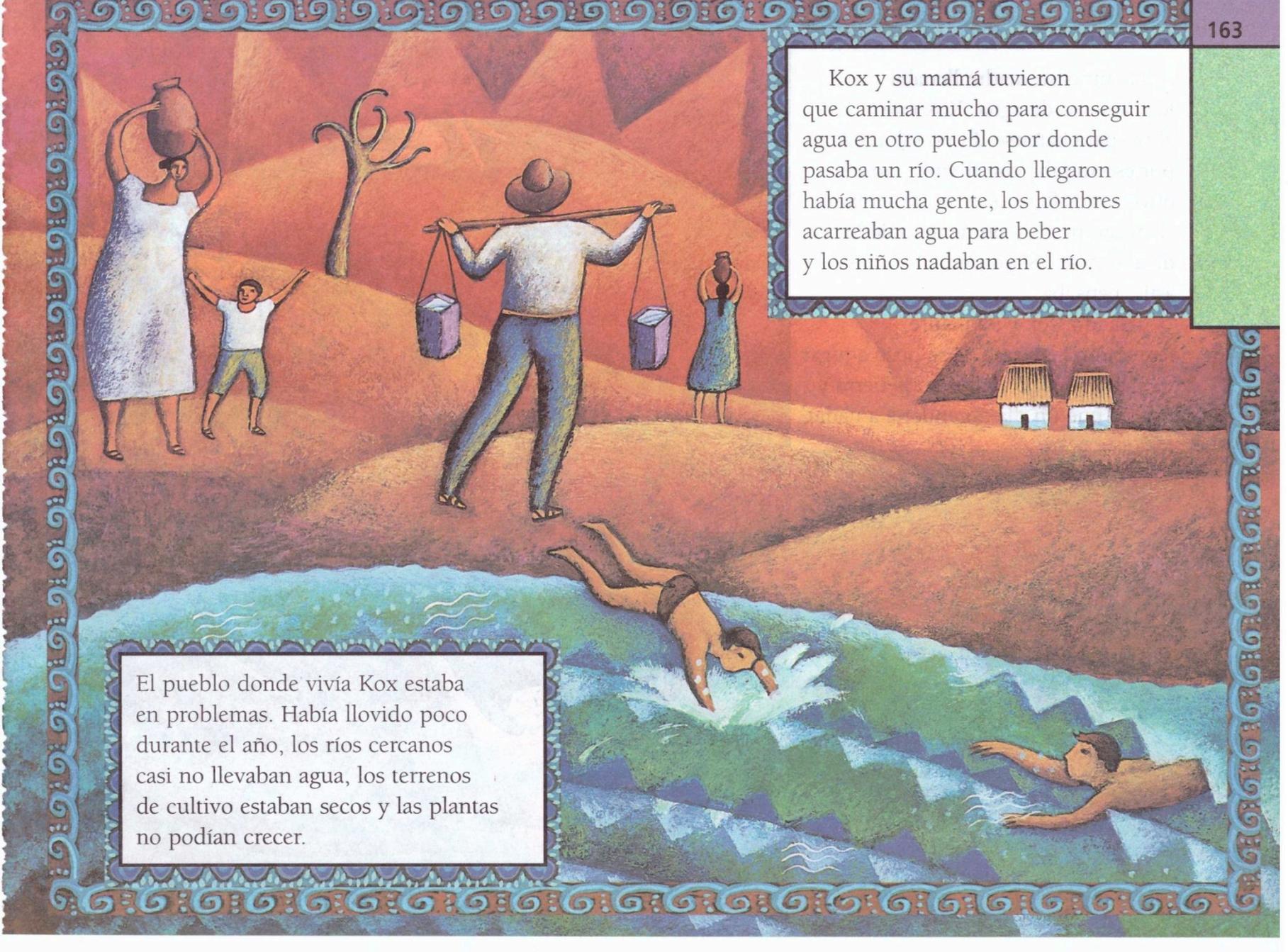
¿Qué harías para cuidar y mantener limpio el mar?



# Lección 27

## Kox y el señor del agua



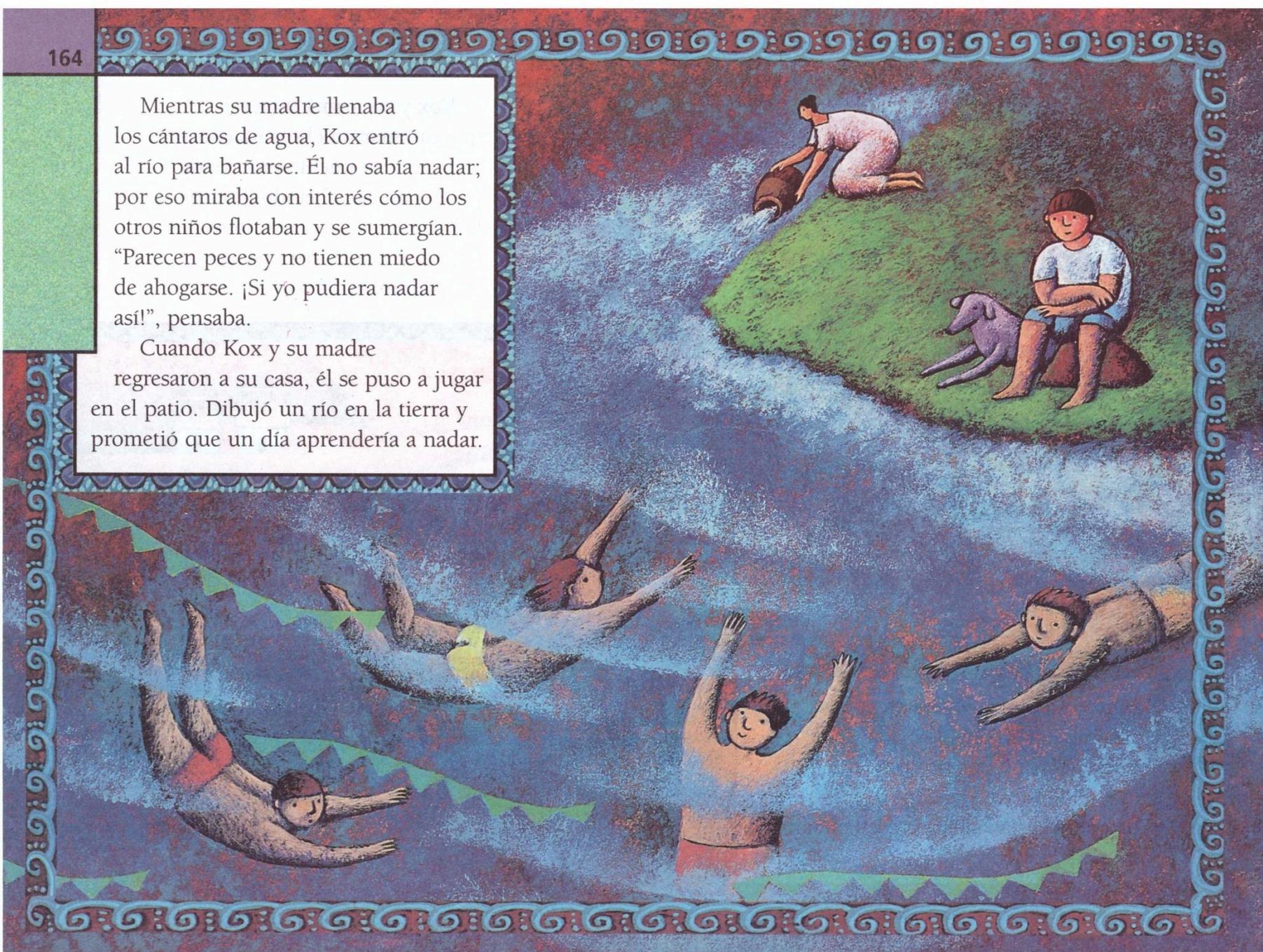


Kox y su mamá tuvieron que caminar mucho para conseguir agua en otro pueblo por donde pasaba un río. Cuando llegaron había mucha gente, los hombres acarreaban agua para beber y los niños nadaban en el río.

El pueblo donde vivía Kox estaba en problemas. Había llovido poco durante el año, los ríos cercanos casi no llevaban agua, los terrenos de cultivo estaban secos y las plantas no podían crecer.

Mientras su madre llenaba los cántaros de agua, Kox entró al río para bañarse. Él no sabía nadar; por eso miraba con interés cómo los otros niños flotaban y se sumergían. “Parecen peces y no tienen miedo de ahogarse. ¡Si yo pudiera nadar así!”, pensaba.

Cuando Kox y su madre regresaron a su casa, él se puso a jugar en el patio. Dibujó un río en la tierra y prometió que un día aprendería a nadar.



Esa noche Kox durmió profundamente y en sueños escuchó la voz de un hombre que surgía del agua y le decía:

—¡Yo sé que tu corazón está muy triste!

—No es verdad —respondió Kox.

—Yo lo sé todo. Te gusta mi casa, el agua.

Los ojos de Kox se abrieron de asombro.

—¿Tú eres el señor del agua?

—Sí, soy su dueño. Estoy presente en todos los lugares donde hay agua. El agua es mi casa, mi morada.



—Mis padres me han hablado de ti. Nosotros te cuidamos y respetamos. ¿Por qué casi no llegas a nuestro pueblo?

—En tu pueblo había agua en abundancia, pero la gente nunca la cuidó ni la respetó, por eso me alejé y pensé que nunca volvería. Pero ahora sé que todavía hay personas como tú, que me quieren y me respetan.





El señor del agua sonrió y después le dijo a Kox:

—¿Tú quieres aprender a nadar, verdad? No es difícil si realmente lo deseas.

—Quisiera, pero... ¿puedo lograrlo? ¡Siempre me da miedo!

—Toma estos tres pescaditos. Son mágicos. Si los comes aprenderás a nadar. Regresa al río mañana.

—¿Puedo darle de estos pescaditos a Rax, mi perro? Quiero que también aprenda a nadar.

—Por él no te preocupes, ya sabe nadar. Me alegra darte este regalo. Sólo te pido que me ayudes a que las personas respeten mi casa.

Kox prometió que siempre sería respetuoso y trataría de que todos cuidaran el agua.

Después se comió los pescaditos.

A la mañana siguiente, cuando despertó, su mamá le dijo:

—Tenemos que ir de nuevo al río. El agua que trajimos no será suficiente si no llueve pronto.

Kox la miró con los ojos muy abiertos y respondió:

—¡Claro! ¿Puedo llevar a Rax?

Ella aceptó. En el camino, Kox le platicó a su mamá lo que había sucedido en la noche.

—Me parece un sueño hermoso —dijo, pero no te sumerjas en el río tú solo.



The illustration depicts a boy and a dog flying through the air above a village during a rainstorm. The boy is in the foreground, flying horizontally with his arms outstretched. Behind him, a dog is also flying horizontally. The background shows a village with several houses and trees. The sky is dark blue and purple, with white rain falling vertically. The ground is green, and the houses have brown roofs. The trees are stylized with green foliage. The entire scene is framed by a decorative border with a repeating scroll pattern.

Llegando al río, Rax corrió para echarse al agua. Al ver cómo nadaba, Kox se animó y perdió el miedo. Su madre lo tomó de la mano y juntos entraron en el agua. Ella lo ayudó a flotar y pronto Kox pudo mantenerse solo en la superficie sin hundirse. ¡Se puso muy contento!

A partir de aquel día, las lluvias comenzaron a caer en el pueblo de Kox. Él, cada vez que podía, le contaba su historia a la gente.

El sueño de Kox fue conocido por muchos en el pueblo y todos aprendieron a cuidar y respetar el agua.

# Lección 28

## Una aventura en kayak





Cuentan los esquimales que hace mucho tiempo, en Alaska, en un pueblo de pescadores de salmón, vivía un niño llamado Iko-yo.

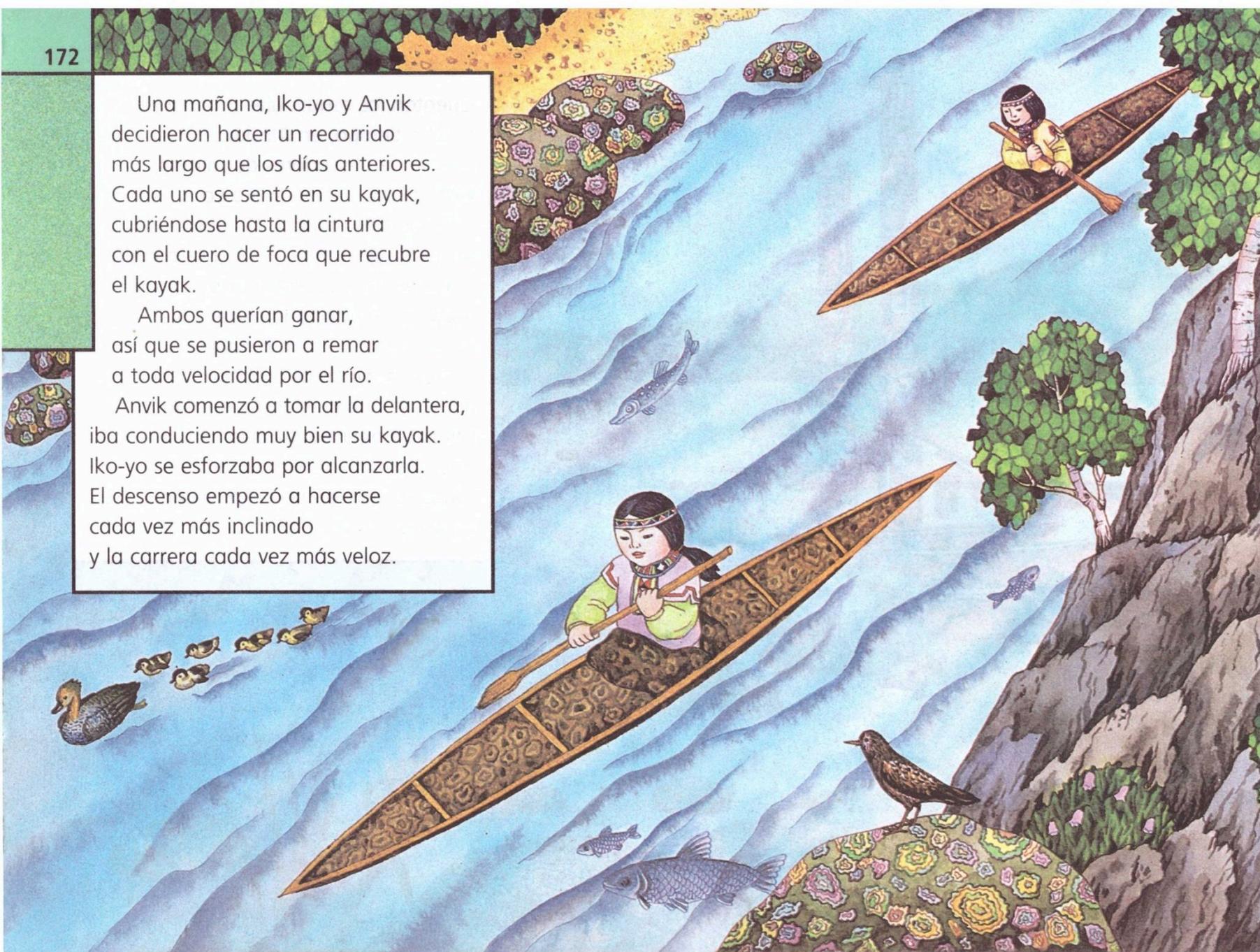
Cada año, cuando los ríos se descongelaban y sus aguas corrían hacia el mar, la gente del pueblo organizaba una gran carrera de *kayaks* por el río Yukón.

Con la ayuda de su papá, Iko-yo se había estado preparando para competir en la carrera. Además, Iko-yo salía a practicar todos los días en el río junto con su amiga Anvik.

Una mañana, Iko-yo y Anvik decidieron hacer un recorrido más largo que los días anteriores. Cada uno se sentó en su kayak, cubriéndose hasta la cintura con el cuero de foca que recubre el kayak.

Ambos querían ganar, así que se pusieron a remar a toda velocidad por el río.

Anvik comenzó a tomar la delantera, iba conduciendo muy bien su kayak. Iko-yo se esforzaba por alcanzarla. El descenso empezó a hacerse cada vez más inclinado y la carrera cada vez más veloz.





Mientras los dos amigos trataban de maniobrar bien para que su kayak no se volteara, súbitamente frente a ellos, aparecieron los rápidos.

Como en los rápidos el agua baja con mucha fuerza y hay enormes piedras que sobresalen del agua, el río se vuelve muy peligroso. Iko-yo y Anvik empezaron a maniobrar como les habían enseñado para no estrellarse contra las piedras y seguir bajando con la corriente.

Sorteaban una y otra roca cuando  
**¡paf!** cayeron en un rápido muy inclinado y se voltearon.

Tras unos instantes ambos salieron a la superficie. Los dos habían aprendido bien la técnica para enderezar el kayak. Iko-yo y Anvik, aún nerviosos, volvieron a encontrarse río abajo.

Se alegraron mucho de verse y remararon hasta el lago en el cual desembocaba el río. Allí decidieron bajar un rato a la orilla para comer un poco de pescado y descansar.

Después de comer el pescado, Anvik e Iko-yo se quedaron dormidos y no se dieron cuenta de que el cielo se había oscurecido y el lago se había cubierto de neblina.

Cuando despertaron, dispuestos a regresar a su pueblo, se asustaron mucho. Estaba tan nebuloso y oscuro que no lograban ver nada.

¿Qué podían hacer para regresar al pueblo? Sus madres seguramente estarían inquietas.



Un rato después comenzaron a escucharse unos quejidos:

**¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!**

Los niños se asustaron y con mucho temor recordaron lo que decían algunas personas: "En el lago se aparece un fantasma".

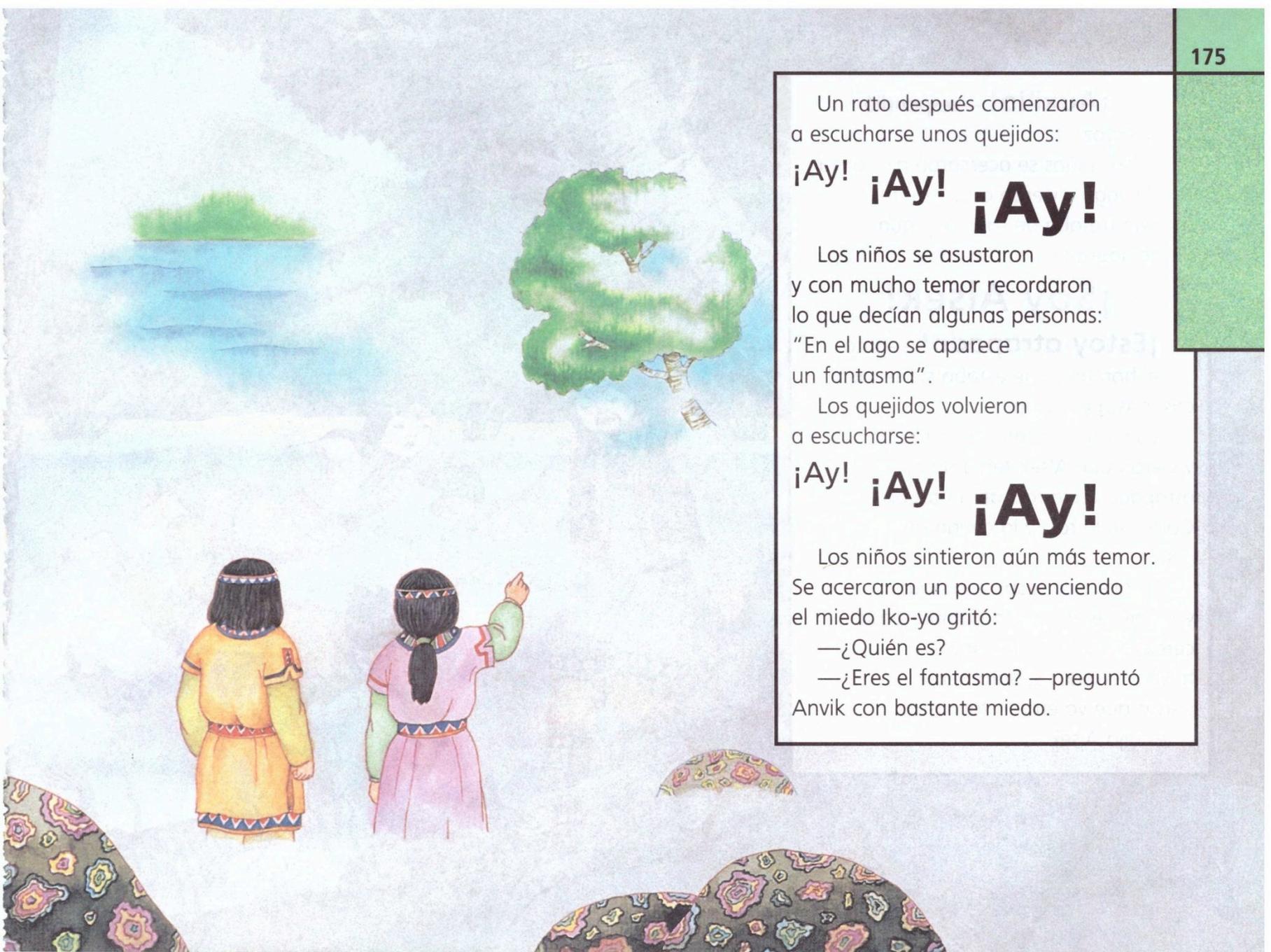
Los quejidos volvieron a escucharse:

**¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!**

Los niños sintieron aún más temor. Se acercaron un poco y venciendo el miedo lko-yo gritó:

—¿Quién es?

—¿Eres el fantasma? —preguntó Anvik con bastante miedo.



—**¡Auxilio!** —respondió una voz.

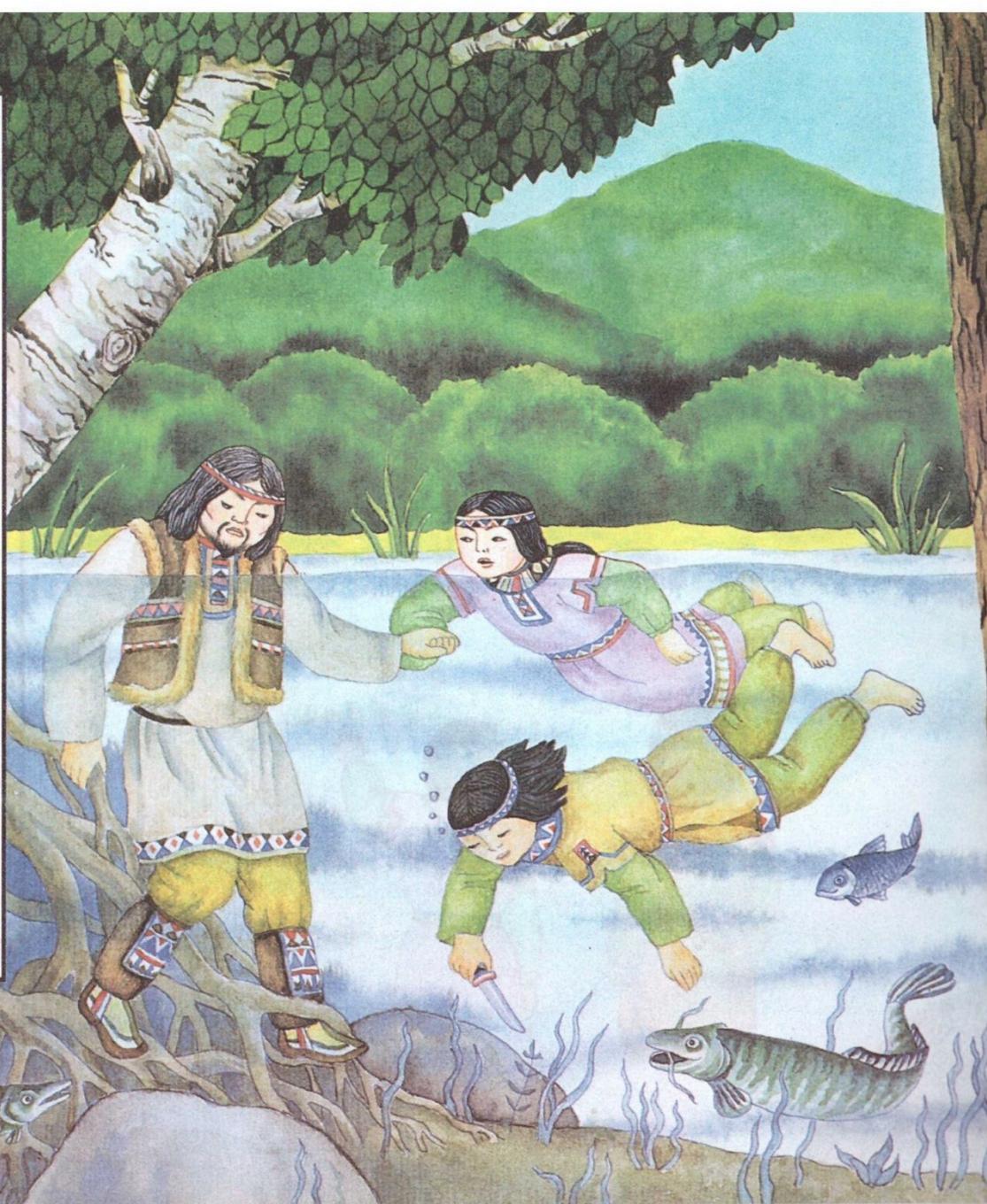
Los niños se acercaron a la orilla del lago y vieron a un hombre que trataba de salir del agua sin lograrlo.

—**¡Soy Asek!**

**¡Estoy atrapado!** —gritó el hombre, que estaba sumergido casi hasta el cuello.

Los niños se tiraron al agua y vieron que Asek tenía un pie atrapado en la raíz de un árbol. Cortaron la raíz y lo ayudaron a salir.

—Hace rato resbalé al agua y mi pie se atoró. Un hombre pasó cerca, pero al oír mis gritos huyó aterrado. Seguramente pensó que yo era un fantasma —les dijo Asek.



—Pero ustedes, ¿qué hacen aquí? —les preguntó después.

Los niños le platicaron cómo habían llegado allí y Asek, que era un viejo pescador, acompañó a los niños a su pueblo.

Iko-yo y Anvik contaron su aventura y todos se alegraron mucho de verlos a salvo.

Dos semanas después, los niños participaron en la carrera de kayaks y, aunque no ganaron, les dieron un premio por haber salvado a Asek.



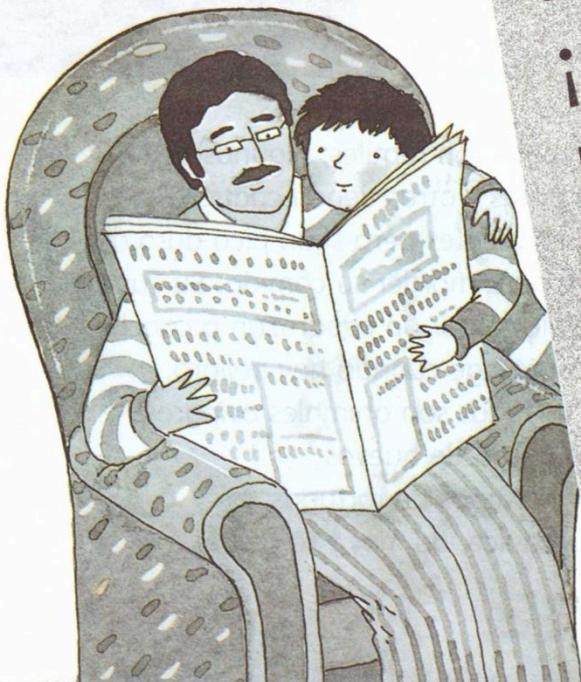
## Lección 29

### Tortugas en peligro



Un sábado, muy temprano, llegó el periódico a la casa de Andrés. Su papá lo recibió y como de costumbre, se sentó en el sofá de la sala para leerlo.

Andrés observó a su papá, luego se sentó junto a él y tomó una de las secciones del periódico. Comenzó a pasar lentamente cada una de las páginas hasta que vio sorprendido una noticia que decía así:



# El observador

Baja California Sur • 2 de abril de 1998

## ¡Tortugas en peligro!

**Miguel A. Hernández**

En las playas del estado de Baja California Sur, la policía detuvo a tres sujetos que robaban huevos de tortuga de mar. Los detenidos, además, habían matado varias tortugas.

Los sujetos declararon que vendían carne y huevos de tortuga porque conseguían buenas ganancias entre los turistas que visitan las playas. Los tres hombres fueron entregados a las autoridades.



Después de leer la noticia, Andrés le preguntó a su papá: —¿Cómo son las tortugas? ¿Las tortugas ponen huevos? ¿Cómo son los huevos? ¿Es cierto que los huevos de tortuga se comen? ¿Por qué está prohibido comer huevos de tortuga?

El papá de Andrés sonrió y le dijo: —Son muchas preguntas a la vez, hijo—. Luego se dirigió al librero y tomó un libro sobre tortugas. Se sentó con Andrés y juntos leyeron.

Para Andrés el tema era nuevo e interesante y esto fue lo que descubrió:



## Las tortugas

Las tortugas son reptiles, algunas tienen cuatro patas y otras tienen cuatro aletas; no tienen dientes pero sí un pico duro que les sirve para morder su comida. Su cuerpo está cubierto por un caparazón o concha que las protege cuando hay peligro.

Las tortugas son animales ovíparos porque nacen de huevos.

Hay tres tipos de tortugas: de agua dulce, de mar y terrestres.



## *Las tortugas de agua dulce*

Son animales pequeños. Viven en los ríos o arroyos y sólo salen del agua para asolearse un rato sobre una roca o un tronco, o para poner sus huevos.

Estos reptiles se alimentan de pequeños peces, renacuajos y plantas que se encuentran en los ríos y arroyos.

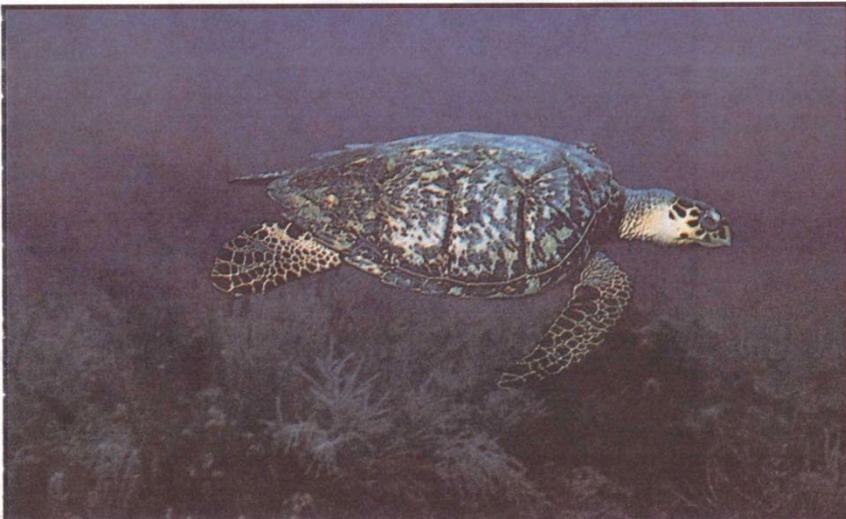


## *Las tortugas de mar*

Tienen cuatro aletas que les permiten nadar en las aguas del mar.

Algunas tortugas de mar se alimentan de peces; otras comen caracoles, estrellas de mar y pasto marino.

Las tortugas ponen sus huevos en nidos que excavan en las partes altas de las playas. Primero abren un agujero en la arena, luego depositan sus huevos y al final los cubren con arena para protegerlos.



## Las tortugas terrestres

Viven en zonas desérticas.

Excavan madrigueras para vivir, se alimentan de hierbas, hojas y tallos.

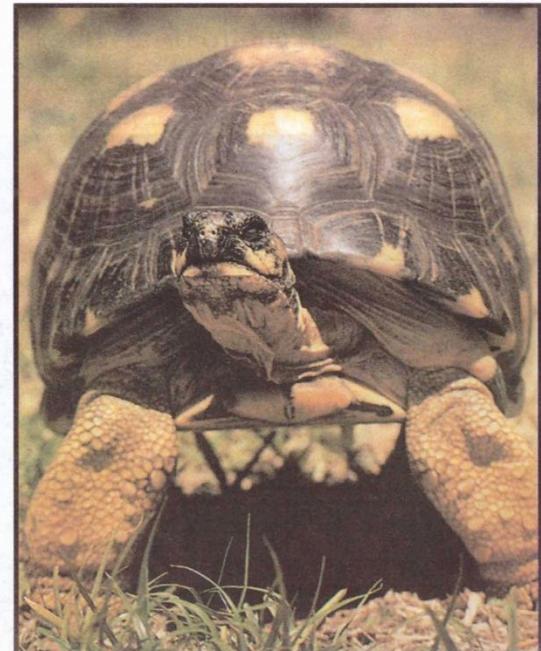
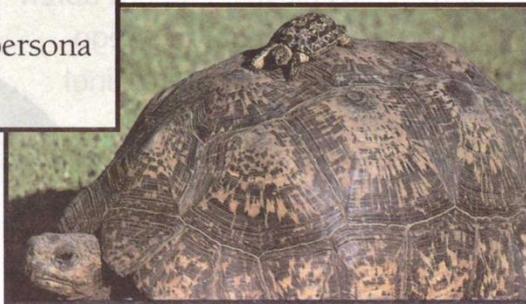


Existe una clase de tortugas gigantes.

Viven en las islas Galápagos, cerca del Ecuador.

Tienen un caparazón ancho y alto. Llegan a tener hasta metro y medio de altura. Sus patas son como las de un elefante, están cubiertas de piel muy dura y escamosa. Se alimentan de plantas, toman bastante agua y son muy lentas al caminar.

Algunas tortugas pequeñas, como la tortuga topo, son capaces de cargar sobre su caparazón a una persona adulta.



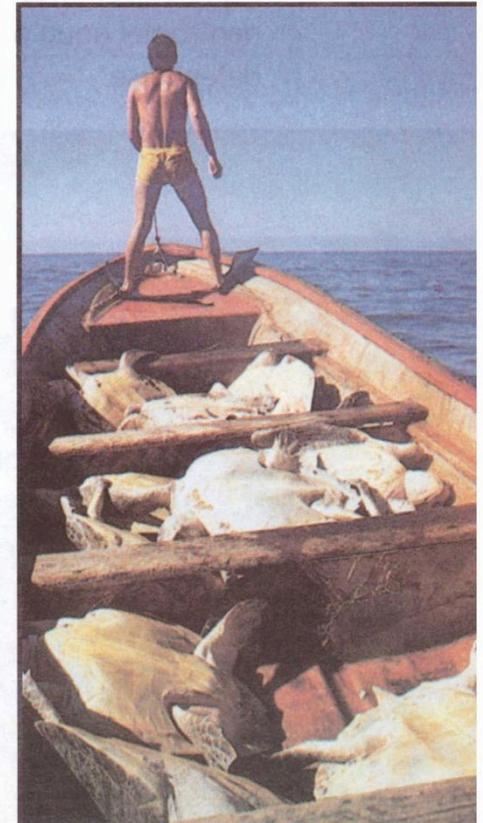
Las tortugas de mar y las gigantes están en peligro de extinción, porque las aves, los cangrejos y los perros salvajes se comen los huevos que las tortugas depositan en sus nidos.



Pero el mayor peligro para las tortugas son los cazadores a los que se les conoce como *hueveros*. Estas personas sacan los huevos de las tortugas de sus nidos para comérselos o venderlos.

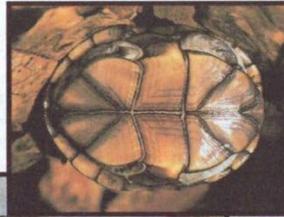


También matan a las tortugas de mar para vender su carne.

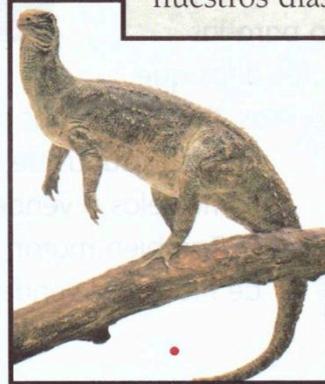


## Los caparazones

Los caparazones de las tortugas son una eficaz defensa ante los peligros. El caparazón de las tortugas de tierra es muy duro y pesado, por eso son muy lentas. Las tortugas que viven en el agua tienen un caparazón más frágil y menos pesado, por eso pueden moverse con más agilidad dentro del agua para defenderse.



¿Sabías que las tortugas han vivido en la Tierra desde la época de los dinosaurios y han logrado sobrevivir hasta nuestros días?



## Tamaños, formas y colores

Hay tortugas de diferentes tamaños, formas y colores. He aquí algunas de ellas:

tortuga leopardo

tortuga caimán

tortuga constelada

tortuga de orejas rojas

tortuga gigante

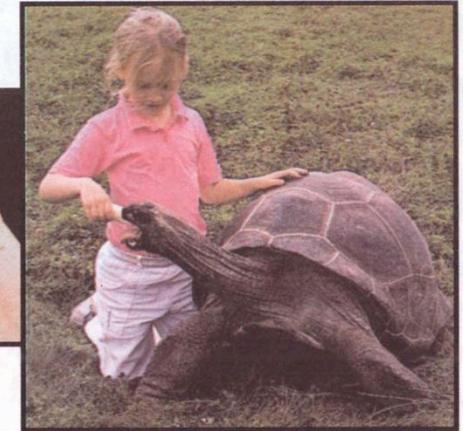
tortuga pintada

tortuga verde

tortuga boba

tortuga carey

tortuga laúd

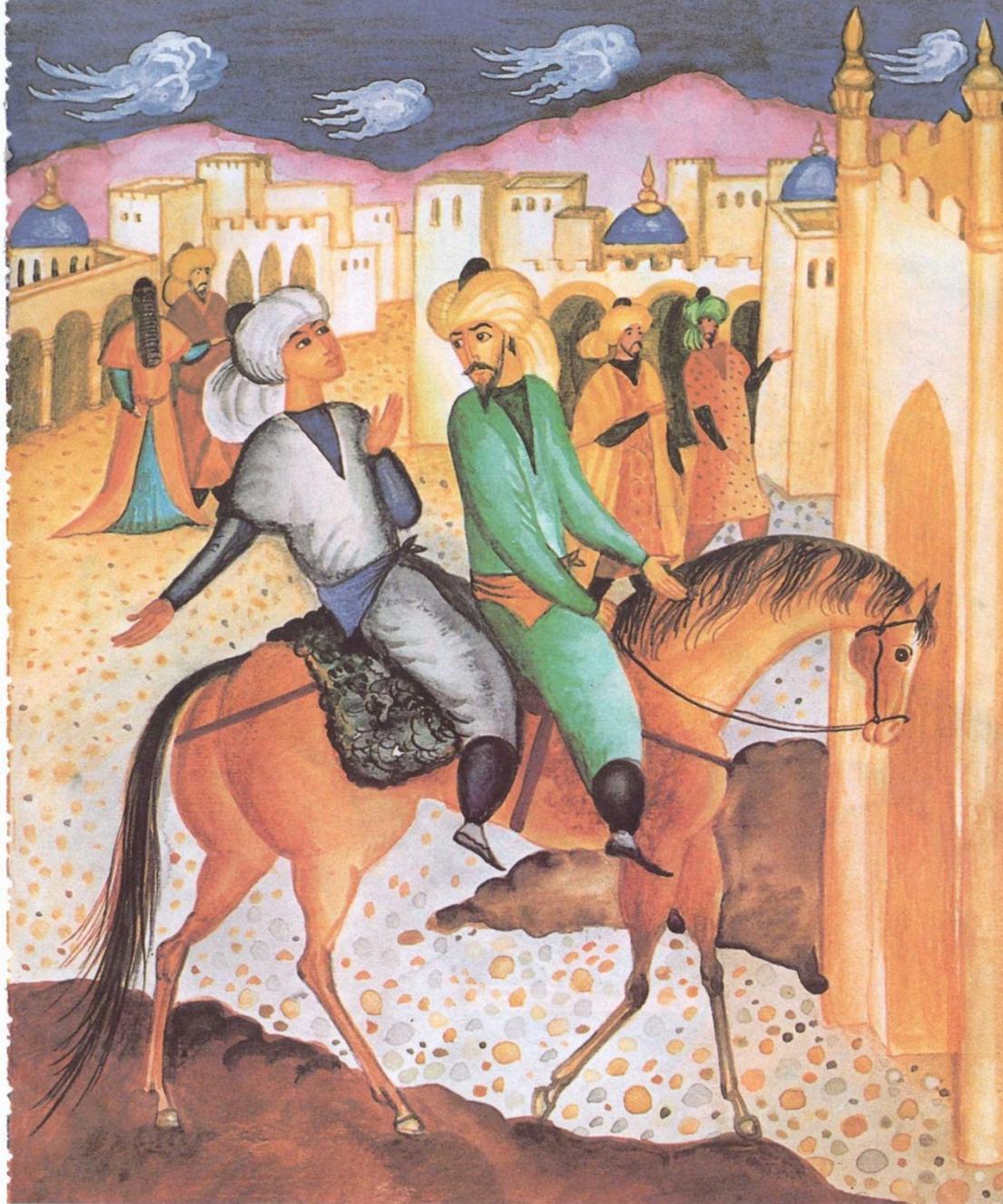


*Así es como Andrés aprendió que las tortugas son animales inofensivos que hay que cuidar y proteger para que continúen viviendo por más tiempo en este planeta.*

# Lección 30

## El juez sabio





Baukás, rey de Argelia, quiso ver si, como decían, en una ciudad cercana vivía un juez capaz de averiguar la verdad sin equivocarse y de castigar con justicia a los ladrones. El rey se disfrazó de campesino y fue a caballo a la ciudad en busca del juez. Cerca de la ciudad, un joven le pidió a Baukás que lo llevara hasta la plaza y Baukás aceptó. Cuando llegaron a la plaza el muchacho no quiso bajarse del caballo.

—¿Por qué no te bajas? ¡Ya hemos llegado! —le dijo Baukás.

—¿Por qué he de bajarme si el caballo es mío? ¡Si no quieres dármelo por las buenas, vamos con el juez! Baukás aceptó.



Una multitud llenaba el lugar donde el juez atendía los casos que debía juzgar.

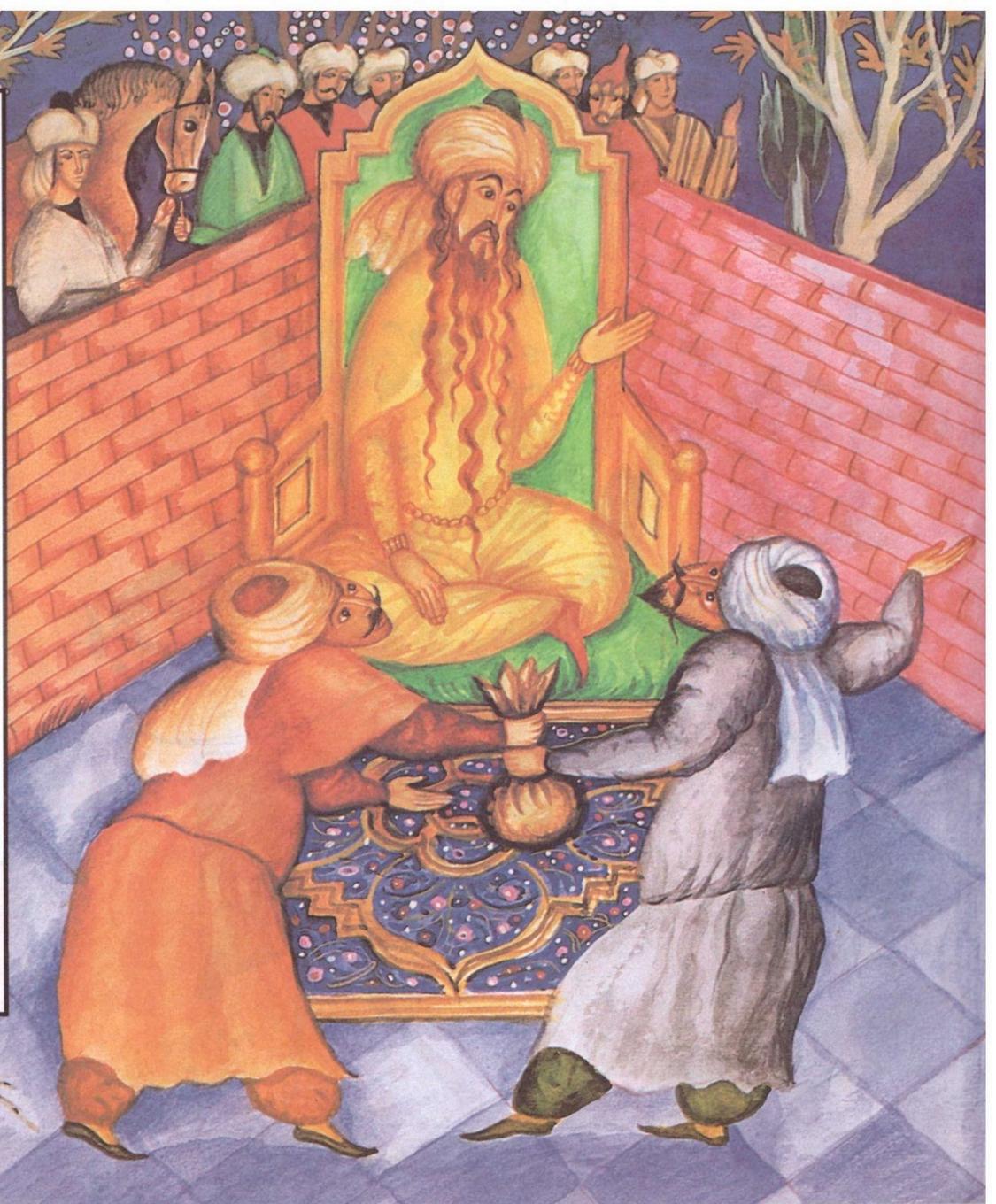
Antes de que el juez llamara a Baukás y al joven, atendió a un carnicero y a un mantequero.

El carnicero estaba completamente sucio de carne y el mantequero de manteca. Ambos sostenían una pequeña bolsa. El carnicero dijo:

—Le compré a este hombre manteca y cuando saqué la bolsa de monedas para pagarle, quiso arrebatármela. Pero la bolsa es mía, y este hombre es un ladrón.

El mantequero se defendió:

—No es cierto. El carnicero vino a mi tienda a comprar manteca. Cuando le llené su vasija, me pidió que le cambiara una moneda de oro. Saqué la bolsa y la dejé encima del mostrador, pero él la tomó y quiso huir. Yo lo atrapé y lo traje aquí.



El juez guardó silencio un momento y luego dijo:

—Dejen aquí el dinero y regresen mañana.

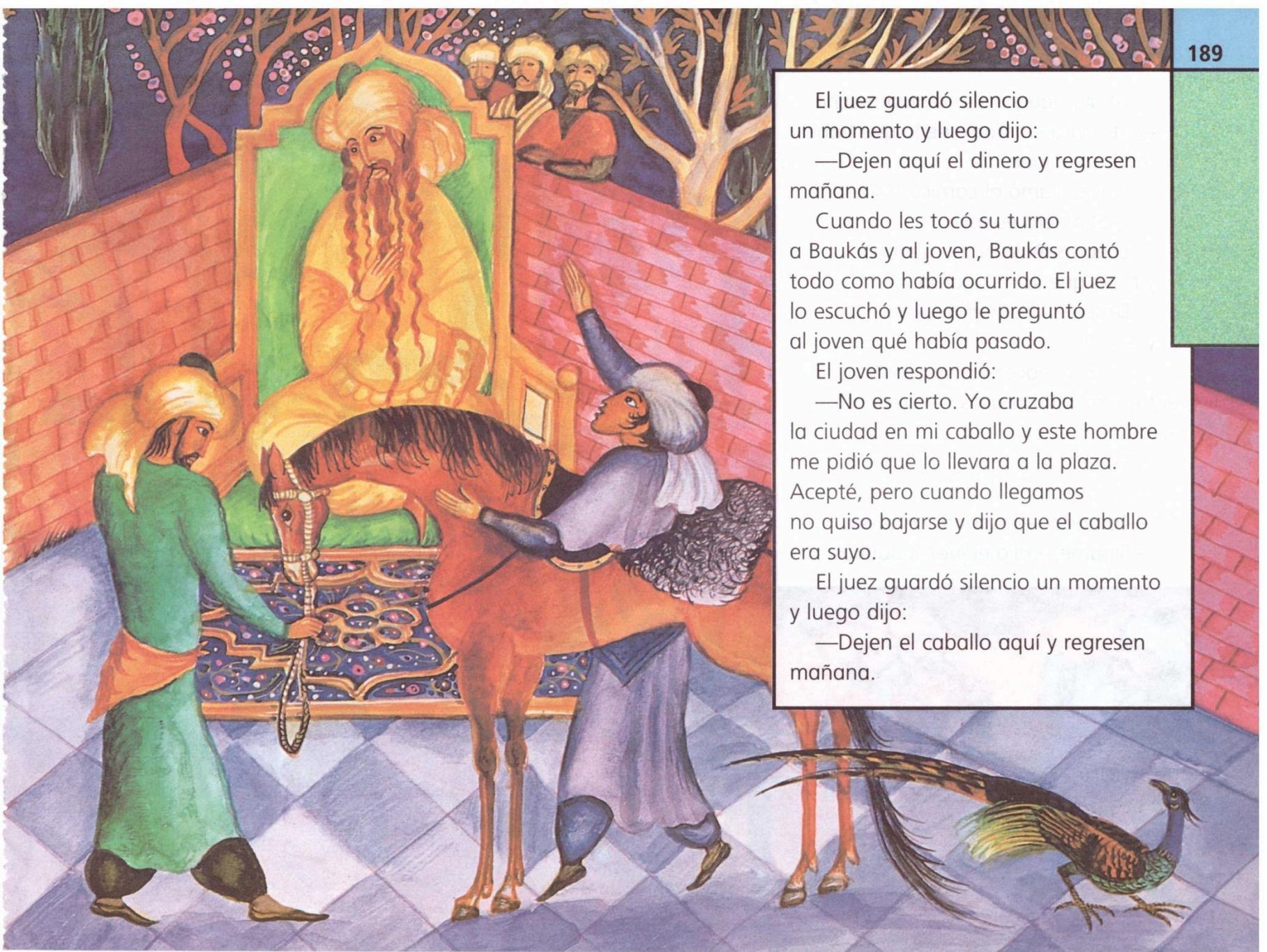
Cuando les tocó su turno a Baukás y al joven, Baukás contó todo como había ocurrido. El juez lo escuchó y luego le preguntó al joven qué había pasado.

El joven respondió:

—No es cierto. Yo cruzaba la ciudad en mi caballo y este hombre me pidió que lo llevara a la plaza. Acepté, pero cuando llegamos no quiso bajarse y dijo que el caballo era suyo.

El juez guardó silencio un momento y luego dijo:

—Dejen el caballo aquí y regresen mañana.



Al día siguiente se reunió mucha gente para enterarse de lo que había resuelto el juez.

El juez llamó al carnicero y le dijo:

—El dinero es suyo.

Luego señaló al mantequero y pidió que lo castigaran.

Después pasaron Baukás y el joven.

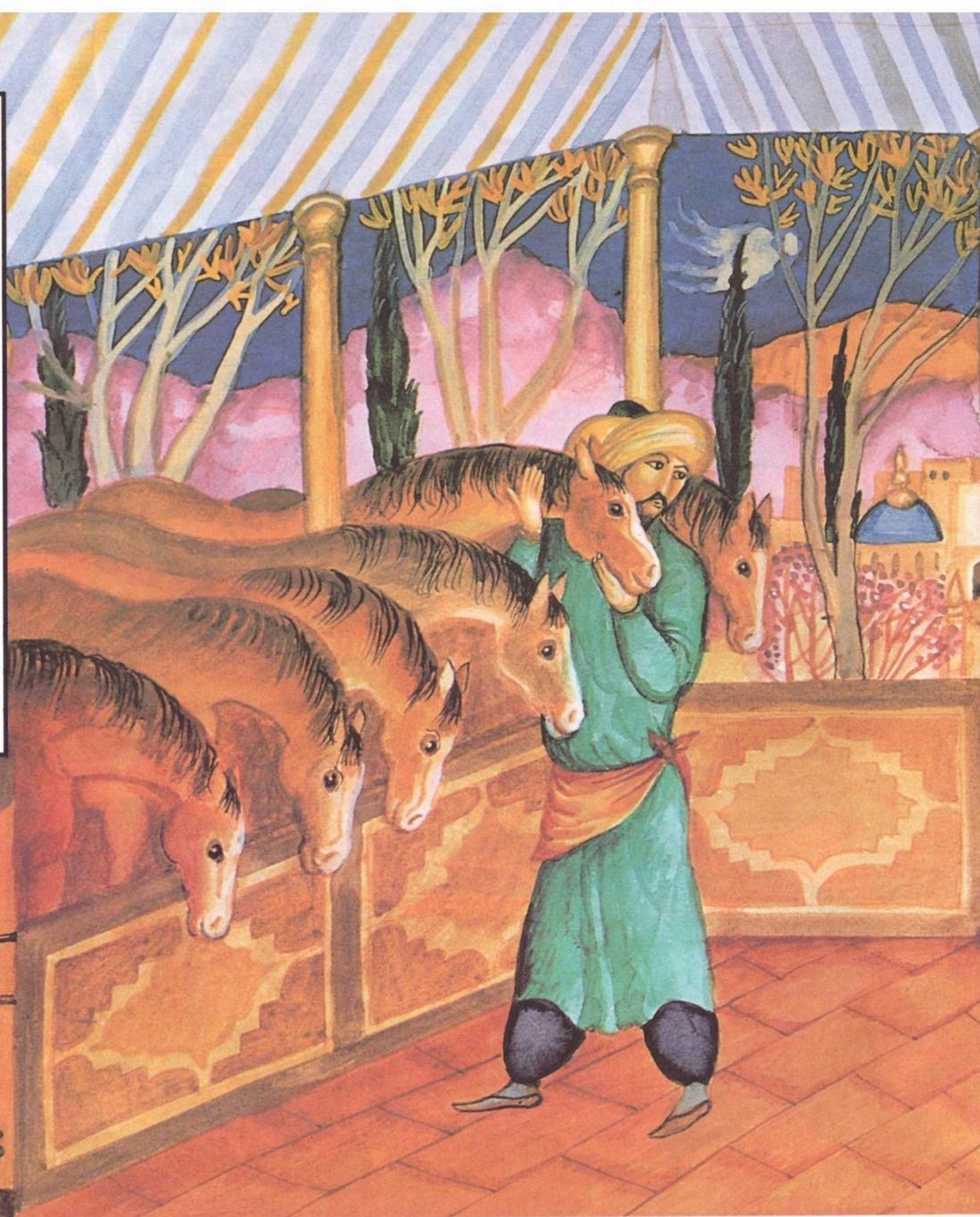
—¿Reconocería a su caballo entre otros 20 caballos? —preguntó el juez a Baukás.

—Sí.

—¿Y usted?

—También —respondió el joven.

—Sígueme —dijo el juez a Baukás.



Entraron a una cuadra de caballos. Baukás reconoció inmediatamente al suyo. Luego, el juez pidió al joven que entrara a la cuadra y le dijo que señalara su caballo. El joven así lo hizo. Después el juez se sentó en su sitio y dijo a Baukás:

—El caballo es de usted. El joven tendrá su castigo.



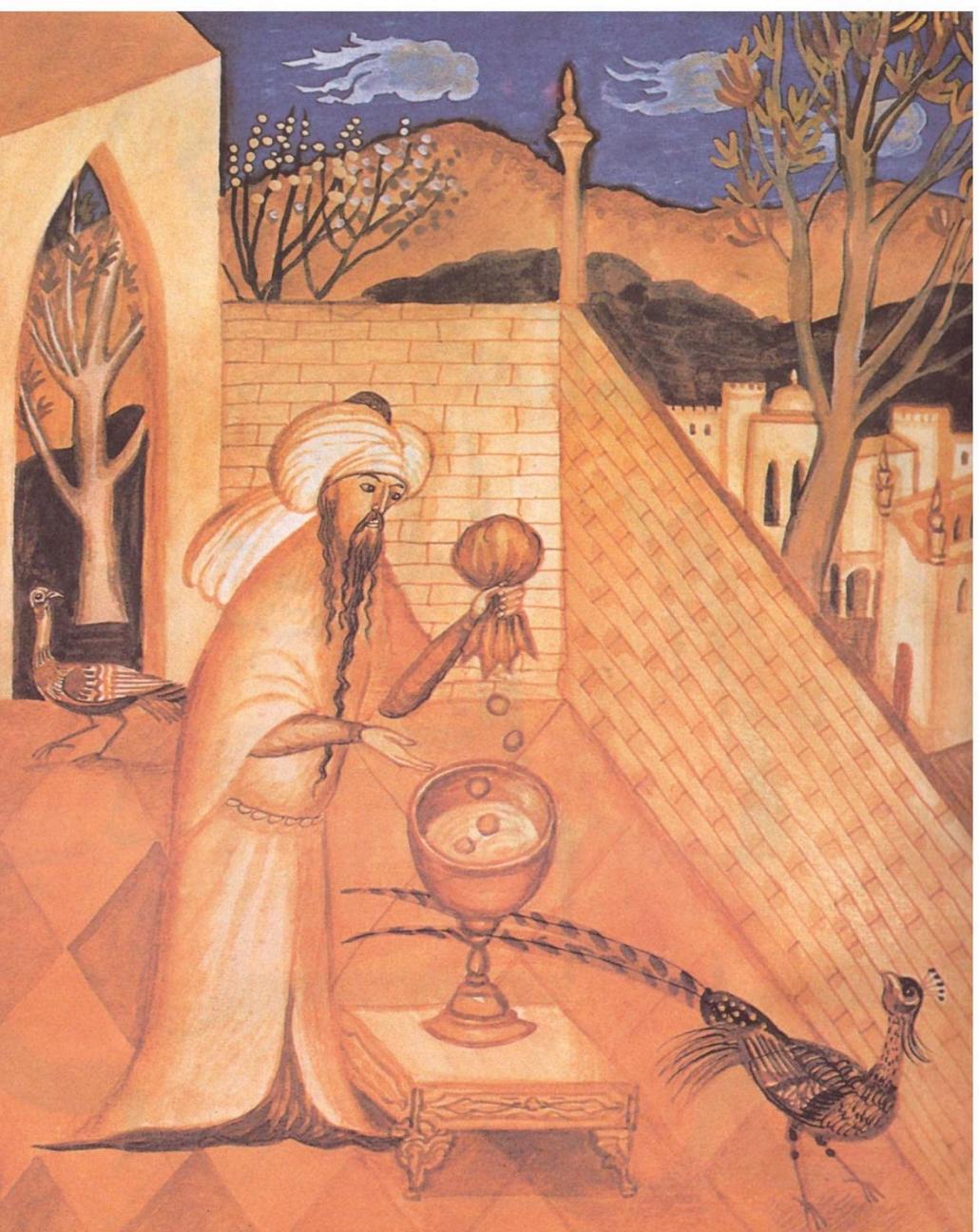
Cuando terminó, el juez se dirigió a su casa. Baukás lo siguió y le preguntó:

—Quiero saber cómo supo que el dinero era del carnicero y el caballo mío.

—Lo del dinero fue así —comenzó el juez—: anoche lo metí en una tina de agua y esta mañana no había manchas de grasa en el agua.

Si el dinero hubiera sido del mantequero, habría estado sucio de manteca.

Lo que quería decir que el carnicero no había mentido.





Entonces Baukás dijo:

—No soy un campesino, sino el rey Baukás. Vine aquí para ver si era verdad lo que se decía de usted. Ahora estoy convencido de que es un juez sabio. Pídame lo que quiera que se lo daré.

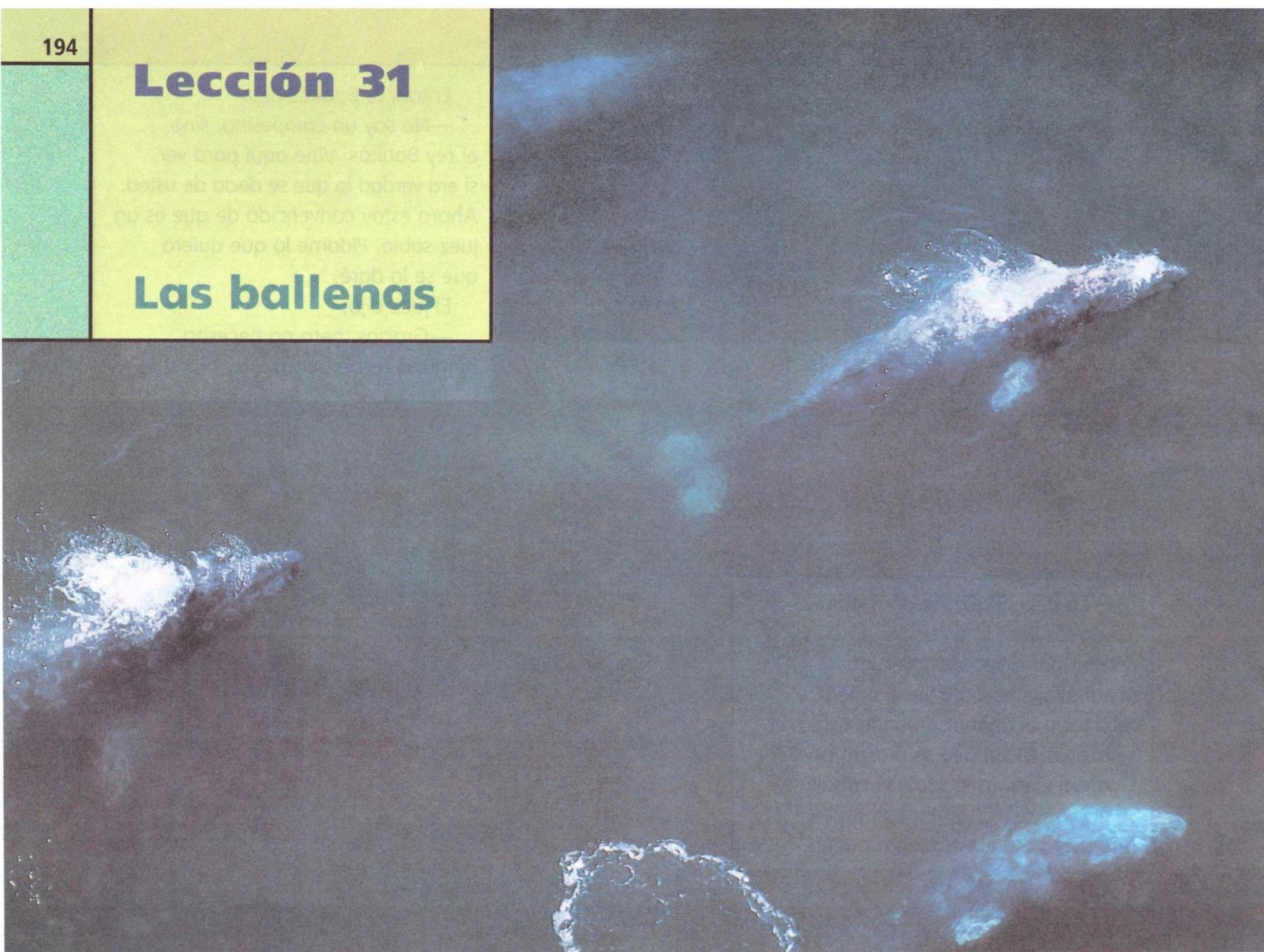
El juez dijo:

—Gracias, pero no necesito ninguna recompensa.

—Lo del caballo fue más difícil. Yo no los llevé a la cuadra para comprobar si reconocían o no al caballo, sino para ver a quién reconocía el animal. Cuando usted se acercó, el caballo se mostró dócil. Cuando el joven lo tocó, el caballo se enojó y relinchó. Por eso supe que usted era el verdadero dueño.

## Lección 31

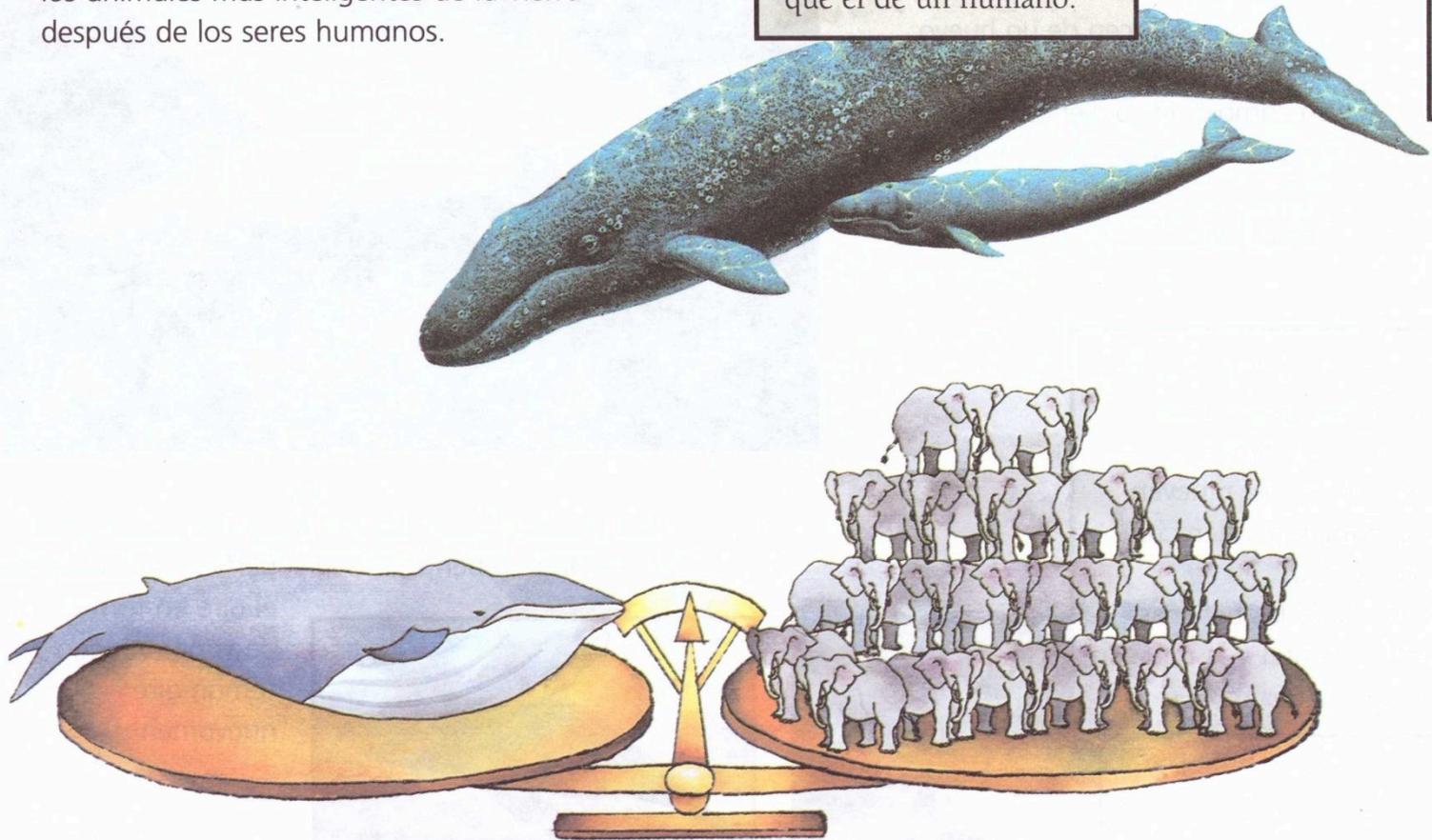
### Las ballenas



Las ballenas son los animales más grandes que existen en la Tierra. Algunas miden más de 30 metros y pesan tanto como 20 elefantes juntos.

Las ballenas son, junto con los delfines, los animales más inteligentes de la Tierra después de los seres humanos.

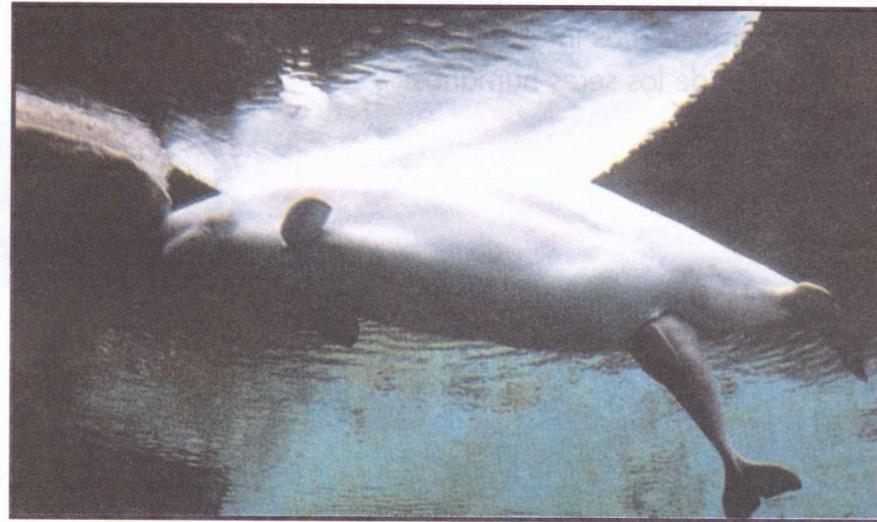
La ballena azul es la más grande de las ballenas. Su cerebro es cuatro veces más grande que el de un humano.



## *Parientes de los seres humanos*

Las ballenas viven en el mar y tienen forma de peces. Pero no son peces, sino mamíferos, como los leones, los perros, los gatos y los seres humanos.

Los peces nacen de un huevo, como los pollos y los pájaros. En cambio, las ballenas se forman dentro del cuerpo de la madre, y al nacer se alimentan de su leche como los bebés.



Las ballenas tienen cola, como los peces. Pero la cola de los peces es vertical y la mueven de izquierda a derecha para nadar. La cola de las ballenas es horizontal y la mueven de arriba abajo.

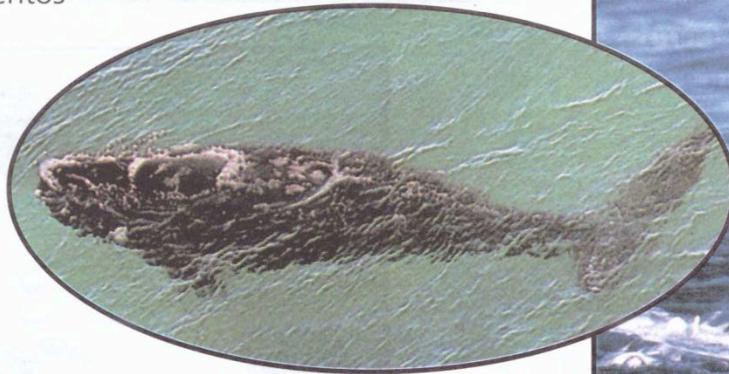


Los peces respiran bajo el agua, las ballenas no. Para respirar deben salir a la superficie. Primero sacan el aire en forma de vapor y luego toman aire nuevamente.

## *En busca de aguas tibias*

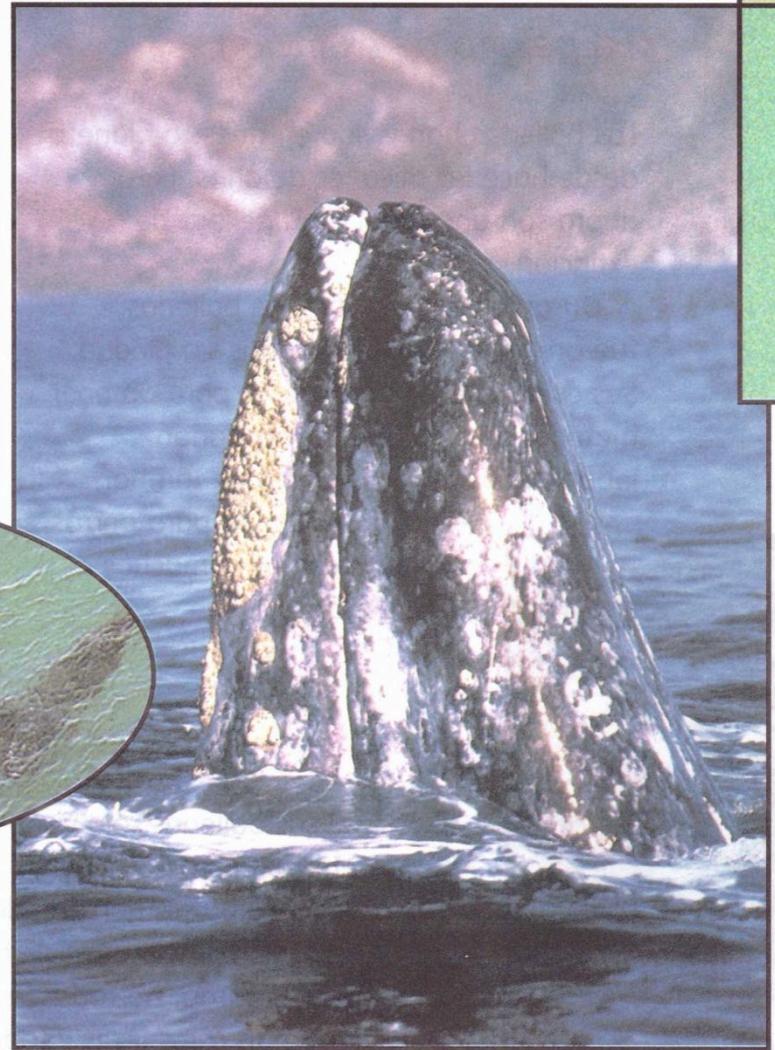
Las ballenas no pueden vivir en aguas muy frías. Por eso, al llegar el invierno, cientos de ballenas emigran en busca de aguas tibias donde sus crías puedan nacer.

Las ballenas grises vienen a México cada año, durante los meses de enero a marzo. Llegan a las costas de Baja California, donde mucha gente acude a verlas. En este lugar de México han nacido cientos de ballenatos.



## *Alimentación*

Aunque las ballenas son muy grandes, su alimento preferido es el *krill*. El *krill* está formado por una población de animalitos que se parecen a los camarones.



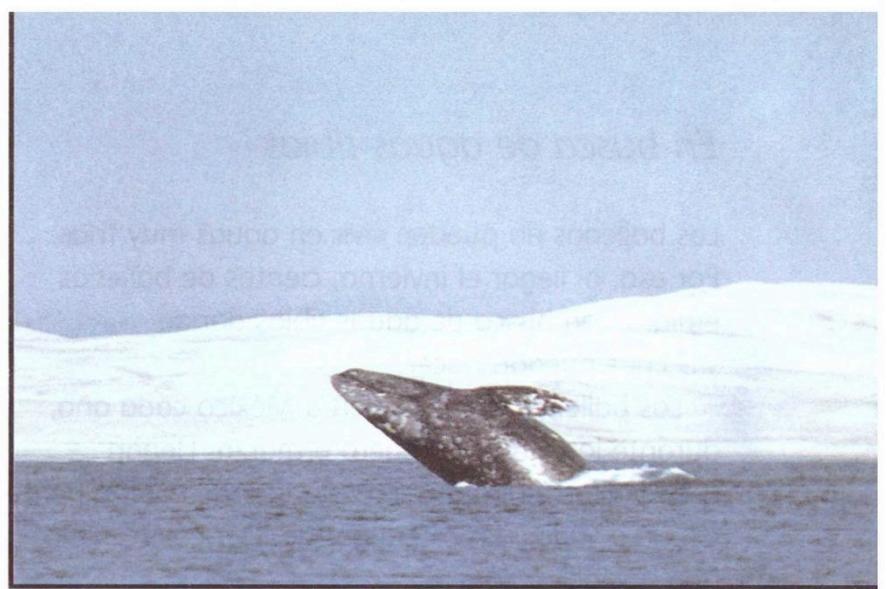
## *En peligro de extinción*

Las ballenas han vivido en nuestro planeta desde hace 50 millones de años. Pero ahora son una especie en peligro de extinción.

Durante muchos años las ballenas fueron perseguidas y cazadas sin piedad. Sus cuerpos eran destazados para obtener materias con las que se fabricaban jabones, cosméticos, cueros de tambor, agujetas, comida para perros, aretes, collares, y muchas cosas más.

Las ballenas sólo viven en promedio 35 años. Muchos países han creado leyes que prohíben la caza de ballenas. Sin embargo, no todas las personas respetan estas leyes y todavía hay quienes se dedican a cazar y vender a estos fantásticos animales.

**¡Todos debemos cuidar a las ballenas!**



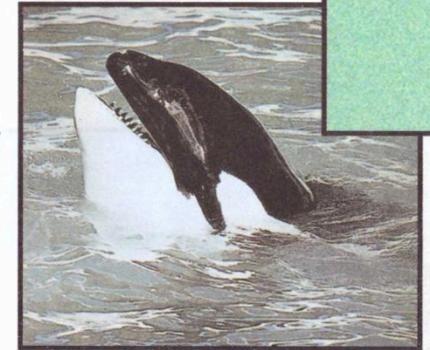


## Otros mamíferos marinos

Existen otros mamíferos marinos como los delfines, la orca, la foca y la morsa.

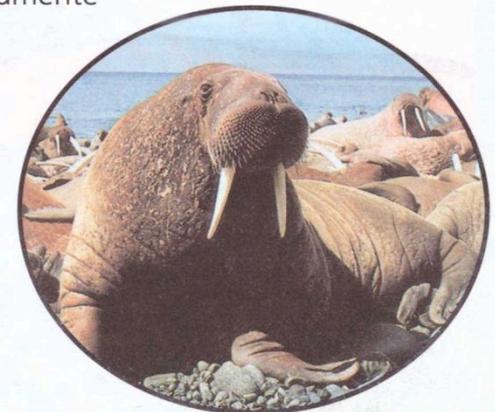
Los delfines se parecen a las ballenas aunque son más pequeños. Son animales muy inteligentes y les gusta mucho jugar.

La orca es un mamífero marino muy temido porque, para comer, ataca prácticamente a cualquier animal. Sin embargo, algunas orcas han sido domesticadas. Se dejan montar y aprenden a hacer acrobacias.



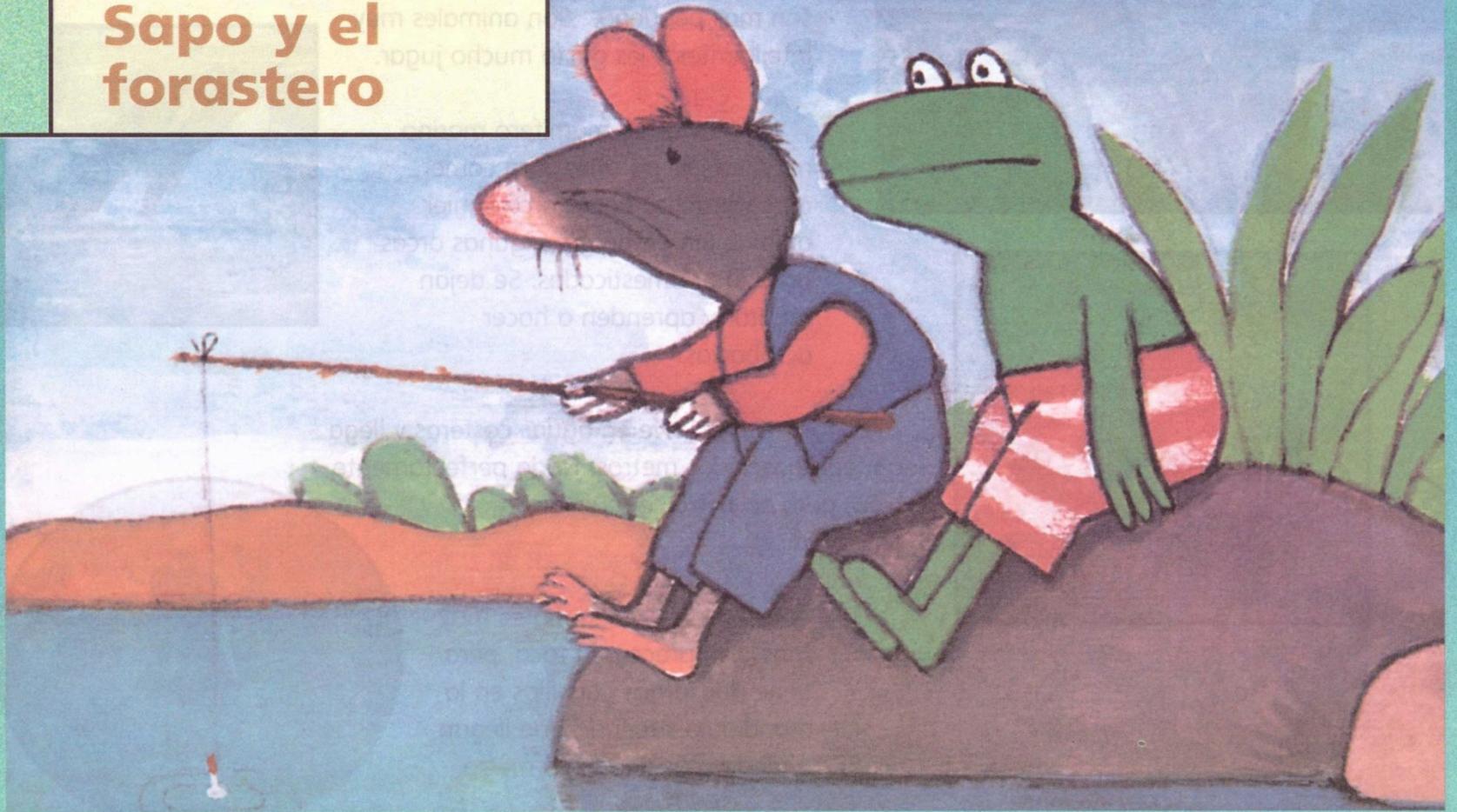
La foca común vive en aguas costeras y llega a medir hasta dos metros. Nada perfectamente bien, pero en tierra se mueve con dificultad.

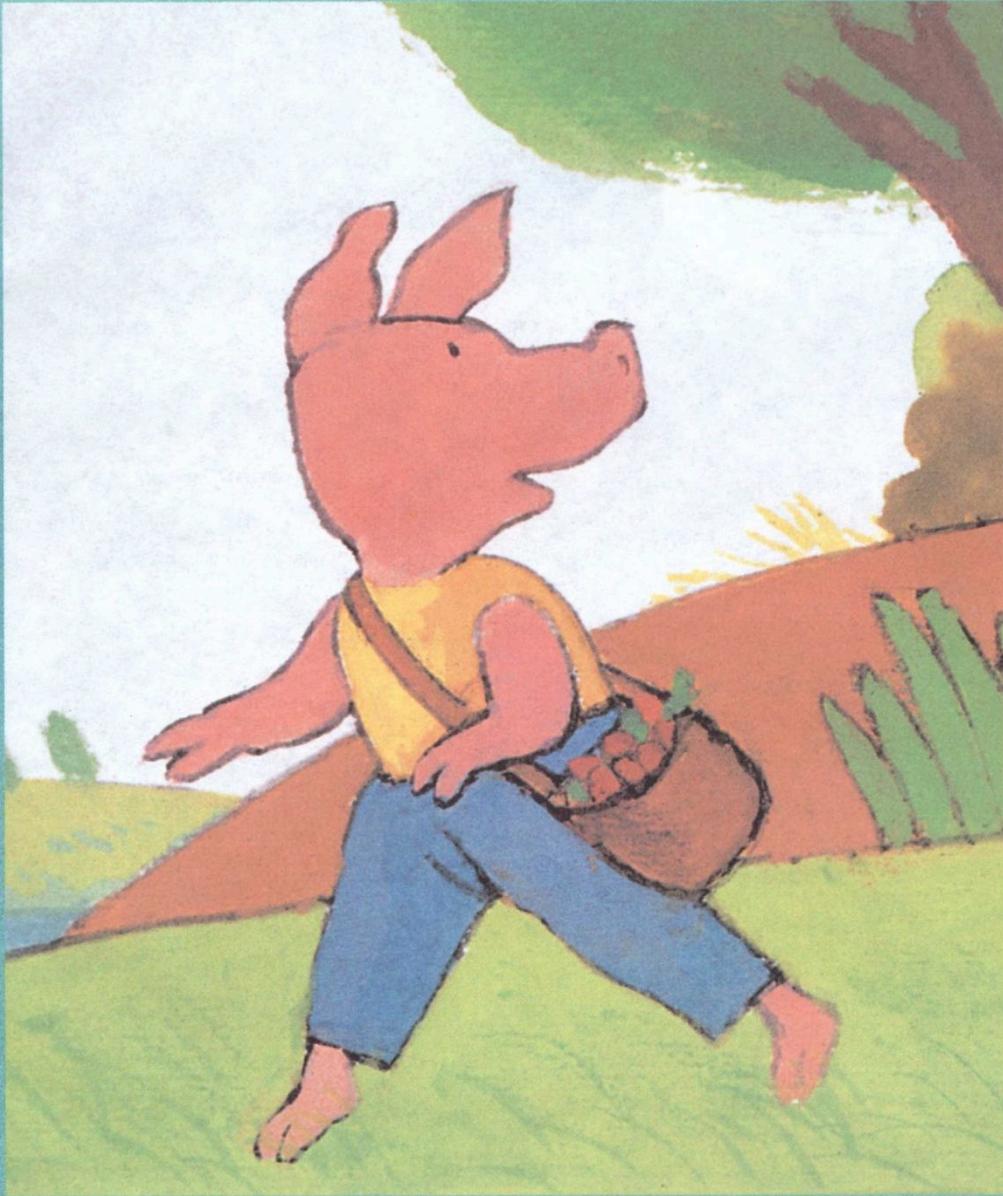
La morsa vive en mares muy fríos. Se parece a la foca, pero tiene dos largos colmillos en la mandíbula superior, que llegan a medir más de medio metro.



## Lección 32

### Sapo y el forastero





Un día, llegó un forastero y acampó a la orilla del bosque.

Cochinito fue quien primero lo descubrió.

—¿Ya lo vieron? —preguntó Cochinito alborotado cuando encontró a Sapo y a Pata.

—No —dijo Pata—. ¿Cómo es?

—A mí me parece una rata inmunda y sucia —contestó Cochinito—.

¿Qué habrá venido a hacer aquí?

—Hay que tener cuidado con las ratas —dijo Pata—. Son todas unas ladronas.

—¿Cómo lo sabes? —preguntó Sapo.

—Eso lo sabe todo el mundo —dijo Pata indignada.

Pero Sapo no estaba tan seguro.  
Quería verlo con sus propios ojos.

Esa noche, al oscurecer, divisó  
un resplandor rojo en la distancia.

Sapo se acercó sigilosamente.

A la orilla del bosque, vio una  
destartalada tienda de campaña.  
El forastero había puesto una olla  
al fuego y se sentía un olor delicioso.

Sapo pensó que todo se veía  
muy acogedor.



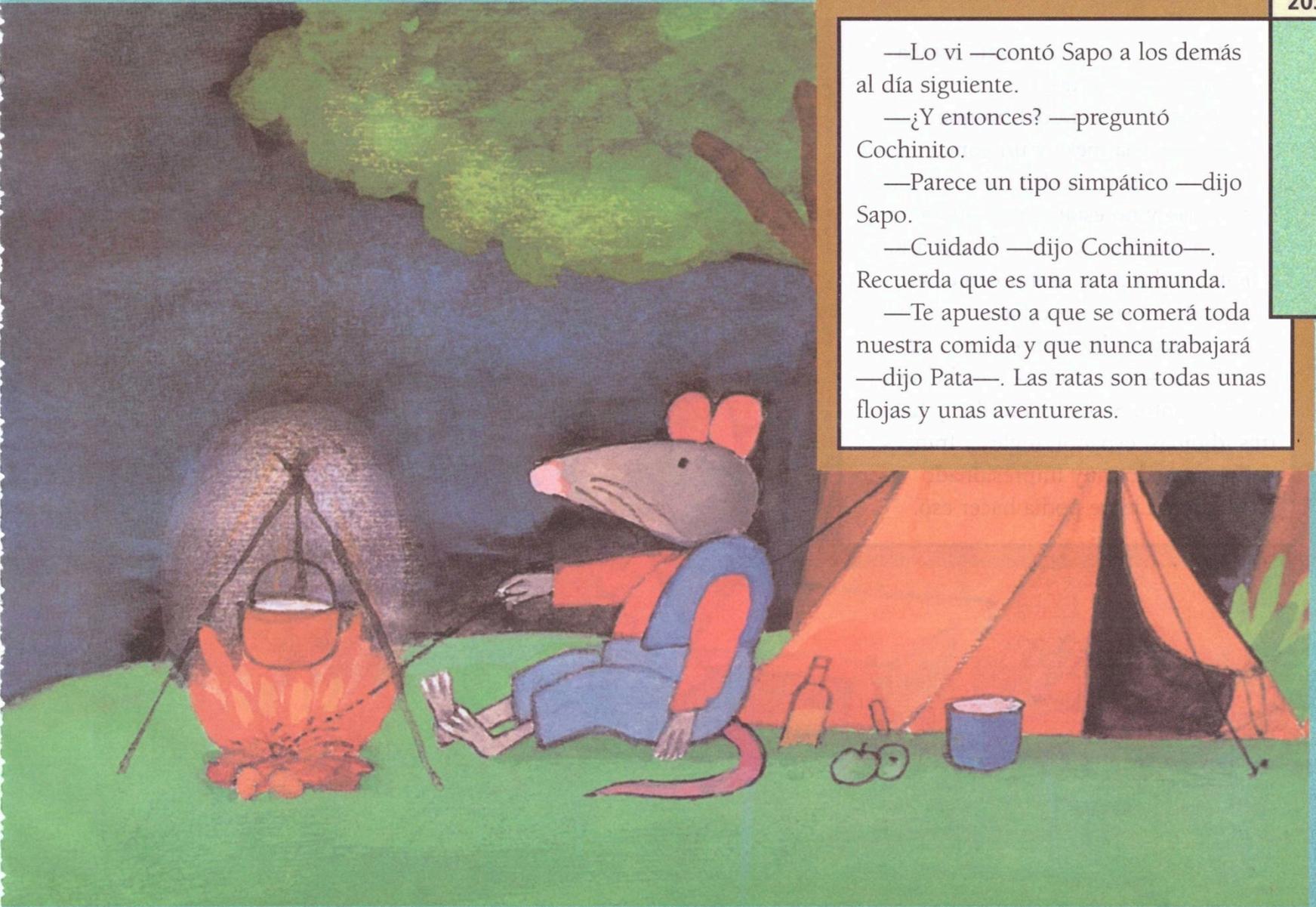
—Lo vi —contó Sapo a los demás al día siguiente.

—¿Y entonces? —preguntó Cochinito.

—Parece un tipo simpático —dijo Sapo.

—Cuidado —dijo Cochinito—. Recuerda que es una rata inmunda.

—Te apuesto a que se comerá toda nuestra comida y que nunca trabajará —dijo Pata—. Las ratas son todas unas flojas y unas aventureras.



Pero no era verdad. Rata estaba siempre trabajando.

Recogió madera del bosque y fabricó una mesa y un banco con gran habilidad. Nadaba todos los días en el río y no estaba nada sucio.

Un día, Sapo decidió visitar a Rata. Rata estaba descansando en el sol, sentado en su nuevo banco.

—Hola —dijo Sapo—. Soy Sapo.

—Lo sé —dijo Rata—. Puedo verlo. No soy tonto. Sé leer y escribir y hablo tres idiomas: español, inglés y francés.

Sapo quedó muy impresionado. Ni siquiera Liebre podía hacer eso.





Entonces, apareció Cochinito.

—¿De dónde vienes? —preguntó furioso.

—De todas partes y de ninguna —contestó Rata con calma.

—Bueno, ¿y por qué no te regresas? —gritó Cochinito—.

**No tienes nada que hacer aquí.** —

Rata no se alteró.

—He viajado por todo el mundo —respondió Rata—. Aquí hay paz y una hermosa vista del río. Me gusta este lugar.

—Apuesto a que te robaste la madera —dijo Cochinito.

—La encontré en el bosque —contestó Rata con voz digna—. Es de todos.

—Rata inmunda —murmuró Cochinito.

—Sí, sí... —dijo Rata amargamente—. Todo es siempre mi culpa. A las ratas siempre se les acusa de todo.

Sapo, Cochinito y Pata fueron a visitar a Liebre.

—Esa Rata asquerosa debe irse ya —dijo Cochinito.

—No tiene ningún derecho a estar aquí. Se roba nuestra madera y, además, es grosera —exclamó Pata.

—Basta, basta —dijo Liebre—.

Puede que sea distinto a nosotros, pero no está haciendo nada malo y el bosque es de todos.

Desde ese día, Sapo iba siempre a visitar a Rata. Se sentaban juntos en el banco, gozando de la vista, y Rata le contaba a Sapo sus aventuras alrededor del mundo, porque había viajado mucho y le habían sucedido cosas muy interesantes.



—¿Por qué no? —preguntó Sapo.  
—Porque es distinto a nosotros  
—contestó Pata.  
—¿Distinto? —preguntó Sapo—.  
Pero todos somos distintos.  
—No —dijo Pata—. Nosotros  
somos iguales, somos todos de aquí.  
Rata no es de aquí.



A Cochinito le parecía muy mal  
lo que hacía Sapo.  
—No deberías andar con esa rata  
inmunda —le dijo.

Un día, Cochinito se descuidó cocinando y derramó algo en la cocina.

Enormes llamas saltaron del sartén. Muy pronto, el fuego creció y las llamas se extendieron por todas partes. La casa estaba ardiendo.

Cochinito corrió afuera, aterrorizado.

—¡Fuego! ¡Fuego! —gritó.

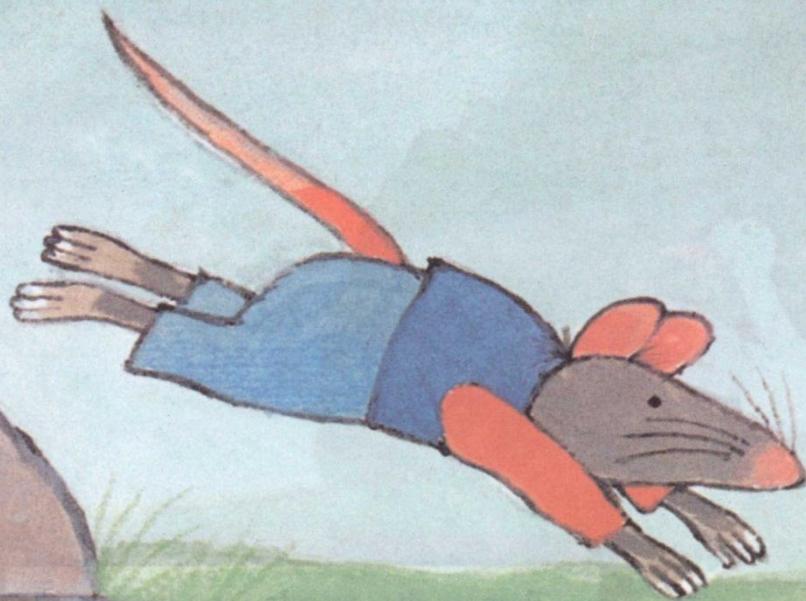
Pero ya Rata había llegado. Corrió una y otra vez del río a la casa con baldes de agua y luchó contra el fuego hasta que lo apagó.

An illustration showing a pig (Cochinito) and a rat (Rata) running away from a house that is on fire. The pig is on the left, wearing a yellow shirt and blue pants, running towards the left. The rat is on the right, wearing a blue shirt and blue pants, running towards the right. The house in the background has a red roof and a window with a fire inside. The sky is dark and smoky. The ground is green grass.

El techo de la casa de Cochinito quedó totalmente destruido.

Los animales miraban atónitos.

Cochinito se había quedado sin hogar. Pero no tuvo que preocuparse. A la mañana siguiente, apareció Rata con martillo y clavos. Rápido como un rayo, reparó la casa.



Otro día, Liebre fue al río a buscar agua. De pronto, se resbaló y cayó en la parte más profunda. Liebre no sabía nadar.

—¡Auxilio! ¡Auxilio! —gritó. Rata oyó los gritos y se lanzó audazmente al río.

Sacó a Liebre y lo trajo a la orilla, sano y salvo.

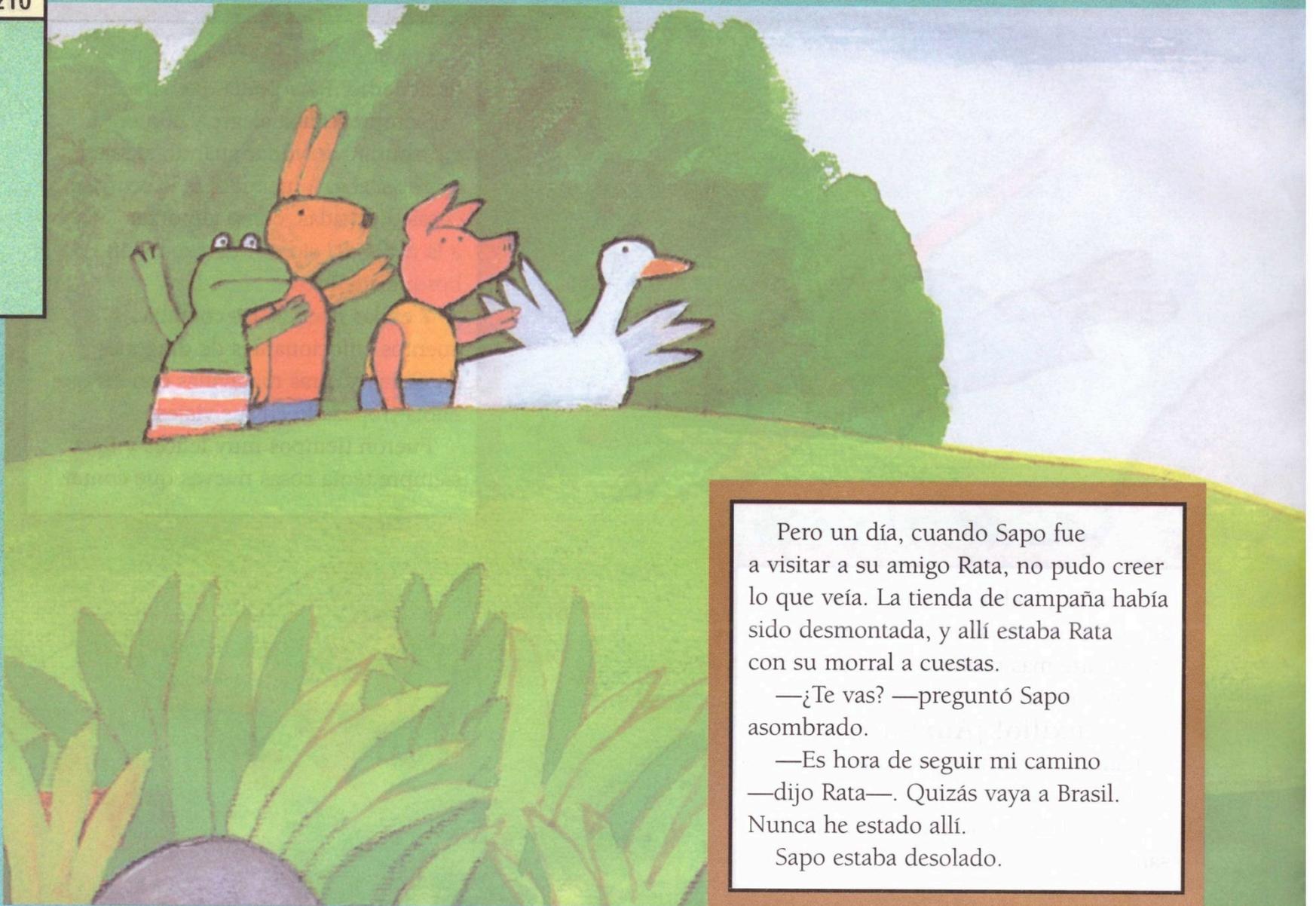
Entonces, todo el mundo estuvo de acuerdo. Rata podía quedarse.

Siempre estaba alegre y contento y dispuesto a ayudar cuando alguien lo necesitaba. A menudo, se le ocurrían cosas divertidas, como almorzar a la orilla del río o ir de excursión bosque adentro.

Y en las noches, les contaba cuentos emocionantes de dragones en China y otras maravillas con las que había tropezado en sus viajes.

Fueron tiempos muy felices y Rata siempre tenía cosas nuevas que contar.





Pero un día, cuando Sapo fue a visitar a su amigo Rata, no pudo creer lo que veía. La tienda de campaña había sido desmontada, y allí estaba Rata con su morral a cuestas.

—¿Te vas? —preguntó Sapo asombrado.

—Es hora de seguir mi camino —dijo Rata—. Quizás vaya a Brasil. Nunca he estado allí.

Sapo estaba desolado.



Con lágrimas en los ojos, Sapo, Pata, Liebre y Cochinito se despidieron de su amigo Rata.

—Quizás vuelva algún día —dijo Rata alegremente—. Y entonces, construiré un puente sobre el río. Y se fue. Esa rata inmundada y sucia, que era generosa, hábil, amable y aventurera.

Todos miraron hasta que Rata desapareció en la distancia detrás del cerro.

—Lo vamos a echar de menos —suspiró Liebre.

Y así fue. Rata dejó un gran vacío en la vida de sus amigos. Pero el banco de madera había quedado allí y a menudo los cuatro se sentaban al sol a hablar de recuerdos de su buen amigo Rata.

# Lección 33

## Tres piratas y un perico

Personajes:

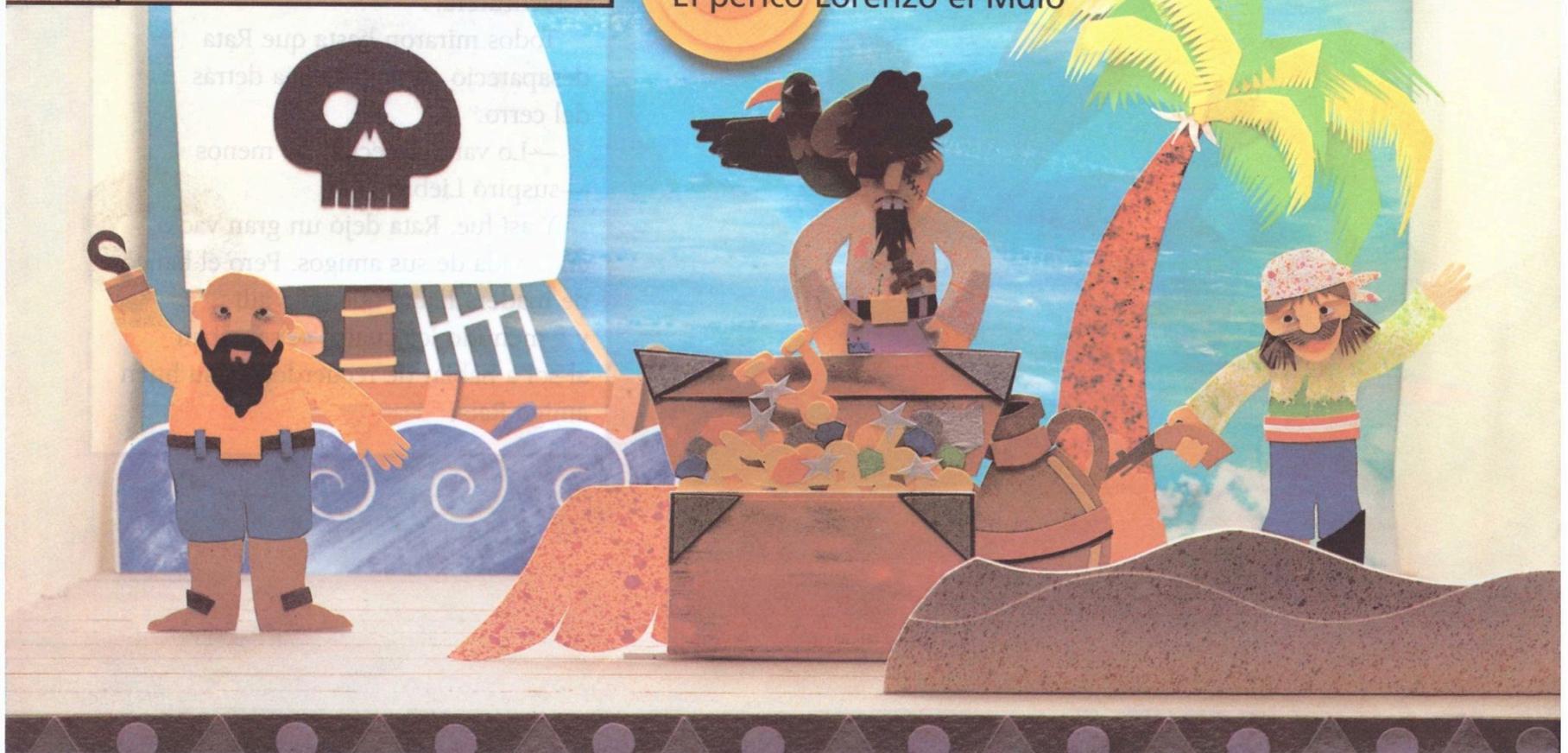
Narrador

Barbanegra

Pata de Palo

El Tuerto Morgan

El perico Lorenzo el Malo



*(Se ve una playa, un barco; en la playa, un gran cofre con dinero y alhajas. Alrededor del cofre: telas, vasijas, candelabros y otros objetos.)*

### Primer acto

**Narrador:** *(Se pone un sombrero de pirata y una espada en el cinturón.)*

Les voy a contar una historia que sucedió hace mucho tiempo, cuando por los mares navegaban barcos de velas que se movían con el viento.

Algunos barcos eran muy temidos, porque estaban al mando de...

## ¡piratas!

La historia comienza cuando los piratas Barbanegra, el Tuerto Morgan y Pata de Palo llegan a la isla después de robar y hundir un barco.

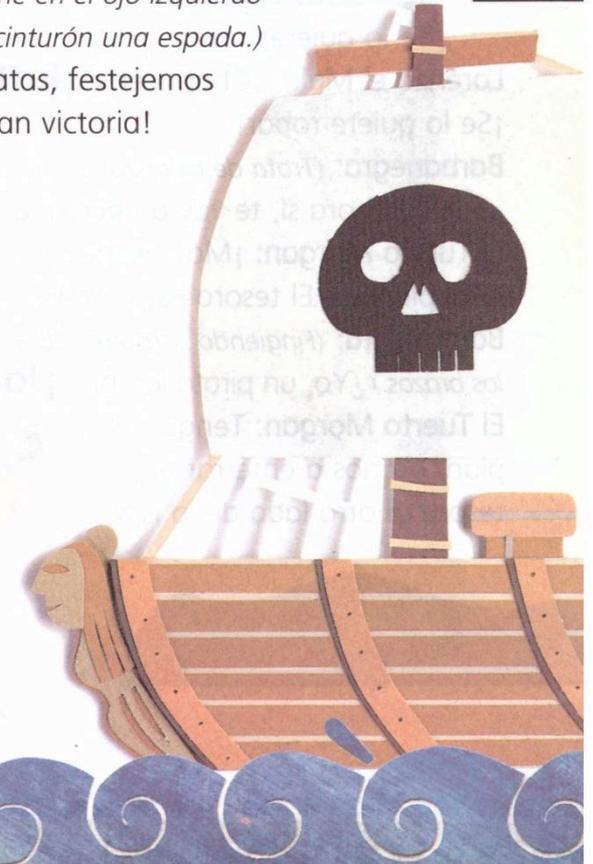
Lorenzo el Malo es un perico que siempre los acompaña y participa en sus aventuras.

**Barbanegra:** *(Tiene por mano derecha un garfio, una larga barba negra y es muy gordo.)* ¡Hemos obtenido un grandioso tesoro!

**Pata de Palo:** *(En la mano lleva una pistola.)* ¡Somos el terror de los mares!

**El Tuerto Morgan:** *(Entra en compañía del perico Lorenzo el Malo. Morgan lleva un parche en el ojo izquierdo y en el cinturón una espada.)*

¡Sí, piratas, festejemos esta gran victoria!



**Lorenzo el Malo:** *(Camina agitando las alas alrededor del tesoro.)* Hasta que hicieron algo bueno, piratas maletas. Soy rico.

**Barbanegra:** *(Grita y levanta su garfio.)* ¡Basta ya! Esconderé el tesoro.

**Pata de Palo:** *(Con tono burlón.)* A ver, Barbanegra, ¿por qué sólo tú esconderás el tesoro?

¿Te lo quieres robar?

**Lorenzo el Malo:** ¡Chapucero! **¡Ratero!** ¡Se lo quiere robar!

**Barbanegra:** *(Trata de alcanzarlo con su garfio.)* ¡Ahora sí, te voy a hacer plumero!

**El Tuerto Morgan:** ¡Más te vale que ni lo pienses! El tesoro es de todos.

**Barbanegra:** *(Fingiendo sorpresa, abre los brazos.)* ¿Yo, un pirata ladrón? **¡Jamás!**

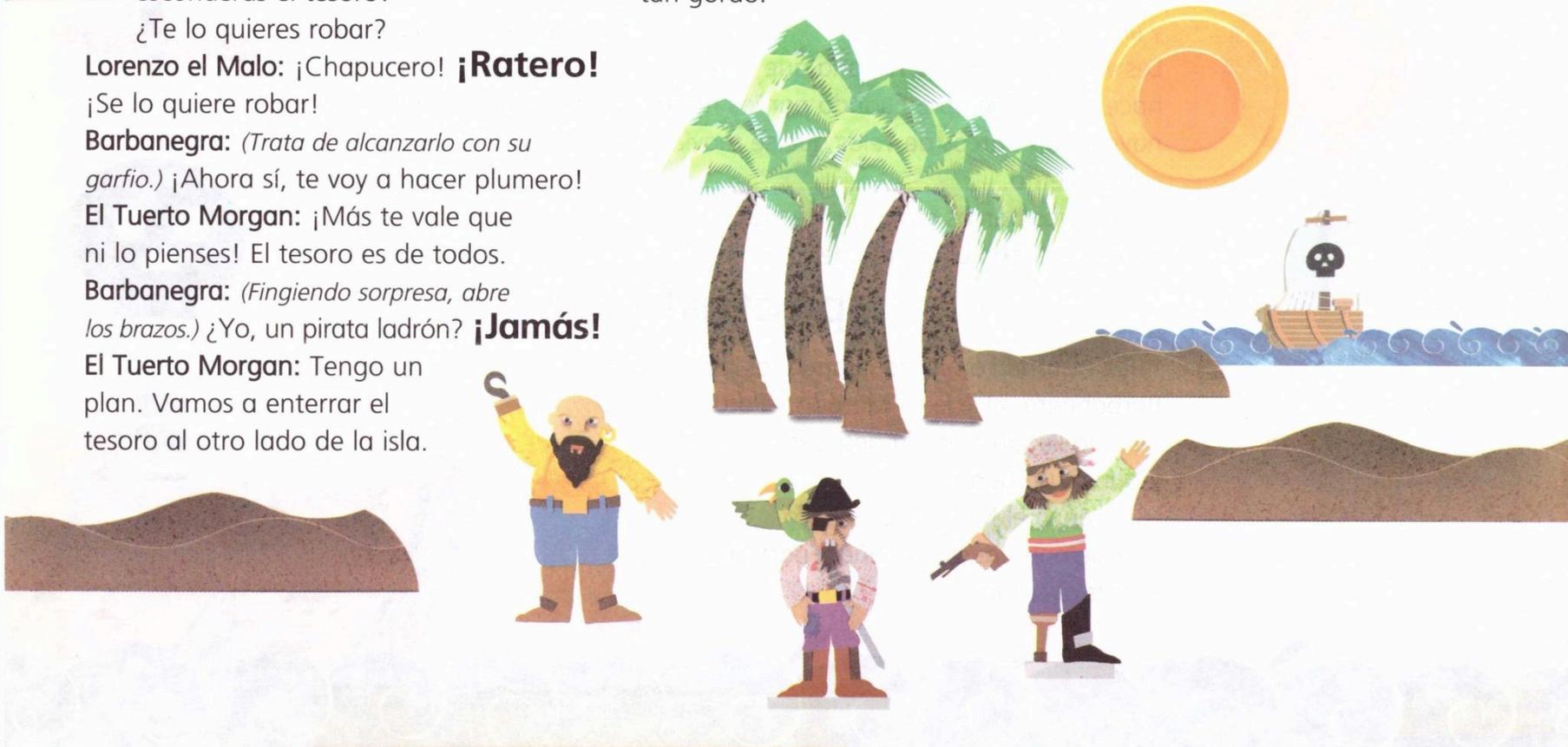
**El Tuerto Morgan:** Tengo un plan. Vamos a enterrar el tesoro al otro lado de la isla.

## Segundo acto

*(Paisaje de la isla, arena, palmeras, al fondo está el mar. Los tres piratas y el perico caminan cargando el cofre del tesoro.)*

**Barbanegra:** ¡Ya estoy muy cansado!

**Pata de Palo:** Eso te pasa por estar tan gordo.



**Lorenzo el Malo:** *(Se ríe e imita el paso fatigado de Barbanegra.) ¡Ja, ja, ja!*

Gordo comelón.

**Barbanegra:** *(Amenaza con su garfio a Pata de Palo; éste trata de huir, tropieza y cae.) ¡Te vas a arrepentir, Pata de Palo!*

**Lorenzo el Malo:** ¡Gordo abusivo!

**El Tuerto Morgan:** Creo que debajo de esta palmera podemos enterrar el tesoro.

*(Barbanegra se detiene, Pata de Palo se levanta y todos observan el lugar.)*

**Barbanegra:** No, estaría más a salvo debajo de esta gran roca.

**Pata de Palo:** Es mejor bajo la palmera porque...

**Barbanegra:** *(Grita enojado.)*

¡No, es mejor debajo de la roca!

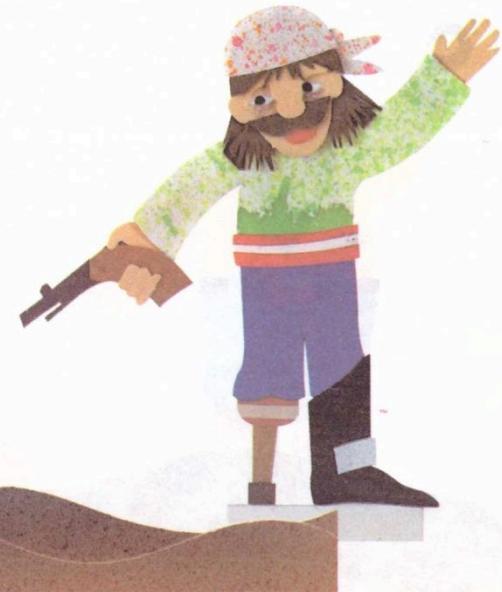
**Lorenzo el Malo y el Tuerto Morgan:**

*(Se ven, se abrazan y caminan hacia el público. Preguntan con cara de desesperación.)* Amiguitos, ¿cuál creen que sería el lugar más seguro para enterrar el tesoro?

**Barbanegra:** *(Enojado señala al público y les reclama a sus compañeros.)*

**¡Condenados granujas!**

A ellos no tienen que preguntarles porque no es su tesoro, ni mucho menos son piratas y no son personajes de este cuento.



**El Tuerto Morgan:** *(Desesperado le da una pala a Barbanegra y otra a Pata de Palo.)* ¡Ya sé! Vamos a enterrar el tesoro a la mitad de la distancia que hay entre la roca y la palmera. ¿Entendieron? Así que, ¡a cavar se ha dicho!

**Barbanegra:** *(Pregunta con voz baja para que no lo escuchen el Tuerto Morgan y Lorenzo el Malo.)* Oye, Pata de Palo, ¿cuál es la mitad de la distancia esa que dice el Tuerto Morgan?

**Pata de Palo:** ¿No sabes? Yo tampoco sé.

**El Tuerto Morgan:** ¿Por qué no empiezan a cavar?

**Pata de Palo:** Lo que pasa es que no sabemos cuál es la mitad donde tenemos que cavar.

**El Tuerto Morgan:** Fíjense, voy a contar el número de pasos que hay entre la roca y la palmera. Son 16 pasos, así que la mitad es...

*(Se dirige al público para que le den la respuesta.)* ¡Exactamente!

Son ocho pasos.

¡Aquí vamos a cavar!

Después tendremos que hacer un mapa marcando el lugar donde enterramos el tesoro para que no lo olvidemos.



**Barbanegra:** Y vas a querer guardarlo tú, ¿verdad?

**Lorenzo el Malo:** *(Se dirige al público.)*  
¿Quién ganará? ¡Parche contra barba!

**Pata de Palo:** *(Saca de entre sus ropas un pedazo de papel.)* ¡Dejen de pelear y hagamos el mapa! Lo dividiremos en cuatro partes. Cada quien se llevará una parte del mapa y nos reuniremos a buscar el tesoro dentro de un año.



*(Buscan un lugar donde sentarse para elaborar el mapa. Cada pirata guarda su pedazo de mapa, recogen las palas y caminan de regreso al barco.)*

**El Tuerto Morgan:** *(Grita y señala hacia el mar. Todos se sorprenden al ver cómo el barco se aleja de la isla.)*

**¡Maldición!**

**¡Nuestro barco se ha ido!**

*(Los piratas comienzan a discutir y a culparse entre sí.)*

**Narrador:** *(Aparece en escena mientras los tres piratas discuten.)* Tan preocupados estaban por enterrar su tesoro que se les olvidó anclar el barco para que no se lo llevaran las olas. Ahora el barco se aleja, dejando a los tres piratas y al perico atrapados en la isla. La ambición y la desconfianza les impidieron disfrutar del tesoro, pues se quedaron en la isla para siempre.



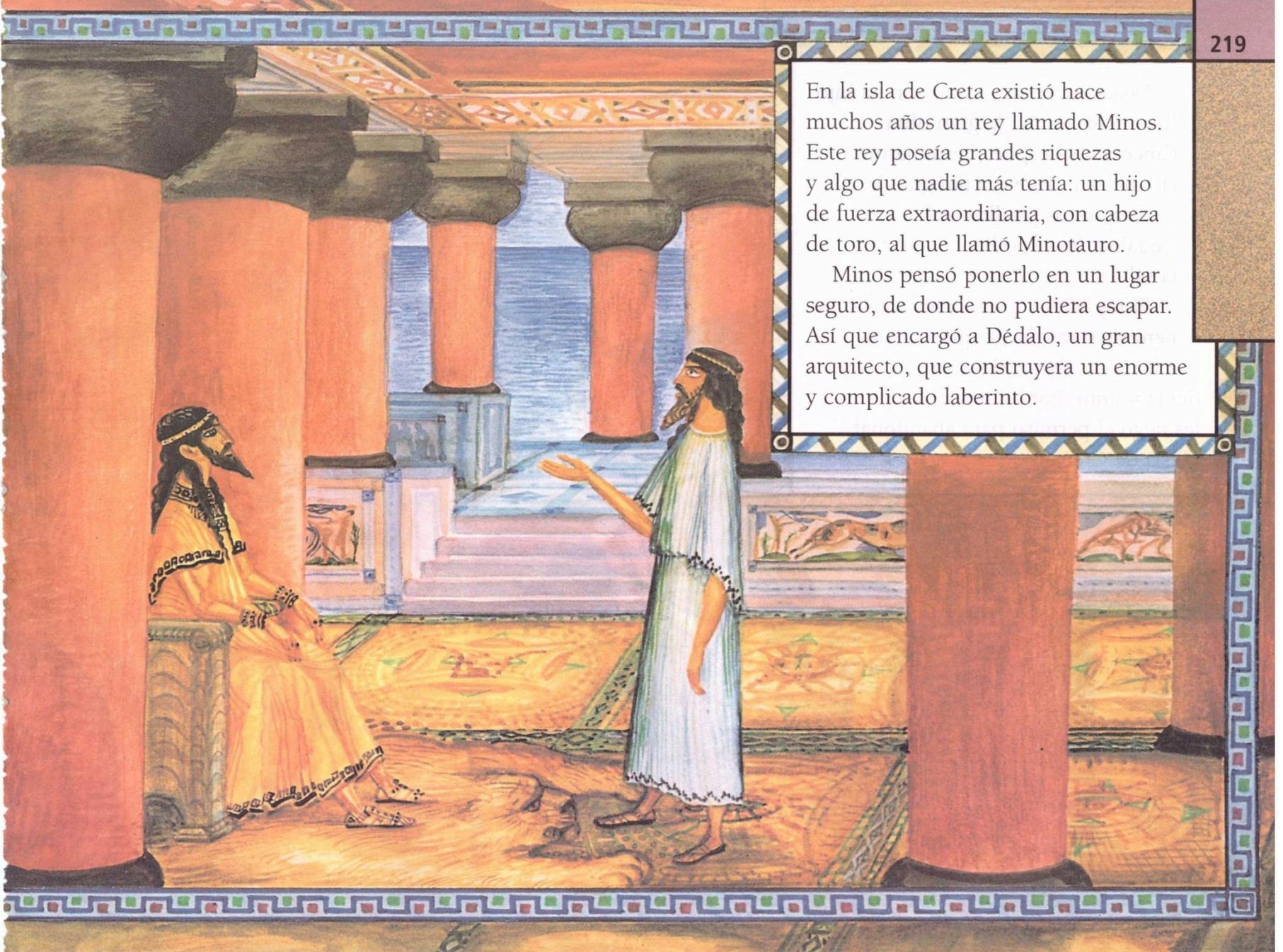
## Lección 34

### La leyenda de Dédalo e Ícaro



En la isla de Creta existió hace muchos años un rey llamado Minos. Este rey poseía grandes riquezas y algo que nadie más tenía: un hijo de fuerza extraordinaria, con cabeza de toro, al que llamó Minotauro.

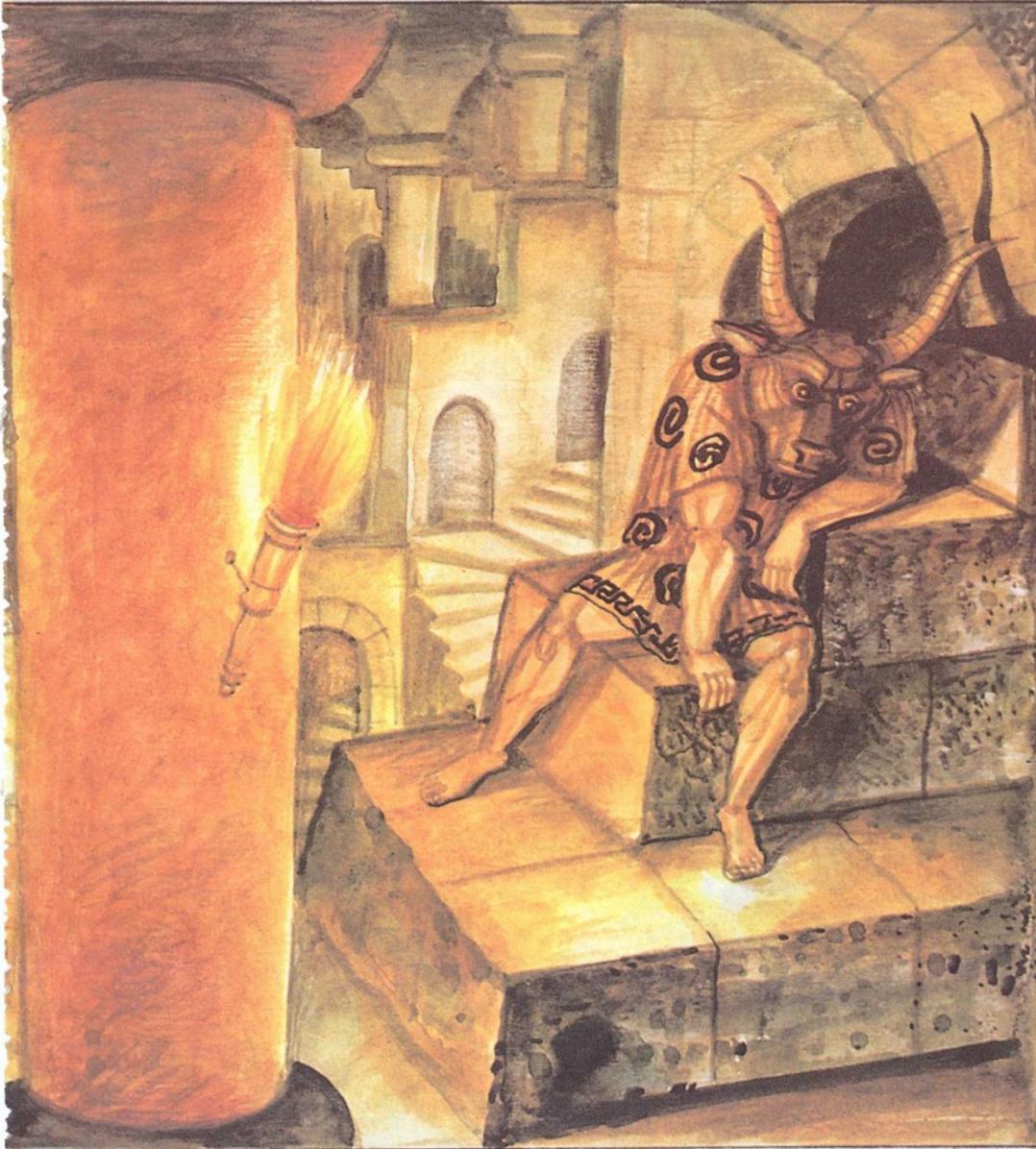
Minos pensó ponerlo en un lugar seguro, de donde no pudiera escapar. Así que encargó a Dédalo, un gran arquitecto, que construyera un enorme y complicado laberinto.



Dédalo aceptó y, junto con su hijo Ícaro, emprendió la gran obra. Cinco años después, terminaron el laberinto. Éste era tan grande y tenía tantos pasillos que sólo Dédalo e Ícaro podían encontrar la salida.

El rey Minos quedó muy satisfecho, pero tuvo miedo de que Dédalo e Ícaro revelaran el secreto del laberinto. Por lo tanto, el rey les negó el permiso para abandonar la isla de Creta.





Dédalo se dio cuenta de que sería imposible escapar de la isla por el mar, ya que el rey Minos ordenó a todos los soldados de su ejército vigilar las playas día y noche. Pero Dédalo era un hombre muy ingenioso e ideó un plan: escapar volando como las aves.

Dédalo e Ícaro reunieron muchas plumas de las aves que sobrevolaban la isla y juntaron cera de abeja. Sin que nadie los viera, pegaron las plumas con la cera y construyeron dos pares de alas. Cuando éstas estuvieron listas, Dédalo pegó un par de alas en la espalda de Ícaro y otro par en su propia espalda.



—Volemos fuera de la isla —dijo  
Dédalo a Ícaro—, pero debemos tener  
cuidado de no volar demasiado alto,  
pues el Sol quemaría nuestras alas.

Dédalo e Ícaro iniciaron el vuelo.  
A Ícaro le pareció tan maravilloso  
poder volar como los pájaros,  
que olvidó las advertencias  
de su padre. Voló más alto, más alto  
y más alto, sin escuchar los gritos  
de Dédalo, quien muy preocupado  
le pedía que bajara.



An illustration depicting the myth of Icarus. Icarus is shown falling from the sky, his wings melting and falling into the sea below. The sea is depicted with blue and white waves, and several large, colorful feathers (orange, yellow, and green) are shown falling from the sky. The sky is a mix of blue and white, suggesting a storm or intense heat. The entire scene is framed by a decorative border with a repeating geometric pattern.

El calor del Sol empezó a derretir la cera de las alas de Ícaro. Las plumas empezaron a desprenderse, hasta que las alas no soportaron más el peso de Ícaro y cayó al mar ante la mirada de Dédalo.

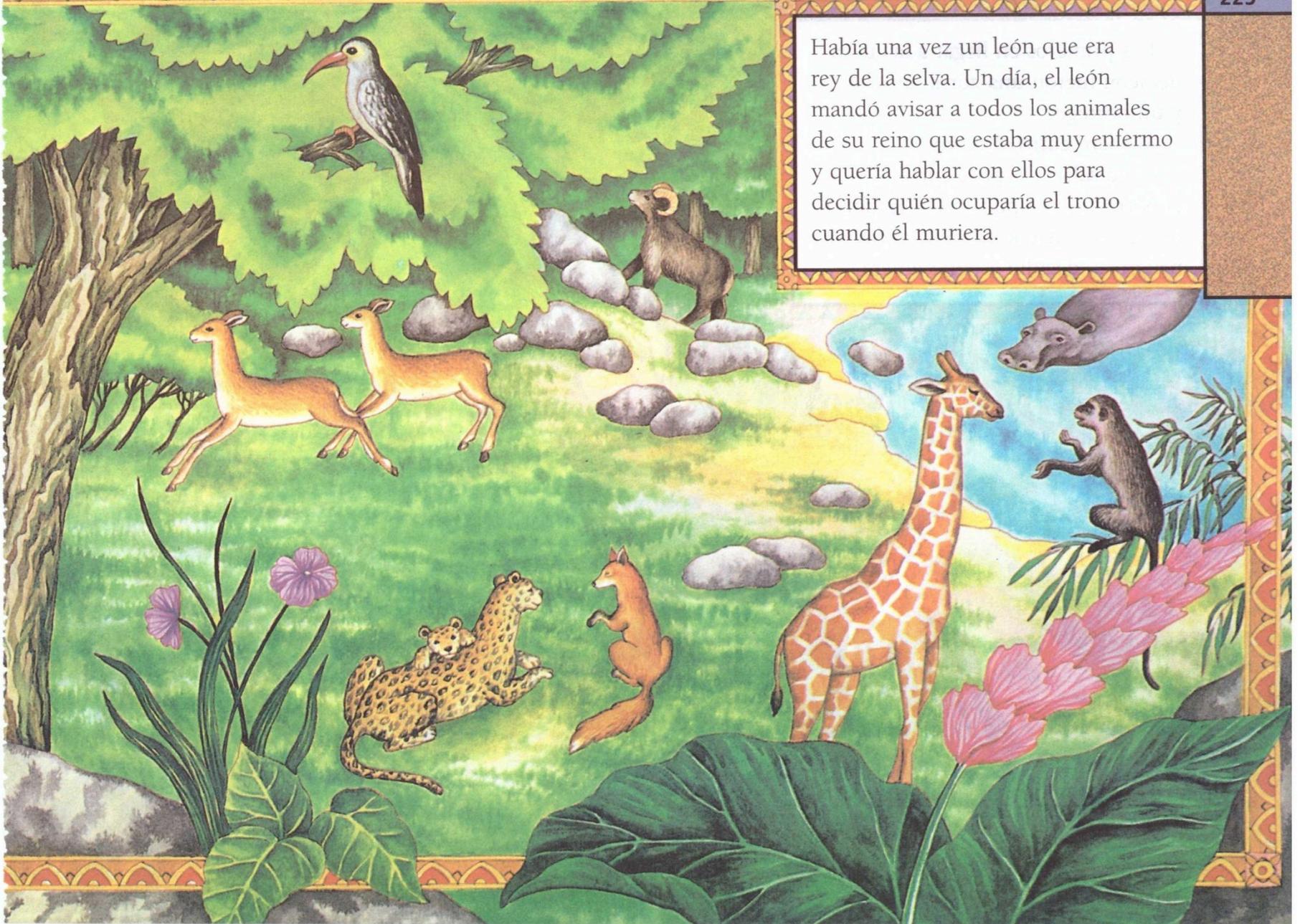
Cuenta la leyenda que las plumas quedaron flotando sobre el mar y, tiempo después, formaron las Islas Ícaras, llamadas así en recuerdo del joven que intentó volar hacia el Sol.

# Lección 35

## El león y la zorra



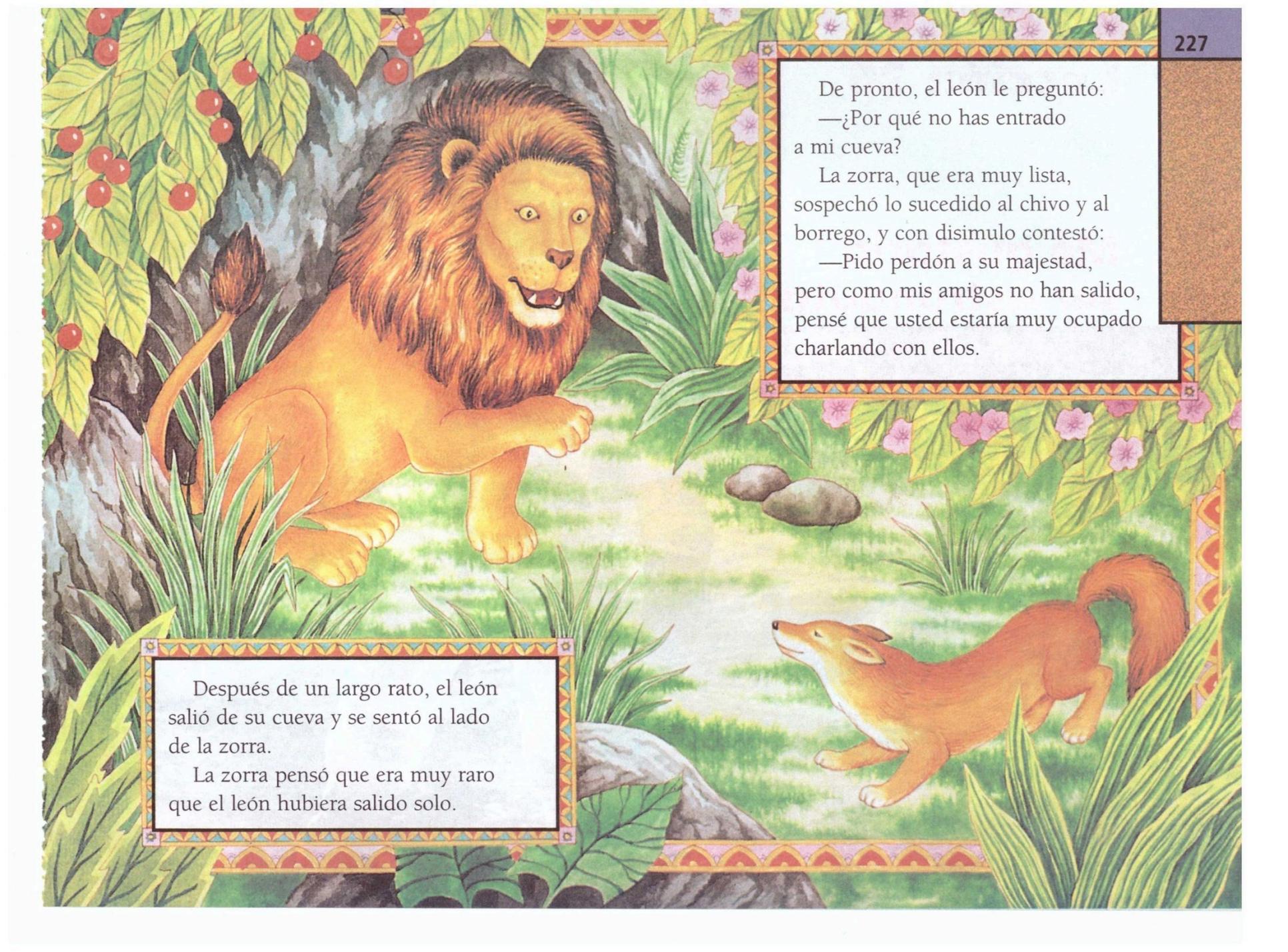
Había una vez un león que era rey de la selva. Un día, el león mandó avisar a todos los animales de su reino que estaba muy enfermo y quería hablar con ellos para decidir quién ocuparía el trono cuando él muriera.



Los primeros en llegar a la cueva del león fueron una zorra, un chivo y un borrego.

Primero entró el chivo, pero no salió. Después entró el borrego y tampoco salió. La zorra, pensando que entrar en la cueva era peligroso, decidió esperar afuera.





De pronto, el león le preguntó:  
—¿Por qué no has entrado  
a mi cueva?

La zorra, que era muy lista,  
sospechó lo sucedido al chivo y al  
borrego, y con disimulo contestó:

—Pido perdón a su majestad,  
pero como mis amigos no han salido,  
pensé que usted estaría muy ocupado  
charlando con ellos.

Después de un largo rato, el león  
salió de su cueva y se sentó al lado  
de la zorra.

La zorra pensó que era muy raro  
que el león hubiera salido solo.

# Lección 36

Me gustaría  
ser astronauta



*Ozi es un niño muy inquieto. Siempre está observando todo, pero lo que más le gusta es ver el cielo.*

*Un día, su papá lo llevó a un lugar muy especial: un observatorio.*

*En el observatorio había un aparato para ver claramente las estrellas lejanas. Su papá le dijo que ese aparato era un telescopio.*

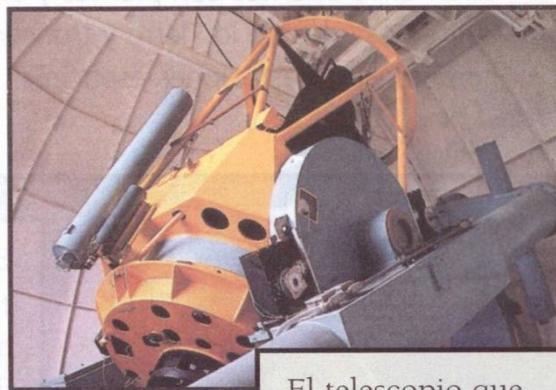
*A Ozi le gustó tanto observar el cielo que le dijo a su papá: —Me encantaría ser astronauta para viajar por el espacio, muy cerca de las estrellas.*

*Días después, su papá le regaló un libro para que supiera cómo viven*

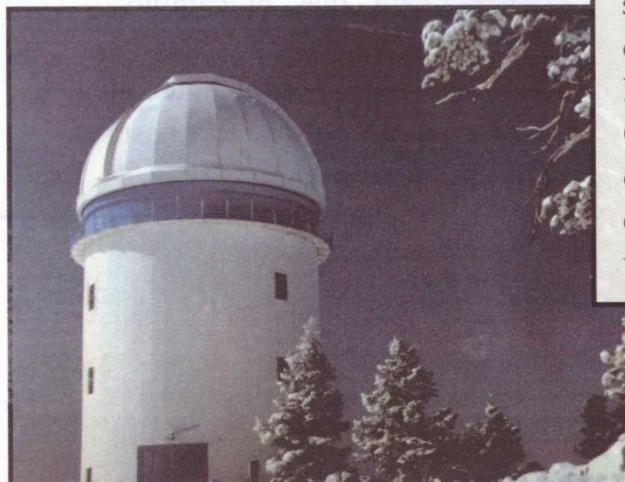
*y qué hacen los astronautas cuando están en el espacio.*

*En el libro, Ozi encontró información que le interesó mucho.*

Los primeros vuelos al espacio no llevaban tripulación. Luego se enviaron animales como pasajeros, hasta que por fin viajaron hombres, pero sólo dos o tres en cada nave.



El telescopio que se encuentra en el observatorio de San Pedro Mártir, en Baja California, nos permite observar con detalle estrellas que a simple vista no podríamos ver.



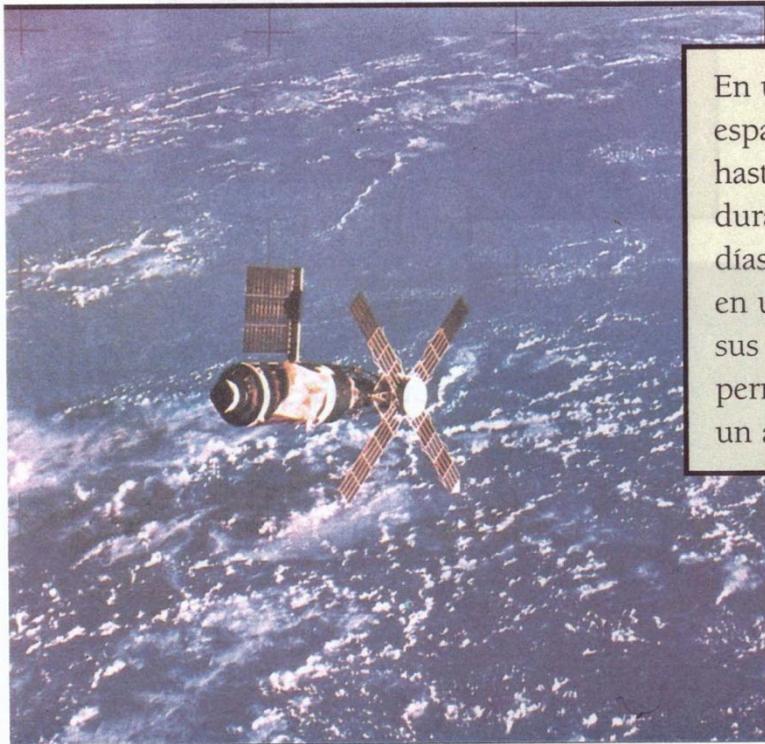
## ¿Cómo y para qué se va al espacio?

Para viajar al espacio el hombre ha inventado diversos tipos de naves, entre ellas, el transbordador espacial y las estaciones espaciales.

Los propósitos de los vuelos espaciales son, entre otros: explorar la Luna y observar los planetas, hacer experimentos con plantas y animales en condiciones diferentes a las de la Tierra y transportar materiales para construir estaciones espaciales.



Las naves espaciales son tan rápidas que dan una vuelta completa a la Tierra en sólo 90 minutos.



En un transbordador espacial pueden viajar hasta siete astronautas durante unos cuantos días. En cambio, en una estación espacial, sus tripulantes pueden permanecer hasta un año.



## ¿Cómo es un viaje espacial?

Desde que la nave empieza a despegar, los astronautas viven grandes experiencias.

Cuando se encienden los motores, la nave se sacude fuertemente. Por eso, los astronautas se aseguran a su asiento con cinturones para evitar que el fuerte tirón del despegue los lastime.



Con la fuerza del despegue se deforman las facciones de los astronautas.

La nave sube muy rápido y los tripulantes tienen la sensación de estar pegados a sus asientos.

Después de unos minutos la nave deja de vibrar y el viaje es más tranquilo.

Algunas naves giran alrededor de la Tierra o del objeto que van a explorar. Se dice entonces que la nave ha entrado en órbita.

Como en el espacio todo flota, el traje espacial tiene muchos bolsillos con cierre para guardar las cosas que los astronautas utilizan.

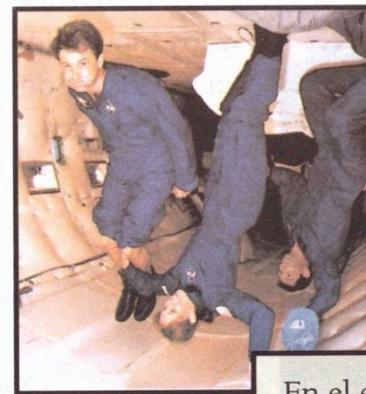
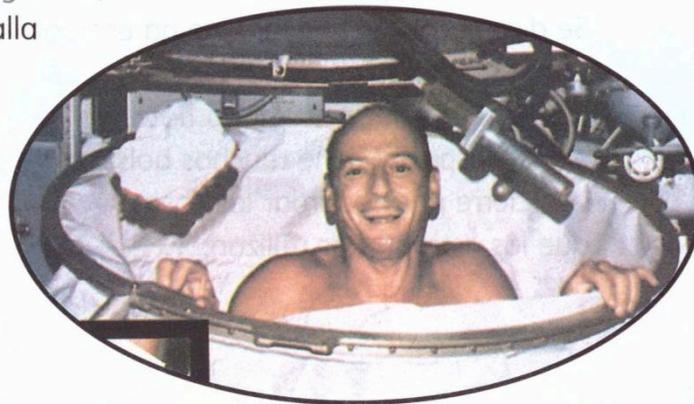


Para comer, los astronautas ponen la comida en una charola especial que sujetan a sus piernas. Para beber, utilizan recipientes sellados que tienen popotes.

En el espacio, los astronautas duermen dentro de una bolsa. La bolsa está sujeta a una pared para no volar ni chocar contra los objetos o las otras paredes de la nave.



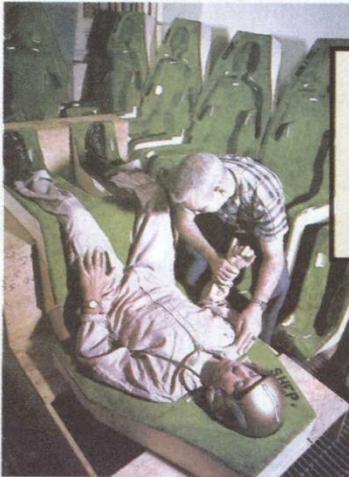
Como no hay lavabo ni regadera, los astronautas usan una toalla húmeda y jabonosa para asearse dentro de una tina especial.



En el espacio, las personas y las cosas flotan libremente, porque no pesan como en la Tierra. A eso se le llama gravedad cero. La sensación de flotar en el espacio es semejante a la de flotar en el agua.

## ¿Cómo se llega a ser astronauta?

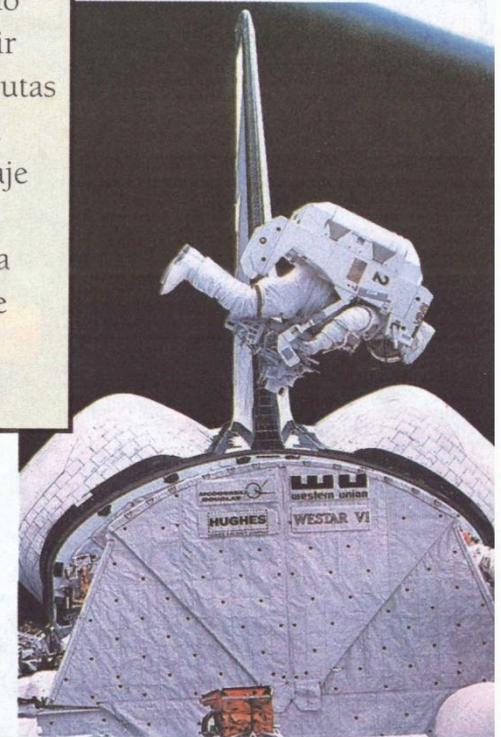
Se necesita estudiar mucho y entrenarse para soportar los largos viajes a través del espacio. En México, solamente un científico ha logrado ser astronauta: Rodolfo Neri Vela, quien participó en la misión Atlantis de la Nasa en 1985. Este viajero llevó semillas germinadas de lenteja, amaranto y maíz para observar si éstas cambiaban al viajar en el espacio. También tomó fotografías del espacio desde la nave.



Antes de viajar, los astronautas realizan muchas prácticas de entrenamiento.

*Después de leer el libro, Ozi se entusiasmó tanto que desde ese día estudia y se prepara para llegar a ser astronauta cuando sea grande.*

Como en el espacio no hay oxígeno, para salir de la nave los astronautas usan un traje especial con un casco. Este traje les permite respirar, tener una temperatura adecuada y protegerse de las radiaciones peligrosas del Sol.

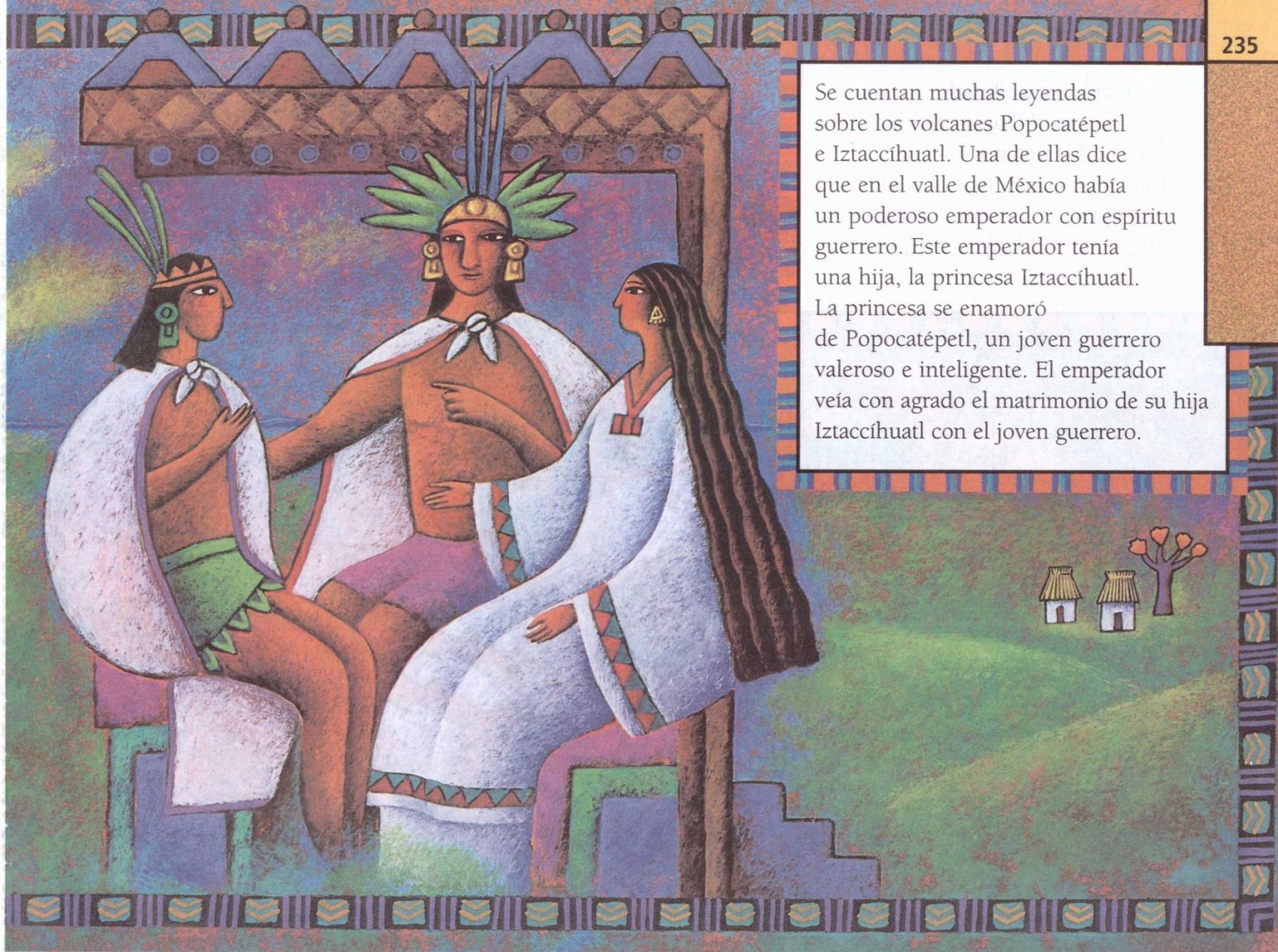


# Lección 37

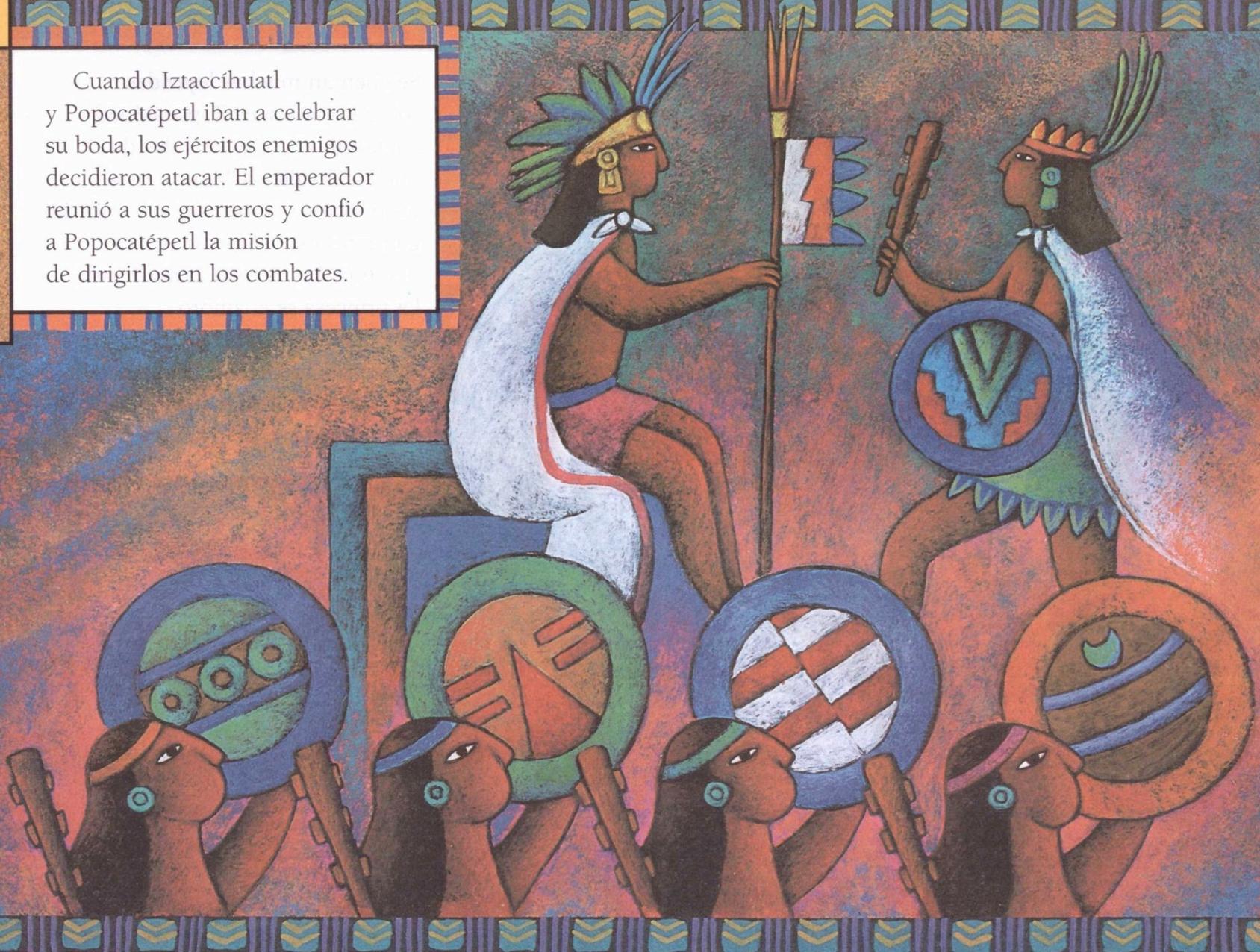
## La leyenda de los volcanes



Se cuentan muchas leyendas sobre los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. Una de ellas dice que en el valle de México había un poderoso emperador con espíritu guerrero. Este emperador tenía una hija, la princesa Iztaccíhuatl. La princesa se enamoró de Popocatepetl, un joven guerrero valeroso e inteligente. El emperador veía con agrado el matrimonio de su hija Iztaccíhuatl con el joven guerrero.



Cuando Iztaccíhuatl y Popocatépetl iban a celebrar su boda, los ejércitos enemigos decidieron atacar. El emperador reunió a sus guerreros y confió a Popocatépetl la misión de dirigirlos en los combates.





Popocatepetl fue a la guerra y tras varios meses de combate logró vencer al enemigo.

Antes de que el emperador se enterara de la victoria, unos guerreros envidiosos le mal informaron que Popocatepetl había muerto en combate. Iztaccíhuatl escuchó esta noticia falsa y lloró amargamente. Dejó de comer y cayó en un sueño profundo, sin que nadie pudiera despertarla.

Cuando Popocatépetl regresó victorioso supo lo que había sucedido y buscó a Iztaccíhuatl, la cargó en sus brazos, tomó una antorcha encendida y salió del palacio y de la ciudad. Nadie volvió a verlos.



Después de varios días, todas las personas del valle de México se asombraron al ver dos montañas muy altas que habían surgido de la tierra y lanzaban llamas hacia el cielo. Se trataba de dos volcanes.

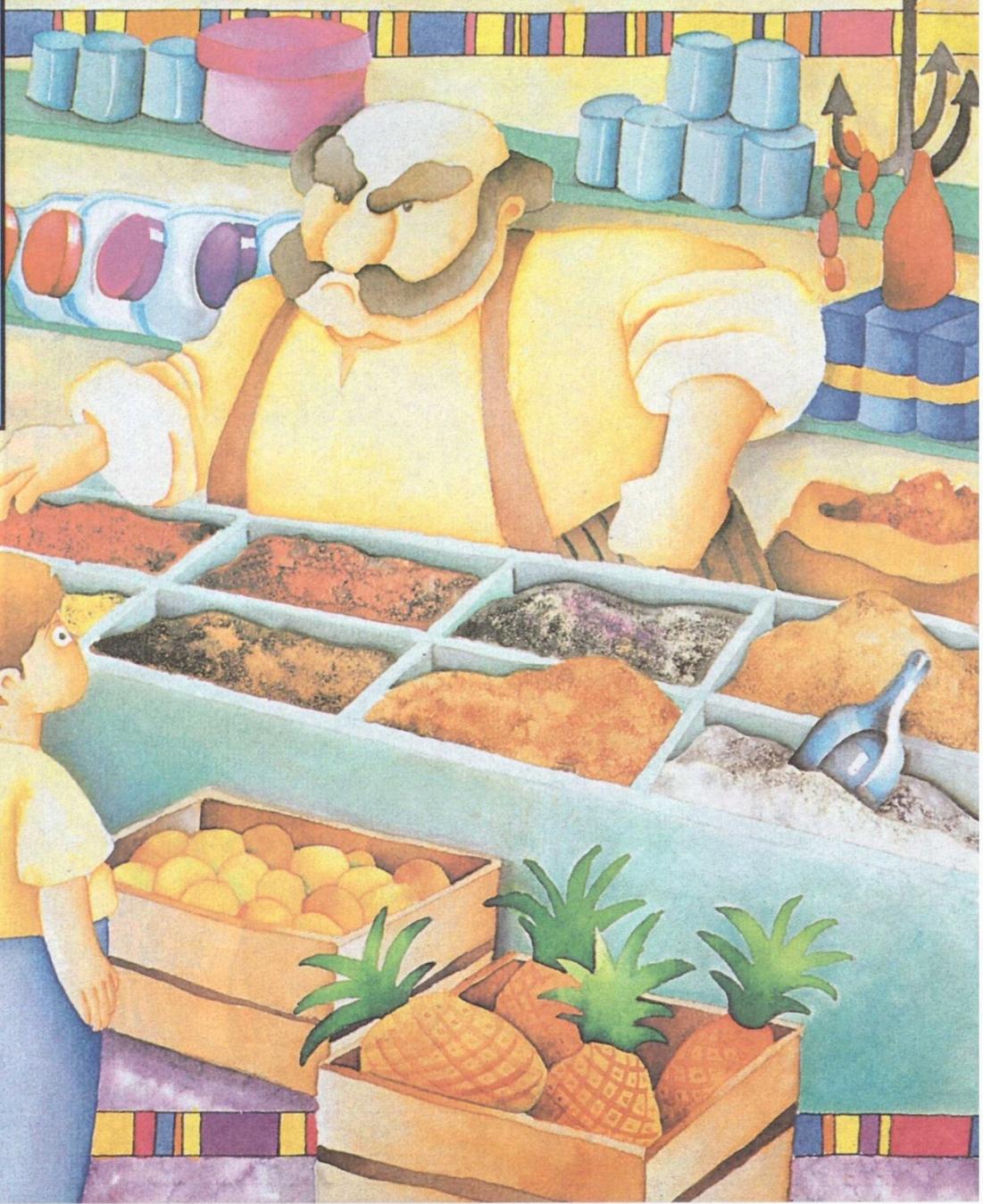
Cuando el emperador vio las montañas, dijo a su pueblo:

—Iztaccíhuatl y Popocatépetl murieron de tristeza porque no podían vivir el uno sin el otro. El amor los ha transformado en volcanes y su corazón fiel arderá como una flama para siempre.



# Lección 38

## Don Lalo Malos Modos





En un pueblo lejano, vivía un comerciante que tenía una tienda de abarrotes. Le decían don Lalo, tenía muy mal genio, no le gustaba platicar con nadie y siempre se enojaba con los niños.

Si un niño iba a comprar galletas o caramelos, se los arrojaba y le gritaba:

—¡Vete de aquí! ¡Y no me molestes!

Cuando mandaban a los niños del pueblo a comprar algo, don Lalo les daba lo que él quería y nunca los dejaba reclamar. Entonces, cuando ellos llegaban a sus casas sus mamás los regañaban:

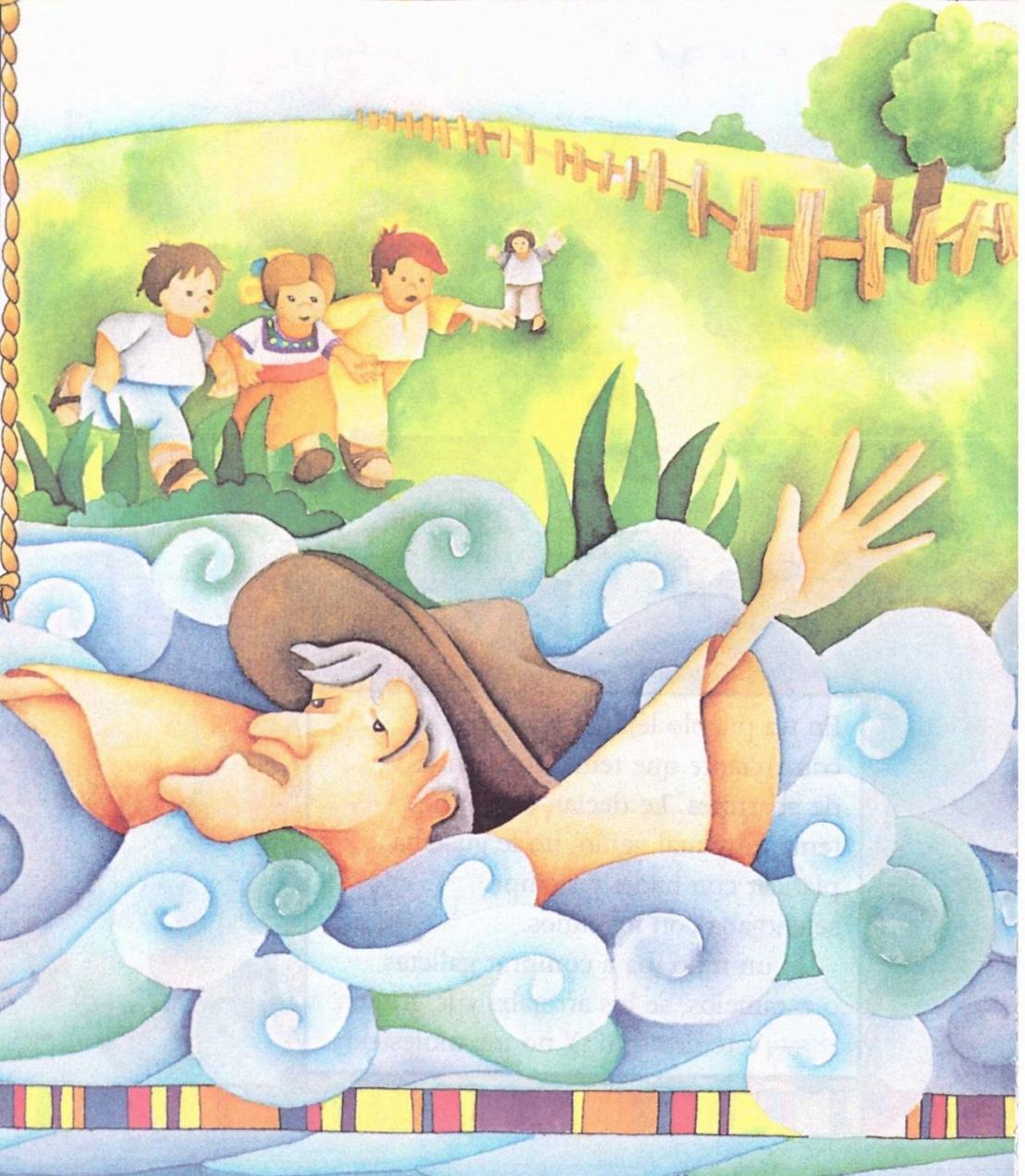
—David, ¿por qué no te fijaste bien? Te encargué un kilo de frijoles y don Lalo sólo te dio la mitad.

—Malena, ¿por qué no miraste con atención? Te encargué un metro de manta y don Lalo te dio la mitad.

Malena, David y los demás niños del pueblo ya no querían hacer mandados, porque siempre salían regañados por culpa de don Lalo.

Un día, cuando los niños estaban jugando junto al arroyo, que venía muy crecido, vieron que un viejito se estaba ahogando. Se metieron al arroyo y entre todos lograron sacarlo. Lo llevaron hasta la orilla y lo ayudaron a secarse. Le dieron su bastón, su sombrero y también su morral.

—¡Qué buenos niños son ustedes!  
—dijo el viejito—. Les voy a dar un premio. A ver, pidan un deseo y se los concederé.





—Bueno —contestó David después de pensar un poco—, aquí en el pueblo el dueño de la tienda nos hace sufrir mucho. Por su culpa siempre salimos regañados. Siempre nos da menos de lo que compramos y nuestras mamás piensan que no ponemos atención. Entonces cuando llegamos a la casa nos regañan. Y la culpa de todo la tiene ese don Lalo, que además de ser abusivo, tiene muy mal genio. Por eso le decimos don Lalo Malos Modos.

—Bueno —dijo el viejito—, ¿y a ustedes qué les gustaría?

—Que cuando le compremos algo nos dé el doble —propuso Malena—. Así nuestras mamás se pondrán muy contentas y pensarán que don Lalo es muy bueno y que siempre nos da un pilón.

—Bueno, así será —respondió el viejito. Luego se fue caminando y desapareció en el monte.

Al día siguiente, David fue a la tienda y pidió dos kilos de maíz.

Cuando llegó a su casa, a su mamá le pareció que era mucho maíz y lo pesó. Resultó que eran cuatro kilos de maíz en vez de dos.

“No puede ser, don Lalo da menos pero nunca más”, pensó la señora y mandó a David a regresar los dos kilos que sobraban.

David fue a la tienda y le dijo a don Lalo:

—Usted me dio cuatro kilos de maíz y me cobró dos. Aquí están los dos que usted me dio de más.

—No —contestó don Lalo—, dile a tu mamá que esos dos kilos son de pilón.

David se fue muy contento y le contó a su mamá lo que había dicho don Lalo.

—Qué bueno es don Lalo, te dio un buen pilón de regalo —comentó la mamá de David.





Otro día, Malena fue a la tienda a comprar tres metros de mecate. Cuando llegó a su casa y su mamá vio el mecate, le dijo:

—¡Qué mecate tan largo. Vamos a medirlo!

Y resultó que eran seis metros de mecate en lugar de tres.

—Don Lalo se equivocó y nos dio el doble —dijo la mamá de Malena—. Vé y dile que mida bien.

Malena llegó con don Lalo y le dijo:

—Dice mi mamá que usted midió mal el mecate, que yo sólo le pagué tres metros y usted me dio seis.

—No —contestó don Lalo—, dile a tu mamá que lo que sobra es de pilón.

Malena se fue muy contenta y le contó a su mamá lo que había dicho don Lalo.

—Qué bueno es don Lalo. Te dio un buen pilón de regalo —respondió la mamá de Malena.



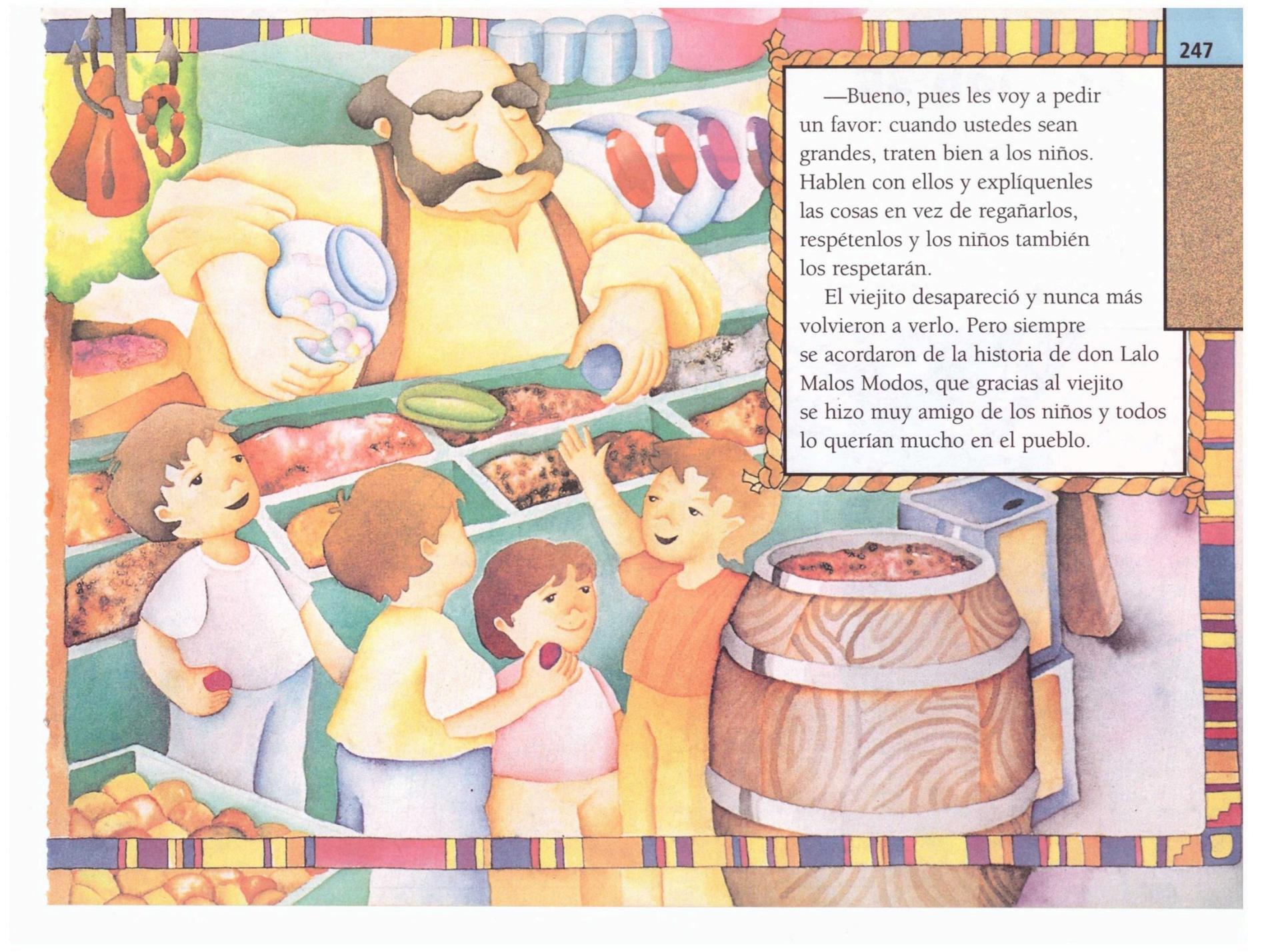
Desde ese día todos los niños querían ir a comprar a la tienda de don Lalo. Y en vez de decirle don Lalo Malos Modos, todos le decían don Lalo Buenos Modos.

Después de mucho tiempo, el viejito aquel que se andaba ahogando en el arroyo regresó al pueblo y encontró a los niños jugando en el parque.

—Niños —les preguntó el viejito—, ¿se acuerdan que ustedes me salvaron un día que me estaba ahogando en el arroyo?

—Sí —respondieron los niños.





—Bueno, pues les voy a pedir un favor: cuando ustedes sean grandes, traten bien a los niños. Hablen con ellos y explíquenles las cosas en vez de regañarlos, respétenlos y los niños también los respetarán.

El viejito desapareció y nunca más volvieron a verlo. Pero siempre se acordaron de la historia de don Lalo Malos Modos, que gracias al viejito se hizo muy amigo de los niños y todos lo querían mucho en el pueblo.

# Lección 39

## Nos comunicamos

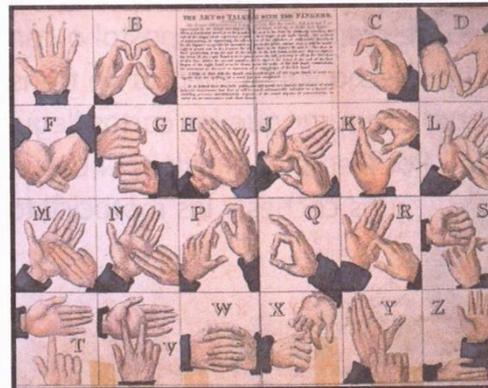
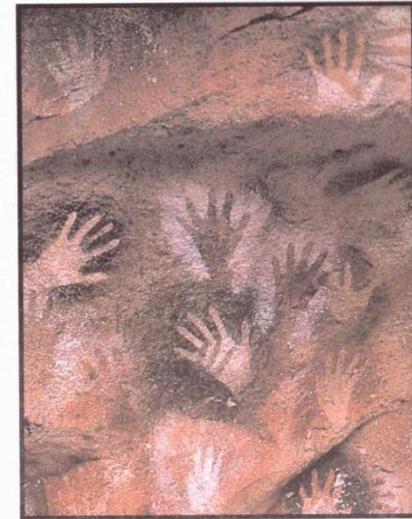


Desde hace miles de años, los hombres se han comunicado de formas diferentes: primero, con gestos, señales y gritos.

Con el paso del tiempo aprendieron a hablar, y cuando querían comunicarse con personas de otros lugares enviaban señales de humo o tocaban tambores, cuernos y caracoles.

Pero surgió un problema: las señales y los sonidos no llegaban muy lejos. Entonces los hombres decidieron enviar

mensajeros que aprendían los mensajes de memoria y se los llevaban a las personas que vivían en lugares lejanos; lo malo era que, a veces, no daban el mensaje correcto o completo porque se les olvidaba.



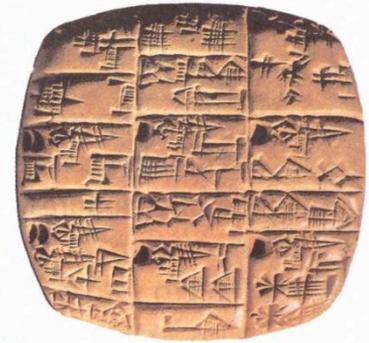
Una de las formas de comunicación más antiguas es la de las señas. Las personas sordomudas, por ejemplo, cuentan con un código de señas para comunicarse.

Finalmente, los hombres encontraron una forma de comunicar sus pensamientos y sentimientos sin necesidad de hablar.

*¿Saben ustedes qué forma fue ésa?*

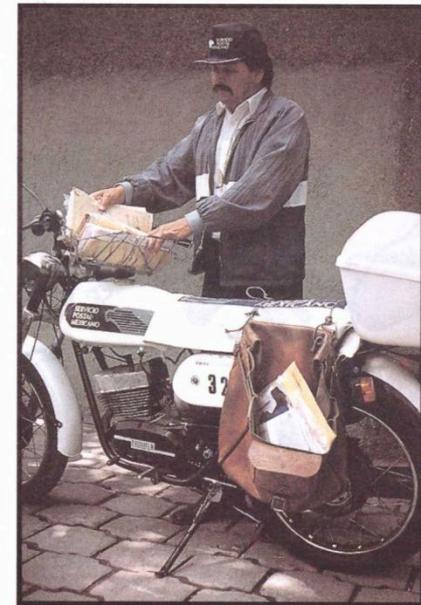
Pues, la escritura. Con ella fue más fácil registrar los sucesos y los mensajes que los hombres querían comunicar.

Pero los mensajeros, que iban a pie o a caballo, tardaban mucho tiempo en llegar a su destino.



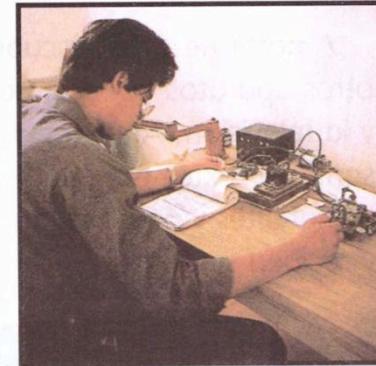
Para facilitar la entrega de la comunicación escrita, se creó el servicio postal o correo, que aprovecha varios medios de transporte para asegurar que las cartas lleguen pronto.

Por ejemplo, el avión, el barco, el tren, los coches y las motocicletas.



Muchos años después, los hombres descubrieron que había formas de transmitir los mensajes más rápidamente. Así fue como inventaron el telégrafo y el teléfono.

El telégrafo trasmite mensajes a larga distancia, a través de cables. Utiliza un código de puntos y rayas llamado código Morse.



El teléfono transmite la voz por medio de cables hasta lugares muy distantes. Desde entonces escuchamos a la gente decir: "Háblame por teléfono".



Pero usar cables tiene sus desventajas. Por ejemplo: ¿Cómo establecer comunicación con un barco en medio del mar o con un avión que vuela a gran altura?

Es imposible que los cables se lleven arrastrando o colgando.

¿Cómo piensan que se resolvió este problema?

Pues se experimentó con ondas que pueden viajar en el aire y que son invisibles.

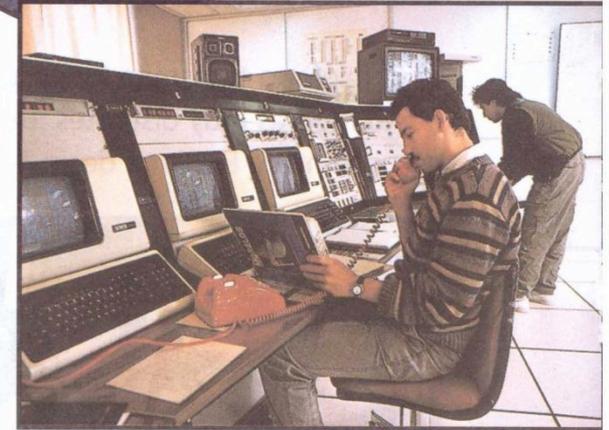
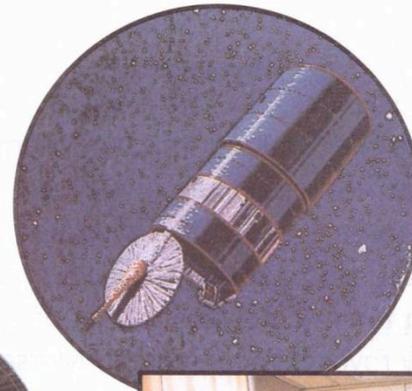


A partir de este descubrimiento se inventaron otros aparatos que seguramente ya conoces: el radio y la televisión. Ahora se pueden transmitir imágenes, sonido y textos escritos por medio de satélites y antenas, que envían y reciben señales.



Los aparatos que actualmente transmiten mensajes escritos, casi en el mismo momento en que se envían, son el fax y la computadora.

El fax copia el mensaje escrito y lo envía a otro fax (receptor) que recibe una copia exacta del mensaje.



La computadora utiliza un programa especial, llamado correo electrónico, que permite transmitir mensajes a través de líneas telefónicas conectadas directamente a la computadora.

En los últimos años hemos visto cómo se han inventado más y más medios de comunicación. Seguramente en el futuro habrá muchos otros aparatos de comunicación que ahora ni siquiera imaginamos.

## Pregón

¡Acérquense por aquí!  
 ¡Cambio y compro,  
 compro y vendo,  
 un cuento por otro cuento!  
 En mi costal de remiendos  
 traigo cuentos, cuentocuentos,  
 leyendas, coplas, en fin,  
 cosas de los tiempos idos  
 —para volverse a vivir—  
 y cosas de los tiempos nuevos.  
 ¿Quién me cambia?...  
 cambio y vendo,  
 un cuento por otro cuento.  
 En mi costal de hilos viejos  
 traigo cuentos de conejos.  
 En mi costal de hilos y parches  
 traigo cuentos de tlacuaches.  
 En mi costal con tirantes  
 traigo cuentos de elefantes.  
 En mi costal de hilo y pluma  
 traigo cuentos de la Luna.

En mi costal sin zapatos  
 traigo cuentos de unos gatos.  
 En mi costal con bigotes  
 traigo cuentos de coyotes.  
 En mi costal hecho a mano  
 traigo el cuento de un enano.  
 En mi costal con argüendes  
 traigo el cuento de unos duendes.  
 Y en el costal que te di  
 traigo el cuento que perdí.  
 ¿Quién me cambia?... cambio y vendo,  
 un cuento por otro cuento.  
 ¡Miren que no soy de aquí  
 y me voy dentro de un rato!  
 ¡Cámbienme gato por liebre  
 y también liebre por gato!  
 ¡Cambio, vendo, compro, aparto...!  
 ¡Acérquense y hacemos trato!

Antonio Ramírez Granados



COMISIÓN NACIONAL de los LIBROS de TEXTO GRATUITOS





**PABLO O'HIGGINS** (1904-1983)

Obra: *Fragmento del Mural de la expropiación petrolera*,  
(detalle) *La escuela*, 1938-1940

Fresco, 210 m<sup>2</sup>

Escuela Estado de Michoacán, Ciudad de México

CONALITEG  
9701812336 0023



980011102026100

**SEP** Secretaría de  
Educación Pública



Comisión Nacional de los  
Libros de Texto Gratuitos